

Ilustres Provinciales



VASCONIA

7. P. José María Ciáurriz

II (1985-1988)

José P. Burgués

Contenido

Presentación.....	1
P. José María Ciáurriz (II)	3
Tolosa	10
Tolosa Noviciado	13
Tolosa – Ibarra.....	15
Tafalla	15
Estella	17
Bilbao Calasanz.....	18
Bilbao Zurbaranbarri (P. Pantaleón Galdeano)	21
Bilbao Ercilla (San Miguel).....	23
Bilbao Peñasca (San Francisco de Asís)	27
Pamplona S. José de Calasanz	32
Pamplona Residencia Calasanz	35
Pamplona Residencia Provincial “Juan XXIII”	39
Pamplona San Francisco Javier	42
Vitoria Virgen de Estíbaliz	45
Vitoria San José de Calasanz	51
Chile.....	53
Hispano.....	63
Calasanz.....	65
Barrancas.....	71
Casa de Formación (noviciado)	72
Juniorato	73
Japón	76
Yokohama.....	91
Yokkaichi.....	91
Tokio.....	95
Brasil.....	98
Belo Horizonte.....	106
Casa Noviciado San José de Calasanz.....	108
Governador Valadares	111
Venezuela	114
Carora	126
Caracas	130

Valencia	134
Conclusión	139

Presentación

“El que hace un cesto, hace ciento”. Podría servir el refrán para elaborar la historia de los Provinciales de Vasconia. Ya resulta incluso un poco rutinario el acudir a las fuentes habituales para elaborar otro periodo de esta historia. Y he de reconocer que no es tarea difícil, por el Archivo de Vasconia es muy completo, y está muy bien organizado. Y el boletín “Vasconia” ofrece las noticias más señaladas de cada momento.

Material de valor inapreciable son las Actas de los Capítulos demarcacionales y locales. Ciertamente hay que tener en cuenta que están escritos por gente que “barre para casa”, pero que, puesto que han de ser sometidos al examen de los respectivos Capítulos, están escritos con cuidado, sin exagerar. Y aquí generalmente no transcribo todas las relaciones de ellos Superiores, a veces excesivamente prolijas, y me limito a tomar los párrafos que me parecen más significativos para conocer la vida de la comunidad y obra correspondiente.

Una dificultad añadida es que, a medida que nos vamos acercando a nuestro tiempo, nos encontramos con más religiosos vivos, protagonistas de la historia que cuento. No quisiera molestar a nadie, pues todos me merecen el máximo respeto. Por eso, evito emitir juicios, y normalmente me refiero solo a “lo escrito”. Y si en algo yerro, a pesar de todo, pido disculpas.

Confieso que la parte más apasionante de mi trabajo es el ir “reviviendo” a muchos religiosos que ocuparon cargos de responsabilidad, y cuyas (breves) biografías presento. Es gracias a ellos, y a sus compañeros de comunidad, que hoy tenemos las Escuelas Pías que tenemos, distintas tal vez de las que ellos conocieron, pero con el mismo ADN calasancio, sin duda. Su fidelidad, su sacrificio, merecen toda admiración y toda gratitud.

P. José María Ciáurriz (II)



A pesar de que había presentado su renuncia como candidato a Provincial a la Congregación General, esta no quiso aceptarla. Expresa su mismo deseo en el Capítulo Provincial celebrado a finales de diciembre de 1984, pero tampoco los capitulares le hacen mucho caso, y recordando sus buenos servicios prestados a la Provincia en su mandato anterior, le vuelven a elegir Provincial. Tiene ya 50 años, y menos salud, pero obedece a sus hermanos, y carga de nuevo con el peso del provincialato, por un trienio. En principio, solo tiene que seguir el camino que había iniciado doce años antes, y que su sucesor, Antonio Lezáun, había continuado fielmente. En el Capítulo son elegidos Asistentes Provinciales los PP. Pedro Lasheras, (Pastoral), Antonio Lezáun (Pedagogía), Jesús Echarri (Vida Religiosa) y Joaquín Lecea (Economía).

En EC de marzo de 1987 el P. Pedro Lasheras presenta una interesante experiencia que se lleva a cabo en Vasconia desde hace algunos años. La titula “Nuestros caseríos (casas de campo) en el trabajo educativo-pastoral de Vasconia”

1. Un deseo, una intuición.

Los logros interesantes no suelen venir por generación espontánea. Debajo de cada uno de ellos hay un hombre - tesonero, empeñista - que ha trabajado, se ha empeñado y nos ha contagiado a los demás.

Constatábamos desde hace años diversas limitaciones en los muchachos de ciudad, que actuaban de forma negativa a la hora de ser educados. Pero también constatábamos deficiencias a la hora de asumir la fe con toda la carga de gratuidad que ella comporta. Limitaciones como falta de experiencia de admiración, falta de contacto con la naturaleza, exceso de juegos competitivo y falta de juego - esfuerzo y gozo - de simple superación, falta de experiencias de paz más allá del gozar... demasiadas limitaciones. Si el niño necesita el juego como algo vital para su posterior equilibrio, el adolescente necesita ámbitos más amables que locales cerrados.

La idea se iba perfilando y concretando, había que buscar alguna casa perdida en la naturaleza, en la paz, en silencio.

2. La primera realidad.

El primer lugar elegido fue un caserío (casa tradicional vasca, normalmente solitaria en el campo) en un Valle de Vizcaya, junto a los montes del Duranguesado. No es necesario contar los sudores de quien la encontró y poco a poco nos fue convenciendo a los demás. Algo muy sencillo y que necesitaba meter muchas horas de trabajo para adaptarla a lo que queríamos.

Los primeros frutos no se hicieron esperar: campo de trabajo para los grupos scouts, encuentro de estos grupos, campamentos... Pronto salidas de clases de pequeños para fines de semana, retiros de grupos de mayores, colonias de verano, retiros vocacionales... Se estaban desbordando todas las expectativas. Empezó a ser una cosa muy nuestra: salidas comunitarias al caserío, jornadas de revisión y reflexión del grupo de pastoral, convivencias de curso, retiros de nuestros juniors... la casa se nos estaba quedando pequeña.

Una conclusión sí hay que citar. Todo era posible debido a la persona empeñada en la idea: uno de los nuestros, con una idea muy clara de la funcionalidad de la casa, de sus necesidades, de la urgencia de arreglos, de “conseguir” dinero para sucesivas reformas, de mantenerla siempre a punto.

3. Otras realizaciones.

La experiencia adquirida con esta casa, el paso por ella de los que entonces eran nuestros juniors - hoy los mayores animadores de ese tipo de hacer -, el quedarse pequeña para tantas peticiones ha ido llevando la creación de nuevas casas de este tipo. Hoy contamos con cuatro en diverso estado, pero todas ellas utilizadas al máximo.

Durante este curso 1985-86 han funcionado nuestras casas de Arrázola, Lezana de Mena (ambas cercanas a nuestras obras de Bilbao), Orendain (cercana a nuestras obras de Tolosa). También se ha terminado la nueva casa de Barría (cercana a Vitoria), que ha iniciado su andadura con un cursillo para los profesores de ciclo inicial de toda la Demarcación.

Por ellas han pasado durante el año varios miles de niños y jóvenes (convivencias, salidas de curso, colonias, retiros, jornadas de reflexión...) de nuestras obras y de algunas parroquias que nos piden un lugar de reflexión.



4. Algunas características.

La experiencia de estos años nos hace reflexionar sobre algunas características que consideramos importantes para un uso correcto.

- *Sobriedad: no se trata de una casa con todo tipo de comodidades. Si no hay educación sin austeridad, tampoco conseguimos los fines educativos si la casa no es una alternativa a la comodidad de las casas donde vivimos. Todos tienen que colaborar, los tiempos en que se permanece en ella, como algo necesario (cocina, limpieza, mobiliario sencillo, no hay TV, horario de trabajo...) Todos dependemos de todos, hasta en los ratos informales de juegos y alegría.*
- *Exigencia: todo lo contrario de un turismo barato. En ella no se da nada hecho. Todo lo tenemos que hacer entre todos. Para ello, la estancia se debe llevar bien programada.*

Evitamos, hasta en el estilo de la casa, la tendencia del muchacho de hoy: “que me lo den hecho”.

- *Lugares apropiados. Una sala amplia para reuniones y trabajos. Capilla sencilla y acogedora. Lugar separado para monitores (poder planificar el día siguiente sin molestar la marcha de los chicos, es el lugar de los “mayores”), una sola pequeña es suficiente.*
- *Dormitorio amplio y separado. Se evitan rincones donde se pueda huir del grupo. La vida la tenemos juntos.*
- *Propiedad de los escolapios. La casa es nuestra y la organizamos en función de nuestro proyecto. Funciona con autonomía de nuestras obras, pero al servicio de ellas.*
- *En un lugar que reúna las condiciones de silencio, paz, naturaleza, alejada de zonas urbanas... que tenga buenas comunicaciones de acceso.*
- *Últimamente vamos viendo la necesidad de tener alguna que reúna también las condiciones necesarias para encuentros de adultos: monitores, padres de familia, profesorado (cursillos sencillos y nuestros), encuentros de escolapios... la experiencia nos va dando que un marco de sencillez y austeridad es más apto para transformar nuestras relaciones, nos ayuda a conclusiones más gratuitas, ayuda a crear relaciones interpersonales más profundas. Vemos que se acepta con gozo el redescubrimiento de una vida sencilla donde la ayuda mutua es necesaria, donde la alegría de todos depende de la de cada uno.*

5. A manera de conclusión.

La experiencia de estos años nos ha abierto unas posibilidades nuevas en la educación de nuestros muchachos. Sería interesante, pero superaría el objeto de estas páginas, describir los diversos tipos de encuentros que hoy se programan en estas casas. Lo que sí constatamos es la importancia que hoy tienen para nosotros.

A la vez, destacar que se trata de un medio, no de un fin. Ni la transformación personal, ni la fe ni la vocación son fruto de los lugares, de los materiales empleados, de la cultura... son fruto de la conversión. Y la conversión se da en nuestro interior. En ese diálogo que hacemos en profundidad con nosotros mismos y con Dios. Los medios ayudan, pero los medios son eso, medios.

Y, por último, indicar que las soluciones mágicas no existen, ni esas casas lo son. Ayudan, pero tienen su precio. Un precio que es el de siempre. Tiempo y pasión por los chicos, proyectos claros, materiales constantes, monitores, escuelas de monitores, ofertas para la vida, grupos estables, proyectos sociales en que integrarse, trabajar sobre todo el día a día allí donde se vive... y mucha fe.

“Vasconia” 44 (abril-mayo de 1986) trae una breve referencia al gran interés que el P. Ciáurriz siente por la Misión de Japón:

A finales del mes de marzo, el P. Provincial daba por concluida la visita a nuestros religiosos de Japón. Como decía uno de los religiosos, “quizá nos quedamos con los mismos problemas, pero ahora tenemos una nueva ilusión para el futuro”.

El P. Provincial aprovechó después las visitas a las comunidades que le faltaban para hablarnos de Japón, proyectándonos filmas, enseñándonos fotos y haciendo que las personas que están tan distantes las vayamos teniendo muy próximas a nosotros.

En “Vasconia” 49 (enero-febrero 1987) el P. Jesús Echarri informa sobre la visita que el P. General con sus Asistentes ha hecho a las casas de la Provincia:

Del día 8 al 22 de enero estuvieron en nuestra Provincia haciendo una visita el P. General, José M. Balcells; el Asistente por Italia, P. José Gramignoli; el Asistente por Europa Central, P.

Gerardo Brumirski; el Asistente por España, Asia y África, P. Jesús María Lecea, y el Asistente por América, P. José Antonio García Nuño.

Casi de entrada, les pediríamos que la próxima vez procuren venir en otra época del año, para que puedan disfrutar de la belleza natural de nuestra Provincia, ya que les tocó pasar todo el temporal de nieve y frío que se centró en nuestra zona. No creo que se les olvide la belleza de nuestros montes nevados, pero tampoco olvidarán fácilmente el frío que en algunos momentos pasaron.

El jueves día 8 llegaban a Pamplona. Ya para el mediodía se aposentaban en la Casa de la Curia, y por la tarde comenzaban con la Congregación Provincial a tener sus primeras reuniones. Para la Curia, la primera, pero nos imaginamos que tiene que suponer mucho cansancio realizar eso mismo durante mucho tiempo seguido.



La Congregación General visita el juniorato de Bilbao-Zurbaranbarri en 1987. Ninguno de los cuatro juniors de la foto perseveró. Vemos al P. Jesús M. García de Eulate junto al P. Pedro Aguado, y al P. Emilio Sotomayor junto al P. General.

Después comenzaron todos los demás encuentros con nuestras comunidades, con los Padres que

trabajan en los Colegios, con Padres de Familia, Consejos Escolares, Profesores con Grupos de Alumnos, con Monitores y Responsables de Grupos, con Consejos Parroquiales, etc. También sacaron tiempo para visitar nuestros "caseríos" de Iturralde (Bilbao), Lezana de Mena, (parroquias de Bilbao), Barría (Vitoria), y animar a que los otros dos colegios, Pamplona y Tafalla, los tengan pronto.

También visitaron Irache, unos para recordar momentos importantes de juventud, y otros para conocer algo que ha sido tan entrañable para los escolapios.

Estaba prevista para el día 17, sábado, una reunión de la Congregación General con el Consejo de la Provincia, pero no pudo realizarse por el mal tiempo. Con dificultad pudieron llegar desde Bilbao a Pamplona el día anterior. Esta reunión está prevista para el día 7 de marzo, y esperamos que pueda asistir el P. General.

Pensamos que una nota característica del P. General es su atención cariñosa a todas las personas, sobre todo a los mayores, y que se habrá sentido relajada en ciertos momentos con

el repertorio de chistes del H. Eulalio, que le habría impresionado la juventud del P. José María Bermejo, que a sus 80 años aún no se siente jubilado, o con la prodigiosa memoria del P. Jesús Martínez, que aún le espera al P. General para proseguir la historia de su vida: se quedaron en el año 38, si no recuerdo mal.

El jueves, día 22, partían de Pamplona para Valencia, pero aún tuvieron por la mañana una extensa reunión con la Congregación Provincial.

Aparte de otros asuntos, el P. General nos insistió en algunos puntos que la Provincia debía tener muy presentes. Entresaco los más importantes:

- *Confeccionar el Directorio de Casas de Formación y el Directorio de Pastoral.*
- *Preparar nuevos formadores, e incluso ayudar a las demarcaciones en ese sentido. Buscar la forma adecuada de hacerlo.*
- *Formación permanente de los religiosos. Insistir en tener las reuniones semanales de comunidad.*
- *Tener un proyecto personal de vida, que ayude a la realización del proyecto comunitario.*
- *Seguir con los Secretariados de Pastoral, Pedagogía, y tener alguna reunión de Párrocos.*
- *Trabajar la Pastoral de Adultos mediante la Escuela de Padres y la Escuela de Profesores.*
- *En el trabajo del euskera, llegar al tipo D.*
- *Atender a la cuestión del REM en Vitoria.*
- *Seguir adelante en la concentración económica, dando pasos en ese sentido.*
- *Abrir ámbitos paraescolares.*
- *Que la Provincia reflexione sobre la integración de los jóvenes en nuestras comunidades, profundizando todos en los aspectos fundamentales de la vida religiosa.*

Al enumerar todos estos puntos y otros más que se nos encomendaron, podemos pensar que es fácil decirlos y luego marcharse. ¿Pero no tendrían los discípulos de Jesús la misma impresión cuando les encomendó la misión de evangelizar y él partió a la casa del Padre? Que a todos nos anime la frase de Jesús: “Yo estoy con vosotros...”

Gracias por vuestra visita.

“Vasconia” 52 (sept.-oct. 1987) informa sobre la apertura de nuevas comunidades en la Provincia:

En el mes de septiembre se han abierto estas nuevas comunidades:

- *Comunidad “San José de Calasanz” con domicilio en la calle Ortiz de Zárate, 19 3º, Vitoria. De los 6 religiosos que la forman, 3 pertenecían a la Comunidad del Colegio y los otros 3 residían en Pamplona.*
- *En Ibarra, Guipúzcoa, se ha abierto una comunidad que es sede filial de la Comunidad San José de Tolosa. Por motivo de obras, sus 5 miembros aún no viven en la nueva casa. Casa parroquial.*
- *En Brisas de Valencia, Venezuela, se ha abierto una casa que será sede filial de la Comunidad de Valencia. Pertenecerán a ella los PP. José Unanua, Viceprovincial y Luis Arsuaga, junto con dos jóvenes seglares.*

Los días 30 de marzo a 6 de abril de 1988 tiene lugar el Capítulo Provincial en Loyola-Azpeitia, bajo la presidencia del P. José María Ciáurritz, y un total de 56 capitulares, pues al aumento de comunidades se unen en este Capítulo los directores de obras. Sus nombres: además del P. Ciáurritz, los PP. Jesús Echarri, Joaquín Lecea, Antonio Lezáun, Pedro Lasheras (Asistentes Provinciales), Feliciano Pérez (ex Provincial), Jesús Guergué (Viceprovincial de Brasil), José Unanua (Viceprovincial de Venezuela), José Antonio López (Viceprovincial de Chile), Miguel Lezaun (ecónomo provincial), Germán Lumbreras (Vicario Provincial de Japón), Miguel Artola

(rector de Tolosa), Jesús Pérez (rector de Tafalla), Miguel Arratibel (rector de San José de Calasanz de Bilbao), Juan José Iraola (rector de San José de Calasanz de Pamplona) Javier Dean Perochena (rector de Virgen de Estíbaliz de Vitoria), Fernando Legarreta (rector de San Miguel de Bilbao) José Luis Zabalza (rector y maestro de novicios de Tolosa), Pedro Aguado (rector y maestro de juniors de P. Pantaleón Galdeano de Bilbao), José Ignacio Alberdi (rector de San Francisco de Asís de Bilbao) Demetrio Díaz (rector de San Francisco Javier de Pamplona), Juan José Iturri (rector de San José de Calasanz de Vitoria), José Díaz (director del colegio de Tafalla), José Javier de Antonio (director de la parroquia de Bilbao), Iñaki Arriola (director del colegio de Vitoria), Jesús Ciriza (sustituye al P. Félix Leorza, ex Provincial), Jesús Álvarez, Imanol Lasquíbar, Alberto Tellechea, Javier Iraola, Marcelino Marchite, Heliodoro Latasa, Luis Arsuaga, Javier Santamaría, Víctor Merino. Juan Pedro Azcona, Juan Antonio Frías, José Luis Lizasoain, Luis Ruiz de Villalba, Pedro Alonso, Juan José Aranguren, Arturo Ros, Javier Aguirregabiria, Martín Gondra, Jesús María García de Eulate, Juan José Mendinueta, Juan María Puig, Félix Pascual, Emilio Sotomayor, Eusebio Losada, Juan Bedialauneta, Luis Fernando Martín de la Hoz y los juniors Jesús Elizari, Juan Ramón Ruiz, Jokin Lizaso y Gorka Elexpe.

La Congregación Provincial presenta una larga relación (46 páginas), en la que se comienza con un amplio estudio del personal que compone la Provincia, su evolución, la edad media, etc. Pertenecían a la Provincia a finales de 1987 195 religiosos, cinco más que en 1984, y estaban distribuidos de este modo: 118 en la Provincia, 16 en Brasil, 25 en Chile, 16 en Venezuela y 11 en Japón. La edad media es de 51,4 años, siendo algo más elevada en Venezuela y Japón. Según el tamaño de las comunidades, hay 6 entre 2-4 miembros, 17 entre 5-8, 4 entre 9-12 y 2 entre 13-15.

Durante el trienio se han abierto las siguientes comunidades: San Miguel de Bilbao (se ha vuelto a abrir), San José de Calasanz en Vitoria, Ibarra (sede filial de Tolosa), Juniorato en Santiago de Chile, Las Brisas en Venezuela. Y explican:

Los criterios que la Congregación Provincial ha tenido en cuenta a la hora de abrir nuevas comunidades o consolidar algunas de las ya existentes han sido:

- *Satisfacer las necesidades de acogida, atención y formación de vocaciones.*
- *Consolidar lo existente y aumentar en lo posible la presencia en zonas pobres o populares.*
- *Ampliar la pluralidad de comunidades con vistas a una mejor integración de jóvenes y mayores.*
- *Apoyar en Euskalerría la línea euskaldun.*
- *Trabajo en los colegios desde comunidades de diferentes estilos.*

Sobre jóvenes en formación inicial, hay en la Provincia

- *12 pre novicios-postulantes (7 en Chile, 4 en Venezuela, 1 en Brasil).*
- *5 novicios (2 en la provincia, 2 en Chile, 1 en Venezuela).*
- *20 juniors de votos simples (13 en la Provincia: 7 en Zurbarán, 4 en Pamplona, 2 en Vitoria; 5 en Chile, 1 en Brasil y 1 en Venezuela).*

La Provincia tiene 15 colegios (5 en la Provincia, 2 en Chile, 2 en Brasil, 4 en Venezuela, 2 en Japón), con un total de 15.262 alumnos. Durante este trienio se ha creado el de Las Brisas de Valencia. A los que hay que añadir la Escuela-taller "El Peñascal" en Bilbao, la Granja-escuela "Errotazarra" de Barría en Vitoria y el Centro Educativo mantenido en Barrancas.

En cuanto a la situación socio-económica, explican:

Es variada según la política económica en materia educativa de los distintos Estados o autonomías. Dentro de la Provincia, en la Comunidad Autónoma vasca los tres colegios están concertados en todos los niveles, pero el concierto solo es pleno en EGB. En Navarra, los dos colegios están concertados en EGB y reciben ayudas para Preescolar y BUP. Estos conciertos han supuesto la gratuidad total o casi total para los alumnos de EGB y el abaratamiento de los demás niveles, salvo hasta ahora en 3º de BUP y COU de Pamplona. Sin embargo, dado que las cantidades asignadas por los conciertos son insuficientes, el funcionamiento de los colegios deja déficits que deben ser cubiertos con los ingresos de los escolapios. Los conciertos tampoco contemplan amortizaciones, por lo que se prevén dificultades en el futuro para la renovación de edificios y del material, a menos que las autoridades cambien de postura y aumenten las asignaciones.

En Venezuela se está negociando un convenio con el Estado para los centros privados, con lo que, de llegar a buen término las negociaciones, mejorarían decisivamente las posibilidades de acceso para todas las clases sociales a los centros que se acojan a ese convenio.

En Chile no hay ayuda del Estado, por lo que deben cobrarse las necesarias cuotas a las familias. Con ellas, la situación económica de los colegios es normal.

En Brasil, por el contrario, se están viviendo tiempos muy difíciles en los colegios debido a la situación económica del país y a la postura negativa del Gobierno con respecto a la enseñanza privada.

En Japón la situación económica del Kaisei es francamente buena. Se reciben subvenciones del Gobierno (hay que hacer notar que el colegio no es propiedad de los escolapios, sino de una entidad educativa sin fines lucrativos). Los parvularios de la parroquia de Yokkaichi tienen problemas por la disminución del número de alumnos.

Sobre las parroquias, dicen:

Son 8, 4 de ellas en América (Carora, Belo Horizonte, Governador Valadares, Barrancas), dos en Japón (Yokohama, Yokkaichi) y dos en la provincia (Peñascal y Arabella, ambas en Bilbao). Generalmente situadas en ambientes populares, algunas incluso en zonas de clara marginación. Trabajan en ellas, como ocupación principal, 14 escolapios y al menos otros tantos colaboran con asiduidad. En el 50% de los casos, la parroquia es la obra principal e incluso exclusiva de la Comunidad.

En el último Capítulo General se delineó el modelo de parroquia que quiere nuestra Orden (Documento IV: "Parroquias escolapias"). ¿Cómo se trabaja en esas parroquias? ¿Se pueden llamar verdaderamente escolapias? A la primera pregunta hay que contestar, sin duda, que se trabaja mucho y en conjunto satisfactoriamente. La mayoría de ellas pueden considerarse como modélicas en el entorno en que están ubicadas. Y en cuanto a la segunda cuestión, si bien es cierto que en casi todas falta un proyecto explícito elaborado por los escolapios que trabajan en ellas y asumido por la demarcación, sí que en la mayoría se destacan los rasgos característicos de los escolapios: dedicación especial a niños y jóvenes, cuidado de la catequesis, grupos juveniles, labor educativa donde es necesaria y posible, etc. En menor medida, y no en todas, se da el trabajo realizado desde la comunidad (Capítulo General IV, 2,2). Puede que ahí radiquen algunas de las debilidades de nuestras parroquias: insuficiente labor en equipo; conceptos un tanto juristas e individualistas de las funciones, derechos y deberes de párrocos, coadjutores colaboradores... A veces no se da, mejor dicho, no se reconoce suficientemente la responsabilidad de los laicos, etc. Todo esto no empaña el juicio que necesariamente ha de ser positivo del trabajo en las parroquias que tenemos encomendadas, una parte pequeña pero ya significativa e importante de nuestra Provincia.

Se presentan otras muchas informaciones sobre formación permanente, obras en las diversas demarcaciones, logros académicos, realización de las proposiciones del Capítulo anterior, etc. Divididos en comisiones, los capitulares estudian las diversas proposiciones presentadas al Capítulo.

En la sesión solemne es elegido Provincial el P. José Luis Zabalza, con 28 votos (poco más de la mitad). En otra sesión se eligen los Asistentes: P. Joaquín Lecea (Economía), Iñaki Arriola (Pedagogía), Pedro Aguado (Pastoral), Iñaki Alberdi (Vida Religiosa). Y con esta elección termina el segundo provincialato del P. José María Ciáurriz.

Tolosa

En 1985 es nombrado rector de Tolosa el P. Miguel Artola. Lo presentamos ya como rector de las comunidades de Ercilla y Zurbano de Bilbao en el provincialato anterior. Tiene ahora 37 años. Toma posesión de su cargo el 25 de agosto, fiesta de San José de Calasanz.

El cronista da muy poca información sobre eventos en el colegio. En octubre de 1986 escribe, como cosa extraordinaria:

Ha habido varias y distintas reuniones para todos los cursos del colegio dirigidas por el Rector, Mikel Artola, con el fin de explicar los conciertos económicos escolares vascos.

Del 9 al 11 de enero de 1987 llegan de visita el P. General y sus Asistentes. Así lo resume el cronista:

Llegan de visita el P. General con sus Asistentes y pasan con nosotros dos días. Conferencias, reuniones con los profesores, con los padres de familia, con nosotros. En fin, dos jornadas intensas. Vino también con ellos el P. Provincial José María Ciáurriz.



El 25 de marzo de 1987:

Entréganse a todos los religiosos las Constituciones y las Reglas en la reunión eucarística celebrada a las 8,15 de la tarde.

Del 9 al 17 de enero de 1988 se celebra Capítulo Local en Tolosa, bajo la presidencia del P. Miguel Artola. Son capitulares con él Feliciano Pérez, Maurilio Górriz, José Esparza, Fortunato González, José María López, Juan Araolaza, Ricardo García, Santiago Tudanca, Imanol Laskibar, Enrique Arcelus, Felipe Aguirre, Iñaki Lerga, Esteban Etayo, Martín Gondra, José Luis Martín y Eusebio Losada.

El P. Rector presenta una amplia relación (9 folios), de la que tomaremos algunos párrafos. En primer lugar, hace un breve resumen de la evolución de la comunidad. Y sobre la vida comunitaria, dice:

Un simple análisis de datos nos hace ver enseguida que esta comunidad de San José Esposo está formada por un número de personas que se puede considerar elevado en comparación con otras comunidades de la Provincia, e incluso de la Orden. Las edades de sus miembros abarcan un amplio abanico, desde jóvenes menores de 30 años a ancianos que sobrepasan los 80, pero con predominio de personas mayores. Estas diferencias de edad se manifiestan en distintos modos de pensar, de criterios, sin que con ello se pretenda dar a entender la existencia de particulares dificultades en la convivencia, sino simplemente constatar unos hechos.

Teniendo en cuenta estos datos, hay que señalar igualmente que ha habido un esfuerzo por parte de todos en conseguir una buena relación interpersonal, y en no pocas ocasiones se ha sabido ceder por una y por otra parte en distintas cuestiones. Ejemplo de esto lo observamos en las excursiones comunitarias, salidas a lugares cercanos, celebraciones, reuniones y en el mismo tono que refleja el vivir cotidiano. De todos modos, cabía haber avanzado bastante más en este terreno.

Un peligro grave que nos encontramos cada día y que resolvemos con mayor o menor acierto, es el de dejar que “las aguas corran”, limitarnos a unos niveles medianos de vida religiosa y comunitaria al constatar la dificultad de avanzar en estos campos. Sentirnos demasiado satisfechos con logros pequeños, sin querer minimizarlos. Olvidando que es propio del cristiano la espera tensa y activa. (...)

Si tuviera que hacer un balance de estos tres años de convivencia entre personas de distintas generaciones y educadas en moldes distintos, diría que ha resultado a medias, ni lograda ni fracasada. Por eso mismo, han podido dejar insatisfechos a unos y otros. Pero con la diferencia de que las expectativas eran algo diferentes en las personas, más acentuadas en los jóvenes. (...)

Nuestra comunidad va a quedar marcada de ahora en adelante por la creación de la nueva Comunidad en Ibarra, formada por miembros de la Comunidad de San José Esposo. Las razones de la creación de esta nueva casa las hallamos en la proposición aprobada en el Capítulo Provincial de 1984 y en el decreto de constitución de la misma por el P. Provincial. Teniendo en cuenta las personas que forman esa nueva comunidad, se produce un envejecimiento de la comunidad del Colegio y un empobrecimiento por la partida de personas con buenas cualidades y en conjunto de edad media menor. La existencia de una relación jurídica entre ambas comunidades no va a solucionar este problema.

Los padres mayores han recibido doloridos, pero con sentido de obediencia, esta nueva situación. Este sacrificio posibilita el origen de una iniciativa rica y que responde a unas necesidades de la Provincia - qué menos que haya una comunidad euskaldun -. Si quienes quedamos junto al Colegio sabemos responder a esta realidad nueva, si sirve para que salgamos de un cierto letargo y dar una nueva vida a lo que llevamos entre manos, si

respondemos con fe a lo que el Señor nos pide, se volverá a producir la dinámica del grano de trigo que muere para dar fruto. (...)

El tema del idioma (el euskara) también ha tenido su importancia en la vida de nuestra comunidad. Han sido las generaciones más jóvenes quienes mejor y más directamente han visto la necesidad de una respuesta más enraizada en este entorno en que vivimos. En general, se ha obrado con tacto, con atención a las personas que desconocen el euskara. Si se ha introducido en algunos momentos de la liturgia o de las conversaciones, ha sido con cuidado e intentando respetar a todos. Ha habido algún momento de fricción, pero de poca monta, que no ha llegado a empañar el esfuerzo mutuo que todos han puesto en este punto. (...)

Creo que hay personas de oración en la comunidad, aunque no sé hasta qué punto me atrevería a calificar así a la comunidad. Hay un tono que hace percibir como insuficiente este aspecto de nuestra vida. Como también es palpable en más de un momento la disociación entre acción-contemplación, oración-vida, como realidades que no acaban de saber entrecruzarse. Es difícil emitir juicios sobre un asunto tan interno, por eso esas indicaciones anteriores hay que tomarlas con reserva. (...)

La tarea de los miembros de esta comunidad se desarrolla fundamentalmente en torno al colegio. También se ha ayudado en las clases a los novicios y en pequeños servicios a las parroquias de alrededor. Diariamente se atiende a la capellanía de las Siervas de Jesús. (...)

En el curso 1987 88 se ha iniciado la coeducación en BUP. (...)

La economía de la comunidad, sin ser boyante, tampoco nos hace pasar estrecheces. Ayuda al colegio, pues las entradas de este no dan para cubrir todos los gastos, y apoya con becas a alumnos con dificultades económicas.

Creo que uno de los mayores peligros de esta comunidad no viene tanto del problema del emplazamiento o del aspecto de la casa, cuanto de una tendencia que nos lleva a situarnos cómodamente donde estamos, vivir aislados y poco enterados de quienes padecen necesidad o sufren otras carencias. Frente a esta tentación, hemos de mantenernos despiertos para sentir con los otros, en especial los más necesitados. Compartir nuestro tiempo, cualidades, trabajo y persona, poniéndolo a disposición de los demás. De vez en cuando hacemos gestos sencillos (limosna mensual a Cáritas, aportaciones voluntarias en Navidad, Semana Santa con el dinero que se entrega a cada religioso). Pero esta es una cuestión en la que necesitamos estar siempre avisados para no dormirnos o sentirnos satisfechos con lo que hacemos, y para cultivar las distintas facetas que implica una auténtica vivencia de la pobreza. Recordemos que a nosotros no nos llegan sino indirectamente problemas como el paro o falta de medios, etc., y podemos insensibilizarnos más fácilmente. (...)

CONCLUSIÓN. Una relación breve como esta difícilmente puede recoger el pulso de la vida de la comunidad, sino de manera pobre y limitada. Y es claro que, si confrontamos como debemos nuestro vivir con el ideal al que somos llamados, se manifiesta cuán lejos nos hallamos del mismo y destacan más las sombras que las luces. Aun así, creemos que en nuestra pobreza Dios se sirve de nosotros y nos hace instrumentos de su llamada a la salvación. Por eso caminamos con esperanza entre aciertos y fallos, con el deseo de que nuestra conversión se realice día a día, de modo que seamos fieles al Señor y mejores servidores de nuestros hermanos.

Se revisan los libros oficiales, se aprueban cuatro de las proposiciones presentadas. La más significativa: “que en los próximos años se refuercen las comunidades de los colegios con algunos religiosos jóvenes”. El P. Imanol Laskibar es elegido vocal para el Capítulo Provincial.

Tolosa Noviciado

En el noviciado de Tolosa es nombrado rector el P. José Luis Zabalza, al que presentamos como rector de Vitoria en el anterior provincialato del P. Ciáurriz. Tiene ahora 39 años. Es, además, maestro de novicios.

No tenemos muchas informaciones sobre la vida de esta comunidad, hasta llegar a las actas del Capítulo Local, celebrado los días 9, 13 y 17 de enero de 1988, bajo la presidencia del P. José Luis Zabalza. Son capitulares con él los PP. Inocencio Rozas, Félix Pascual y José María Garitaonandia.

El P. Rector presenta su informe:

Nuestra comunidad tiene un objetivo muy concreto: el de ir integrando los novicios que cada año llaman a nuestras fuerzas en la Escuela Pía. Esto es siempre muy positivo y lleva consigo una serie de características que condicionan el modelo de comunidad, su marcha, sus actividades.

COMUNIDAD DE VIDA.

Hemos sido muy conscientes de que la principal experiencia religiosa de los novicios ha de ser comunitaria y, por lo tanto, hemos ido poniendo un especial interés en todo aquello que sea expresión de la misma (crear y vivir un ritmo exigente, tener especial cuidado en los valores de la vida comunitaria: servicio, disponibilidad, participación, cuidar mucho las buenas relaciones, etc.)

Para conseguir algo tenemos que tener un ideal. Y este ideal de fraternidad evangélica siempre ha existido de manera clara. Fraternidad en la que todos, especialmente los novicios, vayamos creciendo en lo humano, cristiano y escolapio. Y ha sido ese trabajo callado diario de detalles, el elemento fundamental formativo de los miembros de la casa.

Todo esto que se dice es muy bonito sobre el papel. La realidad siempre ha sido mucho más "normal". Ha habido pequeñas tensiones, momentos de duda, de bajadas de ritmo, pero el afán de superación, sobre todo por medio de las revisiones trimestrales, también ha estado presente.

Otra nota negativa es la gran movilidad de personas que ha habido en la comunidad. Solamente queda una del trienio pasado y dos de hace dos años. Es exagerado. Y aunque entiendo que esta comunidad también cumple la misión de incardinar a escolapios jóvenes, y que estos son imprescindibles para los objetivos del noviciado, creo que se tendría que llegar a una estabilidad mayor (que la terminación de los planes de estudio no condicione el traslado, por ejemplo).

Lo que ha predominado, en este esquema de comunidad de vida, ha sido un estilo de vida sencillo que ha dado motivo a unas ganas de estar juntos y convivir, y de una forma alegre y esperanzadora.

COMUNIDAD DE FE Y VIVENCIA DE LA CONSAGRACIÓN RELIGIOSA.

La comunidad de fe es algo claro en todos. No podía ser de otra manera. Todos tenemos claro por qué nos reunimos, por qué tiene sentido esa comunidad de vida, por qué trabajamos, por qué orientamos nuestra vida de una manera determinada: por seguir a Jesús. Tanto los mayores como los novicios que han ido llegando lo hemos tenido claro. Por supuesto que hay niveles: la experiencia de Dios es muy diferente en cada uno, el nivel de fe es distinto, la expresión también, pero la actitud es muy idéntica y esto ha ayudado siempre a la vivencia comunitaria.

En cuanto a la expresión de la oración, han surgido dificultades, no precisamente conflictos. La causa ha sido el diferente ritmo de trabajo, con horarios muy dispares. Los actos comunitarios

los hemos fijado por la mañana (laudes o similar), y por la noche (eucaristía o, algunas veces, oración pausada). No hemos conseguido que el ritmo de trabajo-descanso funcione normalmente, y se ha notado por las mañanas.

En cuanto a la Eucaristía, también hemos tenido claro que tiene que ser el centro de nuestra vida, el acto central del día. Y le hemos intentado dar esa importancia. La profundización de esa vivencia estará en relación con la experiencia de cada uno, pero la participación es positiva en todos los niveles, aunque no todos los días son iguales.

La oración personal, como es natural, no se puede medir. A través de las revisiones trimestrales se deja ver la necesidad de la misma, y también la necesidad de una mayor dedicación. A nivel individual continuamente nos lo vamos proponiendo. De todas formas, en estos puntos - oración comunitaria y personal - nunca se puede estar satisfecho y siempre tenemos que intentar más y exigírnos más. Hay insatisfacción general en este sentido.

MISIÓN. MINISTERIO.

Nuestra misión principal ha quedado definida desde el principio: que los novicios conozcan la Escuela Pía desde nuestra comunidad. Y, por lo tanto, toda la comunidad trata de cumplir ese objetivo y se responsabiliza del mismo. Todos tenemos alguna clase con los novicios, y esa responsabilidad no solo se queda en el horario escolar, sino que se extiende a cualquier tiempo libre, semanal o vacacional. Esta es nuestra principal misión.

Pero sería algo muy incompleto si la comunidad no mirará hacia afuera. Si queremos ser testigos de Dios en el corazón del mundo al estilo de Calasanz, la construcción del Reino se va a expresar en la evangelización de niños y jóvenes (colegio y pastoral de confirmación). La comunidad siempre ha querido ser punto de referencia para todos aquellos que intentan caminar hacia la comunidad cristiana. Y para bastantes grupos de postconfirmación lo es. El ser animadores de los mismos nos ha supuesto una dinámica de vida altamente positiva. Pero desde el curso pasado, y sobre todo en este, hay mucha tensión con los sacerdotes de la parroquia, y creo que, por extensión, con la diócesis. Tensión que no sé si ha llegado a su punto culminante. Estamos trabajando convencidos de que lo que hacemos verdaderamente merece la pena, pero también convencidos de que a los sacerdotes o no les llena el método, o el estilo o las personas, o todo junto. Esperamos que las condiciones de trabajo mejoren, que el diálogo y la confianza sustituyan a los celos, que recobremos la libertad que teníamos en lugar de las dialécticas regresivas que se están dando, y que tengamos el necesario espíritu de discernimiento para estar donde Dios nos llama. Esta tensión también ha trascendido a la parroquia de Anoeta, donde trabaja uno de la comunidad.

FORMACIÓN PERMANENTE.

Lo fundamental de la formación permanente en esta comunidad lo constituye la naturaleza de la misma. La preparación de las clases o el reciclarlas, las materias que se tratan, las revisiones sobre nuestras actitudes, las celebraciones... Todo incide en una evolución personal positiva y en una necesidad de estar despierto hacia todo aquello necesario para nuestra vida, nuestro trabajo, nuestra fe.

En la planificación de un curso dijimos que sería conveniente el acudir alguno de la comunidad a los cursillos que juzgáramos convenientes. Solo se ha acudido a los organizados por el Secretariado de Formación. Es algo que por diferentes causas no lo hemos conseguido. Sería conveniente el esforzarnos más.

FOMENTO Y CUIDADO DE LAS VOCACIONES.

El trabajo vocacional dentro de la casa, el convencimiento de que ser escolapio es algo muy querido, la apertura a otras personas que se plantean su vocación, etc., es algo que se realiza con profundo convencimiento. De aquí a estar contentos de lo que hacemos, hay mucha distancia.

ECONOMÍA.

Nuestra casa no tiene que administrar grandes bienes ni posee ningún capital. Vivimos de nuestro trabajo y de las subvenciones de la Caja Provincial.

Intentamos vivir con sobriedad, fomentamos el nivel de austeridad personal, cuidamos la casa y sus gastos, pero lo cierto es que no pasamos ninguna necesidad. No experimentamos la pobreza. El sistema de hacer los presupuestos no creo que sea el más adecuado. No partimos de una cantidad fija, sino que se hacen y el déficit por ser casa de formación lo cubre la Caja Provincial. Habrá que buscar algún sistema que nos eduque más en la responsabilidad y en la solidaridad.

Tolosa, 7 de enero de 1988.

Se revisaron los libros oficiales. No se presentaron proposiciones. El P. Félix Pascual resultó elegido vocal para el Capítulo Provincial.

Tolosa – Ibarra

Leemos en una carta del P. Provincial al P. General, fechada el 10 de septiembre de 1987, la siguiente petición:

Solicitar, si procede, permiso para que una parte de la Comunidad de Tolosa (colegio) puede vivir, como sede filial, en Ibarra (Tolosa-Guipúzcoa), casa parroquial, Plaza de San Bartolomé s.n. Sería la comunidad vasca o “euskalduna” de qué se habló en el último Capítulo Provincial, en el Estudio sobre la Provincia, etc. Formarían parte de esta sede filial los siguientes religiosos: PP. Imanol Laskibar, Iñaki Lerga, Enrique Arcelus, Martín Gondra y Eusebio Losada.

Tafalla

En Tafalla sigue como rector el P. Jesús Pérez Sánchez, al que presentamos en el provincialato anterior. Tiene ahora 40 años.

No tenemos muchas noticias de Tafalla hasta llegar al Capítulo Local, celebrado los días 8, 9, 11, 12 y 13 de enero de 1988, bajo la presidencia del P. Jesús Pérez. Son capitulares con él los PP. José Manuel Silvestre, José Sanz de Galdeano, José María Bermejo, Santiago Irurzun, Víctor Pinillos, Andrés Chávarri, José Díaz, Marcelino Marchite, Rodolfo Barrena, Arturo Ros, Alberto Azcona y los HH. Eulalio Elorz, Alejandro Echeverría y Alejandro Díaz.

El P. Rector presenta su relación al Capítulo. En primer lugar, presenta los cambios acaecidos en la comunidad durante el trienio, altas y bajas. Y sigue:

VIDA DE COMUNIDAD.

Se puede decir que nuestra vida de comunidad es en general aceptable, pero nos quedamos en relaciones un poco superficiales cuando se trata de temas o problemas a tratar en común. Apenas si hay participación. Otras veces, las menos, se dan enfrentamientos. El individualismo se nota bastante en nuestra vida. Yo lo considero como uno de los defectos más graves de la Comunidad. Cada uno va a cumplir con lo suyo.

La responsabilidad sobre las cosas de la casa es aceptable, pero no buena. Se ayuda al correspondiente encargado en muchas ocasiones, pero hay fallos por despreocupación, falta de coordinación o desinterés.

Las reuniones de comunidad se han tenido todos los martes. La asistencia a ellas ha sido general. Se han tratado asuntos de la vida de cada día o documentos propuestos por la Congregación Provincial, el Asistente de vida religiosa, el Secretariado de Pastoral o de Pedagogía.

Si bien en los asuntos de la casa hay participación, en los demás, cuando se trata de preparar algo o de analizar algún documento, la cooperación ha sido escasa.

Los ejercicios espirituales los hemos celebrado siempre en comunidad y en la misma casa, bien dirigiéndolos una persona de fuera, bien preparándolos nosotros mismos.

VIDA DE FE.

En la vida de la comunidad hay un acto común de oración: el rezo de vísperas y la eucaristía, que lo hacemos por la tarde.

La asistencia y preparación ha mejorado con respecto al trienio anterior, pero todavía deja mucho que desear por el número de ausencias injustificables de quienes decimos que vivimos en comunidad.

También me atrevería a decir que la oración individual o personal no es satisfactoria; los que más ejemplo dan son los mayores.

TRABAJO.

Ya hemos dicho que hay 10 religiosos que trabajan en el Colegio, uno que estudia en Salamanca y otro encargado de la Iglesia. La disposición y espíritu de trabajo es buena, y los religiosos mayores colaboran en muchas cosas: confesiones, llevar los libros, encargarse de algún pequeño trabajo...

FORMACIÓN PERMANENTE.

Es quizás uno de los puntos más deficientes. Se echa en falta una actualización de los religiosos tanto a nivel de teología pastoral y vida religiosa, como a nivel de renovación o actualización de ideas o métodos pedagógicos, aunque últimamente hay más participación y actividad.

EVANGELIZACIÓN Y PASTORAL.

Nuestra comunidad de Tafalla tiene una misión esencial, ser testigos de la vida cristiana en general y, en concreto, en aquello de lo que hacemos profesión: pobreza, castidad, obediencia y dedicación a la educación de la juventud. Y si tal comunidad sería un bien inestimable para una sociedad cristiana, mucho más lo será para la nuestra, con grandes lagunas en todo aquello que signifique servicio desinteresado, atención a los más pobres, vida humilde. Por eso creo que nuestra misión y permanencia en Tafalla es más necesaria que nunca, si cumplimos en la vida lo que hemos prometido en nuestros votos religiosos.



Actualmente nuestro mayor esfuerzo está dedicado a mantener en el colegio una educación acorde con nuestro Ideario. La mayoría de las horas lectivas de nuestros religiosos se dedican a las asignaturas de tipo cultural (sociales, naturales...). Esto es un servicio a la sociedad, pero tiene que quedar claro que nuestra labor no es primordialmente darle una cultura, sino “sobre todo la piedad y la doctrina cristiana” (Constituciones 8).

Eso lo llevamos a cabo en el colegio, organizados en un departamento de Pastoral y en la iglesia de culto público del Colegio, que ofrece cuatro misas diarias y un servicio de confesiones. Se atienden diariamente dos capellanías y ocasionalmente otras.

La relación con las parroquias sigue en punto muerto. Varios Padres acuden de vez en cuando a ayudar o para estar presentes en ciertos momentos más significativos, pero no ha habido por parte de los sacerdotes de las parroquias un deseo real de sentarse a programar conjuntamente aquellas actividades en las que podríamos o deberíamos colaborar, tal como lo han prometido varias veces.

Desde hace cuatro años, existe en el Colegio un grupo Scout con sus responsables dirigidos por nosotros.

Se revisan los libros oficiales; el P. Arturo Ros es elegido vocal para el Capítulo Provincial. Se presentan 6 proposiciones, de las que se aprueban 4, sobre la gestión de la casa y la administración provincial. A 6 de enero de 1988, el colegio posee 411.520 pts. en bancos, y 59.033 en Caja.

Estella

Leemos en “Vasconia” 43 (enero-marzo 1986):

La cooperativa “Lizarra” (Asociación de Padres que dirige la Ikastola de Estella) firmó hace unos meses una opción de compra de nuestro Colegio de Estella. Se espera que dentro de unos días se firme la venta del edificio.

Por breve tiempo permanecerán allí los cuatro padres que forman la actual comunidad, P. Martín de Cosme, P. Julio Campos, P. José María Bermejo y P. Fortunato González.

Y “Vasconia” 44 (abril-mayo 1986) nos informa del final del asunto;

El 11 de abril de 1986 el P. Antonio Lezáun firmó la venta definitiva de nuestro Colegio de Estella. En representación de la Ikastola “Lizarra”, Sociedad Cooperativa Limitada de Enseñanza, firmaron D. Miguel Ángel Adrián Guergué y D. Francisco Javier Ansorena Boneta. Los padres que allí residían han ido a las siguientes comunidades: P. Julio Campos, a la comunidad San Francisco Javier de Pamplona; P. José María Bermejo, a la Comunidad de Tafalla; P. Fortunato González vuelve a la Comunidad de Tolosa, y P. Martín de Cosme ha ido a la Comunidad Juan XXIII de Pamplona. La salida definitiva se dio el día 16 de mayo.

Bilbao Calasanz

En 1985 es confirmado en el cargo de rector de la comunidad “San José de Calasanz” de Bilbao el P. Miguel Arratibel, al que presentamos como rector de Tafalla en el anterior provincialato del P. Ciáurriz. Tiene ahora 44 años.

“Vasconia” 38 (marzo-abril 1985) nos trae noticias de Bilbao:

Del 22 al 27 de abril, se ha celebrado la octava semana cultural organizada por el Colegio Calasanz de Bilbao. El tema de la semana ha sido: Los Derechos Humanos. Han intervenido en ella como ponentes Juan María Bandrés, Rafael Belda y José Ángel Cuerda, que han hablado sobre “Presentación y situación general de los derechos humanos”, “La iglesia y los derechos humanos”, “Los derechos humanos en Euskadi”, respectivamente. El jueves día 25, se celebró una mesa redonda con representantes de distintas organizaciones dedicadas a la defensa y promoción de los derechos humanos, como Amnistía Internacional, Justicia y Paz, Jueces para la Democracia, etc. El viernes se proyectó una película, “Círculo de engaños”. El sábado concluyó la semana con una Eucaristía. Los actos se realizaron en el salón de actos de la parroquia de San Francisco Javier, por estar el Colegio en obras, excepto la Eucaristía, que se tuvo en la iglesia del Colegio.

En septiembre de 1985 el cronista narra ampliamente el “desencuentro” del colegio con el Paso del “Encuentro”, del que tan orgullosos estaban años antes. Copiamos algún pasaje:

Empleados del Ayuntamiento, por orden del Juzgado y a requerimiento del mismo, se llevan el Paso del Encuentro, paso perteneciente a la Cofradía de la Madre de Dios de las Escuelas Pías. Paso tallado en madera por el artista Parés. El paso es depositado en las dependencias municipales de Garellano. Para llegar a este hecho se ha tenido que recorrer un largo y penoso camino, cuyos últimos y más destacados momentos detallo a continuación.

Los problemas comienzan el 16 de febrero de 1984, cuando el P. Rector pide a la Junta de la Cofradía que desalojen los dos locales que ocupan, pues se van a hacer reformas en el colegio. Se resisten los de la Cofradía, incluso piden que se paralicen las obras, porque perjudican sus intereses. Los escolapios acuden al obispado para que desvincule la Cofradía de las Escuelas Pías, y el Obispo da el decreto desvinculante el 22 de enero de 1985. Se acude de nuevo a juicio, donde el 31 de mayo se sentencia a favor del colegio. Se siguen negando a salir los cofrades, hasta que el 13 de septiembre de 1985 intervienen los empleados del Ayuntamiento, que se llevan el Paso.

El 12 de octubre de 1985 el P. Provincial escribe al P. General pidiendo permiso para continuar con las obras del colegio. Le dice:

Concluidas las obras proyectadas para la I Fase (obra nueva, más acomodación de la parte vieja correspondiente) con un costo de 151.000.000 ptas., queremos acometer una II fase de obras, según se especifica más abajo, por un valor de 165.000.000 de pesetas. (...)

Pensamos financiar toda esta obra, como ya se ha hecho con la I fase, con recursos propios, sin necesidad de acudir a ningún crédito. En ese momento se ha pagado prácticamente la totalidad de las obras realizadas, menos aproximadamente 15.000.000 de alguna factura pendiente y de retenciones, pero se cuenta con 189.000.000 de pesetas. Aparte de los ingresos ordinarios de los próximos 15 meses, contamos con la venta de Estella (47.000.000: ya hicimos contrato de opción de compra, pagaron la señal). (...) Aunque habrá que hacer también la enfermería de la Residencia de ancianos de Pamplona, esperamos terminar el 86 con algún remanente, aunque no grande, por supuesto.

Por todo ello, esperamos que tenga favorable acogida nuestra petición.

Escribe el cronista el 25 de diciembre de 1986:

Como cada año, nos juntamos las cuatro comunidades, Colegio, Ajuriaguerra, Peñascal y Zurbaran a celebrar la Nochebuena. La cena la tenemos en el nuevo comedor de comunidad. Aunque apretados un poquito, cabemos, y no hemos tenido que hacerlo en una clase como el año pasado.

En enero de 1987 leemos en la Crónica la Visita de la Congregación General:

Domingo, día 11. A media tarde llegaron los PP. G. Gramignoli, Gerardo Brumirski, José Antonio García Nuño y Jesús María Lecea, Asistentes Generales, acompañados del P. Provincial José María Ciáurriz. Al anochecer lo hace el P. General Josep Maria Balcells, que llega a Sondika en avión procedente de Barcelona, donde ha asistido al centenario de las Constituciones de las Madres Escolapias.

El lunes día 12 de visitan la Comunidad de Zurbaran. A la tarde, tras las clases (de 6 a 8 30), tenemos una reunión de Comunidad con la Congregación General y el P. Provincial. Pura presentación de los que nos reunimos, empezando por el P. General, siguiendo por sus Asistentes. Luego cada uno de los que aquí estamos, sin poder terminar, pues, llegada la hora marcada, tienen que acudir a la parroquia Andra Mari. De la parroquia bajan a la Comunidad de Ajuriaguerra y duermen en esta comunidad.

El martes día 13 marchan a Vitoria en unas condiciones meteorológicas fatales. Aunque la intención era volver a media tarde, tienen que quedarse en Vitoria.

Miércoles, día 14. Con dificultades están aquí a mediodía. Comen con la Comunidad y nos acompaña Monseñor Uriarte. A las 5:30, reunión con el profesorado del Colegio Calasancio. A las 7, con los equipos de pastoral y de actividades paraescolares. A las 8:30, con la Junta de Padres de Familia.

El 15, jueves, por la mañana sumarísima visita al Colegio (instalaciones) y barrio del Peñascal. Comen con la comunidad del Peñascal. A la tarde, reunión con los escolapios que trabajan en el Colegio. A la noche, visita a la parroquia de la Resurrección - El Peñascal.

Marchan hacia Pamplona el viernes día 16. Tenían programado visitar el caserío de Lezama, etc., pero el tiempo con sus nevadas y hielos lo ha impedido.

Hay que anotar que el Asistente General por Italia, P. Gramignoli, ha tenido que ser visitado por el médico. Y el que el P. Brumirski arrastra una fuerte afección gripal.

Comienza el curso 1987-88 con 1448 alumnos en el colegio: 148 de preescolar, 955 de EGB, 246 de BUP y 99 de COU. Los profesores religiosos son: Miguel Arratibel, Luis Ruiz de Villalba, Miguel Lezáun, Gabino García, Ángel González y Enrique Fernández de la comunidad del Calasanz; José Javier de Antonio, Agustín Arriola, Pedro Alonso, Fernando Legarreta y Javier Aguirregabiria de la de San Miguel (Ajuriaguerra); Alberto Sola y Juan María Puig a la del Peñascal, y Pedro Aguado de la de Zurbaranbarri.



Los días 9 y 13 de enero de 1988 se celebra Capítulo Local en Bilbao-Calasanz, bajo la presidencia del P. Miguel Arratibel. Son capitulares con él los PP. Ángel González, Justo Moco-roa, Daniel Azanza, Gregorio de Andrés, Enrique Fernández, Faustino Osés, Miguel Lezáun, Xabier Ortigosa, Luis Ruiz de Villalba y Gabino García.

El P. Rector presenta su relación al Capítulo. En primer lugar, cuenta la evolución de la comunidad, en tres momentos: de enero a julio de 1985, la comunidad ocupa el antiguo edificio; de julio de 1985 a diciembre de 1986, a causa de las obras en el colegio, los miembros de la comunidad son enviados a diversas comunidades de la Provincia; a partir de enero de 1987 vuelven a reunirse en el nuevo edificio. Y luego dice:

La actual estructura del edificio de la Comunidad, el hecho de estar todos en el mismo piso con todos los servicios en él, favorece el que la relación comunitaria e informal sea mayor y más asidua.

Intentando analizar más detenidamente nuestra vida comunitaria, aprecio una gran complejidad en su composición bajo diversos aspectos, como pueden ser diversidad de edad y disparidad en la forma de ser y de pensar, variedad de gustos y ocupaciones, etc., que no hacen fácil la vida comunitaria. A pesar de ello y de los problemas cotidianos propios de cada familia, la vida comunitaria se ha desarrollado en armonía satisfactoria, aunque desde luego se puede mejorar en muchos aspectos. (...)

Otra realidad de la que debemos ser conscientes y que no debe condicionar nuestra convivencia es la separación comunidad-colegio, aunque en nuestra comunidad vivan personas con responsabilidad directa en aspectos fundamentales del Colegio, en él trabajan miembros de cuatro comunidades diferentes, y sus problemas, a no ser que nos afecten directamente a la vida de nuestra Comunidad, deben plantearse ante los órganos de gobierno establecidos y en

la Asamblea de Escolapios, a la cual deben asistir todos los que tienen alguna actividad en el Colegio y aportar en ella sus criterios y las soluciones que consideren más convenientes para los problemas planteados o existentes.

En cuanto a la oración comunitaria, tenemos programados dos actos diarios, uno por la mañana, consistente en el rezo de Laudes, Eucaristía y meditación, y otro por la tarde, en el que rezamos vísperas. La participación en dichos actos es satisfactoria, ya que asisten a ellos de forma habitual todos los miembros de la Comunidad que por enfermedad u ocupación no están impedidos. Se podrían realizar con mayor variedad y solemnidad, pero las características de los miembros de la Comunidad limitan nuestras posibilidades.

En cuanto a las reuniones de familia, se han venido teniendo de forma regular semanalmente, excepto cuando coincidía con otra reunión del Colegio. En ella se ha venido tratando, de acuerdo con nuestras posibilidades, temas de Reglas y Constituciones, asuntos de la casa y documentos tanto internos de la Orden como pastorales de los Obispos. Igualmente, se han estudiado documentos propuestos por la Provincia como formación permanente. La asistencia a estas reuniones de familia ha sido general.

Termina su informe el P. Rector señalando las actividades de todos los miembros de la comunidad: siete están ocupados en diversas actividades del colegio, tres están jubilados y uno se recicla en Salamanca.

Se revisan los libros oficiales de la casa, el P. Luis Ruiz de Villalba es elegido vocal para el Capítulo Provincial. No se presentan proposiciones.

Bilbao Zurbaranbarri (P. Pantaleón Galdeano)



En la comunidad de Zurbaranbarri es nombrado rector el P. Pedro Aguado Cuesta, que luego será elegido Provincial de Vasconia, y más tarde, General de la Orden. Había nacido en Bilbao en 1957, y por no tener 30 años (solo 28) hubo que pedir dispensa a Roma para nombrarle rector en 1985.

Hizo su primera profesión en 1975, y tras realizar los estudios sacerdotales en Bilbao y Pamplona, fue ordenado sacerdote en 1982. Por entonces estaba ya trabajando en el colegio de Pamplona; en 1984 fue nombrado responsable de Pastoral del colegio. En 1985 pasó a Bilbao como rector y maestro de juniors en la comunidad de Zurbaranbarri. Mientras tanto trabaja en el colegio y hace estudios de Pedagogía, materia en la que se licencia

en 1988.

Ese año es renovado en su cargo, y además es elegido Asistente Provincial. En 1995 es elegido Provincial de Vasconia y pasa a residir en Pamplona, para trasladar la residencia provincial a Vitoria en 1997. Es reelegido en el cargo en 1999 y 2003. Y en él sigue cuando en 2007 se crea la Provincia de Emaús (Vasconia-Andalucía), de la que es elegido primer Provincial, mientras es, por la misma razón, el último Provincial de Vasconia. En 2009 es elegido General de la Orden, y renovado en su cargo en 2015 y (con licencia de la Congregación de Religiosos) en 2022. Cuando escribo estas líneas (2025) acaba de ser nombrado Huesca y Jaca.

No tenemos apenas documentos de esta casa, por lo que acudimos a las actas del Capítulo Local, celebrado los días 9 y 12 de enero de 1988, bajo la presidencia del P. Pedro Aguado, que es, además, maestro de juniors. Son capitulares con él los PP. Jesús M. García de Eulate y Luis Fernando Martín (ambos coadjutores de la parroquia Andra Mari). Asisten también, con voz

pero sin voto, los juniros Francisco J. Armendia, Jokin Lizaso, Pablo Martín, Eukeni Artaraz, Gorka Elexpe, Iñaki Velasco y Carlos Asunce.

El P. Rector presenta su relación al Capítulo. En primer lugar, ofrece la evolución de la comunidad durante los tres cursos. Los siete juniros actuales estudian carreras civiles. Y luego dice:

Entre nosotros se da mucha importancia a la vida de la Comunidad. Es nuestra opción de vida y se valora como algo prioritario. Ello no impide que en ocasiones los trabajos y las dedicaciones de cada uno nos absorban de tal modo que cueste responder al ritmo de la comunidad y, más aún, dedicarle lo mejor de nosotros mismos.

Procuramos mantener unas relaciones interpersonales abiertas y sinceras, y nuestra convivencia es alegre y satisfactoria. Probablemente la juventud de los miembros de nuestro grupo facilite mucho estos aspectos. (...)

Queremos que nuestra comunidad sea un grupo abierto a las personas que trabajan con nosotros, ya sea en la parroquia, ya en el colegio, y también a otras personas que están trabajando en actividades interesantes y que nos gustaría conocer. Lo primero sí lo solemos conseguir. Lo segundo es todavía una asignatura pendiente entre nosotros. (...)

Creo que nuestra comunidad, por las circunstancias personales de la mayoría de sus miembros (jóvenes que llevan muy poco tiempo con nosotros), tiene que hacer un esfuerzo muy grande por conocer y sentirse partícipe de la vida de la Provincia. Procuramos mantener relación con las comunidades de Bilbao, aprovechamos todas las ocasiones. Acudimos habitualmente a los retiros de la Provincia, y, a través de la participación de algunos de nosotros en los Secretariados Provinciales de Pedagogía y de Pastoral y en las reuniones de Rectores, procuramos estar informados de lo que se va haciendo entre nosotros. (...)

Creo que nuestra comunidad valora mucho la oración. Comunitariamente nos reunimos para rezar a las mañanas (laudes) y a las noches (Eucaristía u oración amplia). Nos turnamos en la preparación de cada oración y no solemos fallar. En esto solemos participar con bastante normalidad, y en general nos va bien. (...)

En nuestro proyecto comunitario recogemos que hay que dar importancia a nuestros estudios y que tenemos que crear entre todos un ambiente que ayude al estudio. Creo que en ese tema de los estudios no se hace el esfuerzo suficiente. Por una parte, es verdad que lo que ofrece la Escuela de Magisterio o la Universidad es en algunos casos decepcionante, y que tampoco andamos muy sobrados de tiempo. Pero también es cierto que unos estudios universitarios a la larga ofrecen una formación positiva, un estilo de trabajo, una cultura que tenemos que valorar y aprovechar. Y creo que no lo hacemos del todo. Los resultados académicos hasta ahora no han sido satisfactorios, aunque hay de todo y creo que hay que leer más y aprovechar mejor estos años de estudios. (...)

Los centros de trabajo de los miembros de la comunidad son dos, el Colegio y la parroquia de Andra Mari. En ambos lugares estamos trabajando en una serie de actividades pastorales con grupos de chavales jóvenes y adultos, grupo scout del Colegio y parroquia, grupos Itaka, grupos de Confirmación, grupos de exalumnos, de catecumenado de adultos, etc. (...)

Entre las lagunas que observamos en nuestro trabajo, la fundamental es “a quién nos dedicamos”. El trabajar con sectores de pobreza siempre es un deseo que tenemos. Queda como un reto de cara al futuro, y todos lo vivimos con seriedad, sabiendo qué es lo que ahora tenemos que hacer, pero sin dejar de soñar en lo que nos gustaría vivir. (...)

Como toda comunidad, la nuestra tiene sus interrogantes, sus intereses. Señalaré algunos.

¿Es suficientemente exigente nuestro ritmo comunitario? Compartimos la vida, el trabajo, la oración, y creo que satisfactoriamente, pero creo que tenemos que hacer más proyectos, reflexionar más entre nosotros sobre lo que hacemos.

La inquietud por el acercamiento a los pobres está ahí. En la comunidad hay un deseo de dedicarnos en un futuro próximo a los pobres o sectores más necesitados o marginados de los que actualmente se trabaja en nuestra Provincia. Nos gustaría que se dieran más pasos en este sentido. De hecho, es claro que ese tema es una de las claves de la vocación escolapia, de la vocación de cada uno de nosotros, y en nuestra comunidad se valora mucho.

También nos interesa el futuro de nuestra Provincia. Creo que todos sabemos que hemos profesado en una Escuela Pía real, pero también en la Escuela Pía utópica, que entre todos tenemos que ir creando. Tenemos que conjugar ambas dimensiones. Aquí se mezclan temas como el futuro personal de cada uno, el modelo de trabajo escolapio en un futuro, el modelo de comunidad, etc. Creo que todos asumimos que hay que tener una gran disponibilidad, pero a la vez un gran deseo de que se vayan dando pasos adelante en este sentido.

Todos estos temas, que interesan en la Provincia, tienen amplio eco en nosotros: los modelos de comunidad, la dedicación a los pobres, la prioridad del trabajo pastoral, la Escuela Pía que hay que ir construyendo, etc. Todo ello vivido con serenidad, sabiendo que hay que ir poco a poco, pero hacia adelante, buscando una comunidad y una Escuela Pía más adecuada al Evangelio de Jesús.

Creo que, poco a poco, en la comunidad vamos intentando vivir todas estas dimensiones de nuestra vida. Existen fallos, lagunas, pero una clara voluntad de hacer del Evangelio el estilo de nuestra vida y de nuestra comunidad.

Bilbao, 8 de enero de 1988.

Se revisaron los libros oficiales, y, como la comunidad no era suficientemente numerosa para hacer elecciones, se unió con la Residencia Calasanz de Pamplona en Vitoria, y juntos eligieron a Jesús María García de Eulate vocal para el Capítulo Provincial. Se presentan y aprueban varias proposiciones, la mayoría orientadas a abrir una obra entre los pobres. Y otra original: “Se propone que se anime con vehemencia y se posibilite a los jóvenes teólogos pasar un tiempo en alguna de nuestras viceprovincias mientras se estudia la teología”.

Bilbao Ercilla (San Miguel)

El 13 de septiembre de 1986 el P. Provincial pide al P. General la reapertura de la comunidad “San Miguel”. Se había cerrado en 1983 al abrirse El Peñasal. Razones:

La comunidad “San Miguel” se abrió en 1977 como juniorato II. Luego éste quedó exclusivamente en Pamplona, y la comunidad, de talante joven, quedó como apoyo al Colegio (estaba muy cerca: c/ Ercilla 9).

En 1983 (29.8.83), al abrir la Comunidad del Peñasal (a resultas de una decisión del Capítulo Provincial), se cerró la de San Miguel con carácter temporal, es decir, abandono, no supresión, como subrayaba el P. General al dar su autorización según el n. 226 de las Reglas (Prot. 793/83).

En 1983-84, al proyectarse las obras de reforma del colegio de Bilbao, en ese momento ya casi realizadas, se decidió reducir la comunidad del Colegio (tenía capacidad para más de 30; la actual será para el 12-15) y abrir otro cercana al colegio, dedicada preferentemente a él, como era la de Ercilla, Parece, pues, que ha llegado el momento de hacerlo.

Propone como rector al P. Fernando Legarreta. Y, además, añade:

En esta comunidad van a estar cinco religiosos. Durante este curso van a estar también haciendo una experiencia de vida comunitaria, con un estatuto especial que estamos estudiando, tres jóvenes cristianos que colaboran activamente en la pastoral del colegio (dos de ellos estuvieron en el Capítulo General en Salamanca).

Ya conocemos al P. Fernando Legarreta Lecumberri, presentado en el provincialato anterior, precisamente como rector de esta comunidad hasta que se abandona en 1983. Tiene ahora 45 años

Los dos jóvenes (no tres) que viven en la comunidad, Mikel Isusi y Bienve Presilla, cuentan su experiencia en "Vasconia" 48 (diciembre de 1986):

A finales de septiembre pasado se abrió en Bilbao la Comunidad Mikel Deuna (San Miguel), en la calle Ajuriaguerra, 46, 5ª izda. Esta comunidad está compuesta por cinco escolapios y dos seglares.

Desde nuestra posición de seglares que hemos ido creciendo en la fe al amparo de los escolapios, en nuestros años de estudiantes en el Colegio y posteriormente en los grupos de fe de exalumnos siendo universitarios, es de agradecer y aplaudir la decisión de la Orden de crear comunidades mixtas donde poder compartir una vida con quienes ya compartíamos un trabajo pastoral, unos mismos ideales, un trabajo por el Reino.

Nuestra idea al participar en esta comunidad es triple:

- *Vida en común desde la fe: como necesidad y respuesta a unas exigencias personales de compartir que surge en gente de los grupos de exalumnos mayores de ITACA (Asociación que reúne a los grupos que funcionan en torno al Colegio de Bilbao). Conforme es mayor la disponibilidad en el servicio, más necesario es compartir una reflexión. Sus experiencias, oración, en definitiva, la misma vida.*
- *Búsqueda de formas de vida estable como respuesta a los planteamientos más exigentes en cuanto a vivir la fe. El montaje de ITACA no parece suficiente a la hora de las opciones estables, donde integrar la vivencia de la fe, el compromiso social, el sentido de Iglesia. Esperamos pues, que esta Comunidad pueda abrir pistas en la búsqueda de estilos y formas de vida.*
- *Hacer de puente entre ITACA y proyectos de futuro en relación con los dos puntos anteriores, y suponiendo la comunidad Miquel Deuna como un lugar donde compartir la fe, vida y trabajo, y como plataforma de lanzamiento hacia compromisos de vida, esta comunidad deberá servir como referencia a gente concreta de ITACA y hacer de puente con ellos.*

Estos eran los objetivos planteados y en ello estamos, sabiendo nuestra responsabilidad y en la esperanza de seguir creciendo nuestra formación y vivencia de la fe y en la inserción social como cristianos adultos.

Desde aquí queremos animar a la Orden a continuar en esa línea de posibilitar ámbitos de compartir fe y vida más profundamente, de hacer posible un centro de referencia al trabajo pastoral del colegio, de seguir acompañando el crecimiento en la fe de jóvenes y adultos, de ayudar a su inserción en la sociedad desde una opción cristiana, de hacer realmente corresponsables a los seglares en los trabajos escolapios... de vivir desde el Padre y trabajar por el Reino, que es, en definitiva, el sentido de la vida cristiana.

Escribe el cronista en octubre de 1986:

Ya estamos todos los miembros de la nueva comunidad: Fernando Legarreta (rector), José Javier de Antonio, Tintxo Arriola, Pedro Alonso, Javier Aguirregabiria, Bienve Presilla y Mikel

Isusi. Estos dos últimos son dos antiguos alumnos, ahora monitores, que quieren hacer con nosotros la experiencia de vivir un año en comunidad de casa con tres objetivos: vivencia de la experiencia comunitaria, ofrecer un punto de referencia a los grupos que vienen por detrás en la pastoral del cole y reflexionar sobre los siguientes pasos a dar en el futuro.

La comunidad alquila un piso en Ajuriaguerra 46, por un año. En noviembre de 1987 vuelven al antiguo piso de Ercilla, que ocupó la comunidad primera y ha quedado vacante.

El P. José Javier de Antonio es párroco de Andra Mari. Los demás escolapios trabajan en el colegio, con importantes responsabilidades. Bienve (médico) y Mikel (geólogo) estudian 1º de Psicología y euskera. Leemos a menudo en la Crónica que viene algún joven a comer o cenar con ellos, interesado sin duda en la experiencia. El rector, "Lekun", va a menudo al caserío con grupos de jóvenes del colegio. En octubre de 1987, al cumplirse el año, los dos seglares se marchan, valorando positivamente la experiencia.

En enero de 1988 (7, 10, 15 y 17) tiene lugar el Capítulo Local de esta comunidad, bajo la presidencia del P. Fernando Legarreta. Son capitulares con él los PP. José Javier de Antonio, Agustín Arriola, Pedro Alonso y Javier Aguirregabiria.

El P. Rector presenta una extensa relación (9 folios), a pesar de que, como señala al principio, comprende solamente el tiempo desde septiembre de 1986 a diciembre de 1987. Y luego, entre otras cosas, escribe:

Si alguna cosa nos propusimos desde el primer momento, fue que esta comunidad fuera un lugar donde todos y cada uno de los miembros de la comunidad estuviéramos muy a gusto. Que se creasen tales relaciones entre todos para que hubiera confianza, comunicación, comentar las incidencias pequeñas de cada día entre todos. Que hiciéramos también entre todos las cosas de la comunidad, pequeños servicios para que entre todos nos lleváramos mejor.

Tenemos que decir, después de un año, que las relaciones entre todos han sido francamente familiares y fraternales, y esto se ha visto en montones de detalles, sobre todo cuando algún miembro de la misma ha estado enfermo, por la presencia y ayuda de todos los demás.

Quizás al tener las actividades de cara afuera y ser numerosas dichas actividades, no había tiempo durante el día para encontrarnos todos juntos en casa, por eso por las noches prodigamos más estos ratos de expansión.

Ha sido positivo el que mucha gente a lo largo del año ha estado con nosotros compartiendo la cena, a veces la comida, y, sobre todo, el rato de sobremesa. De gente que trabajaba con nosotros, desde profesores del colegio o responsables de grupos de actividades de pastoral del Colegio, de la parroquia de Andra Mari de Arabella, así como también de matrimonios de catecumenado de adultos de la Parroquia y del Colegio. (...)

El momento en que nos juntamos para hacer la oración comunitaria ha sido siempre por la noche. Normalmente después de la cena, algunas veces antes. La oración del final del día ha sido normalmente vísperas o completas. Algunas veces hemos tenido Eucaristía, quizás no todas las que deseáramos, pues aquí inciden bastante los ritmos de vida de los miembros de la comunidad, pues algunos tienen Eucaristía u oración todos los días en su parroquia o grupos. Este punto tendríamos que replantearlo, creo que seriamente, en la comunidad, no porque no haya momentos de oración, sino porque quizás escasean las Eucaristías. O, si no es posible, debido al ritmo y dedicación de algunos miembros de la Comunidad, plantearlo de otra manera. (...)

Como Comunidad no tenemos a nivel de misión o ministerio un trabajo en común, aunque sí todos los miembros de la comunidad teníamos trabajos pastorales en diversos campos, así pueden ser:

- *Trabajo directo en la parroquia de Andra Mari de Arabella, con todo lo que lleva el ser párroco, celebraciones, sacramentos, grupos de adultos, presencia y animación en todos los movimientos de la parroquia, etc.*
- *Trabajos en grupos de adolescentes, jóvenes, responsables de los diversos grupos, catecumenado de adultos, de profesores, en ratos de oración, eucaristías, formación en la fe en los diversos grupos.*
- *Clases de formación religiosa a nuestros alumnos del Colegio, seminarios de formación religiosa para grupos más reducidos.*
- *Retiros, ejercicios espirituales con adolescentes y jóvenes, tanto en grupos escolares como extraescolares.*
- *Ayuda siempre que nos han pedido para la celebración de la Eucaristía los domingos o días de fiesta en la capilla del Colegio.*
- *Presencia para animar y ayudar, tanto en lo humano como en la fe, en el colegio, desde 7º de EGB hasta COU, en coordinación, tutorías, horas de clase con muchachos y con padres de alumnos. (...)*

Aunque nuestra casa no tiene planteado el trabajo vocacional como comunidad, sin embargo, constatamos muchas veces en el trato con los jóvenes que nos rodean que el mejor trabajo vocacional que podemos hacer es ser modelo de identificación.

No creemos que haya que hacer ningún montaje especial para ese trabajo. Aquí no es a base de campañas ni de semanas vacacionales; al contrario, nuestros medios fundamentales han de ser nuestra propia vida:

- *La fe vivida con exigencia.*
- *La vida compartida.*
- *El trabajo ilusionado.*
- *Nuestra comunidad abierta a los demás.*
- *Que nos vean cercanos a sus vidas.*
- *Que nos vean solidarios en un mundo insolidario.*
- *Que más que hablar del Reino del Padre, trabajemos a favor del Reino. Que nuestra vida sea para ellos un estímulo o al menos un interrogante.*

Estas serán, sin duda, las mejores garantías, los mejores modelos que deben atraer a aquellos jóvenes con quienes trabajamos, a quienes tenemos en nuestras clases o en nuestros grupos. (...)

CONCLUSIONES.

Lo primero que constatamos es la satisfacción dentro de nuestra comunidad. Los objetivos fundamentales del ser escolapio se cumplen. La vida es agradable dentro de la comunidad. Los miembros de la comunidad actúan de manera responsable. Se aceptan las discrepancias y se dialoga sobre todos los pormenores de nuestra vida y nuestro mundo.

Sin embargo, plasmamos un interrogante, el que hemos anunciado al principio de la comisión especial, o aquel por el que se volvió a abrir esta casa "Como respuesta a las necesidades actuales de nuestro Colegio de Bilbao, proponemos la creación de una nueva comunidad integrada por religiosos y seglares, que pueda servir de referencia al movimiento pastoral educativo del colegio y ser un paso significativo en el proceso catecumenal y educativo que se sigue.

¿Podremos ser esto en el futuro?

Reflexionando sobre el curso pasado y sobre los dos seglares que han estado con nosotros, me atrevería a decir que sí ha sido para ellos una experiencia comunitaria interesante, y también para nosotros. Que también hemos tenido la casa abierta a grupos y personas cercanas a nuestro trabajo. Pero un tercer punto queda en el aire a mi modo de entender, y sería que esto fuera el lugar de lanzamiento a proyectos más comprometidos. Pensar con ellos, clarificarlos, ayudarles a discernir sobre sus opciones de cara al futuro.

Tenemos que evitar el que solo nos quedemos en una comunidad donde se esté muy a gusto, pero que se queda solo en eso, a nivel humano, y no trascienda a nivel de fe.

También tenemos que evitar que esta comunidad no sea una comunidad de acogida para quienes desde su fe cristiana, siendo seglares, quieran compartir con nosotros nuestra vida y nuestra fe, no solo por no tener lugar disponible, sino porque no les acogemos o no les suscitamos mayor atractivo o interrogante desde la opción cristiana.

Una preocupación última podría ser la profundización en el Dios en quien vivimos, nos movemos y existimos. Que los encuentros con el Padre se aviven tanto a nivel personal como comunitario, y que, consecuencia de nuestra vida de oración, sean todos los trabajos que hacemos a favor del Reino del Padre.

Bilbao, 7 de enero de 1988.

Se revisan los libros oficiales, el P. Pedro Alonso fue elegido vocal al Capítulo Provincial. Se estudiaron y aprobaron tres proposiciones del P. Javier Aguirregabiria: una sobre reflexionar sobre la tarea educativa de los colegios, otra “ver la posibilidad de una nueva comunidad centrada en algún campo de marginación.”, y la tercera, hacer un plan de actuación con los seglares, viendo su importancia creciente en nuestra misión.

Las cuentas les salen: en el año y cuatro meses han tenido unos ingresos totales de 11.898.101 pts., y unos gastos de 11.381.626.

Bilbao Peñascal (San Francisco de Asís)

En El Peñascal sigue como rector de la comunidad el P. José Ignacio Alberdi, al que ya presentamos como rector de Caracas en el provincialato anterior del P. Ciáurriz. Tiene ahora 40 años. Él mismo presenta una interesante iniciativa en “Vasconia” 48 (diciembre 1986):

TALLER DE FONTANERÍA EN EL PEÑASCAL.

Punto de partida.

Una iniciativa largamente deseada y estudiada en el seno de la Comunidad del Peñascal ha sido la creación de un taller ocupacional que sea alternativa válida para numerosos chavales que, tras una larga y penosa experiencia de fracaso escolar, se encuentran en la calle sin trabajo y sin ánimo para iniciar la F.P.

Es verdad que no hay ningún impedimento legal para que un chico que tenga los 8 años de escolaridad reglamentarios pueda acceder a la F.P., pero 8 años de fracaso, no siendo nadie en clase, habiendo aprobado lo más 2º, 3 o 4º de EGB, son muchos años. Como son muchos años escuchando las mismas recriminaciones por parte de los profesores. Al final salen machacados psicológicamente, con unos índices ínfimos de autovaloración, con un rechazo absoluto a todo lo que sea, libros, enseñanza, evaluaciones, etc. Los libros les marean.

Ante esta situación, con 16 años a la espalda, sin trabajo y con rechazo visceral a todo lo que sea seguir estudiando, no queda otra salida que la calle. Al principio se tratará de vagar por alguno de los veintitantos bares o establecimientos de maquinitas, para más tarde caer en lo que es fácil suponer.

Ante esta perspectiva, no podíamos quedarnos indiferentes, y menos desde nuestra condición de escolapios, de ahí que surgiera la idea del taller ocupacional.

Un taller de fontanería.

Nuestro objetivo no podía ser solo ocupar a jóvenes para que no cayesen en la delincuencia. Con esa perspectiva lo único que hacíamos era retrasar el problema. Para ese viaje no necesitábamos tanta alforja: con un par de futbolines solucionábamos el problema.

Desde el primer momento pensábamos que debíamos ofrecerles la posibilidad de aprender un oficio, no mediante una F.P. rebajada, sino volviendo otra vez al antiguo sistema del oficial que tiene varios aprendices. Teníamos que sustituir el bolígrafo por la lima, y el recreo por los 20 minutos para el bocadillo y el cigarro.

- Tíos, esto no es una escuela, esto es un taller. Aquí se curra. El viernes a la tarde se os da el sobre con las pelas.*
- Pero ¿vamos a cobrar?*
- Sí. Por ahora serán 800 pesetas por cada mañana de trabajo.*

Y los viernes cobran su gratificación y firman su recibo. Ni evaluaciones, ni notas, ni a ver cuándo os calláis. La verdad es que esto es distinto, y aún tiene que ser más, porque además de que aprendan un oficio, queremos formarlos:

- Prepararlos para el difícil mundo de la oferta y la demanda del trabajo.*
- Iniciarlos a la autogestión.*
- Animarles a la iniciativa personal, el Cooperativismo, etc., ya que hay trabajo, pero no empleo.*
- Y sobre todo, queremos que vayan adquiriendo una autoestima.*

Para hacer todo esto, que es lo realmente difícil, estamos conociendo diferentes experiencias. El trabajo del P. Corzo en Santiago 1 (Salamanca) nos ha entusiasmado. Estamos viendo también otras cosas. Cualquier sugerencia que nos hagáis es buena. ¿Sabe alguien si en Cataluña hay alguna iniciativa en esta línea? Y decimos Cataluña porque para estas cosas son... muy europeos.

Hemos pensado en un taller de fontanería porque por mucho que se roboticen la industria y se introduzcan tecnologías punta, las cisternas de los W.C. las tendrá que arreglar un señor que viene con una caja de herramientas y una puntita de estopa asomando en el bolsillo de atrás del buzo. No hay automatización posible para eso.

Además, hoy encuentras de todo, menos uno que quiera venir corriendo a casa a arreglarte el tubo ese que debe estar picado. Es decir, hoy por hoy hay demanda (ya nos hemos enterado previamente), no hay posibilidad de automatización y el montaje de la infraestructura es relativamente barato.

Lo que ya tenemos.

Todas las mañanas, 8 chavales acompañados por Juan María Puig, Juan Bedialauneta y un monitor del barrio dedican 4 horas a aprender fontanería. De momento lo hacen en Salesianos de Deusto, y estamos seguros de que dentro de poco el P. Provincial contará con un equipo de fontaneros no menos famoso que aquel que hubo en La Moncloa en tiempos de UCD.

Todas las semanas tenemos nuestra reunión de revisión y programación por parte de los responsables, así como otra con los chavales, para hacer una valoración de la marcha de la semana.

Y estamos dando pasos ante el Gobierno Vasco para que nos proporcione un local de 300 m² en el que podamos montar el taller. La idea ha sido acogida con interés en el Departamento de Vivienda, de tal manera que la delegación de Bilbao ha enviado a Vitoria un informe muy favorable. Intentamos cerrar la operación antes del 30 de noviembre pasado; por eso ahí estamos dando la lata. Una cosa es clara, rollo no nos falta.

A pesar de encontrarse en un barrio marginal, la comunidad se solidariza también con otras necesidades. Y así leemos en la Crónica el 19 de diciembre de 1986:

Este día vamos preparando la campaña de Navidad de este año, campaña de solidaridad con Chile (Barrancas) y con Guinea Ecuatorial, intentando subvencionar la construcción de una escuela en un pueblo de Guinea y subvencionar también una olla popular en Barrancas. La campaña la estamos haciendo lo mismo con los chavales de la catequesis y también los adultos en las celebraciones.



El 25 del mismo mes leemos:

Día de Navidad. Por la tarde, y en respuesta a un atentado mortal sufrido por un guardia civil en Oyarzun, nos manifestamos en Recalde en silencio durante un cuarto de hora 180 vecinos de Recalde, Peñaschal y Uretamendi. Es la primera acción de la asociación Gesto por la Paz, constituida entre vecinos de Recalde y Peñaschal, promovida por las dos parroquias directamente.

El 15 de enero escribe el cronista:

Viene a comer el P. General con los cuatro asistentes. Después de comer, reunión con la comunidad. A la noche, reunión con el Consejo Pastoral y representantes de los grupos de la Parroquia. Y de nuevo a casa a cenar.

(En la foto adjunta, reconstrucción del barrio, tras la devastadora riada)

Leemos en la Crónica de la comunidad “Juan XXIII”

de Pamplona, el 26 de abril de 1987:

Con asistencia de casi 50 escolapios y público de muchos sitios que llenaba nuestra parroquia del Peñaschal, se ha tenido la ordenación de Juan Bedialauneta y Juanma Garitaonandia. El Sr. Obispo oficiante ha sido el auxiliar de Bilbao y discípulo nuestro Juan María Uriarte. Ha sido un acto muy emotivo.

A los casi 50 escolapios concelebrantes se sumaron también nuestros jóvenes teólogos y novicios y varias de sus familias, y terminó la fiesta con una merienda en los locales de la parroquia.

En septiembre de 1987 los miembros de la comunidad son José Ignacio Alberdi (rector), Víctor Merino (párroco), Juan Mari Puig, Juan Bedialauneta (estos dos dedicados fundamentalmente al taller-escuela) y Alberto Sola, que da clases en el colegio, y algunas en la escuela del barrio.

Los días 10 y 16 de enero de 1988 tiene lugar el Capítulo Local de la comunidad, presidido por el P. José Ignacio Alberdi, acompañado de los otros miembros de la comunidad citados en el párrafo anterior.

El P. Rector presenta su relación a la Comunidad, de la que tomamos algunos párrafos más significativos:

Nuestra comunidad, como tal, comienza a afianzarse, y va poco a poco hacia la mayoría de edad. Son ya cuatro cursos y medio los que llevamos constituidos como comunidad canónica y, por lo tanto, con un número importante de miembros.

El último trienio ha sido un tiempo en el que se ha seguido buscando la identidad propia de la Comunidad. Nuestra Comunidad y nuestro trabajo, teniendo un denominador común con otras comunidades y trabajos escolapios, que nace de la fidelidad al carisma de nuestro Santo Padre, tienen que tener una identidad específica, que viene dada, sobre todo, por el medio donde estamos ubicados y las carencias de las personas que nos rodean.

Entendemos que nuestra Comunidad Escolapia, para que sea auténticamente evangélica y evangelizadora, ha de estar encarnada. Ha de cultivar todo lo que sea cercanía, sencillez, casa de puertas abiertas.

Esta encarnación lleva consigo, necesariamente, una disminución de las horas de convivencia entre los miembros de la Comunidad y menor regulación de horarios. Mantener en su justa medida la dialéctica que se establece entre las exigencias de una encarnación en el barrio y una vida de Comunidad más centrada en sí misma, es el objetivo que buscamos.

No nos está resultando fácil conseguir ese equilibrio. La voluntad de todos los miembros es clara y el esfuerzo es notorio, pero varias circunstancias son las que nos están creando dificultades.

A mi entender, estas son las razones:

- 1. El talante personal de cada uno de nosotros. Cada uno tenemos una determinada forma de ser que se acomoda mejor a uno o a otro tipo de vida de Comunidad.*
- 2. La experiencia personal anterior de cada uno de nosotros también cuenta. Nos es más fácil conectar con niños y jóvenes que con mayores.*
- 3. La gran movilidad de la Comunidad en cuanto al tiempo de estancia en el barrio. Creo que es la causa principal. Todos los años ha cambiado algún miembro de la Comunidad. Las razones han sido variadas y no las discutimos, pero hay una estabilidad que propicia que la Comunidad como tal, en la mayoría de sus miembros, pueda hacerse a la complejidad del barrio.*
- 4. Comunidad dormitorio. Cuando el trabajo de algunos de los miembros se concreta casi al cien por cien fuera del barrio, éste se convierte en mero dormitorio, con lo que se siguen por lo menos dos consecuencias:*
 - a. Dificultad de integrarse en la Comunidad, porque los intereses no son los mismos (caso de los que solo han trabajado en el Colegio).*
 - b. Dificultad en integrarse del barrio al no ser apenas conocido, y no poder dedicarle más que una mínima parte del tiempo y los esfuerzos (caso de los que trabajamos la mayor parte del tiempo en el Colegio o en otra Parroquia).*

Todo este tema tiene repercusiones importantes tanto en la vida de Comunidad como en el trabajo o en la imagen que podemos dar, tanto en el barrio como al resto de comunidades escolapias. Por eso creo que es un punto que habría que tener en cuenta en el próximo trienio y que habrá que seguir profundizando sobre él. (...)

En todo momento la vida de Comunidad ha sido corresponsable: los servicios han sido repartidos y aceptados con gran espíritu de responsabilidad. Los libros de Economía, Misas, Crónica y Secretaría se han llevado con seriedad, competencia y puntualidad. Las decisiones más pequeñas se han tomado tras un diálogo comunitario, respetuoso y libre. En ningún momento el P. Rector ha tenido la sensación de encontrarse solo, sino siempre arropado y ayudado por todos. (...)

Diariamente se ha tenido el rezo matutino de Laudes. La asistencia es normal. Debido a lo temprano de la hora, no los podemos rezar con la pausa y atención que quisiéramos.

Semanalmente hemos celebrado la Eucaristía comunitaria. La preparación y celebración ha sido rotativa.

La oración personal ha sido, según lo hemos manifestado en las programaciones y revisiones anuales, una de las preocupaciones fundamentales. Unos se han sentido satisfechos de su oración personal; otros seguimos teniendo dificultades. Todos nos esforzamos. (...)

Desde octubre del 86 se ha hecho realidad un proyecto que se iba pensando hacía tiempo: el Taller Escuela. Quiere ser oportunidad y alternativa para los que han fracasado en la escuela y no tienen acceso al mercado de trabajo. No es este lugar para explicar sus objetivos y metodología. Todo esto consta en la memoria que se ha redactado sobre las actividades del año 1987. Pero de hacer un juicio crítico del mismo, podría señalar:

- 1. Es un trabajo netamente escolapio, pues es para los menos capacitados del barrio y entra de lleno dentro de la educación juvenil.*
- 2. Toda la Comunidad estamos interesados en el mismo y nos sentimos involucrados en él, aunque sean algunos quienes los lleven más directamente.*
- 3. Es más lo que recibimos que lo que damos, porque nos está ayudando a encontrar una identidad de la Comunidad, nos está llenando de ilusión, nos está concentrando en un trabajo común y está siendo cauce adecuado para claros carismas y vocaciones personales.*
- 4. Ha sido apoyado desde el principio por nuestros superiores.
Está siendo motivo de interés y visitas de religiosos de la Provincia, con lo que nos sentimos más integrados en lo mismo.*
- 5. Está sirviendo para recuperación personal de los chicos que asisten, así como para que adquieran unas destrezas laborales. Los resultados los juzgamos altamente positivos. Los mismos alumnos están siendo la mejor propaganda para que haya nuevas solicitudes de ingreso.*
- 6. En un principio nos faltó realismo, fruto de falta de experiencia. Hoy aún seguimos adoleciendo de un proyecto a largo plazo.*
- 7. La cuestión económica ha sido problemática, pero comienza a solucionarse por vía de subvenciones oficiales y diversas ayudas, siendo las más importantes las de Cáritas Diocesana y las de la Provincia.*
- 8. Hemos de integrar algún seglar en esa labor, en cuanto se asegure la cuestión económica.*
- 9. Hemos de seguir avanzando, buscando nuevas respuestas para los marginados.*

El trabajo con estudiantes universitarios ha sido bueno. El docente seguro que ha sido digno. El parroquial ha tenido dificultades por el problema de la movilidad personal; por la deficiente formación inicial que tenemos de cara a una pastoral específicamente parroquial, y por dificultades por parte de todos a la hora de la coordinación. (...)

CONCLUSIONES.

- 1. La vida de comunidad es agradable. Hay comunicación y apoyo mutuos. Es un buen medio para el crecimiento personal. No olvidamos que podemos mejorar.*
- 2. Todos nos sentimos corresponsables de la marcha de la Comunidad.*
- 3. No estamos del todo satisfechos en cuanto al grado de integración en el barrio.*
- 4. Somos más activos que contemplativos, sin que eso quiera decir que nos olvidemos de la vida de oración.*
- 5. Se trabaja mucho y bien.*
- 6. Se ha iniciado un trabajo novedoso e importante con los jóvenes más necesitados, aunque aún hay algunos de los a los que no llegamos, los más marginados.*
- 7. En todo se manifiesta un deseo de hacer cada vez mejor las cosas.*

Que la ayuda de Dios y la cercanía de nuestros superiores no nos falte nunca.

Se revisan los libros oficiales, y se elige al P. Juan Bedialauneta vocal para el Capítulo Provincial. Se discuten y aprueban dos proposiciones del P. Alberto Sola, en el sentido de apoyar en la Provincia más el trabajo con los pobres.

Pamplona S. José de Calasanz

En la comunidad del colegio es nombrado rector el P. José Díaz, al que ya presentamos como rector de la misma en 1970-73, en el provincialato del P. Feliciano Pérez. Tiene ahora 54 años, y ejercerá su cargo hasta 1987, en que enviado como rector a Tafalla, para ser relevado entonces por el P. Juan José Iraola.

“Vasconia” 43 (enero-marzo 1986) trae una breve noticia sobre el colegio:

Del 3 al 8 de marzo se ha celebrado en el Colegio de Pamplona la “Semana de Solidaridad por un mundo nuevo”. La ha organizado el Departamento de Pastoral del Colegio y pretende ser una aportación más a la construcción de nuestro mundo.

Leemos en la Crónica el 8 de abril de 1986:

En el día de hoy comienza la visita canónica del M.R.P. Provincial José María Ciáurriz. Durante la visita el P. Provincial se reúne con todos los religiosos de la Comunidad para tratar diversos puntos relacionados con la vida religiosa.

Y el 8 de mayo:

En la reunión de religiosos escolapios que trabajan en el Colegio, convocada por el Director, este informa que en el día de hoy ha afirmado el P. Provincial los Conciertos del Colegio de Pamplona - 24 aulas - y de Tafalla - 15 aulas-. También informa sobre las fechas y procedimientos para la elección del Consejo Escolar.

Leemos en la Crónica el 16 de enero de 1987:

En el día de hoy comienza la Visita General a esta Comunidad. El P. General Josep Maria Balcells, viene acompañado de sus cuatro asistentes, Jesús Lecea, Giuseppe Gramignoli, José Antonio García Nuño y Gerardo Brumirski. A las 7,15 de la tarde se reúne la comunidad con el P. General y los Asistentes. Se comienza la reunión con la presentación del P. General y la de sus Asistentes. A continuación, cada uno de los miembros de la comunidad hace su presentación personal. Después se dialoga sobre la situación de la comunidad y sobre la formación permanente. En los siguientes días visita el P. General las otras comunidades de Pamplona y el Colegio.

El 7 de marzo de 1987 se reúne en el colegio de Pamplona el Consejo de la Provincia. Así lo resume el cronista:

En el día de hoy se reúne en el Colegio de Pamplona el Consejo de la Provincia con el P. General y sus Asistentes, venidos expresamente desde Valencia a este fin. Esta reunión no pudo celebrarse durante la Visita General a causa del temporal de nieve.

Encontramos noticias sobre las reformas que se están haciendo en el colegio en “Vasconia” 51 (mayo-junio 1987):

Se están llevando a cabo algunas reformas en el interior del Colegio. El local que llamábamos “el Belén del P. Alejandro” se ha transformado en salas para todo lo relacionado con el

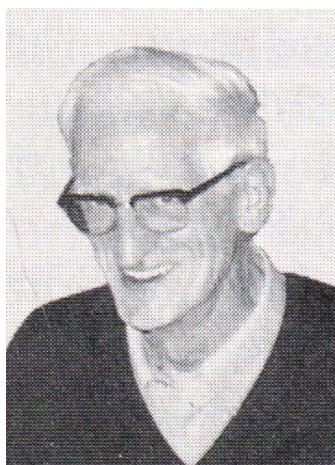
Departamento de Pastoral. Ya está realizada esta obra. Los locales que estaban enfrente, un trastero, se han habilitado para comedor de mediopensionistas. Los dos últimos meses los chicos han comido en ese local. La comida la sirven de fuera, la "Casa Pompeyo", que ya muchos conocéis.

Las dos comunidades que residen en el Colegio tendrán pronto comedor en el piso segundo, encima del comedor de siempre, y este local, con el comedor de mediopensionistas, pasará a ser local del colegio. Así todo el piso primero tendrá dependencias para los alumnos.

Los alumnos de COU estrenarán este curso locales nuevos. Se están haciendo en la zona de los trabajos manuales, en el segundo piso. Los locales de COU se aprovecharán para cuartos de los religiosos que residen en el colegio.

El 26 de junio de 1987 leemos en la Crónica:

El P. Rector y el P. Provincial se trasladan a las Tafalla para ser propuesto el P. José Director del Colegio de Tafalla. Es aceptado por el respectivo Consejo Escolar.



En 1987, como consecuencia del traslado del P. José Díaz, es nombrado rector de la comunidad el P. Juan José Iraola Echebeste. Había nacido en Tolosa en 1925. Estudió en el colegio de los escolapios, y de allí pasó a Orendain, siguiendo los pasos de su hermano Francisco. Hizo su primera profesión en 1943, y tras concluir sus estudios sacerdotales en Irache y Albelda, fue ordenado en 1949.

Su primer destino fue Tafalla, donde trabajó de 1949 a 1953. En 1954 fue enviado a Brasil, y trabajó en Boa Esperança y Governador Valadares. Regresó a la Provincial en 1962, y fue destinado al colegio de Bilbao. En 1976 fue enviado a Pamplona, donde residió el resto de su vida. En 1987 fue nombrado rector de la comunidad, hasta terminar el trienio en 1988. Tenía entonces 62 años. Terminado su mandato, siguió dando clases en el colegio, hasta el momento de su jubilación. Falleció en 2000, a los 75 años.

El 7 de enero de 1988 leemos en la Crónica:

En el día de hoy, los miembros de la Comunidad se trasladan al piso tercero del colegio, que en adelante será el lugar de esta Comunidad. Previamente, la Comunidad de San Francisco Javier pasa a ocupar el piso segundo, donde se ha establecido la enfermería.

Y el día 12:

Se reúne la Comunidad a la hora acostumbrada y se acuerda lo siguiente: en primer lugar, y por unanimidad, se determina comprar un aparato de televisión y un videotape para la Comunidad. En segundo lugar, se verifica la oportuna votación acerca de la conveniencia de seguir con los comedores de las dos comunidades unidos o, por el contrario, separarlos como estaban antes de las Navidades. La votación da lo siguiente: 8 votos a favor de la separación, 1 en contra y 1 de blanco. Por lo tanto, al día siguiente se hace la separación.

El día 18 de enero comienzan las obras en la comunidad para hacer la capilla y las dos salas de estar.

Para entonces ya ha terminado el Capítulo Local, que se celebra los días 9 y 15 de enero de 1988, bajo la presidencia del P. Juan José Iraola. Son capitulares con él los PP. Martín de Cosme, Tomás Urruchi, Victorino Ruiz, Pedro Sáez, Juan Pena, Jesús Álvarez, José María San Martín, Heliodoro Latasa y los HH. Francisco Gorriti y José María Zúñiga.

El P. Rector presenta su informe al Capítulo, del que tomamos algunos párrafos:

Antes de pasar a presentar los puntos marcados por las Reglas, 366, me parece oportuno indicar:

Con la separación efectuada ya, y llevada a cabo por casi todos los miembros de una y otra comunidad en cuanto al lugar o espacio denominado de “comunidad de arriba” y “comunidad de abajo”, el informe trata en su conjunto, se puede decir que total, de la Comunidad San José de Calasanz.

Dicha Comunidad de San José de Calasanz se siente marginada desde hace tiempo por órdenes tajantes recibidas, sin diálogo alguno, y por el asunto o desde el asunto de la economía, a consecuencia de lo cual esta Comunidad no dispone de bienes.

COMUNIDAD DE VIDA.

Tengo que aclarar que comencé como Rector de la Comunidad al iniciar el nuevo curso, con motivo del traslado del P. José Díaz como Director de Tafalla.

La Comunidad se compone de 11 religiosos, de los que uno, Victorino Ruiz, está gozando de un bien ganado descanso “año sabático” en Salamanca. (...)

De los 11 religiosos, 6 hemos vivido en el extranjero, lo que en muchos aspectos configura un modo de ser, de vivir y de pensar, aspectos muy importantes en la forma de la persona y de la Comunidad, en el aspecto humano y religioso.

Tenemos que recordar que hemos vivido, y de alguna manera vivimos, con una cocina común, una capilla común con los actos comunes, y una sala de Comunidad o “quiete” común, y todavía no tenemos en nuestra Comunidad capilla y “quiete” propias.

Ello nos ha hecho convivir - gracias a Dios - sin mayores problemas, aunque quizá con alguna pequeña restricción.

Teniendo en cuenta estos aspectos, considero que las relaciones humanas en la Comunidad en las horas de convivencia son muy buenas, tratando de convivir todos humana y fraternalmente, evitando los aspectos o manifestaciones que puedan ser de fricción, o que puedan herir o molestar.

Los asuntos oficiales se tratan en la reunión de Comunidad los martes, y algunos asuntos concretos de simple información, aunque también alguna vez aspectos de más envergadura se tratan en la comida o en la sobremesa.

Teniendo en cuenta que las comunidades apenas sí tienen capacidad alguna, quizá haya creado una situación de atonía de pasividad.

Quiero añadir que la reunión de las cuatro comunidades de Pamplona en Navidad no resuelve ni puede resolver ciertas situaciones humanas y religiosas.

COMUNIDAD DE VIDA.

Es un punto difícil de definir o juzgar. Tenemos 45 minutos de actos piadosos de comunidad, como queda dicho, las dos comunidades: Vísperas leídas con más o menos rapidez, oración particular y Eucaristía. Los domingos se tiene Eucaristía con predicación por parte de uno de los Rectores, lo mismo en la dirección del acto de Comunidad, aunque tengo que confesar que no siempre asisto a dicho acto.

Al comienzo de curso propuse a la Comunidad si creían que podíamos tener los actos religiosos en la capilla de alumnos. La Comunidad, con buen criterio, no creyó conveniente dicho cambio,

por no crear o herir susceptibilidades en la Comunidad de San Francisco Javier, lo que me agrado y fue motivo de satisfacción. (...)

Fomento y cuidado de las vocaciones.

El problema quizás en nuestras actuales circunstancias nos quede un poco lejano, o quizá haya que explicarlo de otra manera. No es fácil saber lo que cada uno tiene que hacer en ese fomento y cuidado de las vocaciones. El compromiso auténtico de un escolapio, que implica una transparencia evangélica en su comportamiento con sus alumnos en general, y con algunos en particular en casos concretos, creo que es el punto de partida y el trabajo principal en este sentido. No hace falta hacer ciertas cosas que, por su carácter llamativo, pueden engañarnos y confundir.

No podemos descuidar los aspectos que humana, espiritual y pastoralmente pueden ayudar, mejor, colaborar con la gracia de Dios, pero sobre todo que se haga con autenticidad. No olvidemos que las vocaciones son un don, una gracia de Dios.

Además, o junto a esos medios, debemos - además de la oración particular en favor de las vocaciones, que supongo se hace - orar en comunidad, pidiendo al Señor que envíe operarios a su mies.

MISIÓN O MINISTERIO

En conjunto la labor escolapia con los alumnos creo que se lleva bien, por lo menos en cuanto a la educación; y hay interés, de lo cual dan fe las constantes conversaciones en Comunidad, aunque alguna vez sean un tanto pesimistas.

Las reuniones, actualmente, por fortuna, menos, se hacen molestas y pesadas porque tenemos la convicción y la experiencia de que no solucionan gran cosa. En muchas ocasiones se procura asistir a las que son propias de notas y evaluaciones, y a alguna más.

Doy gracias a Dios por la Comunidad en que vivo, y pido a Dios por ella en general y por cada hermano en particular, aunque siento la necesidad y la obligación de caridad de orar más por ella y por ellos.

Se revisan los libros oficiales, no hay proposiciones, y el P. Heliodoro Latasa es elegido vocal para el Capítulo Provincial.

Pamplona Residencia Calasanz

En 1985, al terminar su provincialato, es nombrado rector de la Residencia Calasanz y maestro de juniors el P. Antonio Lezáun, al que ya hemos presentado como rector de Orendain en el primer provincialato del P. Ciáurriz. Tiene ahora 50 años.

Todos los juniors colaboran activamente en la pastoral provincial. Y así leemos en la Crónica, en abril de 1985:

Como todos los años, se celebra la Pascua con los distintos grupos del Colegio. Félix y Juan van a Alsasua con chavales de BUP y COU del Colegio a celebrar la Pascua. También van algunos del Colegio de Tolosa.

Los distintos grupos scouts tienen su campamento de Semana Santa y celebran la Pascua. Emilio, Juanma, Javi y Pedro están con sus respectivos grupos.

Alberto va a celebrar la Semana Santa a Huarte con sus compañeros del grupo que dirige Javier Garrido.

Jesús y Antonio celebran estos días en el colegio... y cuidan la casa.

El día 11 nos volvemos a reunir todos en casa.

El 15 de junio escribe el cronista:

Están en casa y tenemos una reunión después de cenar los que vienen el curso que viene a esta comunidad: Aitor Bilbao, Juan Ruiz, José Antonio Bueno y José Carlos Fernández. También está Pedro Lasheras, pues se encargará el año que viene del Departamento de Pastoral del Colegio de Pamplona.

Hablamos sobre los distintos trabajos que se llevan en Pamplona. Pedro Aguado, como jefe del Departamento de Pastoral, expone lo que se hace, etc., y se va llenando, en la medida de lo posible, el cuadro con los que vendrán nuevos. El curso que viene estarán en la comunidad cuatro miembros nuevos, y de los que ahora estamos faltarán Pedro y Emilio, que van a Bilbao, a la comunidad de Zurbaranbarri, y Alberto, que va Tolosa a la comunidad del Noviciado.

En el curso 1985-86 la comunidad está compuesta por Antonio Lezáun (rector), Jesús Echarri, Javi Ayastuy, Félix Pascual, Juan Bedialauneta, Juan Mari Garitaonandia, Aitor Bilbao, José Carlos Fernández, José Antonio Bueno y Juan Ruiz.

El 26 de octubre de 1985 el cronista narra un incidente que, por fortuna, terminó bien:

José Carlos y José An van a Alzuza con los pioneros. Javi va a Yabar a esperar que lleguen los Rangers que van por monte desde Taunegi a San Donato para presidir la celebración de la palabra.

Javi estuvo esperando desde las 7 de la tarde hasta las 12 en Yabar, y los chavales no aparecieron. Entonces dio parte a la Guardia Civil, que, con voluntarios, gente de DYA, algunos de casa, se lanzaron al monte a buscarlos. De madrugada - a las 7, más o menos - los encontraron durmiendo cerca de la ermita de San Donato. Se les había hecho tarde y no supieron seguir. En coches los bajaron a Yabar, donde pasaron el día.

El “Diario de Navarra” del 28 de octubre de 1985 publica la siguiente noticia. “Encontrados por la mañana los 21 jóvenes scouts extraviados en la sierra de San Donato. Pasaron toda la noche a la intemperie, mientras medio centenar de personas rastreaba el monte en su búsqueda”.

Leemos en la Crónica el 13 de enero de 1986:

Comienzan las misiones. Josean está de monitor en un piso de la plaza Merindades. Juanma y José Carlos, ambos en un grupo en el cole. Aitor y Juan tienen en Sanigren un grupo entre los dos y a última hora un grupo cada uno. Javi y Jesús pasan por varias casas como sacerdotes. Las misiones familiares son de una hora (8 a 9), y posteriormente en la parroquia nos juntamos los casi 100 monitores para preparar el día siguiente. Este ritmo se lleva durante cuatro días seguidos. Y el viernes se tiene una celebración para todos en la iglesia.

La siguiente semana los actos son en la Iglesia, celebraciones generales. Y posteriormente por matrimonios y jóvenes en el colegio. Los jóvenes trabajan sobre el "Proceso a Jesús" durante cuatro noches.



Comienza un nuevo curso 1986-87, con algunos cambios: la comunidad está compuesta por los mismos miembros que el curso pasado, pero son bajas Félix Pascual, Juan Bedialauneta, Juan Mari Garitaonandia y José Antonio Bueno. Son altas Manolo Díaz, Jesús Elizari y Juan Carlos de la Riva. Escribe el cronista, a principio de curso:

Otro capítulo importante de nuestra vida es el trabajo con los grupos de chavales en torno a la fe. Este año se ha conseguido ya una continuidad y escala total. A parte del escultismo, hay grupos de fe desde primero de BUP hasta un grupo con alumnos que acabaron COU el año pasado. En la vida de estos grupos es cada vez más importante lo Eucaristía de los sábados a las 7 en la capilla pequeña del Colegio. Lo estamos empezando, pero nos juntamos ya un grupo fijo de unos 30 a 40 muchachos.

Entre el 8 y 17 de enero de 1988 se tiene Capítulo Local en la Residencia Calasanz, bajo la presidencia del P. Antonio Lezáun. Son capitulares con él Javier Ayastuy, Emilio Sotomayor, Juan Carlos de la Riva, José Carlos Fernández, Jesús Elizari y Juan Ruiz. Solo los tres primeros tienen voz activa y pasiva, de modo que para la sesión electiva se juntan en Vitoria con los electores de la comunidad "P. Pantaleón Galdeano" de Bilbao.

El P. Rector presenta su relación. En primer lugar, hace el histórico de la evolución de la comunidad durante el trienio. Y luego sigue:

Cada curso la vida comunitaria ha tenido matices diferentes, debido a las distintas personas que la han formado, aunque siempre dentro de un clima de relaciones abundantes y variadas, generalmente buenas.

Más de una vez se han constatado dificultades en estas relaciones, debido principalmente a diverso modo de entender y llevar las actividades externas. Sobre estas dificultades se ha centrado también la atención en algunos retiros y revisiones. Todos parecen haber hecho un esfuerzo serio para limar asperezas y tratarse fraternal y serenamente. Se ha insistido también en que no decaiga el espíritu evangélico de corrección fraterna. (...)

Casi todos los días de la semana nos reunimos para orar en común, bien sea en la Eucaristía (tres días), bien sea en otro tipo de oración. Cada día es uno el encargado de preparar dicha oración.

Durante el curso 86-87, flaqueó la asistencia debido a los horarios de unos u otros, pero en este curso se está consiguiendo una asistencia plena casi todos los días, tras haberse cambiado el horario y haber reforzado todos nuestro compromiso de asistencia por encima de cualquier otro compromiso. (...)

En cuanto al estudio de la Teología por parte de aquellos que están cursando la carrera sacerdotal, hay que decir que la asistencia a las clases y los resultados académicos son buenos. Pero, si se tienen en cuenta otras apreciaciones, incluso de los mismos estudiantes, parece deberse decir que la situación no es tan satisfactoria. Bien sea por causa de ciertos profesores, bien por el ambiente general dominante, parece que ciertas secciones de la formación sacerdotal quedan insuficientemente desarrolladas o atendidas.

En cuanto a otros estudios, cabe destacar la asistencia a cursos de euskera durante el verano por parte de algunos que aún no tienen el título correspondiente, y la finalización de la carrera civil por parte de alguno a quien falta poco para ello. (...)

Las actividades educativo pastorales desarrolladas por los miembros de esta Comunidad son variadas y están condicionadas por el tipo de comunidad que formamos.

Los que están cursando la carrera sacerdotal llevan a cabo varias actividades compaginándolas con sus estudios. Son siempre fuera de sus horas de clase y con menor dedicación de tiempo. Casi todos han dado alguna clase de religión en nuestro Colegio (actualmente todos la dan) y bastantes de ellos han llevado alguna tutoría en los cursos 6º o 7º de EGB (actualmente, todos). Alguna ha dado clases de Religión en una ikastola. Todos llevan alguno o algunos grupos de muchachos en escultismo o en pastoral. Algunos trabajan también con grupos de Confirmación en la Parroquia.

Estos trabajos los realizan con gran ilusión e interés, mereciendo no pocos elogios de quienes les conocen de cerca. Estas actividades las consideramos como elemento importante de su formación de futuros sacerdotes escolapios. Aunque es necesario estar siempre alerta para que no les impidan la conveniente dedicación a los estudios y el suficiente tiempo para una serena preparación y reflexión.

Los otros miembros de la Comunidad ya sacerdotes trabajamos en el Colegio a tiempo parcial o pleno, según lo permitan las otras obligaciones. Uno de estos sacerdotes ha terminado los dos años de la carrera civil que aún le quedaban para la licenciatura y actualmente es el Consiliario Diocesano del Movimiento Scout Católico y miembro del Secretariado Diocesano de Juventud. (...)

Nuestra Comunidad hace frente a sus gastos fundamentalmente con los ingresos provenientes del trabajo de sus miembros. Con ellos y el dinero recibido de becas (468.000 pesetas en el año 1985, 417.000 en el año 1986 y 293.000 en el año 1987) se ha conseguido cubrir todos los gastos de la casa durante el trienio, sin necesidad de pedir dinero a la Provincia.

Nuestro nivel de vida creo que puede calificarse de austero usando moderadamente de los bienes necesarios, algo en algún pequeño aspecto del que se ha tratado en nuestras revisiones. Nuestra Comunidad quiere estar en contacto con todas las Comunidades escolapias, especialmente con los de nuestra Provincia, y más aún con las de Pamplona. Cabe destacar en

esta línea nuestra presencia en los cumpleaños de los escolapios de las Comunidades de Pamplona. Y se intenta estar informado de la vida y obras de nuestros hermanos en los diversos lugares donde está presente nuestra Orden. Aunque este deseo compartido quizás no es llevado a la práctica con la suficiente constancia y amplitud, debido probablemente a las muchas ocupaciones que con frecuencia nos absorben. De importancia a este respecto juzgo las visitas que este verano ha hecho esa Comunidad a ocho Comunidades escolapias de Italia. También intentamos que la Comunidad esté abierta a otras personas, como alumnos o exalumnos, con discípulos del CSET, colaboradores sacerdotales de la Diócesis y otros de nuestro entorno. Aunque quizá haya habido una disminución en cuanto a estas últimas.
Pamplona, 5 de enero de 1988.

Se revisaron los libros oficiales. La sesión electiva, como hemos dicho más arriba, se tuvo en Vitoria con los miembros de la comunidad “P. Pantaleón Galdeano” de Bilbao, y juntos eligieron al P. Jesús María García de Eulate vocal para el Capítulo Provincial. El P. Emilio Sotomayor presentó una serie de proposiciones, en el sentido de una mayor presencia en el mundo de los pobres, que fueron aprobadas, y otras sobre la planificación de la Provincia. También el P. Javier Ayastuy presenta dos proposiciones, también aprobadas: que las casas de formación se encuentren en un medio sencillo y pobre, y que se estudie la posibilidad de establecer una línea de escolarización en euskera en el colegio de Pamplona.

Pamplona Residencia Provincial “Juan XXIII”.

En 1985 es nombrado rector de la Residencia Provincial el P. Pedro Lasheras, al que presentamos en el anterior provincialato del P. Ciáurriz. Tiene 44 años, y es, además, Asistente Provincial de pastoral. Toma posesión el 20 de septiembre. Son miembros de la comunidad al principio del curso 1985-86: P. José M. Ciáurriz, Provincial; P. Pedro Lasheras, rector y Asistente; Joaquín Lecea, Asistente; Alberto Azcona y Juan José Mendiñeta. Todos tienen actividades fijas en el colegio, menos el P. Provincial.

El cronista describe las idas y venidas de los miembros de la comunidad, publicaciones en “Vasconia”, etc. Un anoticia curiosa aparece en la Crónica el 20 de marzo de 1986:

Descubrimos termitas en el sótano. Al comienzo del curso levantó la sospecha Alberto, pero pareció que no había nada. Hoy Juanjo ha dado un codazo involuntario al marco de la despensa y lo ha roto, quedando al descubierto el animalillo. Al menos cuatro marcos de las puertas del sótano tienen esa plaga o la han tenido, por lo que habrá que cambiarlos.

Son años de lucha entre los colegios privados y la Administración. Leemos en la Crónica el 28 de abril de 1986:

La coordinadora pro libertad de enseñanza, a la que pertenece el Colegio, comienza hoy un “cese de actividades”, como protesta contra el reglamento de conciertos Estado-colegios privados, que durará toda la semana. La dirección de nuestro Colegio, vista la opinión de los padres de alumnos y de la Secretaría de la Conferencia Episcopal, no se adhiere al cese, aunque comparte las razones del mismo. El Colegio permanece abierto, pero no habrá reacción con quienes no vengán a clase. Por la mañana acude un promedio de unos 10 alumnos por aula, que por la tarde es la mitad o menos.

El 16 de abril escribe el cronista:

A media tarde se incorpora a esta comunidad el P. Martín de Cosme; le trae Vicente Iriso. Ha sido el superior de Estella y el último en salir de aquella casa, cosa que ha hecho hoy. Se trae

con él para esta casa un cáliz metálico y un reloj de colgar en la pared. Ocupará la habitación del centro, dando a Baja Navarra, la del mirador. La Comunidad alcanza el número de seis miembros, número que tuvo en la fundación, aunque entonces no vivían todos aquí, ya que José Díaz dormía en el Colegio. Eso es un nuevo dato en la historia de esta casa.

El 8 de enero de 1987 llega el P. General con sus Asistentes de visita a Pamplona. Visitan las cuatro comunidades y el colegio. El 19 por la tarde-noche se reúnen con esta comunidad. Salen para Valencia el 22.

El P. Javier Iraola, venido de Japón de “año sabático” a Pamplona, es incorporado a esta comunidad, donde sustituye como cronista al P. Alberto Azcona, destinado a Tafalla. Como ejemplo de su prosa sencilla y maravillada, copiamos su relato de una excursión de comunidad tenida el 15 de febrero de 1987:

Con bastante lluvia a la salida de Pamplona, pero luciendo nos el sol en Olite, Tudela y en las Bardenas, hemos tenido un día muy bueno en el que hemos disfrutado y descansado contemplando el mucho arte que hay en los sitios visitados. En las Bardenas, con mucho y fuerte viento frío, hemos gozado de la naturaleza. En Olite nos han ayudado a apreciar mejor tanto tesoro la amable sencillez y caridad de un franciscano y la maestría de nuestro entendido en arte, Joaquín. En el castillo, Pedro nos ha hecho volver a aquellas edades con sus versos y su paraguas, convertido en una filosa espada. Juanjo ha mostrado sus dotes de geólogo en las Bardenas. Josema, su bondad y sacrificio en el volante, y Javier se ha aprovechado de la amabilidad de todos. En Tudela nos hemos contentado con recorrer aquellas calles de cine, pues las iglesias estaban cerradas. La comida buenísima y moderada, por lo menos en los precios.

Nuestras voces se han dejado oír en una salve a la Virgen para terminar antes de regresar a casa, en Tafalla, disfrutando un buen rato con la acogida amable por parte de la Comunidad, a la que se agradece su interés por nosotros y la merienda-cena. Ah, y los juegos bélicos en el ordenador. Hacia las 10 de la noche estábamos ya en casa, satisfechos y contentos.

Los días 8, 12 y 16 de enero de 1988 se tiene Capítulo Local en esta comunidad, presidido por el P. Rector y Asistente Pedro Lasheras, con la asistencia también de los PP. José María Ciáurriz (Provincial), Jesús Echarri y Joaquín Lecea, ambos Asistentes, y el P. Pedro L. Perea de Japón, huésped que asiste con voz, pero sin voto.

El P. Rector presenta su relación al Capítulo, comentando los numerosos cambios que ha habido en la comunidad durante el trienio. Copiamos algunos párrafos:

Como grupo humano, la situación actual es de equilibrio y serenidad. La comunicación y confianza entre todos es normal, destacando la sencillez de vida y la servicialidad. No obstante, esta situación ha variado a lo largo de los tres años, en especial en los temas de la comunicación y la serenidad. Destacando en todos los momentos el sincero deseo de todos de superación. Como reflexión personal destacó los siguientes puntos:

- *El “peso” de los miembros de la Congregación Provincial residentes en esta casa marca fuertemente su ritmo. Es normal que quienes viven otro ritmo por trabajo o edad joven, noten en ciertos momentos este peso.*
- *Todo grupo humano tiende a reflexionar y comentar los problemas y las esperanzas que su trabajo conlleva. De manera especial en los años de juventud. Por los motivos ya indicados, es difícil que así ocurra en nuestra casa. Si esto no se hace, no es difícil suponer que, cuando estos comentarios se realicen, puedan ir teñidos de poca seriedad.*

- Por otra parte, un grupo humano necesita momentos extra de expansión (esparcimiento, alguna salida, etc.). Encontrar en esta casa esos momentos resulta difícil.

Por esos motivos y seguramente otros que se me escapan, creo que se puede comprender la existencia en el trienio de algunas situaciones en que no ha existido ni todo el equilibrio deseado ni toda la serenidad necesaria. Eso no quita para que el resultado sea positivo.

Comunidad de fe y vivencia de la consagración religiosa.

Si juzgamos la oración comunitaria por el interés, preparación y participación (el resto queda en manos de Dios), creo poder afirmar que la situación es buena en esta comunidad. Lo digo tanto del grupo actual como de todos los que han pasado por esta casa. Ello me hace pensar que el ritmo de oración (la concelebración con vísperas) es el adecuado, y el deseo de orar positivo por parte de todos.

Otros elementos en la vida de oración han sido: el rezo de completas los viernes y domingos, que nos han fallado en la mayoría de los casos, lo que me hace suponer que no era lo adecuado; los laudes de parte de la comunidad por las mañanas, y los retiros y ejercicios que han marcado tres momentos al año vividos con interés. Destaco, por cómo lo hemos vivido, los ejercicios de finales de verano. Creo que son altamente positivos.

La vivencia de la vida religiosa, en un modelo que yo llamaría “discretamente abierto”- respetuoso con todos, sereno y claramente convencido - es el núcleo central de la casa. Dentro de esta manera de vivir se han encontrado soluciones a los problemas que han ido surgiendo - destaco que todavía es conflictiva - desde los cambios de horarios en las celebraciones para que todos podamos estar, hasta la búsqueda de soluciones para quienes en algún momento han pasado situaciones difíciles. Y todo ello dentro de un marco de silenciosa preocupación de todos por todos.

Misión o ministerio.

Nuestra misión fundamental, ser testigos de Dios en medio de nuestro mundo, la intentamos realizar desde nuestras situaciones y trabajos.

Su primer ámbito, la misma comunidad, lo puede hacer de una manera discreta. No es fácil que esta casa tenga un proyecto evangelizador. Más bien, su buena noticia es la acogida, la apertura y su mismo ritmo de vida. ¿Podrá algún día ser referencia de la vida y fe de nuestros profesores, padres y alumnos? Creo que hoy su labor es más silenciosa, ser una discreta referencia para nuestras comunidades escolapias. El deseo está claro.

Los otros ámbitos, los trabajos que entre todos llevamos, se hacen con la mayor dedicación posible (trabajos del P. Provincial con religiosos y comunidades, trabajos colegiales, preocupación y ayuda en trabajos de economía, ayudas y ofertas a los rectores y encargados de pastoral). No entro en los contenidos de esos trabajos, sino en el balance de servicio con que se realizan. (...)

Conclusión.

La casa nació como residencia de la Curia Provincial. Para que la vida y labores de quienes han sido elegidos por la Provincia pudieran encontrar en ella un lugar adecuado. En este punto, la realidad es positiva, lo mismo como casa de acogida para cualquier escolapio, ya que es una casa al servicio de todos.

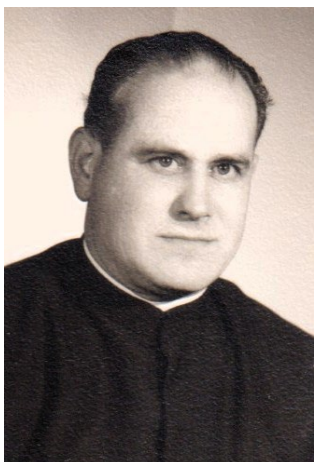
Esa misma situación, positiva en sí, determina una serie de limitaciones para la vida y misión que se han ido limando con los años, pero con las que necesariamente hay que contar.

Como en toda otra comunidad, será siempre lo nuestro intentar la máxima transparencia de los valores y estilos del Evangelio. En ello estamos.

Pamplona, 8 de enero de 1988.

Se revisan los libros oficiales de la casa. No se presenta ninguna proposición. Se rellenan las papeletas de elecciones.

Pamplona San Francisco Javier



No tenemos mucha documentación sobre esta comunidad, en la que es nombrado rector en 1985 el P. Demetrio Díaz. El P. Demetrio Díaz Íñiguez había nacido en Gollano (Navarra) en 1928. Hizo su primera profesión en 1945. Continuó sus estudios en Irache y en Albelda, y fue ordenado sacerdote en 1951.

Estrenó su ministerio en Estella (1951-52), y siguió durante un curso en Tolosa (1952-53), para pasar a Pamplona donde residió de 1953 a 1959. En 1959 fue enviado a Valencia (Venezuela), de donde regresó a España en 1962.

Fue destinado a Tafalla por dos cursos (1962-64), y luego a Estella (1964-1975). En 1975 fue destinado a la que sería su residencia definitiva: Pamplona, donde dio clases de Ciencias hasta que se jubila en 1996. Al formarse las dos comunidades en el colegio de Pamplona, fue destinado a la de San Francisco Javier o enfermería, donde fue nombrado rector de 1985 a 1988. Tenía entonces 57 años. Siguió ayudando en lo que pudo después de su jubilación, hasta que a los 85 años sufrió un ictus que le dejó muy disminuido. Falleció en 2016, a los 88 años.

No tenemos apenas documentos de esta comunidad, hasta llegar al Capítulo Local, celebrado los días 9, 16 y 17 de enero de 1988, bajo la presidencia del P. Demetrio Díaz. Eran capitulares con él los PP. Félix Leorza, Luciano Pinillos, Javier Roldán, Julio Campos, José Pardo, Filomeno Mendióroz, Joaquín Erviti, Eusebio Zabalza, Jesús Martínez, Javier Elcid, Jesús Ciriza, Francisco Ajona y el H. José Vicente Iriso.

El P. Rector presenta su informe al Capítulo:

La Comunidad de San Francisco Javier fue erigida con el único fin de que los Padres que han entregado su vida al ministerio escolapio puedan pasar los últimos días de su vida lo mejor atendidos posible, tanto en su vida espiritual como las necesidades materiales que pueden tener, para que en ningún momento sientan la sensación de ser un estorbo para la Escuela Pía, sino todo lo contrario, la joya más preciada y querida, como quería y ordenó nuestro Fundador, José de Calasanz.

Teniendo en cuenta esas circunstancias, la relación de nuestra Comunidad debe diferenciarse en algunos puntos de la relación hecha por las otras comunidades que están dedicadas de lleno a nuestro ministerio propio de la enseñanza, cual es la formación intelectual, moral y espiritual de los alumnos, suprimiendo algunos aspectos que no nos atañen directamente.

La Comunidad está formada por 15 religiosos, 5 de ellos pasan ya de los 80 años, 8 están ya jubilados y la mayoría rondando las bodas de diamante de su nacimiento; el H. Iriso que es el enfermero y el único joven, y el P. Rector, que está para cumplir los 60 años.

I. VIDA DE COMUNIDAD.

El grupo humano que formamos se ha escogido, diríamos, de una manera casi forzosa, dado el carácter del mismo, sin opción a escoger las personas que pidiesen ir más en consonancia con las cualidades de cada uno.

En general, la idea de separación de ambas comunidades no gustó a nadie desde el principio de su formación, y mucho menos la precipitación con que se hizo y se sigue haciendo, ya que antes

vivíamos más compenetrados todos, y los ancianos buscaban la compañía de los más jóvenes, y no se ha visto, a mi parecer, con la separación una mayor solidaridad entre nosotros, que es lo que queríamos y debíamos pretender. Por el contrario, como estamos revueltos y separados a la vez, formando dos comunidades, siempre existen pequeños roces, como es lógico entre hombres, con frases que quizás no tengan en sí ninguna importancia ni vayan dirigidas con mala intención, pero que, desde la sensibilidad de los ancianos, que se ven ya inactivos en la docencia, les cala muy dentro, no las pueden olvidar y les causan amargura. Las pequeñas rarezas y defectos que puedan tener no gustan a los que se creen más jóvenes, y esto crea un poco de distanciamiento, aunque el Rector, que es más joven que la mayoría de ellos, ya les echa en cara y les hace ver que ellos tienen las mismas u otras peores. Oigo con frecuencia, a ver por qué no pueden estar como los ancianos de las otras comunidades conviviendo con todos, mayores y jóvenes. Han mamado la obediencia y, como dicen que no pueden protestar, acatan sumisamente la obediencia, aunque vaya en contra de sus deseos y voluntad. Esto no lo digo de mi cosecha, sino por haberlo oído y escuchado con mis propios oídos. Creemos en la buena fe y voluntad de los Superiores, pero cuando nos han pedido la opinión y la hemos dado, nos han dicho que también a los mayores les obliga la obediencia. A todos nos ha disgustado el traslado del piso de la terraza, no solo por el jaleo del traspaso, pues en eso nos van a ayudar, sino y sobre todo por la cercanía del paseo y más aún por la vista y panorámica que se divisa desde nuestro piso y la mejor distribución de la habitación. Me imagino que en el piso al que nos trasladamos se van a sentir más encerrados, y los ancianos, más que nadie, necesitan compañía y apertura. Dios quiera que me equivoque y no sientan esa sensación de aislamiento. Con esta intención obedecemos sumisamente.



Con la Comunidad Calasanz, que es con la que nos toca convivir, sustancialmente la convivencia puede considerarse buena, con esos pequeños roces e intercambios de frases que no son del todo delicados en algunas ocasiones, pero que no pasan de eso, ya que el Rector es considerado, de hecho y de derecho, como joven, e intenta contrarrestar con alguna puya que otra la situación y salvar el equilibrio. Con las otras dos comunidades las relaciones son

normales, y cuando nos reunimos para celebrar algún acontecimiento, el trato que muestran hacia los ancianos es afable.

II. COMUNIDAD DE FE Y VIVENCIA RELIGIOSA.

Difícil cosa es valorar hasta qué punto se puede percibir la vivencia religiosa de fe y oración comunitaria y personal, ya que cada uno somos un misterio para los demás, dado el temperamento, el carácter y el modo de pensar interno. Solo podremos juzgarlo por los actos exteriores y las manifestaciones ad extra. El acto principal, que lo compartimos entre las dos comunidades, es la Concelebración diaria, seguida de un cuarto de hora de oración en silencio, y en ella está incluido también el rezo de Vísperas, que de vez en cuando procuramos ambientarlo con la explicación previa de algún salmo o con una breve reflexión personal en silencio tras cada salmo, para que cada uno profundice en el versículo que más le ha llamado la atención. La asistencia al acto es puntual y buena, salvo alguna mínima excepción. La concelebración la dirige el P. Rector, poniendo su mejor buena voluntad y atención en lo que hace, y siguiendo las reglas de oro “age, quod agis”. Los domingos y días de fiesta con homilía costosamente preparada, buscando las ideas que más puedan repercutir en cada uno de los asistentes a la misma. Aunque he insistido varias veces en el rotar de los demás miembros de la Comunidad para que se ofrezcan a presidir la Concelebración, no consigo tal ofrecimiento.

Probablemente, cuando cada Comunidad tenga su capilla por separado, la cosa será más fácil de conseguir, y así el modo variado de expresarse y comunicarse entre todos podrá servir de enriquecimiento espiritual para todos. Por lo menos lo intentaremos de nuevo. Se tendrán también reuniones para programar los actos de Comunidad que acepte la mayoría una vez que estemos instalados y con salas propias. En cuanto a la oración personal, he podido constatar las visitas al Santísimo y el rezo del Rosario durante las horas del día.

Con el fin de mantener la comunión y comunicación de fe con la Iglesia, leemos los documentos y cartas pastorales de nuestro Arzobispo. También se leen, después de la Concelebración, todas las circulares provenientes de la Congregación General y Provincial, exponiéndolas durante algún tiempo en la cartelera para que puedan enterarse mejor de su contenido.

En cuanto a los enfermos impedidos, procuro hacerles todas las visitas que puedo, como mínimo 2 o 3 al día. Observo que también los demás Padres los visitan. Quisiera insistir en que sigan haciéndolo con todo el cariño, y a los que son más remisos en esas visitas, animarles a que lo hagan, pues todos hemos de seguir su mismo camino. Es un consuelo grande para el que está impedido; aunque no tenga ganas de conversación, la sola presencia del hermano que va a visitarlo le anima.

III. MINISTERIO Y FORMACIÓN PERMANENTE.

Dado el carácter específico de nuestra Comunidad, pocas cosas puedo añadir en este apartado. Hasta el año pasado el P. Félix Leorza explicaba sus lecciones filosóficas a los de COU y 3º de BUP, con esmerado esfuerzo y preparación adecuada. Solo el P. Rector está, pues, en activo actualmente en el ministerio docente. Es su vocación de siempre y lo hace a gusto, preparando sus lecciones y ejercicios, procurando intuir las dificultades que cada uno encuentre en las explicaciones y problemas, no descuidando, por otra parte, su formación integral en cuanto a las normas de urbanidad y buenas maneras y su formación espiritual cristiana. Los demás Padres, aunque están libres en el ministerio de la docencia, siguen prestando gustosamente su ayuda, tanto en las confesiones de los alumnos como en las misas que se celebran en la Iglesia. En cuanto a la formación permanente, dada su avanzada edad, no acuden a los cursillos que se celebran fuera de Pamplona, pero sí asisten algunos a las conferencias que se celebran en el colegio y en algún otro centro de la ciudad. Se ve la preocupación por estar al día en cuanto a las nuevas normas de la liturgia y de la nueva teología.

IV. POBREZA COMUNITARIA Y ECONÓMICA.

No se aprecian abusos en materia de pobreza. Procuramos en cuanto nos es posible atender algunas peticiones de los más necesitados. Se entrega a Cáritas la cantidad estipulada. Por Navidades se mandan algunas cantidades a monjas de clausura que piden por favor nuestra ayuda. Hemos mandado también al Chad para la compra de herramientas de campo. Hay también quien voluntariamente da algunas limosnas para pobres y parados. Se entregan también ciertas cantidades personales el día del Domund.

Respecto a la economía, se verifican con puntualidad los presupuestos anuales, se revisan puntualmente los libros de economía todos los meses, y además al principio de mes se hace con esmero el arqueo de caja y bancos para comprobar si está conforme el saldo y poder averiguar rápidamente el error, si es que lo ha habido. Por ahora, con los sueldos de las clases, las horas extras del H. Iriso y el P. Ajona, las jubilaciones y las limosnas de misas, nos defendemos por nosotros solos. En septiembre hubo una buena entrada de más de un millón de pesetas por la jubilación del P. Luciano como capellán en tiempo de la guerra, y además recibe cada mes su mensualidad. También el P. Julio Campos, además de la jubilación ordinaria, recibe su jubilación mensual de la Universidad de Salamanca. Las compras de las dos comunidades se hacen en común y pagamos todo a medias, excepto las compras que cada comunidad hace por separado.

Se han realizado importantes obras para las dos comunidades: una lavandería, una cocina, dos comedores separados por un tabique de madera que se puede correr y es causa de polémica incluso en las comunidades de fuera de Pamplona. Se ha hecho también una enfermería con todas las comodidades, incluido un baño geriátrico y una sala para gimnasio. Además, está en construcción una capilla.

Y termino esta relación rogando a todos que pidan las aclaraciones que deseen y expongan los defectos a corregir, las cosas que juzgue necesario añadir o suprimir y hagan aportación de todas sus ideas acerca de los defectos a corregir y las mejoras a introducir en nuestra vida de Comunidad bajo todos los aspectos actuales o del futuro.

Pamplona, 4 de enero de 1988.

Se revisaron los libros oficiales, y el P. Julio Campos fue elegido vocal para el Capítulo Provincial. No se presentó ninguna proposición.

Vitoria Virgen de Estíbaliz

En Vitoria es nombrado rector el P. Javier Deán, al que presentamos en el provincialato anterior como rector de Tolosa. Tiene ahora 42 años. Toma posesión de su cargo el 27 de agosto de 1885.

El 27 de noviembre se celebra la fiesta del Patrocinio de S. José de Calasanz. Se realizan los siguientes festejos, según leemos en la Crónica:

- a) Competición preliminar de los alumnos, se hace en varios deportes.*
- b) Misa para los niños en el colegio y en la parroquia Santa Lucía.*
- c) Juegos para entretenimiento de los niños la víspera, día 26.*
- d) Cine para todo el Colegio en el cine Guridi.*
- e) Comida para profesores y distintos invitados. Entre estos, los directores de los colegios de Vitoria y el Sr. Obispo.*

El 19 de diciembre de 1985 leemos:

Hoy empiezan a renovar las escaleras que van de la entrada a la portería. También están acabando las pequeñas obras empleadas en habilitar varias salitas con el fin de atender a los jóvenes que han salido del Colegio. Tienen función pastoral. Van igualmente muy adelantadas las obras de Barría.

El 13 de enero de 1987 llegan de visita el P. General con sus cuatro Asistentes. Escribe el cronista:

Se tienen en el presente día tres reuniones: con el profesorado a las 12 ½, con la directiva del Colegio a las 7 de la tarde, con la Comunidad a las 8 de la noche. Cada religioso expone brevemente su vida. Se habla de la vida comunitaria casi nula. Hay que participar más con las escolapias (P. Provincial).

El P. General y sus Asistentes no pudieron salir la noche pasada para Bilbao, como tenían pensado debido a una fuerte nevada. Sale hoy, día 14, a las 10 de la mañana.

El 1 de febrero de 1987 tiene lugar un serio incidente:

Creo que hay que dejar constancia de que la cuarta Reunión por la Paz fue suprimida al tener aviso de la colocación de una bomba. Vino la policía, desalojó la sala y, después de revisar las distintas dependencias, se llegó a la conclusión de que era una falsa alarma.

Y sigue el asunto el 9 del mismo mes:

Cuatro niños de 8º hacen una broma pesada comunicando a la Policía que se ha puesto una bomba en el Colegio. Reunida la Comunidad Educativa del Colegio, se les expulsa para un mes del Establecimiento.

En “Vasconia” 51 (mayo-junio 1987) Juan Carlos de la Riva narra un importante acontecimiento:

Encuentro de Educadores por la Paz.

Los pasados días 1 y 2 de mayo, nuestra Casa de Barría acogía un grupo de unas 40 personas en unas jornadas de reflexión para educadores. El tema: “Educar por la Paz”. La iniciativa fue de la Comisión de Educación de colectivos vascos por la paz, y de los grupos de exalumnos del Colegio de Bilbao, a partir de la idea de que somos muchos los educadores que vamos siendo conscientes de nuestra responsabilidad en el tema de la paz, tanto a nivel internacional como a niveles más cercanos, pero que no siempre sabemos cómo educar en la no violencia. O al menos no lo hacemos de un modo coordinado. Parecía majo, por tanto, organizar unas jornadas que pudieran servir para compartir experiencias y abrir pistas para la paz de nuestro mundo desde los ambientes en que nos movemos.

Participó gente de Álava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya, representando a un gran número de centros e instituciones educativas (colegios, grupos de escultismo, parroquias, escuelas de educadores de tiempo libre...), así como de asociaciones pacifistas que se plantean en serio el tema de la educación en la no violencia (colectivos vascos por la paz, asociación por la paz...).

La mañana del primero de mayo se dedicó a hacer las presentaciones, abundando en detalles sobre los diferentes trabajos en relación a la paz que estábamos llevando cada uno en los respectivos lugares. De verdad que asombra la riqueza de planteamientos e iniciativas con que podemos contar hoy en Euskal Herria, desde las comisiones de colectivos vascos hasta las semanas escolares por la paz, pasando por manifestaciones y gestos por la paz (solo en Vizcaya se realiza ya en 11 sitios), comisiones parroquiales o colegiales de no violencia, semanas culturales, campañas antimilitaristas, investigaciones pedagógicas... Más interesante aún,

testimonios personales como los de Cristina Cuesta, Juanjo Iturri, varios objetores allí presentes... hablaban por sí solos de que la utopía de un mundo en paz que hoy soñamos se hace realidad ya en pequeños detalles o profundas actitudes de vida que lo anticipan.

La tarde se dedicó al trabajo por grupos, profundizando en los temas paz en Euskal Herria, paz, tercer mundo y marginación, educar para la paz, objeción de conciencia, no-violencia, estilo de vida.

El día siguiente tenía por objetivo el concretar lo más posible acciones directas encaminadas a construir la paz con la gente que movemos en parroquias, colegios, asociaciones. Nos dividimos en cinco comisiones: planteamiento de actividades desde la escuela desde tiempo libre, cómo organizar una semana por la paz, cómo organizar una comisión por la paz y gestos y acciones públicas por la paz. Tanto este trabajo como el de la tarde anterior quedó escrito y archivado, y puede ser un buen material de trabajo para todos nosotros que algo de responsabilidad tenemos en el futuro de nuestra tierra.

Las jornadas concluyeron con la elaboración de una carta abierta a todos los educadores (profesores, catequistas, responsables de grupos, etc.), animando a profundizar y a comenzar a dar pasos en la línea de sembrar actitudes no violentas en los chavales y de dar respuestas claras y valientes ante la opinión pública a este gran interrogante que es la violencia en todas sus formas.

Lemos en la Crónica el 20 de junio de 1987:

Hoy tenemos un día deportivo, en especial los alumnos del segundo ciclo. Compiten y atienden a unos niños franceses del Colegio de Saint Jean Pied de Port. Toda la mañana la pasan en competiciones deportivas. Los alumnos que vinieron comen con nuestros alumnos en sus casas. Todos los profesores se reúnen con los del Calasanz para convivir unas horas en lo deportivo y en una comida realizada en un restaurante. Quedaron ganadores los niños de nuestro Colegio, que por lo mismo tendrán que acudir a jugar la final de ese torneo a Francia a Saint Jean de Luz.

Y el 2 de julio:

En ese día van de excursión los alumnos del segundo ciclo. Acuden a Saint Jean de Luz para jugar la final de la competencia entre varios colegios del País Vasco francés y español. Se realiza la final entre un Colegio de Zarauz, otros de Saint Jean de Luz y el Colegio Calasanz. Por la tarde volvieron muy satisfechos y con un hermoso trofeo que les acredita como campeones.

El cronista escribe el 23 de septiembre de 1987:

Hoy ha llegado el P. Provincial para tener una reunión con las dos comunidades de Vitoria. El tema es indagar el parecer de las comunidades sobre la posible construcción de la nueva Parroquia en los terrenos del Colegio.

Toño Nájera, director pedagógico, informa en "Vasconia" 52 (sept.-oct. 1987) sobre Barría:

Granja-escuela "Errotazarra", Barría-Vitoria

INTRODUCCIÓN.

El movimiento de granja-escuelas surge por la inquietud de diversos colectivos relacionados con la educación que, conscientes de las deficiencias en los actuales sistemas de enseñanza, intentan abrir una nueva vía hacia esa reforma educativa que la subsane.

Aunque se van dando algunos pasos, la reforma educativa tiene que superar todavía diversos obstáculos. En primer lugar, la propia estructura de los colegios, cuyas instalaciones no están

acondicionadas para cierto tipo de actividades. En segundo lugar, la rigidez de los programas educativos obliga al profesor a llevar un ritmo que no todos los alumnos son capaces de seguir y le impide atender los centros de interés de estos con otro tipo de contenidos que les pudieran resultar más atractivos y provechosos. En tercer lugar, la masificación de las aulas en algunos centros no favorece la atención directa y personal que cada alumno se merece.

Estos factores, a los que se podrían añadir otros como la escasez de material o las reticencias de los padres hacia las innovaciones didácticas, obligan a muchos profesores a mantener un tipo de clase magistral y un aprendizaje memorístico, así como adoptar posturas de enfrentamiento con unos alumnos que no están interesados en lo que se les quiere enseñar.

Así pues, lo primero que intenta la granja-escuela es salir del marco de la escuela tradicional, para poder llevar a cabo una pedagogía activa, experimental, que no trate de llenar la cabeza del niño de contenido, sino que le ayude a pensar y a juzgar por sí mismo.

El segundo aspecto al que dedica su atención la granja-escuela es el conocimiento del entorno natural, amenazado por incendios, vertidos de residuos, abusivo aprovechamiento de recursos naturales, etc. Esta educación en el medio ambiente pretende que despierten en los niños actitudes de respeto hacia la naturaleza para poder contribuir a su conservación.

Pedagogía activa y acercamiento a la naturaleza son las directrices de las programaciones de las granja-escuelas. Estas no se pueden ver como una solución global a los problemas de la enseñanza, sino como un instrumento más de trabajo para lograr una formación más completa de nuestros alumnos.

PROYECTO DE LA GRANJA-ESCUELA “ERROTAZARRA”.

La granja-escuela “Errotazarra” es el fruto de acuerdo al que han llegado los PP. Escolapios y el Ayuntamiento de Vitoria. A ella pueden acceder todos los centros de EGB de Vitoria, tanto públicos como privados, que lo deseen.



Está situada en un barrio del término municipal de San Millán llamado “Barría”, en la provincia de Álava. Es un terreno de 16000 m2 repleto de árboles frutales, manzanos y perales en su mayoría. El edificio principal es de reciente construcción, con dos plantas y patio cubierto. En la primera planta están situados el comedor, la cocina y las salas para trabajos en grupos. En la segunda se encuentran los dormitorios y los baños.

Al margen de ese edificio, contamos con otro de menores dimensiones para los talleres, un cobertizo para los animales, un invernadero y una pista polideportiva.

El personal que la atiende lo forman dos profesores, cuatro maestros de taller, un conserje, una cocinera y una señora de limpieza.

Las actividades se realizan en tandas semanales de cursos completos de 45 alumnos como máximo, con la obligación de que asista el tutor. El coste por semana y alumno es de 2000 pesetas más el transporte.

Para este curso 87-88 hemos elaborado una programación que va dirigida a los alumnos de 6º de EGB.

El tema genérico de estudio que proponemos es el de los elementos que conforman el paisaje del Valle de Barrundia, donde se ubica la granja. Las actividades para dicho estudio se realizan en pequeños grupos que van rotando, de forma que todos los alumnos realicen todas las actividades al cabo de la semana. Esas son:

- 1. Actividades que requieren un seguimiento diario: Atender los árboles frutales y la hierba, realizar cultivos en el invernadero, cuidar los animales de la granja y estudiar el clima: recoger datos de la estación meteorológica y realizar gráficas.*
- 2. Salidas a un pueblo, a un caserío y diversos itinerarios ecológicos por la zona.*
- 3. Elaboración de alimentos: pan, derivados lácteos y mermeladas.*
- 4. Prácticas de laboratorio con los elementos recogidos en los itinerarios.*
- 5. Talleres, los niños pueden optar por uno de los cuatro talleres que ofrecemos: cerámica, tapices con telares, marionetas, radio. Estas actividades se desarrollan durante toda la semana.*

La Navidad se celebra al estilo tradicional como leemos en la Crónica el 24 de diciembre:

Durante toda la semana se han ido preparando por las clases los diversos cantos para celebrar la víspera de Navidad con la salida del Colegio Calasanz del tradicional Olanchero. A las 6 de la tarde ha salido una gran cantidad de niños del Colegio acompañados por exalumnos, para festejar por las calles de la ciudad del paso del ya tradicional personaje mítico de Navidad.

Las dos comunidades nos juntamos en esta casa para renovar y celebrar el nacimiento del Niño Dios. A las 12 de la noche se celebró la Misa del Gallo, bien concurrida por alumnos y exalumnos de nuestro Colegio. También a muchos acompañan sus papás.

Los días 8, 12 y 17 de enero de 1988 se celebra Capítulo Local en esta comunidad, bajo la presidencia del P. Francisco Javier Deán Perochena. Son capitulares con él los PP. Francisco Goñi, Constantino Martínez, Félix Martínez, Dámaso Ciordia, Jesús Álvarez de Eulate, Javier Santamaría y Juan Pedro Azcona.

El P. Rector presenta su relación:

1. COMUNIDAD DE VIDA, EL GRUPO HUMANO.

En la vida de la Comunidad dentro del presente trienio 1985-88 se pueden distinguir dos momentos: antes de septiembre de 1983 y después de esa fecha. La razón es simple: no solo disminuye el número de miembros, sino que cambia cualitativamente la estructura de la Comunidad.

Cuando la Comunidad era más numerosa y más joven, había tensiones, conflictos, diferentes maneras de entender la vida comunitaria. Al llevar muchos años en la misma comunidad, algunos de los miembros, había historias personales que provocaban conflictos. Simplificando, se podría decir que había como dos comunidades dentro de la misma casa.

Al quedar reducida nuestra Comunidad a 8 miembros, la media de edad es de 57,5 años (el 31 de diciembre de 1987).

Al principio del curso escolar 1987-88 detectamos un fallo primordial en nuestra Comunidad: la falta de comunicación y relación interpersonal entre los miembros de la Comunidad.

Este fallo es bastante explicable, si tenemos en cuenta el factor de la media de edad.

Otro elemento a tener en cuenta es que los miembros de la Comunidad nos “conocemos” desde hace bastantes años. Esto dificulta el proceso de cambio. Brota el escepticismo.

La Comunidad psicológicamente está enferma, y algunos de sus miembros están en situaciones penosas, necesitados de una terapia personal. Este factor es un foco de tensiones y conflictos, a veces callados.

Nuestras relaciones humanas son pobres, por pobreza personal, inhibiciones, comodidad. Cada uno lleva su “rollo” personal. No hay conciencia comunitaria real. A veces hay buenas palabras, pero la realidad es completamente diferente. Parece como si no creyéramos en lo que decimos.

De tejas abajo, ¿qué nos une? La comida (no siempre), el vivir en la misma casa.

La creación de la nueva comunidad nos ha ayudado a darnos cuenta de que hay unas tareas comunes. Cuando dichas tareas recaen sobre una persona, los demás se inhiben, no saben, nadie les ha mandado. Cuando es la Comunidad la que asume las tareas, entonces se da un compartir, se toma conciencia de que “todos” estamos en el mismo barco.

Quien más, quien menos, pasa de la Comunidad. Es una asignatura pendiente. Para ayudarnos un poco a no pasar, formamos el objetivo de la Comunidad para el curso 1987-88: “Lograr una mayor comunicación y relación interpersonal entre los diferentes miembros de la Comunidad”.

2. COMUNIDAD DE FE Y VIVENCIA DE LA CONSAGRACIÓN RELIGIOSA.

A nivel personal, cada uno tendrá que preguntarse por su fe y por su vivencia de la consagración religiosa.

A nivel comunitario, falla la comunicación de la fe por salvaguardar la intimidad, por formación, edad, etc.

Incluso en la práctica falla el estar todos juntos celebrando nuestra fe.

3. MISIÓN O MINISTERIO

El objetivo final de nuestro ministerio es la educación en la fe.

En el Capítulo Local anterior (1984) se decía: “nuestro ministerio se centra sobre todo en la actividad del Colegio”.

Ahora habría que matizar un poco. De los 8 miembros de la Comunidad actual, 5 trabajan en el Colegio. Nuestro trabajo fundamental es docente, administrativo, deportivo. El aspecto evangelizador queda diluido. La nueva comunidad acapara la labor pastoral y extraescolar. Nuestra Comunidad da la impresión de que queda reducida a pastoral de portería.

Cabe preguntarnos como Comunidad, si aceptamos y asumimos la realidad de nuestro ministerio integral: labor docente (clases-notas), labores directivas y administrativas y actividades extraescolares (deportes, escultismo, confirmación, etc.)

4. FORMACIÓN PERMANENTE.

A nivel personal, cada uno hace lo que puede. A nivel comunitario no hemos sabido aprovechar las reuniones de Comunidad como medio de formación permanente.

5. FOMENTO Y CUIDADO DE LAS VOCACIONES.

Al menos ha funcionado a nivel individual. Prueba de ello son los dos novicios que tenemos. Cuando hablamos de vocaciones hemos de pensar en la imagen personal y comunitaria que damos.

6. ECONOMÍA.

Tenemos todas las necesidades cubiertas. Lo económico no nos agobia. Funcionamos por delegación. Hay quienes se encargan de lo económico y los demás no necesitan preocuparse. A

todos nos haría falta un cursillo de ama de casa. De esta forma nos responsabilizaremos de todas las cosas de la casa.

La economía va relacionada con la pobreza. Pobres no somos, aunque tampoco despilfarramos el dinero. Sin embargo, se da una paradoja: por una parte, parece que no damos valor al dinero (y lo tiene), y por otra nos agarramos a él (no hay más que mirar el libro auxiliar de Caja).

La pobreza debe llevarnos a crear relaciones de fraternidad con los demás.

Finalmente, no hay que olvidar que los ingresos de la actual Comunidad han quedado mermados y que algunos gastos (v. gr. calefacción) van a ser casi los mismos. Tenemos casa grande (muchos gastos) con pocos vecinos (menos ingresos).

Se revisaron los libros oficiales de la casa, no se presentaron proposiciones. El P. Jesús Amado Álvarez fue elegido vocal para el Capítulo Provincial.

Leemos en la crónica el 29 de abril de 1988:

Hoy tenemos entre nosotros a los niños deportistas de Tafalla y Bilbao. Los tres colegios hacen sus respectivas competencias durante el 29 y el 30. Los niños de Tafalla y Bilbao duermen en las casas de los niños de Vitoria. Barría cobija a unos 35 niños y nuestra casa de Vitoria a cuatro profesores.

Un alumno de 5º de EGB del colegio de Vitoria, Aitor Aguado, llama la atención de los periódicos locales: "Un niño de 11 años derrotó ayer a 21 de sus 22 rivales en una partida simultánea. Aitor Aguado es campeón de Álava y Euskadi".

Vitoria San José de Calasanz

Leemos en una carta del P. Provincial al P. General, fechada el 10 de septiembre de 1987, la siguiente petición:

Solicitar la erección canónica de una casa en Vitoria (domicilio provisional: Ortiz de Zárate, 19, 3ª derecha). Esta comunidad trabajará fundamentalmente en el Colegio, y podrá acoger jóvenes nuestros en los últimos años de teología. Solicitar el "nihil obstat" para rector de esa comunidad (supuesto que se erija) en la persona del P. Juan José Iturri. Con él estarían los siguientes religiosos este año: PP. Iñaki Arriola y Juan José Mendinueta el H. Emiliano Ancín y los clérigos Aitor Bilbao y Manuel Díaz. Se adjunta el permiso in scriptis del Sr. Obispo.

La comunidad se erige, y el P. Juan José Iturri es nombrado rector en 1987. Ya lo presentamos como rector de Bilbao-Ercilla en el provincialato anterior del P. Ciáurriz. Tiene ahora 38 años.

Del 7 al 17 de enero de 1988 se celebra el primer Capítulo Local de esta comunidad, bajo la presidencia del P. Juan José Iturri. Son capitulares con él los PP. Iñaki Arriola y Juan José Mendinueta, y el H. Emiliano Ancín.

El P. Rector presenta su relación al Capítulo:

Nuestra Comunidad, nacida hace apenas cuatro meses, está formada por tres miembros venidos de la comunidad Virgen de Estíbaliz de Vitoria (Emiliano Ancín, Iñaki Arriola, Juan José Iturri), otro religioso de la Comunidad Juan XXIII de Pamplona (Juan José Mendinueta) y dos jóvenes de la Residencia Calasanz, también de Pamplona (Aitor Bilbao, Manuel Díaz).

La poca historia que llevamos juntos es quizás la mayor dificultad para poder realizar una relación profunda. No obstante, procuraré describir la situación real de la Comunidad tal y como yo la veo y siento.

Ojalá que esta relación nos ayude a revisar nuestra marcha hasta el momento presente y nos anime a buscar objetivos y acciones en concordancia con el seguimiento de Jesús.

1. COMUNIDAD DE VIDA.

Formamos un grupo que, aunque de edad relativamente joven, vamos descubriendo que somos distintos. Crear una comunidad nueva ha supuesto ilusión, ganas, esfuerzo y, a la vez, el trato diario nos va enriqueciendo a todos. Las relaciones son francamente buenas.

Sin ser importante, destacar algún punto negativo, como cosas de la casa sin montar o ciertos temas que se dejan para última hora. Hechos que ocurren por el excesivo ajetreo de las personas.

2. COMUNIDAD DE FE.

La oración comunitaria consiste fundamentalmente en la eucaristía los miércoles y sábados (este día compartido con jóvenes). Los demás días, un rato de oración (el viernes compartida, también, con un grupo de jóvenes).

El funcionamiento ha sido irregular. La Eucaristía ha resultado ser el acto más trabajado, junto con la oración de los viernes. Los demás días la oración ha sido bastante escasa, debido en parte a horarios y en parte a no estar todavía afincados.

Hemos realizado un retiro que, aun con imprevistos, ha sido positivo, sobre todo para la convivencia, al estar juntos un fin de semana y compartir la fe.

3. MINISTERIO.

Uno de los objetivos al hacer esta nueva Comunidad era la dedicación al Colegio. Tal objetivo se ha tomado con ganas y a él ha ido dedicado nuestro mayor esfuerzo: dirección, clases, portería, tutorías, coordinación pastoral, actividades extraescolares.

A esto hay que añadir el esfuerzo por parte de algunos miembros en la creación de la granja escuela, que les ha supuesto horas de pensar, de relaciones y de trabajo.

Ambos factores, unidos a tener que montar una nueva casa, han hecho que la marcha de la Comunidad no haya funcionado todo lo bien que se podía esperar.

El tiempo dedicado a los estudios teológicos es importante para nuestros dos jóvenes.

4. FORMACIÓN PERMANENTE.

La realizamos en la reunión de Comunidad que tenemos los jueves. Aunque muchos días no la hemos tenido, sin embargo ha quedado compensada con momentos informales pero densos para la formación y el conocimiento mutuo.

Igualmente, los martes, los miembros de la Comunidad, junto con dos jóvenes responsables, analizamos, juzgamos y nos comprometemos con todas las labores escolares del Colegio.

En cuanto a la compra de revistas y libros, es un apartado que apenas lo hemos tocado todavía. Suplen de momento las bibliotecas personales de algunos miembros de la Comunidad.

5. ECONOMÍA.

Como en todo comienzo, hemos realizado una serie de gastos normales en habilitar la casa y en la compra de un coche a cargo de la Provincia.

Los gastos de la Comunidad son pagados con los ingresos del trabajo realizado en el Colegio. El remanente que quede al final del ejercicio pasará a la Caja Provincial.

El nivel de vida es normal, sin lujos, pero sin faltarnos lo necesario.

Vitoria Gasteiz, 7 de enero de 1988.

Se hace la revisión de libros, el P. Juan J. Mendinueta es elegido vocal para el Capítulo Provincial. Se estudian y aprueban tres proposiciones: sobre la parroquia a construir, sobre la acogida de jóvenes voluntarios en América, sobre adaptación de los colegios a la nueva legislación educativa.

Chile

Leemos en "Vasconia" 38 (marzo-abril 1985):

El pasado 3 de marzo, un fuerte terremoto hacía sentir sus duros efectos en la nación chilena. Al cabo de los días nos han llegado noticias más cercanas a nosotros en algunas cartas que han enviado los escolapios que residen allí. Recogemos en estas breves páginas algunas pinceladas sueltas extraídas de las mismas. Cuando menos pueden ofrecernos una idea aproximada de este hecho.

Faltaban 12 minutos para las ocho de la tarde. Todo fue rápido, en un crescendo violento. Fueron dos minutos espantosos que no acaban nunca, con un ruido y movimiento infernal, con unos zarpazos crueles, de brutalidad salvaje insospechada. Parecía que el mundo se nos venía encima. Uno se siente un pelele en medio de tanta violencia incontenible, aterradora. Era increíble ver cómo se movían los edificios, los postes, los cables de la luz, el suelo... y todo en medio de aquel ruido ensordecedor. (...)

Fueron unos minutos eternos, interminables. Y comenzamos a ver el desastre de las casas caídas, del terreno agrietado, de los cables eléctricos por el suelo, de las cañerías rotas y el terror reflejado en los rostros, junto con la angustia y la desesperación por todo lo perdido. Ambulancias, bomberos, coches, Todo era un caos. Luego cada uno a su casa evaluar los daños. Hacia las nueve sobrevino el segundo momento del terremoto, con una fuerza de intensidad semejante al primero.

La noche la pasamos en el patio de casa, sentados en un sillón y con un par de mantas. Hacía frío y le acompañaba un notable sirimiri ("garruga"), así que quedamos entumecidos y empapados. Pero sobre todo nos quedaba un insomnio, producto del miedo que nos producían por minutos y segundos los temblores de toda la noche, algunos fuertes, y una honda sensación de impotencia. Pronto nos dimos cuenta de que habíamos quedado incomunicados con el resto del país.

En total, en la provincia de San Antonio hubo 21 muertos, de ellos 7 en nuestra parroquia, por derrumbe o por paros cardíacos. (...)

A partir del día siguiente se empezó a hacer todo lo posible para ayudar a la gente. Reuniones con el alcalde, con el gobernador, visitas a los centros de abastecimientos, creación de nuevas ollas comunes para la gente necesitada. En esa tarea ha sido de agradecer la valiosa cooperación de los jóvenes de Pedro Torres, que han ido encuestando casa por casa a las familias de Barrancas casi en su totalidad, en un trabajo estupendo realizado conjuntamente con el equipo de personas de la parroquia que ofreció su colaboración.

Algunos daños sufridos:

- *El Hispano ha sufrido daños muy serios y uno de los pabellones tiene que ser derrumbado, lo mismo que la punta de la torre de cemento armado. Un trozo de 9 toneladas a más de 45 m de altura que se resquebrajó, se inclinó totalmente y amenaza con derrumbarse.*
- *El Calasanz, aparentemente sin daños, pero habrá que abandonar varias habitaciones de los Padres. Solo en vidrios el gasto supera el millón de pesetas.*
- *En Barrancas, nuestra casa tan dura, tan resistente como tantas veces habíamos comentado, sufrió diversos daños, se nos hundió la chimenea de invierno y nos rompió varias vigas. Vino a caer al baño grande y lo destrozó. Gracias a Dios no había nadie dentro. El tejado medio al aire, pues se movieron la mitad de las planchas de uralita de las habitaciones. La que más sufrió fue la del P. Oyaga.*

De las capillas de la parroquia, la de "30 de Marzo" ha tenido algunos daños, pero como se pensaba hacerla de nuevo, se seguirá adelante con el proyecto. La de "Juan Aspé" habrá que

demolerla casi toda probablemente excepto el policlínico y algunas salas. Todo ello, económicamente, va a constituir una seria prueba.

En todo caso, lo que sí constituye palabra mayor es la situación de tanta gente. Tras el terremoto se calcula en un millón el número de damnificados en todo el país, con 60.000 casas totalmente derrumbadas y 150.000 gravemente dañadas que habrá que reparar, según el Ministerio de la Vivienda. Poco a poco van apareciendo los destrozos que dejó ese terremoto, que han dado en calificar de “hipócrita”, ya que muchas viviendas que han quedado en pie, aparentemente buenas, están gravemente dañadas y del todo inservibles.

Nos aguarda una dura tarea humana y cristiana de arrimar el hombro y de llamar a las puertas y al corazón de quienes estén en condiciones de poder colaborar en pro de quienes se han quedado sin nada. Procuraremos mantenernos animosos para saber consolar y sembrar esperanza y alimentar el espíritu de solidaridad. Contamos con vuestra oración y con vuestra ayuda.

El P. Provincial escribió una circular el 22 de abril de 1985, explicando lo ocurrido en Chile, y pidiendo a todas las comunidades ayuda para los damnificados. Les dice:

Ante esta situación tan grave, estoy seguro de que ninguno de vosotros permanece insensible. Por eso os invito a todas las comunidades y también a cada uno de los religiosos, en la medida en que cada uno pueda, a dar a nuestros hermanos escolapios de Chile algún signo tangible de solidaridad. Y en los colegios, parroquias o iglesias, a hacer alguna cuestión pro damnificados de Barrancas. El dinero proveniente de escolapios (religiosos, comunidades, Provincia) lo pondremos a disposición de la Viceprovincia de Chile, para que ellos le den el destino que estimen más necesario o urgente. Lo que provenga de alumnos, feligreses, etc. irá como ayuda específica a la gente necesitada de Barrancas. Las Viceprovincia de Brasil y Venezuela y la Delegación de Japón es mejor que hagan directamente los envíos a Chile. En todo caso, conviene que lo que hayamos de hacer lo hagamos pronto.

“Vasconia” 43 (enero-marzo 1986) habla de una nueva casa erigida en Chile:

En Santiago de Chile se ha erigido una nueva casa que servirá de juniorato. Está ubicada en Carmen 920-940, junto al Hispano, y ha sido nombrado rector de la misma el P. Juan Antonio López Armendáriz.

Aunque la casa no estaba en muy buenas condiciones, con las aportaciones arquitectónicas del P. Silvano está quedando muy linda. Consta de capilla, quiete, biblioteca, cocina, comedor y seis dormitorios.

La Viceprovincia organizó hace poco un curso-jornada de 9 días con los jóvenes que han pedido ingresar al noviciado. Al frente del mismo estuvieron Juanjo y Luis Fernando, colaborando Toño, Juan Antonio y Javier. Asistieron 3 jóvenes de Barrancas, 1 del Hispano, 1 del Calasanz (todos estos serán prenovicios el curso que ahora comienza), Fernando Ruiz de Malloco y Álvaro de la Espada, profesor de nuestro Colegio del Hispano. Esos dos últimos harán ahora el noviciado. En Pedro Torres vivirán 7 jóvenes y 3 religiosos, 10 en total.

Se ha aceptado el proyecto presentado por el arquitecto Sr. Carlos Román para la construcción de la Casa para la Comunidad del Calasanz. Se hará junto a la actual iglesia.

En el Hispano siguen las obras de reconstrucción del edificio.

Bajo la dirección de Juan Antonio, se organizó en la primera quincena de enero un curso de catequesis para catequistas de Primera Comunión del Calasanz, Hispano y Malloco. Asistieron 12 personas de cada lugar. Ha sido una experiencia muy interesante.

“Vasconia” 44 (abril-mayo 1986) trae una breve noticia de Chile:

Parece que la Casa de Pedro Torres está a tope. El mes de marzo ingresaron como prenovicios seis jóvenes. De ellos, cuatro de Barrancas y dos de Santiago.

El P. Juanjo Aranguren, después de presentar la situación social, pastoral y educativa del país, presenta el "Análisis de nuestro trabajo" en "Vasconia" 45 (junio 1986).

I. ANÁLISIS

1. En lo pastoral:

Objetivos programados:

- *La pastoral vocacional como objetivo prioritario.*
- *Revitalizar los Departamentos de Pastoral.*
- *Atención especial a los laicos que colaboran con nosotros.*
- *Nuestro compromiso con los pobres.*

Logros obtenidos: *En los religiosos de la Viceprovincia existe un nivel aceptable de sensibilización por el tema de las vocaciones.*

La apertura de una nueva casa de formación para Juniorato, quedando la anterior para prenoviciado y noviciado.

Existe un equipo de formadores integrado por 7 religiosos, incluido el Viceprovincial.

Los Departamentos de ambos colegios han comenzado a trabajar de modo coordinado.

Bastantes laicos, profesores y apoderados, colaboran con entusiasmo en las actividades pastorales y extra programáticas.

Muchos de nuestros profesores se consideran como de casa.

Existe una comunidad cristiana de profesores en el CHA que integra a una veintena de ellos.

El haber aceptado la parroquia de Barrancas, una de las más pobres de la Archidiócesis de Santiago, está ayudando a que nuestros religiosos y nuestras comunidades educativas se sientan más cuestionadas y comprometidas con los pobres.

Deficiencias: *Los Departamentos de Pastoral todavía no se revitalizan.*

En nuestros colegios se trabaja lo pastoral, pero el trabajo recae sobre unos pocos religiosos. La mayoría de los nuestros no participa en las actividades pastorales.

Nuestras obras, hoy por hoy, son más para ricos que para pobres.

2. En lo social.

No tenemos nada programado, al menos en nuestra programación, no viene así especificado.

Sí que da de qué pensar el hecho de que el medio social en el que vivimos y las personas con las que nos relacionamos puedan llevarnos a olvidarnos de los pobres, de la aguda problemática social en que vive el país, y a que acabemos pensando con mentalidad burguesa.

3. En lo educativo.

Objetivos programados: Hacer que la educación que entregamos sea evangelizadora, creando un estilo de trabajo en nuestras obras con fidelidad a la Iglesia, inserta en la realidad latinoamericana.

Logros obtenidos: *Encuentro que los colegios, con todo lo que ello significa, tanto a nivel escolar como extraescolar, son ámbitos de evangelización más aptos en Chile que en España.*

Deficiencias: *A nivel de exalumnos no se trabaja.*

II. RESPUESTAS QUE ESTAMOS DANDO.

Estaría respondido en el punto I. Análisis.

En Chile sobra trabajo escolar. Esta situación interpela y nos pide respuestas. Sin embargo, estamos mediatizados por nuestra centenaria historia, que asumimos plenamente, y por la escasez de personal religioso.

Estamos dando nuestra respuesta concentrándonos en dos frentes:

- 1) Manteniendo nuestras actuales obras y tratando de ofrecer el mejor servicio posible.*

2) *La formación inicial tratamos de preparar personas capaces de dar una respuesta lo más adecuada posible al carisma calasancio y a la realidad del pueblo chileno.*

III. *POSIBLES CAMINOS QUE HABRÍA QUE IR TOMANDO.*

1. *Como Provincia: Diversificar nuestra presencia escolapia en Euskal Herria. Creo que estamos excesivamente centrados en los colegios. ¿Qué otros servicios calasancios podríamos ofrecer a la juventud de nuestra tierra? Ya se “reforzó” el Peñasal; ahora habría que pensar en otra obra de otro estilo. Por ejemplo, hogares para reeducación de delincuentes juveniles, casas-escuela, educación especializada (deficientes, límites, etc.); rehabilitación de jóvenes drogadictos, grupos de tiempo libre...*

Comprometer más a los laicos que colaboran con nosotros.

Crear a nuestro estilo y medida algo parecido a lo que Ángel Ruiz proponía con sus CEC.

No es demagógico pensar que en esto (en parte, al menos) nos estamos jugando el futuro vocacional de nuestros jóvenes formándose.

2. *Como Demarcación: mantener lo que tenemos, tanto en lo pastoral como en lo educativo.*

Consolidar lo vocacional.

Soñar el futuro antes de que lo podamos realizar. Por ejemplo, salir de Santiago, una escuela básica en Barrancas, un centro juvenil en Barrancas, una parroquia con liceo parroquial en una ciudad del sur, una escuela con colaboración parroquial en una población de una ciudad del norte, de atención pastoral a una zona de escuelas rurales del sur...

NOTA. Debo advertir que mi juicio es forzosamente limitado y subjetivo. limitado por el poco tiempo que llevo en Chile. Y subjetivo, porque mi visión de la demarcación está mediatizada por mi dedicación casi exclusiva a esta casa de formación.

Estaba anunciando los pasos “hacia el sur”, que se darían años más tarde con la fundación de Curarrehue.

EC, en la edición de noviembre de 1986 ofrece la crónica de la visita General a Latinoamérica, del 16 de septiembre al 17 de noviembre de 1986:

VICEPROVINCIA DE CHILE. 6 de octubre – 11 de octubre.

(27 padres, 3 juniors, 2 novicios, 5 Postulantes, 2 colegios, 1 parroquia, 2 casas de formación, 1 casa para retiros).

En nuestro colegio Hispano Americano podemos admirar el cuadro de San José de Calasanz, obra del gran pintor chileno Mandiola (1896).

7 de octubre, martes, Santiago, Colegio Hispano Americano, 1050 alumnos.

Después de la concelebración, visitamos los locales del colegio, la amplia iglesia, la sala de los ordenadores, los gabinetes de física...

A continuación, saludamos a grupos de alumnos del bachillerato y charlamos con los profesores durante el recreo.

Tenemos después una reunión especial con el Centro de Alumnos (el conjunto de los representantes de curso elegidos democráticamente) y con el personal docente del Colegio.

En la comida está con nosotros Mons. Sergio Valech Aldunate, Obispo Auxiliar y Vicario General de la diócesis y hermano nuestro, por haber recibido la Carta de Hermandad.

Por la tarde nos reunimos con la Comunidad de nuestros religiosos y después de cenar charlamos con los representantes de grupos que trabajan en el ámbito de nuestro Colegio.

8 de octubre, miércoles, Santiago, Colegio Calasanz.

Después de la concelebración, dejamos el Hispano Americano y vamos al Colegio Calasanz.

Damos comienzo a la visita reuniéndonos con un grupo de alumnos de 3º y 4º Medio A (bachillerato de letras).

Hablamos con los profesores durante el recreo y a continuación visitamos los locales del Colegio, amplios y funcionales.

Seguidamente hablamos con un grupo de alumnos del 2º Medio (bachillerato de orientación genérica) y del 4º Medio (bachillerato de ciencias).

A continuación, tenemos una reunión oficial con el personal docente del Colegio en la sala de audiovisuales, al que sigue un cóctel familiar.

Después de comer, hablamos largamente con la Comunidad de religiosos. Seguidamente, tenemos encuentros más breves con los representantes de la Asociación de Padres de Familia y con un grupo de padres que forman parte del equipo de pastoral. Terminamos el día con un cóctel en compañía de los dos grupos.

9 de octubre, jueves, Barrancas de San Antonio (75.000 habitantes. Parroquia Santa Luisa de Marillac, 22.000 feligreses).

Por la mañana llegamos a Barrancas, centro portuario del Pacífico, a 110 km de Santiago. En la parroquia de Santa Luisa, renovada a raíz del terremoto de 1985, encontramos al P. Abel Calvo y al P. Fructuoso Oyaga.

Guiados por nuestros Padres, visitamos las capillas, dos de las siete “ollas comunes” y dos de los diez “talleres” de nuestra parroquia. El barrio donde está enclavada nuestra parroquia se caracteriza por una extrema miseria económica. Las “ollas comunes” cocinan para grupos de familias pobres con las ganancias de los diez talleres parroquiales.

En la comida están con nosotros las religiosas de San Columbano, que colaboran en nuestro apostolado parroquial.

A primeras horas de la tarde hablamos con la Comunidad de los religiosos. Después visitamos el Centro Juvenil San José de Calasanz, estructura muy similar a un centro de actividades extraescolares, en el que se recogen muchachos jóvenes.

Terminamos el día, antes de regresar a Santiago, con la celebración eucarística y una simpática reunión con un grupo de representantes de las diversas asociaciones parroquiales.

10 de octubre, viernes Santiago, Centro Vocacional Calasancio.

Del Hispano Americano nos dirigimos al Centro Pedro Torres para hablar con los formadores y sucesivamente con nuestros jóvenes formandos (5 postulantes, 2 novicios, 3 juniores).

Después de comer, viajamos a Malloco, a 25 km de Santiago, la casa en la que habitualmente reside solo un guardián. Es casa de retiro, centro de catequesis y de actividades con grupos juveniles, y centro de elaboración artesanal de la cerámica. El espacio es amplio, abundante, en zona verde, y cuenta con 25 camarillas renovadas.

En el camino de vuelta de Malloco, nos detenemos en el santuario nacional de Maipú, en las afueras de Santiago.

A últimas horas de la tarde, en el Colegio Calasanz, el P. General bendice la primera piedra de la nueva sede de la Comunidad, y preside una solemne concelebración en la que participa toda la Viceprovincia y una nutrida representación de Madres Escolapias y Calasancias (Pastoras).

11 de octubre, sábado, de Santiago a Cañar, vía Quito.

Por la mañana nos reunimos con la Congregación (Superior Viceprovincial es el P. José Antonio López Capó) para un cambio de impresiones y de reflexiones al final de la visita.

Después de 5 horas de avión, llegamos a Quito tras una breve parada en Guayaquil, y después de otras 8 horas en jeep, entramos en Cañar a altas horas de la noche.

“Vasconia” 51 (mayo-junio 1987) presenta una nueva obra de Chile:

Centro Catequético de Malloco.

INTRODUCCIÓN.

Camino de la costa, a unos 30 Km de Santiago, en un medio rural y poblacional característico del campo chileno, se encuentra nuestra casa de Malloco. Es el antiguo noviciado de la Viceprovincia, función con que se estrenó allá por los años 50. Afectados por la crisis vocacional posconciliar y por razones de tipo práctico (más fácil acceso a los centros de estudio), la casa de formación fue trasladada a Santiago al final de la década de los 60. Su vida fue muy efímera, se cerró al poco tiempo, iniciándose así un periodo en el que no hubo ningún trabajo de formación inicial. Este paréntesis quedó cerrado al final de la década de los 70, cuando se abrió el nuevo noviciado en Santiago, ubicado en la calle Pedro Torres, comuna de Ñuñoa.

Los escolapios de Chile hemos sentido siempre un cariño especial por nuestra antigua casa de noviciado. Por eso que siempre quisimos prestara algún servicio de tipo religioso. A tal efecto, procuramos tener la habilitada siempre, tanto antes como después del terremoto de marzo de 1985. En este momento, sus instalaciones, modestas pero dignas, acogen algo que queremos que se convierta en un Centro Catequético de la zona. Son varias las actividades que al



presente se están realizando: catequesis, pastoral de grupos juveniles, retiros y ejercicios espirituales, reflexiones grupales para jóvenes y adultos, tanto de las comunidades educativas calasancias como de otros grupos, talleres artesanales, etc.

Responsable de la catequesis y, en general, de todas estas actividades es el P. Juan Antonio Armendáriz. Cuenta este Centro Catequético con un nutrido número de catequistas y monitores, tanto jóvenes como adultos, de ambos sexos. Algunos de ellos son seminaristas nuestros. Estos aportan una notable ayuda, al tiempo que se ejercitan en la catequesis y en la animación de grupos juveniles.

Quincenalmente, el P. Juan Antonio se reúne con los 18 catequistas que participan en las tareas de primera comunión, confirmación y grupos de juveniles. La reflexión compartida en estas reuniones pretende un mayor acercamiento al Evangelio y a la persona de Jesús.

Trimestralmente se efectúa una jornada catequística en la que participan los catequistas de Malloco, del Colegio Hispano-Americano y del Colegio Calasanz. Con ello se pretende enriquecer su formación cristiana y su cualificación catequética.

Anualmente, durante las vacaciones de verano, se organiza un curso de una semana de duración en el que se profundizan los conocimientos doctrinales y se analiza la metodología pedagógica de los temas que contemplan los programas de primera comunión y confirmación.

En la planificación y desarrollo de este curso de verano tienen participación destacada nuestros juniors teólogos. Detallamos a continuación las mencionadas actividades.

1. Catequesis de primera comunión.

Es en este momento la tarea de mayor significado e importancia. Se trabaja con un centenar de mamás, mujeres campesinas, pobladoras y de clase modesta, que en su mayoría deben recorrer largas distancias, muchas veces a pie, para asistir a las reuniones semanales. Están distribuidas en tres grupos, dos de primer año y uno de segundo. Las catequistas son profesores y apoderadas de nuestros colegios y gente del lugar.

Los días sábado, ocho catequistas de la pastoral juvenil y algunos seminaristas nuestros atienden la preparación y formación cristiana de los 120 niños que este año harán su primera comunión.

2. Catequesis de confirmación.

Dos grupos, cada uno integrado por diez jóvenes, realizan la catequesis previa al sacramento de la confirmación durante dos años. Los catequistas de ese nivel son estudiantes de teología.

3. Grupos juveniles.

Se ha constituido el Grupo Juvenil “San José de Calasanz”, formado por 15 jóvenes del pueblo que se reúnen todos los sábados. Es de destacar la actividad solidaria que realizan con los pobladores y campesinos locales, particularmente con las familias más pobres. Asimismo, orientan su ayuda solidaria hacia un centro educativo de la zona, aportando alimentos no perecibles, ropa y útiles escolares, con lo que tratan de difundir el carisma escolapio: Piedad y Letras.

4. Taller de cerámica.

Los miércoles de cada semana, después de la catequesis de primera comunión, una veintena de mamás interesadas en esta actividad participan en el Taller de Cerámica. El programa contempla dos años, en el transcurso de los cuales se imparten distintas técnicas para decorar piezas de cerámica, platos, palmatorias, jarrones, etc.

La profesora es una apoderada del Colegio Hispano-Americano. Ya se ha efectuado una exposición de estas artesanías con bastante éxito artístico y de venta, lo que, por otra parte, significa un pequeño pero oportuno aporte económico para el bolsillo de estas sencillas artesanas.

5. Otras actividades.

5.1. Retiros juveniles.

La casa de Malloco, tranquila, amplia y acogedora, es un lugar apropiado de retiro para los alumnos y alumnas de los colegios de la familia calasancia (escolapios, escolapias y calasancias). Del mismo modo, los estudiantes realizan jornadas juveniles con distintos objetivos pastorales, formación de monitores, grupo scout, centros de alumnos, jornadas de orientación y convivencia por cursos, etc.

5.2. Ejercicios espirituales.

Tradicionalmente, la casa de Malloco acoge en los meses de verano a todos los religiosos de la Viceprovincia con el fin de realizar los ejercicios anuales. Son días de tranquilidad, oración, reflexión y convivencia a los que ya nos hemos habituado.

Con referencia a estas actividades de los religiosos, en la primavera próxima nuestra casa se abrirá para acoger al curso de directores de las Escuelas Pías de América Latina. Como tema principal de este curso figura la elaboración y aprobación de un Proyecto Educativo Escolapio común, que desarrolle el carisma calasancio en las condiciones reales de vida de los pueblos de este continente.

Terminado este curso para directores, efectuará un curso para párrocos escolapios de los países latinoamericanos. El objetivo del mismo será adaptar las directrices del último Capítulo General a las circunstancias de América Latina.

5.3. Servicios a otras instituciones.

Nuestro antiguo noviciado, como actual casa de retiro, ha estado siempre abierto a otros grupos e instituciones de la arquidiócesis (congregaciones religiosas, comunidades de base, etc.).

Mención especial merece la actividad del Centro de Promoción de Personalidad y Relaciones Humanas (P.R.H), que efectúa cursos semanales de iniciación al estudio de la personalidad.

5.4. Grupos matrimoniales.

Quincenalmente, domingo por medio, se hacen reflexiones grupales con participación de matrimonios de la localidad, planteándose y analizando desde una perspectiva cristiana la problemática de la vida diaria. El tema central de estas reuniones viene siendo el Evangelio de San Lucas, comentado capítulo a capítulo.

5.5. La Eucaristía dominical.

Como culminación y centro de todas las actividades de este Centro Catequético de Malloco, señalamos la Eucaristía que se celebra cada domingo en la capilla del antiguo seminario. La participación devota y entusiasta de todos los integrantes de la comunidad (niños, jóvenes y adultos) hace que día a día crezca la fe hecha vida de todos ellos.

“Vasconia” 51 (mayo-junio 1987) . (algunas)

Como producto de actividades de coordinación entre Escolapios, Escolapias y Pastoras, en febrero, en la playa, se determinaron algunas reuniones para el 87 para los diferentes estamentos de nuestras comunidades educativas a nivel común. Todos los encuentros han sido realizados entre marzo y abril, y son los siguientes:

- Encargados de Pastoral de los 7 colegios calasancios de Chile.*
- Directivas de los Centros de Padres.*
- Sobre experiencias que hay de Escuelas de Padres.*
- Con profesores, en una jornada de 170 personas en las Escolapias, el Jueves Santo en la mañana.*
- Finalmente, los directores de los 7 colegios se juntaron en San José de Maipo para evaluar y seguir en conjunto; se programaron segundos encuentros para los mismos estamentos, aparte de uno, el primero, para los Centros de Alumnos.*

A primeros de julio estará terminada la nueva Comunidad del Calasanz, en terrenos del Colegio entre la iglesia y el pabellón de primaria, en el lugar que el P. General bendijo en octubre, cuando estuvo en Chile.

Del 29 de octubre al 5 de noviembre de este año, se va a celebrar en Malloco, Santiago, una jornada de directores de colegios escolapios de Latinoamérica. Se contará con la presencia del P. General y del P. García Nuño.

Se trata de descubrir la línea educativa escolapias latinoamericana, con el fin de plantear un Proyecto Educativo General, enmarcado en dicha perspectiva.

Ello llevará consigo el plantear políticas organizacionales en función de ese proyecto, el intercambiar experiencias educativas latinoamericanas, analizar la participación del religioso y del laico en dicho Proyecto, y el determinar las bases y orientaciones: pastorales, académicas, organizacionales, extraprogramáticas y de orientación que permitan diseñar un proyecto educativo calasancio.

En la casa de Malloco, precisamente, tuvo lugar un importante acontecimiento del que nos habla “Vasconia” 54 (nov-dic. 1987):

Los SS.MM. en su reunión de Costa Rica de noviembre de 1986 decidieron este primer Encuentro de Directores de colegios, que se ha celebrado del 29 de octubre del 5 de noviembre, con el objetivo de descubrir la línea educativa escolapia latinoamericana para poder plantear un proyecto educativo enmarcado en dicha perspectiva. (...)

Significativo fue el panel con los responsables de la pastoral educativa de los colegios Hispano y Calasanz. Nos vimos sorprendidos ante una estupenda realidad, con logros evidentes en la experiencia de la Escuela de Padres, Catequesis familiar de la Primera Comunión, Grupos de Confirmación. (...)

Es de destacar el resultado de la evaluación final del curso, altamente positiva en todos sus aspectos, mérito indiscutible de todos nuestros hermanos escolapios chilenos y muy especialmente del Padre Viceprovincial, que no escatimó esfuerzos para atender a todos los detalles y proporcionar un rico material de estudio y reflexión. Y del personal auxiliar de la Casa de Malloco, que nos brindó todo el calor de la hospitalidad chilena.

EC, en la edición de enero 1988, habla de otro importante acontecimiento celebrado también en Malloco: el primer Encuentro de Párrocos Escolapios de América, del 19 al 26 de octubre de 1987. Acudieron catorce escolapios dedicados al servicio parroquial, presididos por el Padre General y el P. José Antonio García Nuño, Asistente por América. Habló el P. General, con su tono profético:

Estoy preocupado y esperanzado. Antes había un rechazo al servicio parroquial. Las cosas han cambiado. Especialmente en Hispanoamérica. Sobre unos 220 colegios, tenemos unas 85 parroquias. Y esto es algo como para tenerle una cierta consideración. En el último Capítulo ya se tocó el tema Parroquia. Nuestras parroquias no han de ser menos que las otras, y han de ser más que las otras. Han de tener su peculiaridad. Preocupado, porque en algunos de nosotros todavía hay el antagonismo con la clase... Y mi esperanza es situar nuestra parroquia al nivel deseado de toda la Orden. Y estamos teniendo la primera reunión de Párrocos, y en América. Estamos en América, y es tierra de promisión. América es el futuro de la Escuela Pía. Yo pienso que la esperanza de la Escuela Pía es América. Si San José de Calasanz viviera hoy, estaría en Malloco.



Del 25 al 30 de enero de 1988 se celebra el Malloco el Capítulo Viceprovincial de Chile, bajo la presidencia del P. José Antonio López Capó. Son capitulares con él los PP. Juan Antonio López, Juan José Aranguren, José Alfredo Calvo, Ernesto Álvarez, Fructuoso Oyaga, José Goyena, Mario Latasa, Javier Hierro, Juan José Bea, Jaime Casals y el H. José Luis Toledo.

El P. Viceprovincial presenta una extensa relación (diez folios) de la que copiamos algunos párrafos:

Actualmente componemos la Viceprovincia de Chile 21 religiosos de votos solemnes, 5 juniores, dos novicios y 6 prenovicios. Somos un total 34 personas. Los religiosos de votos solemnes estamos distribuidos en 5 comunidades de la siguiente manera: Colegio Hispano Americano, 6; Colegio Calasanz, 7; Barrancas, 2; Noviciado, 3, y Juniorato, 2. En el noviciado están además los 2 novicios. y los 6 prenovicios. Un religioso, el diácono Carlos Maira, vive con sus padres por motivos de enfermedad. (...)

Se ha trabajado para que la Pastoral Vocacional esté inserto en la pastoral general de nuestras obras, evitando que sea asunto aparte o responsabilidad de un solo grupo. El tema sacerdotal y religioso escolapio es algo que puede tratarse con naturalidad entre nosotros y entre nuestros laicos colaboradores. Hemos procurado dar a conocer a Calasanz a través de nuestras actividades pastorales. Se han realizado campañas vocacionales dirigidas a los alumnos de nuestros centros con ayuda de laicos comprometidos que han trabajado junto con nuestros religiosos en el diálogo con los jóvenes. En algunos consejos de curso se ha tratado el tema de la vocación sacerdotal. Nuestros seminaristas son excelentes colaboradores en algunos de estos trabajos de pastoral vocacional. (...)

Nuestra casa de Malloco ha crecido más de lo esperado en cuanto a actividades. Podría considerarse como una obra más con sus características. A las actividades del trienio anterior se añaden la creación de talleres artesanales y de tejidos. Aunque hay un religioso que, junto con algunos de nuestros seminaristas, dedican parte de su tiempo, debe destacarse el trabajo y el deseo de prepararse de un buen grupo de laicos que tienen reuniones formativas cada 15 días.

La parroquia de Barrancas ha crecido en todos sus aspectos. Sigue teniendo las características de una parroquia pobre, manteniendo sus ollas comunes y dispensarios. El terremoto del 85 fue un duro golpe, pero ha sido notoria la solidaridad de la gente para superar la adversidad. En cuanto a las instalaciones parroquiales, se ha reconstruido casi todo lo que dañó el terremoto. Se ha edificado una capilla de diario adosada al templo parroquial. Dos de las capillas han sido remodeladas y ampliadas. Por otra parte, ha crecido el número de laicos. El Centro de Asistencia Educacional es de capital importancia como elemento no solo educativo, sino formador de personas en lo humano y en lo religioso, y es el mayor lugar de encuentro juvenil de toda la zona. Como punto negativo, hemos tenido la enfermedad del párroco, que le ha obligado a tomar el año sabático. La Viceprovincia tendrá que ver y cuidar que exista una planificación de las actividades y las necesidades, marcando claramente las prioridades, al mismo tiempo que debe apreciarse con claridad que se trata de una parroquia de estilo escolapio asumida por la Viceprovincia. (...)

El terremoto del 85 puso en serio peligro nuestra economía, ya que varias obras quedaron seriamente dañadas. Parte de la Orden acudió a nuestra ayuda, pero no fue suficiente. En estos momentos reiteramos nuestro agradecimiento a aquellos hermanos nuestros que tan generosamente nos ayudaron. Se pudo hacer frente a los primeros gastos: reconstruir la casa para la comunidad del Hispano, construir una nueva vivienda para la comunidad del Calasanz, arreglos urgentes en ambos colegios y en Malloco, pero queda aún mucho por hacer. Los efectos de dicho terremoto se notan principalmente en el Hispano. En estos momentos

debemos añadir que nos encontramos sin deudas, pero con los fondos justos para los gastos de la demarcación. El Capítulo deberá estudiar el modo de remediar esta situación. (...)

CONCLUSIÓN: en estas páginas están descritos los aspectos principales de nuestro actuar de diferentes maneras, realizado entre todos. Como todo lo humano, tiene sus luces y sus sombras, pero ciertamente existe en nuestro grupo una gran esperanza, fundamentada principalmente en el trabajo vocacional, que lleva vida y alegría a nuestras comunidades. Nos queda camino que recorrer y aspectos que superar, pero tenemos fe en el carisma de Calasanz.

Son elegidos vocales para el Capítulo Provincial los PP. Juan José Aranguren y Ernesto Álvarez. Como candidatos a Viceprovincial, son elegidos los mismos dos, más los PP. Javier Yerro y José Goyena. Durante varias sesiones se trabaja por comisiones en temas de proposiciones (el P. López Capó presenta 7, y el P. Abel Calvo, 13) y la programación para el trienio siguiente.

Hispano



El P. José Antonio López Capó continúa otro trienio al frente del Colegio Hispano, al mismo tiempo que es el Viceprovincial de Chile. Tiene ahora 45 años.

El 29 de abril de 1985 el P. José A. López Capó escribe al P. Provincial sobre los destrozos causados por el terremoto. Aparte de los daños de Barrancas, ya presentado más arriba, los daños son menores en el colegio Calasanz y la Casa Seminario, así como en Las Cruces. Escribe:

Malloco: se salva el torreón, con varios arreglos; hay que derribar el comedor chico y una sala. La sacristía quedó muy mal, pero la capilla se salvó. Las tapias se cayeron todas. Es lo más peligroso

para llevar niños a ese lugar. Ya hemos pensado en los arreglos y lo más urgente se está haciendo. Las obras tardarán 60 días, por lo tanto, las jornadas las tendremos después de las vacaciones de invierno, es decir, en agosto. Para los grupos pequeños estamos usando Las Cruces.

Hispano: aquí está “la papa”, como decimos en Chile. Ya está derribado el pabellón que quedó mal; hemos estado con los calculistas viendo el resto del Colegio. Hay algunos detalles que arreglar en la parte vieja del edificio, que se portó muy bien. Por causa del derribo, hay clases o aulas que no se pueden usar; pensando que el 5 de mayo se podrá. Entretanto, algunos cursos están en los laboratorios y salas de reuniones. La gente se ha portado maravillosamente bien, aceptando todas las incomodidades, con buen ánimo. Estamos también con los planos de reconstrucción, ya que apenas quede libre el lugar hay que levantar lo que se tenga pensado, ya que hay lugares que quedaron en el aire. Sobre la torre de la iglesia es algo que me molesta hablar, no por tristeza, sino por molestia o rabia. Los informes técnicos, que he tratado de ocultar lo más posible, y que el Municipio no pide, por los trabajos que tiene ante una ciudad semidestruida, pero que puede pida con el tiempo, dicen que esa torre tiene un error de construcción y tiene partes que fueron construidas con sabotaje: uno después se entera de la historia. Cuando le hicieron, contrataron a un exalumno recién salido de la Universidad y con un grupo de obreros se pusieron a levantarla; una edificación equivalente a un edificio de 15 pisos (47 metros). Una locura por el terreno y el modo. Los obreros fueron muy mal tratados y pagados. Se vengaron poniendo serrín en una de las columnas, lo que fue descubierto; pero en la torre no pusieron el hierro suficiente, y además pusieron tablas de pino en el cemento. Logramos sacarlas antes de tirar la torre, por la cantidad de periodistas que había ese día; por lo tanto, en la filmación que hicieron esto no sale, tampoco en el informe final. Han sido días de

una buena cantidad de disgustos. Al final estoy contento de esa caída. Para terminar con el Hispano, te contaré que en el Consejo salió la idea de trasladar el Colegio al terreno de la Florida, pero hemos visto que sería una locura, más larga que pensar y mucho más cara. Se piensa que la reconstrucción costará unos 40 millones de pesetas, que son 30 millones de pesos chileno. Por lo tanto, el gimnasio quedará para otra oportunidad.

Del 14 al 18 de diciembre se celebra Capítulo Local en el Colegio Hispano Americano, bajo la presidencia del P. José A. López Capó. Son capitulares con él los PP. José Goyena, Felipe Echaury, Silvano González y Ernesto Pérez-Azpeitia. Es también miembro de la comunidad el H. Tomás Fernández, en tratamiento médico en España.

El P. Rector presenta su relación al Capítulo, de la que tomamos algunos fragmentos:

La Comunidad religiosa del Colegio Hispano Americano la formamos 6 religiosos, de distintas edades y maneras de ser. No obstante, existe un buen entendimiento. Las naturales tensiones que algunas veces se dan son superadas entre todos, aportando cada cual lo suyo para crecer en la paz y fraternidad comunitaria. Al trabajar en nuestro proyecto comunitario en el presente curso, todos hemos reconocido que ha crecido nuestro entendimiento, aunque siempre faltan cosas por hacer.

Seguimos con nuestras reuniones de los lunes, tratando temas catequéticos, documentos de la Orden (circulares y cartas tanto del P. General como de la Provincia), y temas relacionados con la marcha del colegio. Algunos días hemos dedicado tiempo a informar sobre la Viceprovincia, en especial el tema vocacional, una de nuestras grandes preocupaciones. Hemos participado también en las reuniones formativas de la Viceprovincia. (...)

Nuestra falla ha sido que no hemos realizado paseos de comunidad. Existen razones como las preocupaciones que todos tenemos, o problemas de salud, pero en verano se dan oportunidades de una mayor interrelación entre los religiosos, especialmente en los turnos de vacaciones en "Las Cruces". (...)

Nuestra comunidad durante la semana tiene un acto de oración en el que celebramos la Eucaristía, rezamos Laudes y dedicamos un rato a la meditación. Ni el modo ni la asistencia pueden calificarse de malos. Algunos religiosos, por causas justificadas, no pueden asistir al acto de la mañana. No obstante, los que asistimos lo hacemos con fidelidad, superando rutinas y posibles cansancios. (...)

En la expresión de nuestro sacerdocio hay que decir como positivo que se participa en algún grupo dominical, en comunidades religiosas, en la misa de la Colonia Española, en la Misa de nuestro colegio y en la población de Malloco, donde la Viceprovincia mantiene una capilla y un Centro Catequético. Igualmente estamos dispuestos al aspecto sacramental: bodas, bautizos, funerales. Nuestra iglesia está abierta al público. (...)

El fomento de las vocaciones ha sido la prioridad de nuestro trabajo durante el presente trienio. Sobre la acogida a nuestros jóvenes ya se ha hablado aquí; habría que señalar lo que hacemos en el Colegio. Después de las jornadas de los alumnos, en Malloco hemos tenido entrevistas personales con varios jóvenes, llegando a formar un grupo pequeño, pero bueno, de alumnos con inquietud sacerdotal y escolapia, que tiene reunión semanal en nuestro Colegio. En común con el Colegio Calasanz hemos realizado una campaña para los alumnos de los II y III Medios, en ellas han participado religiosos nuestros hablando sobre su experiencia sacerdotal. Con diversas actividades, estas campañas duran una semana, terminando con un retiro de 2 días. (...)

La Comunidad tiene planificado su trabajo preferentemente en torno al Colegio, trabajando, apoyando las orientaciones y criterios que emanan de la Orden y de la Iglesia local a través de la Vicaría de la Educación. (...)

Respecto a los bienes que nuestra comunidad administra, lo podemos dividir en dos partes: la Comunidad misma y el Colegio. Referente a la Comunidad, debemos decir que no somos un grupo que se cree necesidades, vive con sobriedad y con los gastos para vivir. La Comunidad ha aportado varias veces para las obras del Colegio, por ser propiedad nuestra. Cumpliendo con lo mandado por las Reglas, cada año el remanente es centralizado por la Viceprovincia.

En la economía del Colegio se ha tenido mucho cuidado; Chile vive momentos difíciles en lo económico. Por lo tanto, se ha procurado que las cuotas de los alumnos sean lo más bajas posible y, al mismo tiempo, los sueldos del personal docente, administrativo y auxiliar sean lo más justos.

En el trienio se han realizado varias mejoras en el Colegio, casi todas ellas de remodelación, pero lo principal ha sido enfrentar el terremoto de marzo de 1985, donde sufrimos muchos destrozos, entre ellos nuestra vivienda, que ha sido construida de nuevo. (...)

Existe una Comunidad Cristiana formada por profesores que se reúne cada 15 días, un viernes en la noche. Esta comunidad ha sido importante en el sentido que ha comprometido a varios en diversas actividades del Colegio, como la Escuela de Padres, Primera Comunión, etc. (...)

Existe un grupo de Monitores de apoderados, que forman una comunidad cristiana (Comunidad San Fermín). Sus reuniones son semanales y se trata un tema de bíblico. Una vez al mes se pasa un tema de problemática familiar con los delegados de pastoral de cada curso, los que, en conjunto con los profesores jefes, lo darán al resto de los padres de familia.

Participan también en la catequesis de Primera Comunión. Se reúnen semanalmente durante dos años, donde son preparados en diversos temas para su vez preparar ellos a sus hijos. De ahí nacen algunas comunidades cristianas de base. (...)

CONCLUSIONES. En estas páginas están señaladas las principales pautas de nuestro trabajo, de diferentes maneras realizadas entre todos. Su evaluación es positiva, pero puede ser mejorado. El Capítulo puede ser la oportunidad para enmendar lo que está mal. Que ello sea efectuado en solidaridad y fraternidad.

Santiago, 14 de diciembre de 1987.

Se revisan los libros oficiales, se elige al P. José Goyena vocal para el Capítulo Viceprovincial. No hay proposiciones, se prepara la planificación para el trienio siguiente. El colegio ha tenido unos ingresos totales durante el trienio de 290.791.889 pesos, y unos gastos de 271.714.917.

Calasanz



En el colegio Calasanz es nombrado rector en 1985 el P. Alfredo Calvo Gil. Había nacido en Zaragoza en 1946. Su familia emigró a Chile, y fue alumno del colegio Hispano. Hizo su primera profesión en 1974. Hizo estudios religiosos en Bogotá, y fue ordenado sacerdote en 1977.

Mientras termina sus estudios sacerdotales, es enviado al Colegio Hispano (1966-77), para pasar en 1978 al Calasanz. En 1979 es enviado al Seminario Calasancio de la c/ Pedro Torres, mientras sigue dando clases en el Calasanz.

En 1985 es nombrado rector del Calasanz. Tiene 39 años. Al terminar el trienio, en 1989 pasa como rector al Hispano, donde permanece hasta 1995. Tras un año sabático o de

“actualización” en el ICCE de Madrid en 1996, regresa a Chile, y es destinado al Hispano, donde sigue cuando escribo estas líneas (en 2025).

El 10 de agosto de 1987 desde Santiago se envía al P. Provincial el acta de la reunión de la Curia Viceprovincial de Chile (PP. José Antonio López Capó, Juan José Aranguren y Juan Antonio López Armendáriz). Proponen la reducción de alumnos en el colegio Calasanz:

Con fecha 8 de agosto se reúne la Curia a las 10 H en la Casa Noviciado, con el fin de estudiar y decidir sobre el curso C del Colegio Calasanz, una vez que la Comunidad de trabajo presentó un estudio evaluativo de la experiencia de disminuir cursos tomada hace tres años.

Estudiando el documento, juntamente con los objetivos de la Viceprovincia, y vista la realidad actual de la demarcación, se procedió a la votación a tenor de nuestras nuevas Reglas, siendo el resultado unánime negativo a la formación del curso C del Colegio Calasanz. Se dan las siguientes razones:

- 1. Del estudio presentado por la Comunidad de trabajo aparecen como más fuerte los aspectos positivos de la experiencia realizada.*
- 2. Vista la realidad de la Viceprovincia, vemos la media de edad de nuestros religiosos, igualmente el número, lo que hace difícil que un colegio grande pueda ser bien atendido.*
- 3. Un grupo significativo sobre los que podría recaer la responsabilidad directiva del centro ven dificultad o se negarían a dirigir un colegio grande.*
- 4. Resulta difícil ser animadores de un grupo numeroso de profesores laicos, y ante la posibilidad de ser llamados a los cargos directivos, vemos que existe peligro de manejar ellos la situación, contando poco los religiosos como representantes de la institución, lo que sí se puede conseguir en colegios más pequeños.*
- 5. La Viceprovincia debe crecer y no podría al hacerlo mantener colegios grandes; debemos abrirnos a nuevas realidades y ver otras posibilidades. Un colegio numeroso en alumnos nos obligaría a dedicar mayor cantidad de religiosos. (Leer objetivos de la Orden).*
- 6. No se ven claro los aspectos económicos, los sueldos y cargos que existen. Haciendo redistribución de cargos y sueldos se podría optimizar el rendimiento económico.*
- 7. Que, no obstante lo anterior, si se demuestra que existe un real peligro económico, se estudiaría de modo ocasional la creación de un curso C, pero dejando en claro que no debe ser un 7º, sino un 1º o 4º básico.*
- 8. Que todo sea para mayor gloria de Dios.*

Está claro que a los padres de los alumnos no agrada la decisión, por lo que el 1 de octubre de 1987 el Centro de Padres y Apoderados del Colegio Calasanz escribe una carta al P. Provincial en la que expresan sus preocupaciones ante esta proyectada (y comenzada) reducción:

En nuestra calidad de integrantes de la Directiva del Centro de Padres y Apoderados del Colegio Calasanz de Santiago de Chile, nos dirigimos a Ud. para poner en vuestro conocimiento una delicada situación a que en la actualidad se ve abocado nuestro Colegio y que estimamos debe ser conocida por el P. Provincial.

Nuestro colegio, año a año está sufriendo una disminución paulatina de su cantidad de alumnos, al eliminarse un curso paralelo por grado, lo que ha implicado inquietud entre toda la comunidad escolar, incluyéndose en ella alumnos, apoderados, padres de familia, profesores y en general allegados a nuestro Colegio.

Los elementos de juicio con que contamos nos han indicado que esta medida adoptada por la autoridad de la Congregación tiene relación directa con la escasez de sacerdotes capacitados para atender las necesidades del Colegio, hecho que en cierto sentido se contrapone con lo expresado por el R. P. General en su visita a nuestro país el año recién pasado, quien nos

expresó que, si bien es cierto que la obra de San José de Calasanz se proyectaba a través de los sacerdotes, quienes actuaban de formadores, el mantenimiento de ella e incluso el adoctrinamiento de la fe estaba siendo confiada en forma paulatina a laicos con especial preparación, y que no era óbice para continuar la obra de San José de Calasanz el que hubiese una cantidad exigua de sacerdotes, poniendo como ejemplo el de los colegios que la Orden mantiene en Hungría y Polonia.

El Colegio dispone de una comunidad laica bien organizada, en que se reconocen: una Pastoral, un Departamento de Acción Social, un Centro de Padres y Apoderados y un Grupo Catequista, también formado por apoderados. Todos ellos proyectados tanto a una labor espiritual y material de acción interna, como una labor externa del mismo tipo.

Todos estos preceptos se ven limitados y restringidos por la reducción de que el Colegio es objeto, y por ende empequeñecido el campo de acción emprendida, contradiciendo en apariencia lo señalado por el R. P. General en su visita, y que es de la esencia de la doctrina de nuestro Fundador.

Es dable considerar además una serie de antecedentes valiosos que el R. P. Provincial debe conocer, para un mayor análisis de la situación que el Colegio enfrenta en este momento.

Nuestro establecimiento se encuentra ubicado en la zona oriental del gran Santiago, cuyo nivel socioeconómico es de tipo medio, formado en su gran mayoría por comerciantes, profesionales, universitarios, empleados y gente de clase media, semi acomodada, por lo menos con un buen pasar.

La cuota de escolaridad que actualmente cancelamos es de 10.000 pesos mensuales por alumno, lo que traducido a moneda dólar es de aproximadamente 45 \$ U.S., siendo uno de los más módicos del sector, lo que, sumado a las comodidades materiales que el colegio posee y a su conocida excelencia académica, hace que la demanda de ingresos supere ampliamente a la mayoría de los demás colegios de la zona de Santiago, siendo creciente de año en año.

Gracias a la criteriosa administración de todos sus rectores, que, acordes con todo lo que hemos bosquejado, han distribuido recursos e ingresos en forma eficiente, el Colegio ha crecido hasta su nivel actual sin necesidad de cuotas o aportes extraordinarios, llegando a contar en la actualidad con una serie de instalaciones que son ejemplo y orgullo para toda la comunidad calasancia, y que en general están compuestas de: una superficie de terreno de 29.000 m², que abarca una manzana entera, que está rodeada por cuatro calles diferentes, en la que se han construido 6950 m² de instalaciones, que se componen de 30 salas de clase, con capacidad para 60 cursos en dos jornadas, pues se trabaja diariamente de 8 a 13 horas y actualmente hay solo 32 cursos, con dos paralelos hasta 6º básico y tres de allí en adelante, contando con una dotación de 1250 alumnos. La capacidad instalada permite dar 60 cursos con 5 paralelos y una dotación de hasta 2100 alumnos.

Todo ello en una moderna línea arquitectónica, de hormigón armado, con iluminación natural, excelente ventilación e instalaciones de laboratorios de Química, Física y Matemáticas, Idiomas y Biología; sala de Computación con 8 computadores; Biblioteca con 4400 volúmenes; salas de estudio para los alumnos; sala de profesores; casino para profesores, alumnos y apoderados; gimnasio con tablero electrónico, instalación para 1200 espectadores y sus respectivos camarines y anexos; salón auditorium para 400 personas; salón de proyecciones audiovisuales para 140 personas; cuatro multicanchas: cancha de balompié, empastada y pista atlética; y finalmente una capilla con instalaciones para atender a apoderados, alumnos y vecinos del sector, y lo suficientemente amplia y cómoda.

Todas ellas se están desaprovechando, y de continuar con la política reduccionista, este desaprovechamiento será cada vez mayor, produciéndose un deterioro por su falta de uso, que

desvalorizará el capital con que el Colegio cuenta para desarrollar su labor educacional en forma racional y útil a los que realmente necesitan de él.

Indudablemente que en esta situación se plantean diversos interrogantes o inquietudes que preocupan a la familia calasancia, de la que somos un receptáculo natural y que nos permite plantearle:

- a) La proyección de la Obra de San José de Calasanz, que es la motivación de todo el quehacer escolar, estudiantil y familiar de nuestra comunidad quedará truncada en el mejor de los casos, pues de continuar con la reducción gradual de cursos y profesores, sufrirá un deterioro o retroceso que no se compadece con el espíritu de nuestro Fundador, Inspirador y Guía Espiritual.*
- b) El compromiso del Colegio, como ente educador y formador de las juventudes de nuestro país que acuden a él, aparecerá como incongruente e inconsecuente, dado que cada día se necesita más de una obra que encauce debidamente a los jóvenes en esta época actual en que la crisis ha alcanzado niveles nunca sospechados. Hecho al que no le podemos negar la influencia negativa en el quehacer diario de nuestro mundo presente, y que solo se combate en la raíz, esgrimiendo el ideario de nuestro Padre Espiritual.*

Tal cual le señalamos, nuestra comunidad calasancia está formada en su mayor parte por la clase media y básicamente por profesionales universitarios y comerciantes, los cuales se encuentran motivados en gran medida por el ideario y proyección educacional del Colegio, al extremo de apoyar con su desinteresado trabajo el engrandecimiento de nuestro establecimiento, ya sea colaborando en alguno de los estamentos Pastorales, Catequísticos o de Acción Social, o en el Centro de Padres, como es nuestro caso, función para la que somos elegidos por aproximadamente 800 familias en votación directa y democrática.

Nuestra labor es de trabajo mancomunado con la dirección del Colegio, a la cual prestamos apoyo y ayuda para complementar sus actividades extraescolares o directas.

Para ello contamos con una cuota voluntaria que se aporta la matrícula anual, ascendiente a 7160 pesos por alumno, lo que arroja un total de 6.266.199 pesos, recursos con los que desarrollamos todas nuestras actividades, de entre las cuales es dable señalar como las de mayor importancia:

- a) El Fondo de Escolaridad y Becas, cuyo objeto, como su nombre lo indica, es ir en ayuda directa de quienes carecen de los recursos necesarios para la educación de sus menores, y que de acuerdo con el Reglamento ad hoc se hacen merecedores a esta ayuda. Hoy reciben este beneficio, con un presupuesto de 1.700.000 pesos, 22 familias.*
- b) Academias y talleres de Danza, Guitarra, Teatro, Baile Español, Macramé, Cueca, Química, Física, Computación, Pintura y Dibujo y Taller Literario, que llevan a cabo sus actividades en horarios diversos al normal del Colegio, y que desarrollan las inquietudes de los niños en estas áreas.*
- c) Escuelas de Deportes y ramas de tenis, fútbol, baby-fútbol, básquetbol, vóleibol, gimnasia rítmica, bicicrós e iniciación al deporte para los más pequeños, las que dan atención a más de 400 alumnos que se congregan en las tardes y los días sábados en la mañana a adquirir las nociones básicas de su deporte favorito, a competir en inter-cursos o representando a nuestro Colegio.*
- d) Otras actividades tales como publicación de anuarios y revistas calasancias; comisiones de ornato y seguridad del Colegio; Kermesse, cuya recaudación se destina a viajes de estudios de los cursos superiores del colegio; recolección de ayudas a la comunidad cuando se necesite o requiera de este tipo de actividad, etc.; secretaría, que atiende alumnos y apoderados, recibe y envía información; fomento del escultismo (comprando material necesario para el desarrollo de esta actividad); actividades de salud, confeccionando ficha*

médica de cada alumno; se entrega anualmente una cantidad al Centro de Alumnos para el desarrollo de sus funciones; se lleva una tesorería, la que es revisada por una comisión nombrada por los apoderados del Colegio; la comisión científico-cultural ha comprado y donado a la biblioteca gran cantidad de libros que son usados diariamente por los alumnos. También se reponen materiales en los talleres de Química y Física, etc. etc.

Las actividades enunciadas no solo son puestas en práctica por quienes ocupan cargos directivos, sino por la comunidad de padres y apoderados toda, la que se ha identificado con sus pupilos y con el Colegio, confundiéndose en un solo todo altruista y desinteresado, cuyo único norte es el engrandecimiento del ideal calasancio y la preocupación de un crecimiento integral del físico y del intelecto de nuestros hijos, a quienes hemos puesto bajo la protección patronímica de nuestro Guía Espiritual, los que crecerán bajo los principios éticos y morales de humanismo cristiano y de la bondad inculcada por quienes han continuado la obra del Fundador, que esperamos no quede truncada por una política que no se complace con los ideales escolapios.

Nos permitimos hacer nuevamente presente que el problema en cuestión nos preocupa sobremanera, pues somos el eco de una inquietud que se ha manifestado en diversos niveles en nuestra comunidad; apoderados que no comprenden la medida adoptada; alumnos que muestran desconsuelo juvenil y, en cierto modo, amargura por la reducción de los cursos, alejamiento de sus profesores y amigos; maestros que ven reducidas sus horas de trabajo, terminado sus contratos y, en general, rumores y malos entendidos que a nada positivo conducen.

Finalmente, en nuestra calidad de posibles afectados por lo que ocurra en un futuro inmediato con el Colegio, nos hacemos un deber en manifestar lo siguiente:

Nuestro país está próximo a enfrentar importantes cambios políticos, que lo llevarán a una vida democrática en un plazo tal vez no superior a dos años. Pues bien, es probable que esto traiga consigo reformas en las políticas de todo tipo, especialmente educacionales. En el pasado, los colegios que eran claramente subutilizados, entendiéndose una jornada completa sin clases, (mañana o tarde) eran intervenidos para dar cabida en sus instalaciones a otra escuela administrada por el Estado y de tipo gratuito. Al no contar con una utilización de las instalaciones en jornada completa, a partir de 1988 nos podríamos ver expuestos a una situación de este tipo, hecho al que ya nos vimos enfrentados en el periodo 70-73 y que fue superado por los Superiores de la época, aceptando el ingreso al Colegio de niñas, aumentando su dotación de alumnos, convirtiéndolo en colegio mixto y utilizando sus instalaciones mañana y tarde.

A mayor abundamiento, adjuntamos copia de la nota dirigida por nosotros al R. P. Viceprovincial, en que le planteamos nuestras aprensiones frente a la situación a que se ve abocada la comunidad de nuestro Colegio Calasanz de Santiago de Chile.

Con el respeto que el Rvdo. P. Provincial nos merece, nos dirigimos a esta instancia, dada nuestra representatividad en el estrato de apoderados del Colegio y, sin ser irrespetuosos, esperamos tener una buena acogida del R. P. Provincial para poner coto a esta situación dolorosa que en lugar de engrandecer al colegio Calasanz, lo minimiza y disminuye frente a sus pares, con el consiguiente deterioro de imagen para la Orden Escolapia.

En la certeza de no haberlo importunado en vano, y con la seguridad que seremos atendidos debidamente, nos despedimos atentamente.

(Siguen 9 firmas).

En el Colegio Calasanz se celebra Capítulo Local los días 14, 15, 17 y 18 de diciembre de 1987, bajo la presidencia del P. Alfredo Calvo. Son capitulares con él los PP. Jesús García, Ernesto

Álvarez, Rafael Silanes y Mario Latasa. El P. Felipe Esparza, miembro de la comunidad, presento su renuncia a participar, por motivos de salud.

El P. Rector presentó su relación al Capítulo. Copiamos algunos párrafos:

Nuestra Comunidad está compuesta actualmente por 6 religiosos, todos sacerdotes, con una edad promedio de 55 años, siendo el mayor de 70 y el menor de 41. Nuestra tarea principal se centra en el trabajo educacional en el Colegio, en sus áreas pastoral, académica, de actividades extraacadémicas, complementada con servicios pastorales a otras instituciones. En torno a esa actividad tenemos nuestra convivencia diaria con la asistencia regular a los actos comunitarios programados, en la oración, reuniones y el diario compartir.

Diferencias de edades y mentalidades producidas por distinta formación, que se expresan en el trabajo y la convivencia, tratamos de armonizar en la calidad y el respeto al hermano. Somos conscientes de nuestras limitaciones, que implican un nivel de comunicación que se desearía fuera mejor, y tratamos de superar constantemente esta dimensión, reconociendo también logros progresivos lentamente.

Nuestro trabajo es intenso y se expresa en múltiples acciones entre los diferentes integrantes de los estamentos que componen nuestra comunidad educativa, así como en los otros grupos externos a los que puede llegar nuestra consagración como testimonio de vida. (...)

En lo académico, tenemos preocupación constante por profundizar la reflexión de nuestro quehacer educativo, con planificación y evaluación de los diferentes aspectos técnicos de la marcha del Colegio, departamentos de asignaturas, de orientación, talleres y academias extraprogramáticas preuniversitarios, etc., actualizando continuamente con medios y técnicas modernas nuestro servicio académico.

Y como complemento formativo, escuelas de deporte masivo y selectivo, con excelentes resultados, manteniendo una tradición y buscando la armonía en el desarrollo integral del joven.

Sin embargo, a veces las actividades nos sobrepasan, ya sea por la escasez de religiosos, ya por la urgencia de ofrecer una respuesta cada vez más compleja, o simplemente por nuestras propias limitaciones personales o dificultades para asumir desafíos nuevos que comporta la sociedad actual.

No hemos podido lograr la consolidación de un compromiso más expreso en lo religioso entre todo el profesorado, y no podemos atender organizadamente a nuestros exalumnos. Hay muchos aspectos pastorales y académicos que podrían tener una mejor respuesta de nuestra parte.

El Colegio, con sus luces y sus sombras, sigue manteniendo su prestigio y son muchas las familias que no pueden ser acogidas a pesar de continuas peticiones. Por otra parte, los Superiores Viceprovinciales, como una forma de procurar una mayor coherencia en nuestro quehacer educativo, han tomado recién la opción de continuar varios años reduciendo el número de alumnos del Colegio, tras el periodo de experimentación que ya cumplió los 3 años previstos. (...)

El fomento y cuidado de las vocaciones es una de nuestras grandes preocupaciones, que no siempre logra expresarse en actitudes que fructifiquen como deseáramos. Sin embargo, enmarcado dentro de la formación general cristiana en la que ponemos nuestros esfuerzos, se han ido dando pasos esperanzadores. (...)

Y según la planificación pastoral del colegio, se realizan jornadas de reflexión en la Casa de Malloco con los alumnos mayores, para plantearles la opción vocacional, humana y religiosa, todo inserto en el plan de orientación del colegio en sintonía específicamente cristiana, afirmada en los últimos años.

El resto, confiar en el trabajo lento, pero cada vez más específico, de las diversas instancias pastorales del colegio, que en los últimos años se siguen potenciando claramente.

Un punto siempre difícil de conjugar: calidad de educación con costes razonables para las familias, que se resumen en un costo operativo alto, pero que permite mejorar continuamente instalaciones y medios pedagógicos.

El otro aspecto, las remuneraciones al personal del colegio, trata de ir en la línea de la justicia social, otorgando mejoras en sueldo, según la doctrina social de la Iglesia.

Por otra parte, se mantiene la política de otorgar becas en ayudas totales o parciales a unos 180 alumnos, a pesar de que con la disminución de un curso cada año se podría llegar a momentos de dificultad económica para el colegio, aspecto que habría que reflexionar en los años próximos. (...)

Hay una serie de desafíos a afrontar en el futuro, pues una parte de los servicios del Colegio los ofrece el Centro de Padres, con las limitaciones que tiene en cuanto a la orientación de dichos dineros, frente a la ventaja de no cargar en demasía el presupuesto del colegio: academias, talleres, preuniversitario, implicarían reestructurar un coste operativo que podría agrandarse llevado desde el colegio. Como contrapartida, quizá una racionalización de sueldos y horas servidas por diversos cargos del Colegio podrían compensar dichos mayores gastos previstos para el futuro.

Y hay que agregar todo el trabajo realizado por diversos colaboradores en formación religiosa, ya sea en grupos de catequesis, hasta hoy no remunerados en su mayoría, o en asesorías a los alumnos, charlas a los apoderados, etc.

CONCLUSIÓN. En todo lo expuesto habrá aspectos positivos y otros que necesitan potenciarse más. La vida concreta se escapa de unas páginas que, si bien pretenden ser reflejo de las vivencias cotidianas y de la marcha de una comunidad, limitan inevitablemente.

En espíritu de fidelidad al carisma de nuestro Instituto, a la Iglesia universal y a las directrices de nuestros pastores en Chile, ofrecemos esta visión de nuestro ser y hacer como escolapios del hoy y aquí, tratando de seguir nuestro cuestionamiento desde la Palabra de Dios para poder ofrecer cada día un mejor servicio a la juventud chilena.

Que el Capítulo Local constituya el momento oportuno para pedir al Señor siga iluminando nuestras sombras y haga fructificar nuestros esfuerzos.

Santiago, 14 de diciembre de 1987.

Se revisan los libros oficiales, no se presenta ninguna proposición. Es elegido vocal para el Capítulo Viceprovincial el P. Mario Latasa. La comunidad ha tenido unos ingresos totales de 22.852.463 pesos, y unos gastos de 19.165.548. El Colegio ha tenido unos ingresos totales de 330.455.077 pesos, y unos gastos de 292.426.813. Las Actas ofrecen también unos "Elementos para la planificación de la vida y ministerio de la Comunidad" para el trienio siguiente.

Barrancas

Vasconia 44, abril-mayo 1986

A mediados del mes de febrero iniciamos la construcción de la capilla de la población "30 de Marzo". Lo anterior medía 70 m2, misérrima, fue desmontada en dos días. La actual tendrá 140 m2 y estará acompañada además de una sala de atención médica (Policlínico) de más de 20 m2, dotada de un baño completo; una sala para reuniones de uso múltiple de cerca de 30 m2; una pequeña cocina y una mini sacristía. Esperamos que las obras estén finalizadas para mediados del mes de mayo. El presupuesto sobrepasa los 3 millones de pesos, de los que ya contamos con la mayor parte, mediante ayudas de diversas procedencias.

No tenemos Actas del Capítulo Local en Barrancas en 1988: al haber enfermado el P. Rector Abel Calvo, y regresado a España, y quedar en Barrancas una comunidad de solo un religioso, no se celebró Capítulo. El P. Fructuoso Oyaga, el único miembro de esta comunidad en esta época, participó en la fase electiva del Capítulo de las casas noviciado y juniorato de Santiago

Casa de Formación (noviciado)

En la Casa Noviciado sigue como rector el P. Juanjo Aranguren, al que ya presentamos como rector de Bilbao Zurbaran en el provincialato anterior. Tiene 36 años, y seguirá en el cargo hasta ser nombrado Viceprovincial de Chile en 1991.

El 19 de junio de 1985 el P. Juanjo Aranguren escribe al P. Provincial:

El ambiente de la casa es bueno, positivo y favorable para la tarea formativa. Confiamos en el Señor que hará fructificar la semilla. Toño, Javier y yo, como equipo formador, funcionamos bien. Los cinco junioreos hasta la fecha no presentan mayores problemas. Los dos novicios son los que me tienen más preocupado. Los dos son excelentes. Pero les ha tocado un noviciado "sui generis". Es claro que en la casa domina el ritmo del juniorato, en menoscabo de los novicios. Para estos hay demasiados elementos distractores. Es un mal menor.

El caso es que aquí llevamos demasiado tiempo con soluciones de mal menor. Creo que estamos ya en la hora de soluciones óptimas. En el Capítulo Viceprovincial (pronto hará un año) se señaló como primer objetivo de la pastoral vocacional para el trienio, "aumentar el número de formandos y de formadores". Esto conlleva la apertura de otra casa de formación para prenovicios y novicios. Es esta una solución tan óptima como urgente. Me consta que en la Curia Provincial estáis conscientes de esta situación nuestra y que el proyecto os agrada tanto como a nosotros. En mi opinión, tendríais (tendríamos) que hacer todo lo posible por abrir la nueva casa a finales del próximo agosto. Un detalle: tenemos un grupo vocacional con unos diez chiquillos de 3º y 4º Medio. Si para primeros de agosto alguno tomara la decisión de entrar (cosa bastante probable), no podríamos recibirlos, porque no tendríamos dónde. Así de sencillo. Toño conversará contigo y podrá darte más detalles.

Los días 14, 15 y 17 de diciembre de 1987 tiene lugar el Capítulo Local de esta comunidad, presidido por el P. Juan José Aranguren. Son capitulares con él los PP. Juan José Bea y Javier Yerro. Para la sesión electiva, se unen a esta comunidad los religiosos con voz activa del juniorato (P. José Antonio López, P. Jaime Casals, H. José Luis Toledo) y de Barrancas (P. Fructuoso Oyaga). Resulta elegido vocal al Capítulo Viceprovincial el P. Javier Yerro.

El P. Rector presenta su relación al Capítulo, de la que copiamos algunos párrafos:

Al ser esta una casa de formación, y por lo tanto de paso, se manifiesta una cierta inestabilidad respecto a las personas que la integran, principalmente en lo referente a los formandos. Sin embargo, durante este trienio se ha logrado un buen nivel de estabilidad en los formandos, al mismo tiempo que se ha mantenido prácticamente el mismo equipo formador durante todo el trienio. Sin duda que esto ha contribuido notablemente a obtener mejores resultados en el trabajo formativo. Otro factor altamente positivo ha sido la separación de las etapas de formación a partir de la apertura del juniorato, en enero de 1986.

A continuación, presenta la evolución de los formadores y formandos durante el trienio. Ha habido en esta casa cuatro junioreos (el primer año), y luego 6 novicios y 14 prenovicios.

Las relaciones interpersonales al interior del grupo que constituye nuestra comunidad han sido en general, buenas. Dominando un espíritu positivo, conciliador y constructivo. Hemos podido

constatar un crecimiento en lo humano y en lo cristiano, reflejo de un progresivo acercamiento al objetivo general de nuestro proyecto comunitario, que persigue fomentar un ambiente de vida comunitaria y humano-religiosa tal que favorezca el desarrollo personal, individual y comunitario, a fin de que sea posible descubrir con claridad y responder con fidelidad a nuestra vocación calasancia. (...)

Estamos conscientes de que ha sido nuestra fe la que nos ha reunido en la Escuela Pía para el seguimiento de Cristo. Esta profunda convicción es vivida por todos los miembros de la comunidad, gozosamente compartida y expresada de un modo más explícito en la oración común y en la liturgia. Es así como hemos cumplido con bastante fidelidad nuestro horario, que contempla tres momentos diarios de oración comunitaria: uno de 25 minutos en la mañana para el rezo de laudes; otro de 60 minutos en la tarde para la celebración de la Eucaristía, y otro de 15 minutos en la noche para el rezo de completas. (...)

Los religiosos de esta comunidad participan con su trabajo en la marcha de nuestros colegios. Los sacerdotes, excepto el maestro de novicios, prácticamente con dedicación completa. El diácono Luis Fernando Martín estuvo trabajando los fines de semana, durante el curso 1986, en nuestra parroquia de Barrancas, como coordinador de la pastoral juvenil. (...)

El fomento y cuidado de las vocaciones es el objetivo prioritario de nuestra Viceprovincia, y que en esa casa noviciado está perfectamente asumido, tanto individual como comunitariamente. El maestro de novicios es el responsable de la pastoral de vocaciones de la Viceprovincia, y tanto los formadores como los formandos de esta casa colaboran generosamente con cualquier actividad que se programe referente a este tema.

Todos los años se ha programado una semana vocacional destinada a los alumnos de II Medio de nuestros colegios. En el colegio Calasanz, al ser mixto, han colaborado con nosotros las MM. Escolapias. En los dos últimos años también hemos llevado estas semanas vocacionales a nuestra parroquia de Barrancas. En la última de ellas hemos contado con la excelente colaboración de las MM. Escolapias. De estas semanas han surgidos sendos grupos vocacionales. Los resultados, sin ser óptimos, los consideramos aceptables. De hecho, cinco de los ocho muchachos que hoy día están en nuestra casa noviciado, hicieron su acompañamiento vocacional en estos grupos. (...)

La economía de esta casa tiene tres entradas: sueldo del Colegio Calasanz, sueldo del Colegio Hispano Americano y una asignación mensual de la Caja Viceprovincial. La suma de estas tres cantidades corresponde al presupuesto señalado para esta casa, presupuesto que se revisa y actualiza cada año. Los arreglos y gastos extraordinarios cuyo presupuesto asciende a más de 50.000 pesos, se cargan a la Caja Viceprovincial. Al final del ejercicio anual, la concentración de remanentes, si los hay, va a parar a la Caja Viceprovincial. De hecho, en los últimos ejercicios no ha habido tal concentración de remanentes, porque siempre ha surgido algunos gastos extraordinarios.

Hemos señalado más arriba que el P. Javier Yerro fue elegido vocal al Capítulo Viceprovincial al unirse en la sección electiva los votantes del noviciado, el juniorato y Barrancas. Se revisaron los libros oficiales; no se presentaron proposiciones.

Se incluyen en las actas una larga lista de los libros que forman la biblioteca del noviciado, el proyecto comunitario y el proyecto del noviciado.

Juniorato

En carta del 11.12.1985 el P. Provincial escribe al P. General, proponiéndole los rectores de Brasil y Chile. Le dice, además:

Así mismo, se solicita de la Congregación General la erección canónica de una segunda casa de formación para juniorato, en un inmueble contiguo al Colegio Hispano Americano (c. Carmen 920-40 Santiago), pero independiente del mismo. Se cuenta con la autorización "in scriptis" del Arzobispado, que ya está en camino.

Parece necesario el desdoble la actual casa de formación en dos, porque en la cual en este próximo curso materialmente no cabrían o estarían muy apretados, y sobre todo porque están mezclados desde el último año de Teología hasta el postulante, con diferencias de edades de 30 y 40 años hasta 17. Para este nuevo curso habrá cuatro postulantes, dos novicios, 3 juniors de votos temporales y dos de votos solemnes (ya diáconos). La idea es que Pedro Torres, la actual casa de formación, quede como noviciados y prenoviciado y casa de acogida, y la otra como juniorato.

Propone como rector de la Casa de Formación II (juniorato) y maestro de juniors a Juan Antonio López Armendáriz. El P. General aprueba la fundación el 12 de diciembre de 1985. Ya presentamos al P. López Armendáriz como rector del Hispano en el provincialato del P. Lezáun. Tiene ahora 40 años.

Sin más datos de esta casa, llegamos al Capítulo Local, celebrado los días 14-17 de diciembre de 1987, bajo la presidencia del P. Juan Antonio López Armendáriz, siendo capitulares con él el P. Jaime Casals y el H. José Luis Toledo, más los juniors (con voz, sin voto) Gabriel Guerra, Juan Víctor Lara, Álvaro de la Espada y Fernando Ruz.



El P. Rector presenta su relación al Capítulo. En primer lugar, cuenta la breve historia (de marzo de 1986 a diciembre de 1987) de la casa. Tomamos algunos fragmentos:

Hemos sido una comunidad estable, tanto en cuanto a los formadores como a los formandos. El P. Juan José Bea recibió obediencia para la casa noviciado en el mes de abril de 1987. Hasta el momento no ha habido deserciones y continúa todo el grupo que empezó.

Ya antes de vivir juntos conocíamos las dificultades con que nos íbamos a encontrar. El grupo de juniors se conocía hacía tiempo. Los formadores, aunque nos conocíamos, no habíamos trabajado juntos. Yo tenía alguna experiencia como formador. José Luis venía de Barrancas a esta nueva labor, y Jaime era a la vez teólogo y formador.

En los primeros días nos esforzamos para adecuar lo más posible nuestra casa. No fue decisión de poca monta el acertar con la persona que nos ayudaría en el servicio de la casa.

De nuestra comunidad de vida, quiero resaltar que en estos dos años de vivir juntos no hemos tenido que enfrentar grandes problemas ni tensiones fuertes. Hay una aceptación de las personas y un cariño de unos hacia los otros. No obstante lo anterior, quiero hacer presente la dureza en el trato oral y la superficialidad en los temas de nuestras conversaciones. Mi apreciación se limita a cuando estamos todos juntos. Esta dificultad en la comunicación la hemos analizado tanto en los retiros como en las conversaciones personales. Esperamos superar estas deficiencias.

Encuentro que, por una cosa u otra, principalmente los estudios y los trabajos pastorales, el tiempo para compartir ha sido bien escaso.

En la incorporación de Álvaro y Fernando, la comunidad hizo un esfuerzo para que todo resultará más fácil.

Con el paso del tiempo, la comunidad ha ido creciendo y esperamos hacerlo cada día más en generosidad, buscando más el servicio que el ser servido. (...)

Hemos procurado preparar con esmero todo lo que a celebraciones se refiere. El estudio de la Teología ha ayudado poderosamente para que la Eucaristía sea lo medular de nuestra vida de fe. A veces no lo conseguimos, por el cansancio o por el trabajo excesivo en un momento dado. Quisiera resaltar la seriedad y los frutos positivos que sacamos de nuestros retiros trimestrales. De distintas maneras queremos ayudarnos a ir creciendo personal y comunitariamente, y algunas cosas van cambiando de a poco.

Dos cosas cabría señalar en lo que respecta a la obediencia y a la pobreza. Es poco el tiempo que dedicamos a la conversación personal y planteamientos de las actividades. Es más frecuente el pedir permisos e informar que evaluar y priorizar. A veces me encuentro con la sorpresa de que algunos religiosos toman decisiones ellos solos sobre la asistencia a clases o a las actividades pastorales, compromisos ambos comunitarios. En este sentido, tendremos que avanzar hacia una mayor transparencia y no olvidarnos que esta es una casa de formación.

La segunda reflexión es en torno a la pobreza. Creo que estamos rodeados de demasiadas comodidades y facilidades en cuanto a la casa misma y todo el montaje de la misma, a la alimentación, a los estudios, a los medios de transporte, a la vestimenta, a las vacaciones, tanto en verano como en invierno, al dinero para el bolsillo, etc. Esto hace o puede hacer que seamos cada día más cómodos, menos exigentes con nosotros mismos, permisivos en el uso del tiempo, a la vez que en el terreno teórico tengamos opciones por los más pobres, por los más radical del Evangelio y nos queramos sentir más cerca de los que sufren.

En nuestra comunidad hay dos tipos de trabajos fundamentalmente. Uno es el de los estudios, y el otro es el trabajo pastoral. Con respecto al primero, el resultado final ha sido bueno, mejor en los últimos tiempos que al principio. La Comunidad ha ido encontrando cada vez más su ritmo de trabajo, habiendo desigualdades que dependen en algunos casos de la edad y en otros de la fuerza de voluntad.

En el trabajo pastoral, la dedicación de todos los religiosos es buena y constante. La comunidad va tomando mayor soltura y compromiso. Nos falta a los formadores hacernos un plan cíclico para que todos puedan participar en todas las actividades de que disponemos.

Los trabajos que realizamos están ubicados en las siguientes actividades: preparación de la confirmación, preparación a la primera comunión, grupos scouts, ayuda en las celebraciones dominicales, animación de grupos juveniles, clases de religión y algunos cargos directivos. (...)

El fomento y cuidado de las vocaciones es una de las preocupaciones de nuestra casa de formación. Hemos participado tanto en las semanas vocacionales realizadas en los colegios como en la habida en nuestra parroquia de Barrancas. Este año fue una experiencia especial para nuestra comunidad la semana vocacional de Barrancas.

Algunos miembros de nuestra comunidad están más comprometidos en esta tarea, ya que ayudan tanto en las reuniones de los viernes con el grupo vocacional como en los retiros que se realizan en Las Cruces.

La preocupación de atender mejor a nuestras vocaciones es lo que ha motivado la creación de esta casa. Viendo, no obstante, la conveniencia de diversificar, por una parte, a los que recién llegan del noviciado y por otra, a los teólogos más veteranos.

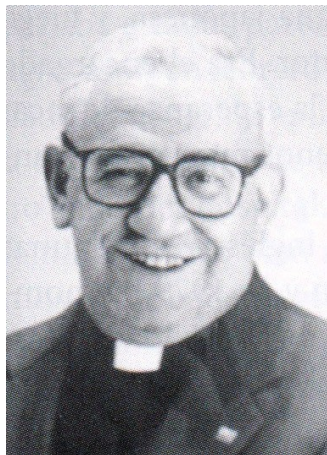
A nivel de formadores, tenemos reuniones periódicas con los responsables de la formación de la casa noviciado y presididos por el P. Viceprovincial.

La economía de esta casa tiene dos entradas: una que proviene de los que trabajan en los colegios, tanto Hispano como Calasanz, y la otra es una asignación mensual que nos viene de la Caja de la Viceprovincia. Para los gastos extraordinarios acudimos a nuestro Superior Mayor para poder realizarlos. Del año 1986 no hubo remanentes para la concentración.

Santiago de Chile de diciembre 1987.

Hemos señalado más arriba que el P. Javier Yerro fue elegido vocal para el Capítulo Viceprovincial por esta casa, la del noviciado y la de Barrancas. Se revisaron los libros oficiales. No se presenta ninguna proposición, pero se establecen las bases para una programación del próximo trienio.

Japón



En 1985 es nombrado Delegado Provincial de Japón el P. Germán Lumbreras Castillejo. Había nacido en Valtierra (Navarra) en 1939. Hizo su primera profesión en 1958. Realizó sus estudios sacerdotales en Irache, Albelda y Salamanca. Fue ordenado sacerdote en 1966.

Su primer destino fue Orendain, como ayudante del maestro de postulantes. Se ofreció para ir a Japón, y allí fue enviado en 1968. Y en Japón transcurrió el resto de su vida. Mientras estudiaba japonés fue coadjutor en la parroquia de Tobe-Yokohama. En 1978 fue a Estados Unidos (Buffalo) a estudiar inglés durante un año, y al regresar a Japón fue nombrado párroco de Tobe.

En 1985 fue nombrado Delegado Provincial de Japón, y trasladó su residencia a Tokio. En 1987, con la erección de Japón como Vicariato Provincial, el P. Germán fue nombrado primer (y único) Vicario Provincial. Permaneció en el cargo hasta la creación de la Delegación General de Japón-Filipinas en 1997. Al fallecer en Yokkaichi el P. Javier Iraola, párroco de Yokkaichi, partió allí para sucederle, en 1998. Unos años más tarde regresó como párroco de nuevo a Yokohama. Fumador empedernido, sus pulmones se resintieron, y los últimos años de su vida tenía necesidad de una bombona de oxígeno para respirar. Falleció en 2012, a la edad de 73 años.

El P. Germán transmite unas noticias-sentimientos en "Vasconia" 42 (diciembre 1985):

"Tayori" es una palabra japonesa que a mi parecer no tiene traducción exacta en castellano. Según el diccionario, se traduce por "noticias", pero no se trata de noticias cargadas de datos o de análisis de la situación, algo objetivo y por tanto sin vida. No se trata de proporcionar elementos para un estudio, sino más bien de intentar comunicar la situación anímica vital, eso que es tan difícil de comunicar, pero que cuando se logra esa comunicación está llena de

vitalidad y produce entre los comunicantes una relación que podemos llamar espiritual, los compromete en comunidad de sentimientos.

En estas líneas voy a intentar hacer algo de esto. Posiblemente no logre tal finalidad y al intentarlo, pierda la claridad y el orden característicos de los datos concretos y del redactado de un informe. Pero la finalidad de estas líneas pretende ser eso, comunicar a todos nuestros hermanos de Vasconia nuestra situación anímica actual.

Desde hace un tiempo bastante largo, hemos venido revisando nuestras obras apostólicas, nuestra vida religiosa y la situación personal de cada uno. Las líneas directrices que podríamos llamar constantes de esta revisión fueron dos. En primer lugar, cómo podemos servir mejor a esta sociedad que nos rodea y, en segundo lugar, cómo podemos actualizar más vigorosamente nuestro testimonio cristiano y religioso entre las personas que están a nuestro lado.

Los motivos que movieron esta revisión también se pueden reducir a dos: a varios nos inquietaba y nos sigue inquietando el hecho de que durante 33 años de estancia en Japón no haya podido surgir a ningún muchacho japonés la idea de unirse a nosotros en el seguimiento a Cristo y para servir a los jóvenes como escolapio. Por otra parte, cada vez nos sentimos más conscientes de que nuestro compromiso con las obras es tan fuerte y tan vinculador que estaba ahogando en nosotros toda iniciativa. Si esto puede ser signo de la alta responsabilidad con la que hacemos las cosas, por otra parte, no es bueno y corríamos el peligro de dejarnos llevar por las circunstancias, renunciando a toda posibilidad de autocrítica eficaz.

Pensando sobre estos dos hechos paralelamente, encontramos algunas razones históricas, como la realidad de haber contado siempre con tan poco personal. Asimismo, la tremenda escasez de medios económicos con que, sobre todo al principio, hubo que proceder. Posiblemente esta razón produjo en algunos un cierto miedo a comprometerse en vocaciones. De hecho, de nuestras parroquias e incluso del colegio han salido vocaciones.

Durante un largo periodo de tiempo, conscientes de estos problemas, intentamos que nos lo resolviesen desde la curia provincial o desde Roma.

Decididos a abordar estos problemas con los medios que teníamos a nuestro alcance como primer paso, en septiembre del año pasado hicimos una encuesta con el fin de no solo analizar nuestra vida como cristianos, religiosos, escolapios y nuestras obras, sino sobre todo con la finalidad de profundizar primero a nivel personal o sentimientos que cada uno tenía acerca de estos puntos, y luego para poner el resultado de esta reflexión en común.

En el nivel vital apareció una carga muy fuerte de individualismo y personalismo. Quizás vemos en la comunidad una estructura o un medio, más que el lugar teológico del crecimiento en fe y fuente del apostolado.

Se valoraba muy positivo el trabajo de las parroquias, aunque se constataba la necesidad de integrar en este apostolado a la comunidad y hacerlo desde la comunidad.

Más cuestionable aparecía nuestra presencia en el colegio. Por un lado, se valoraba positivamente, ya que nuestra presencia en él es ocasión para muchos de ponerse en contacto con el cristianismo, por lo menos a nivel cultural, no así tan eficaz para lograr que se pongan en contacto con la persona de Cristo.

Uno de los aspectos más cuestionables es la desproporción entre el número de alumnos y los escolapios que trabajan en el colegio, agravada esta dificultad por la edad y el estado de salud de alguno de ellos. Ciertamente que el colegio Kaisei ha sido durante mucho tiempo el centro de nuestros esfuerzos en Japón, sobre todo a la hora de pensar en la distribución del personal. Pero nos daba la impresión de que se ha hecho de tal magnitud por una serie de circunstancias características del sistema educativo actual de Japón, que nos veíamos a merced de las circunstancias, siendo muy pocas las posibilidades que actualmente disponemos para intentar

imprimir en el colegio aspectos más humanos, donde el contacto personal sea lo suficiente como para tener ocasión de transmitir con más nitidez el espíritu cristiano. Por otra parte, es un campo poco apropiado para las vocaciones, ya que solamente unos 15 muchachos son católicos dentro de los 1400 alumnos del Colegio.

Una solución lógica sería poner más fuerza en el Colegio, conseguir que fuesen más los escolapios que trabajasen en él y menos los alumnos. Pero no fue esta la solución a la que llegamos el 24 de septiembre del año pasado, en una sesión que, dirigidos por el P. General, intentamos discernir en la oración cuáles debían ser nuestras actitudes fundamentales y los apostolados a los que debíamos dar prioridad. Fue entonces cuando la mayoría nos inclinamos por fijar como objetivo principal las vocaciones, y determinamos en nuestra penuria de personal intentar formar una comunidad de acogida y formación para los jóvenes que quisieran compartir nuestra vida.

El Capítulo de la Delegación ratificó esa decisión y concretó que esa comunidad debía estar formada por lo menos por tres religiosos, y que el sitio más oportuno parecía ser Tokio, donde se concentra una proporción muy grande de la juventud japonesa durante unos años, tanto por razón de estudios como por el trabajo.

Además, en Tokio teníamos una casa que se adquirió hace 20 años para noviciado, y el Sr. Arzobispo nos acogía con gusto.

El P. Antonio Lezáun, que como Provincial tuvo la gentileza de presidir el Capítulo de la Delegación, nos animó a que no dejásemos la cosa en meros planes, que la pusiéramos en práctica cuanto antes. Tanto el Capítulo Provincial como el P. Provincial actual nos urgieron en el mismo sentido.

Fue el Capítulo de la Delegación el que decidió también que de las dos comunidades existentes en Yokkaichi se hiciese una, y que desde ella se atendiese al colegio y a la parroquia. Enero y febrero fueron duros, pero gracias a la comprensión y cooperación de todos, desde abril pusimos en marcha este plan.

En febrero nos reunimos para determinar las personas concretas y para hacer el plan de trabajo. En la comunidad de Yokkaichi quedaron cinco miembros, en Yokohama dos y tres en Tokio. Yokohama y Tokio están a 40 km de distancia, pero acordamos tener la reunión semanal juntos, una vez en Yokohama y otra en Tokio.

Ciertamente habíamos previsto serias dificultades, pero ahora las estamos sintiendo en nuestra propia carne.

Los de Yokkaichi se sienten con más trabajo y un poco desamparados. Hasta ahora siempre ha habido en la ciudad siete escolapios por lo menos. Con la dificultad de armonizar los horarios de la parroquia y del colegio. Aunque la parroquia y el colegio están a unos 5 km de distancia, está en marcha la fusión de las dos comunidades.

Los del Colegio intentan sacar horas libres para cooperar en el apostolado parroquial, a pesar de que por el Reglamento del colegio tiene que estar en él 44 horas semanales. En la reunión familiar, cuando se trata de los problemas del apostolado, se quiere que se ponga en común las cuestiones y planes tanto del colegio y de la parroquia como de las escuelas maternas, y en este sentido son notables los niveles de comunicación. No hemos resuelto todavía algunas dificultades técnicas y de acomodación a las nuevas circunstancias que dificultan la integración total.

Los de Yokohama-Tokio, durante estos dos meses hemos tenido nuestra reunión semanal y, aunque es poco molesto trasladarse todos los lunes a 40 km, la experiencia de estos meses es muy positiva y los resultados compensan con creces las molestias.

En Tokio, los tres vivimos integrados, y gracias a los esfuerzos del H. Jesús estamos poniendo las bases para que esta casa sea una comunidad abierta para todos los que quieran compartir

nuestra vida. Aunque todavía estamos en periodo de estudio, hemos empezado a tomar contacto con algunos grupos de Acción Católica. El P. Iraola tiene contacto con un grupo de CLC (Christian Life Community). Y yo me he puesto en contacto con un grupo de jóvenes comprometidos en el apostolado juvenil de la diócesis de Tokio y que están para finales de agosto preparando una convivencia de todos los jóvenes católicos de la diócesis de Tokio, Yokohama y Urawa. Se calcula que se reunirán unos 500. Con motivo del año de la juventud, han pensado encontrarse todos los jóvenes que, como cristianos, tienen alguna inquietud, bien sea a nivel de grupo o individual

Otra de las actividades que hemos empezado a hacer es ayudar a las parroquias que, por distintas razones, necesitan sacerdotes los sábados y domingos. Esta actividad creo que es buena, ya que fomenta en nosotros el sentido de cooperación, al mismo tiempo que nos ayuda a conocer distintos ambientes de la diócesis de Tokio.

Pienso que nos costará algún tiempo concretar más específicamente nuestra labor como escolapios en esta comunidad de Tokio. Pero por ahora, al mismo tiempo que consolidamos nuestro ritmo de vida, siendo fieles a los dos polos que hemos fijado como directrices de la misma, vida comunitaria y apertura, queremos ver cuáles son los campos en los que mejor podemos servir a la gente que nos rodea.

La comunidad de Yokohama, aunque tiene su ritmo concreto, se siente unida a los de Tokio y tanto el P. Lorenzo como Javier Rentería comparten muy de cerca los planes y miedos desde los comienzos.

Uno de los factores que nos ha movido a dar estos pasos ha sido la llegada y actitud comprometida con los asuntos de la misión de Javier Rentería, así como la ilusión de los miembros de esta misión por intentar consolidar la presencia de la Escuela Pía en Japón.

“Vasconia” 43 (enero-marzo 1986) trae más noticias de Japón:

En Yokkaichi se han reunido los religiosos del Japón para hacer sus ejercicios espirituales. El director ha sido un P. Dominicó, Santiago Sainz.

Hace unos meses terminaron la capilla que estaban haciendo en Tokio, y que ha quedado muy bonita.

Siguen los padres teniendo contactos con el centro de Pastoral Juvenil de la diócesis y con los grupos juveniles parroquiales para colaborar en el trabajo pastoral con los jóvenes. Desde ahí se trata de “ver” qué se puede hacer en el aspecto vocacional.

El mismo P. Germán Lumbreras, después de presentar la situación social, pastoral y educativa del país, presenta el “Análisis de nuestro trabajo” en “Vasconia” 45 (junio 1986):

Parroquias: *Están bien atendidas. Es clásica. La situación de nuestro personal quizá no nos permite más que hacer las cosas bien, sin grandes riesgos. Se hacen algunas ayudas sociales esporádicas; tienen su ritmo, más que intentar responder a las necesidades del medio ambiente.*

Colegio: *Continuamos en él a merced de las corrientes imperantes en la educación del medio ambiente.*

Casa de Tokio: *La abrimos como casa de acogida para vocaciones y pastoral joven. El primer punto se realiza muy bien. Estamos abiertos. El segundo es más duro. Quizás nos faltan energías y decisión para dedicar nuestro tiempo y posibilidades, incluso económicas, para el bien de los jóvenes. Estamos un poco como obsesionados por las vocaciones.*

Me permito una anotación. Pienso que disposición no nos falta; necesitamos energías para llegar a un compromiso más serio con el medio ambiente y con las necesidades apostólicas de la Iglesia en Japón. Estas energías nos pueden venir de las vocaciones japonesas, pero creo que

incluso para acoger a estas necesitamos ayuda de la Provincia. Hay un hecho que debe estudiarse, y es la renovación del personal en la Provincia y las demarcaciones de América en estos últimos quince años. Mientras que, en Japón, la única variante ha sido la llegada del P. Javier Rentería hace dos años.

En circular a todos los religiosos de la Provincia, de fecha 22 de mayo de 1985, informa el P. Provincial:

La Congregación Provincial, en sesión de 21 de mayo de 1985, tras recibir la pertinente autorización de la Congregación General (Prot. 469/85) ha determinado el cierre de la Comunidad de la Parroquia de Yokkaichi en concepto de “derelicta” o abandonada (Reglas 226), quedando todos los religiosos reunidos en una sola comunidad, la del Colegio (Eskolapios Shudoin – Oiakwe). A esta última pasan todos los bienes, derechos y obligaciones de la comunidad cerrada. Es de advertir que todo esto afecta únicamente a la comunidad, no a la obra que la misión tiene allí encomendada, es decir, a la parroquia.

Asimismo, habiendo igualmente recibido el consentimiento de la Congregación General (Decreto 358/85 del 18.3.85 y oficio 469/85 del 22.4), se determina volver a abrir la Casa de Tokio (Karasans Shudoin: Komaba 4-5-12 Meguro-ku Tokio 153, Japón) abandonada en 1973, con la condición de “statio” o residencia (Reglas 225). Se nombra presidente de dicha residencia de Tokio al P. Javier Iraola de la Virgen de Izaskun, para el presente trienio.

El P. Provincial hace la Visita Canónica a Japón, y luego les escribe una circular desde Pamplona el 29 de mayo de 1986 en la que resume sus observaciones y consejos sobre la situación de la Delegación:

Queridos hermanos.

Desde que terminé la visita a la Delegación quería escribiros estas letras, pero a mi regreso la acumulación de una serie de asuntos muy urgentes a los que había que atender de inmediato, y al mismo tiempo la visita ya programada al resto de comunidades, han hecho que estas semanas pasadas hayan sido muy agitadas, sin el sosiego que para esto se requería. Perdonadme, por favor, el retraso.

El objeto de esta carta era - y es - recoger algunos de los puntos más importantes sobre los que reflexionamos juntos en esos días, o sobre los que se tomaron decisiones, para que quede constancia firme de ello. Pero antes y por encima de eso, para agradecer de corazón vuestra fraternal acogida y vuestras atenciones, que fueron incontables y, por supuesto, inmerecidas por mi parte. Y, sobre todo, para daros las gracias en nombre de la Provincia por lo que hacéis y por lo que sois.

Dicho esto, entramos en materia: en primer lugar, sobre las personas y comunidades; después sobre las obras en general y sobre cada una de ellas; y al final, algunos puntos más concretos o determinaciones que se tomaron. La distinción de apartados no es, por supuesto, adecuada. Todo lo referente a nuestras obras afecta, y cómo, a las personas, y viceversa, pero de alguna manera había que ordenar las ideas.

I. LAS PERSONAS Y LAS COMUNIDADES.

Os dije en la reunión de Yokkaichi que veía a las personas y al Grupo de la Misión como uno de los más ricos, humana y religiosamente hablando, de la Provincia, y que consideraba la labor que hacéis, tanto en las parroquias y casa de Tokio con el Kaisei, muy válida desde el punto de vista cristiano y específicamente escolapio. No se trata de ningún halago, sino de una firme convicción por mi parte.

Pero también es verdad que, como todo grupo humano, el vuestro tiene su problemática, y a veces también sus fallos. El hecho de haber vivido juntos muchos años, con una presión

ambiental grande, con poca renovación del personal, ha marcado, a mi juicio, notablemente al grupo y a las personas. Estas quedan con frecuencia clasificadas. A veces se dan incompatibilidades de carácter que hacen difícil la misma composición de las comunidades. Y, por otro lado, tanto en la vida de comunidad como en el trabajo, hay una tendencia bastante grande al individualismo, que se traduce, por ejemplo, en no valorar a veces suficientemente la oración comunitaria, en falta de trabajo en equipo, excesivo énfasis a la hora de defender las propias competencias, etc. No obstante, las relaciones interpersonales son buenas, gracias sin duda a una fuerte motivación religiosa, lo que me parece admirable. Aquí sigue siendo cierto que la caridad cubre los fallos y debilidades humanas.

Os manifesté mi preocupación - y la reitero aquí - por la falta o insuficiencia de tiempo de descanso en bastantes de vosotros: descanso semanal, vacaciones, etc. Es verdad que “la mies es mucha y pocos los obreros”, particularmente cierto en vuestro caso; que es connatural a nuestro estilo de vida, y parte de nuestra pobreza religiosa (cf. CC 62), el poner nuestro trabajo, nuestro tiempo al servicio de los demás; y que ese estilo de vida ha de ser austero (cf. Reglas 38, donde hace referencia expresa a las vacaciones). Pero también las Reglas nos hablan de un trabajo “sin medida”, que puede llegar a ser “alienante” cuando “nos priva del tiempo adecuado y de la tranquilidad de espíritu para reparar fuerzas, participar en los actos comunicativos y dedicarnos a la oración personal” (R 39). Pienso que este es un punto que debéis tocar en las revisiones, tanto comunitarias como a nivel de Delegación. Y no olvidéis los Superiores que una de vuestras más serias obligaciones es velar por la salud, tanto física como espiritual, de los religiosos (cf. R 136). Volveré sobre este tema en las conclusiones.

Cada vez se va viendo con más claridad que la formación permanente no es ningún lujo, sino una verdadera necesidad para los religiosos, y pienso que en vuestro caso aún más, por las condiciones de vida y relativo aislamiento con el resto de la Provincia y Orden que tenéis. Es verdad que habéis hecho un esfuerzo notable, proporcionalmente el más serio entre nosotros en este sentido: en diez años han salido 6 religiosos a hacer algún curso o tener un periodo de formación permanente (más 3 por razón del inglés). No insisto en ese tema, porque estáis decididos a continuar en esta línea. Sí que habrá que cuidar también lo que pueda hacerse a nivel de cada comunidad, de la Delegación, oportunidades más cortas que surjan en el mismo Japón o cerca, y también contar con los “itinerantes” de la Orden.

Con respecto al futuro de la Misión, os he visto en conjunto serenos, juzgando los problemas que se plantean con criterios evangélicos y con objetividad. Esto no impide que la incertidumbre del mañana y la misma problemática de hoy causen en algunos desaliento a veces. Es normal, porque somos humanos, pero sobre todo en esto debemos intentar ver las cosas a la luz de la fe. Y trabajar - y apoyar el trabajo de otros - en las vocaciones: “In spe contra spem”. Y si después del esfuerzo, no llegaran y tenemos que dejar algo o cerrar alguna obra o alguna comunidad - ahora acabamos de hacerlo con Estella - bendeciremos al Señor por lo que se ha podido hacer de bueno allí a lo largo de un montón de años por su Reino. Lo importante es que mientras estamos en un sitio, en una obra, en una misión, trabajemos todo lo que podamos, con una gran paz, unidos todos, desde una comunidad que nos ayude a vivir nuestra consagración y potencie nuestros esfuerzos.

Sobre las comunidades, la marcha de cada una en particular ya la revisamos en su momento. Como idea general, sí que me atrevo a invitaros a que hagáis - como debemos hacerlo en todas las comunidades de la Provincia - un esfuerzo grande por llevar a la práctica en cada una el primer objetivo para el presente trienio: “Promover la renovación de nuestra vida comunitaria”. Si el ambiente en el que estáis inmersos, la situación en la que vivís y trabajáis son más difíciles que en otras partes, razón de más para intentar una vida comunitaria fuerte: en las relaciones entre los religiosos y la convivencia, en la vida de oración, en el apoyo y

corrección mutua, en el trabajo apostólico hecho desde la Comunidad. Una vida de comunidad así es la mejor ayuda y el medio más eficaz para potenciar el esfuerzo de cada uno. Sin olvidar las palabras de las Constituciones: “será nuestra mejor recomendación para que quienes tienen trato más asiduo con nosotros, se sientan fuertemente atraídos a trabajar en la mies del Señor” (CC 37).

En Tokio y Yokohama parece que habrá que ir a una sola comunidad jurídica con una sede filial. Pero aparte lo jurídico, parece muy positivo que en la medida de lo posible caminéis juntos: reuniones, oración, también en el trabajo. Habrá que salvar la dificultad que impone el vivir en dos sitios distintos y la fatiga consiguiente de contacto diario con momentos más intensos de vida comunitaria, con una planificación y revisión comunes, etc.

En Yokkaichi también habrá que esforzarse por superar el obstáculo que supone la atención debida a la parroquia. Tendréis que ayudar al párroco, descargándole de alguno de sus trabajos, para que pueda participar varias veces a la semana en la vida de la Comunidad. A ello tiene perfecto derecho como religioso; y la Comunidad, reducida en número como ha quedado, tampoco puede ni debe prescindir de la aportación y presencia de uno de sus miembros (recordad la anécdota, significativa, de los “cuatro” de comunidad...)

II. LAS OBRAS.

Tras este breve repaso a los temas más directamente relacionados con las personas y comunidades, quiero referirme ahora más especialmente a las obras. Empezaré por unas consideraciones más generales.

La primera constatación, por otra parte, evidente, es que existe una gran desproporción entre el conjunto de obras de la Misión y las fuerzas con las que se cuenta. Esta desproporción se acentúa en el caso del Kaisei. Y más al haber optado por dedicar unas personas al trabajo vocacional en la casa de Tokio. A esto se añade el aumento de la edad media de los religiosos.

Estos datos, unidos a la dificultad enorme, constatada incluso por los que lleváis más años en Japón, de asimilar su lengua, cultura, estilo de vida, más las limitaciones personales de cada uno, hay que tenerlos muy en cuenta a la hora de evaluar el trabajo que se realiza, principalmente en nuestras obras, en la Misión. Si en condiciones más normales, por ejemplo, las de aquellos que están trabajando en ambientes culturales más cercanos, el criterio de la efectividad es muy ambiguo desde el punto de vista cristiano, aquí habrá que tomarlo aún con más cautela. Hecha esta salvedad, a mí me parece que el balance de lo que hoy estáis haciendo en Japón es netamente positivo. En todas las obras. Visto desde fuera del grupo, pero conociéndolos también un poco desde dentro, y tal vez con algo más de perspectiva o de posibilidad de comparar el trabajo que estáis haciendo tanto en el Kaisei como en las parroquias, los yochienes, Tokio, a pesar de los fallos humanos que haya, y sabiendo que se puede mejorar, me parece digno de admiración. Y creo que más de una vez lo infravaloráis y os juzgáis a vosotros mismos con excesiva dureza.

Cabe, ciertamente, que haya cosas que corregir o aspectos en los que progresar. Por ejemplo, en algunos casos cabe trabajar más en equipo, más comunitariamente. Se trata de llevar a la práctica lo más lejos posible el principio de la corresponsabilidad que aparece en las Reglas (R 8) como fundamental, junto con el de autoridad, a la hora de encauzar las relaciones y la actividad de los religiosos y comunidades (cf. también CC 111, 112). Esto supone para quien tiene la responsabilidad de algún cargo en parroquia, colegio u otra obra, sentirse y actuar siempre como enviado por la Escuela Pía, concretada más próximamente en su comunidad, sobre todo cuando esta es la que tiene encomendada la obra “buscando siempre el bien común” (CC 141). Y supone en todos voluntad de participar, de asumir responsabilidades más que de controlar. Y, en cualquier caso, amplia comunicación, diálogo y participación de todos

en las decisiones importantes. Hay que desear la tentación de actuar “por libre”, que tanto merma las fuerzas, y en la que con frecuencia caemos los escolapios.

Kaisei.

Hablando ya más en concreto de cada obra, el Kaisei es sin duda la de más envergadura, la que requiere más esfuerzo y la que plantea más problemas de cara al futuro. Pero también ha sido y es como un símbolo para la Misión; y tener un colegio fue uno de los objetivos desde el comienzo de nuestra presencia en Japón. Como apuntaba antes, aquí es donde más se siente la desproporción entre el número y las fuerzas de los escolapios y la magnitud de la tarea y de la obra. Esto lleva a que nuestra presencia en el colegio, la influencia de los escolapios en él, siempre limitada y condicionada por muchas razones, hoy lo esté más. Y puede llegar el momento en que sea tal que no se pueda continuar: nunca deberemos sostener una obra cuando veamos que empieza a poner seriamente en peligro la integridad física, psíquica o espiritual de nuestros religiosos, o si el trabajo en ella resulta alienante (R 39).

Dicho esto, creo que debo reiteraros lo que ya os dije claramente, la labor que hoy estáis realizando en el colegio, aún con todas las limitaciones y condicionamientos que conocéis mucho mejor que yo tiene, a mi juicio, pleno sentido, cristiana y escolapiamente hablando. Las dificultades, por muy grandes que sean, pueden llevar en ocasiones a momentos de desaliento, pero nunca deben empañar ni hacer perder el sentido de esa tarea. Para mí es evidente que un colegio así, a pesar de todos los pesares, sigue siendo una oportunidad privilegiada de contacto con el mundo infantil y juvenil pagano. ¿Dónde, si no, esos muchachos van a poder recibir y nosotros ofrecerles una palabra sobre el sentido de la vida, sobre Dios, que es Padre y los ama, los principios más fundamentales de una ética acorde esencialmente con nuestra fe, y aun el anuncio explícito, algunas veces al menos, de la Buena Nueva? Y ahí, menos que en ningún campo, no podemos ir con estadística en la mano aplicando criterios cuasi-económicos de eficacia. Lo nuestro es anunciar el Evangelio, sembrar: convertir el corazón del hombre, recoger la cosecha, es solo de Dios. En cualquier caso, hay que ser muy conscientes del gran instrumento de pre-evangelización y, aunque más limitado, también de evangelización, que ahí tenemos.

Este instrumento será tanto más válido cuanto mayor sea la participación activa de todos los religiosos que en él trabajan y la corresponsabiliza acción de cada uno en la marcha del colegio. Y no se trata solo de que cada uno desempeñe responsablemente el papel que le toca. Hay una responsabilidad colectiva de toda la Misión (y de la Provincia también, por supuesto), pero más próxima de la comunidad a la que se ha encomendado el colegio. Sin pretender lo que según nuestra legislación corresponde a la autoridad competente (Delegado, Provincial, Capítulos...), la comunidad debe tener una parte muy importante a la hora de marcar las directrices generales de nuestra actuación, las líneas fundamentales que queremos los escolapios para el colegio, los objetivos, principales criterios, etc.; y la misma comunidad debe evaluar periódicamente todo eso (R 126). Asimismo, debe intervenir, al menos con voto consultivo, en las decisiones de importancia. Pienso que, en vuestro caso, la comunidad del Kaisei debería actuar como una especie de consejo permanente (informal, en la mayoría de los casos) del director. Teniendo en cuenta, no obstante, que después las determinaciones formales deberán tomarse según lo establece el Reglamento del Colegio, en los respectivos centros de decisión y con el concurso de otras personas y estamentos de la comunidad educativa. Y también que el director, o cualquiera que lleve una responsabilidad concreta, deberá tener en el desempeño de sus funciones un margen suficiente de autonomía y de confianza por parte de todos.

Dado que esta es una cuestión difícil, en la que hay que intentar lograr una situación de equilibrio entre todas las partes, que exige muchas matizaciones, es preciso que redactéis una

especie de Directorio, unas normas en las que se determinen todos estos aspectos (cf. Reglas 234, último párrafo, y n. 128, “mutatis mutandis”: en nuestro caso, la Delegación no es propietaria del colegio, pero sí que se responsabiliza del mismo).

No quiero cerrar este punto del Kaisei sin hacer una observación que estoy seguro la compartimos todos: la enorme importancia del trabajo y colaboración del profesorado seglar. Ellos llevan, no solo ahí, sino también en la mayoría de los colegios, la mayor parte del peso de los centros (cf. Capítulo General I, 1. 5). Son mucho más que empleados de una empresa nuestra o meros colaboradores. Suscribo totalmente lo que uno de vosotros me decía al respecto: “debemos ser sumamente respetuosos y agradecidos con la valía de las aportaciones y esfuerzos del profesorado, máxime si esto lo hacen con sinceridad y con conocimiento mayor de la sociedad a la que queremos servir”. De ahí la importancia enorme de la selección del profesorado, buscando no solo la profesionalidad, sino también, en la medida de lo posible, que sean cristianos activos o al menos que sintonicen con lo más esencial de nuestro ideario.

Parroquias de Yokohama y Yokkaichi.

El trabajo en las parroquias, cuya justificación desde el punto de vista misionero es evidente, pienso que se está realizando muy dignamente con una atención a los fieles en conjunto satisfactoria. Pero habrá que insistir más en el carácter religioso y escolapio de las mismas, en la línea que marca el Capítulo General. Recojo aquí algunos de los puntos esenciales:

- El ministerio parroquial debe ser realizado desde una comunidad, con la participación responsable de los miembros de la misma (Cap. G. IV 2, 2).
- Atención preferencial a los niños y jóvenes, especialmente a los más necesitados (IV 2, 4-6).
- Fomentar la mutua colaboración entre colegio y parroquia cuando los dos los atiende la misma Comunidad (IV, 3-5).
- Cada Demarcación elabore un proyecto de parroquia escolapia para darles nuestro estilo (IV 3, 2).

Quisiera insistir un poco sobre el primer punto. Los que desempeñan ese ministerio lo hacen como religiosos, desde la Comunidad. Si en algún caso sufrieran menoscabo aspectos fundamentales de la vida comunitaria, esa forma concreta de realizar el Ministerio sería incompatible con la vida escolapia. Además, aquí como antes en el Colegio, la colaboración de todos es muy importante. Las parroquias no están confiadas directamente a ninguna persona concreta por ser parroquias religiosas, están confiadas a la institución. Sin perjuicio de las funciones propias de los religiosos encargados más directamente de ellas, hay que tener muy en cuenta que cada parroquia es una obra de la comunidad respectiva y que, por tanto, ahí también se da una responsabilidad colectiva. Y al mismo tiempo, una oportunidad excelente para los sacerdotes de practicar el ministerio.

La idea es que sea la comunidad - no solo uno o dos religiosos - quien lleve la parroquia, bajo la dirección y coordinación, ciertamente, del responsable (párroco o “moderador”, como dice el CIC, c. 517, 1: esta nueva figura de parroquia llevada en equipo, que recoge este canon, parece que es la más cercana a la que delinea el Documento Capitular). No se olvide el último punto (3, 2): debe elaborarse en la Delegación el Proyecto parroquia que se quiere, de acuerdo con esas características que pide el Capítulo y con la realidad de Japón.

Con respecto a los yochienes de la parroquia de Yokkaichi, aunque económicamente empiecen a llevar una existencia un tanto precaria, desde este punto de vista no parece que suponga una dificultad seria para la Delegación el mantenerlos durante unos cuantos años. Sí, habrá que sopesar la eventualidad de su fusión. Pero, sobre todo, en qué medida son instrumentos de evangelización o al menos de pre-evangelización; y si cabe más presencia nuestra, en este sentido, o más presencia cristiana en ellos. No se trata de tener por tener unas instituciones

que, por otro lado, traen sus quebraderos de cabeza, sino de tenerlos en la medida en que sea posible una acción misionera.

Obra de las vocaciones: casa de Tokio.

Pienso que ha sido una gran osadía abrir de nuevo esta casa con la finalidad de trabajar pastoralmente con jóvenes, y más específicamente, para tener una estructura de acogida a posibles vocaciones, si el Señor nos las da. ¡Ojalá aquí se cumpla la versión cristiana del “audaces fortuna iuvat”! Algunos lo veis con un cierto escepticismo: pensáis que no ha de salir nada en claro de esto, porque ya es demasiado tarde. Os entiendo y me parece normal. Lo malo sería que en el fondo no deseáramos tener descendencia porque nos iba a resultar molesta o nos iba a obligar a cambiar en bastantes cosas... Esa actitud yo no la he detectado en nadie. Bien al contrario, quienes creéis que no resultará, deseáis de corazón equivocaros en esto.

Digo que ha sido un gran atrevimiento, porque ha sido sacar fuerzas de flaqueza, arriesgar no poco, lanzarse a algo desconocido; pero creo había que hacerlo: intentar seriamente un trabajo vocacional contando con las personas, los medios económicos, las condiciones que parecieran más adecuadas, aunque esto supusiera sacrificios, que los ha supuesto, y grandes, para bastantes de vosotros. Por si os sirve de consuelo, os diré que también en otras circunscripciones han sido atrevidos también con muchos sacrificios. Por ejemplo, en Chile acaban de abrir la segunda casa de formación (el juniorato) y Brasil; y ahora en Venezuela también lo están haciendo. Y ya van apareciendo los frutos.

La casa tiene todavía poca “tradición”. Poco a poco se va estructurando, por ejemplo, en cuanto a actividad de los miembros, condiciones de la comunidad, etc. Hay que pensar en que, además de lo específicamente vocacional en ella y desde ella, será un trabajo pastoral, principalmente con jóvenes, que justifique por sí mismo nuestra presencia. Y como se quedó, será bueno tener unas normas de funcionamiento de la casa para retiros, convivencias, etc.

III. CONCLUSIONES. DETERMINACIONES CONCRETAS.

Con respecto a estas cuestiones, a las que me he referido más arriba, en la reunión de toda la Misión en Yokkaichi, y posteriormente con el Delegado y Consultores, llegamos a unas cuantas concreciones que quisiera recoger aquí.

1. Futuro de nuestras obras. Aunque hoy por hoy no se piensa en dejar por nuestra parte ninguna, sí que se ve con claridad que no se podrán mantener las obras actuales en un futuro relativamente próximo, de no cambiar sustancialmente las cosas en cuanto a personal. O bien porque empiece a haber vocaciones japonesas, o bien por ayuda de la Provincia, ambas cosas muy difíciles. Y aun quedaría la cuestión de que llegasen a tiempo (piénsese, por ejemplo, en el tiempo que se requiere en cualquiera de las dos hipótesis, para que alguien se prepare como profesor - no digamos director - del Kaisei).

Si a corto, a medio plazo, nos vemos obligados a dejar algo, parece que debe ser el Kaisei lo que se abandone parcial o totalmente, dadas las dificultades tan grandes que plantea su mantenimiento.

Hoy, pues, se mantiene el colegio, y en él habrá que ir a una política eficaz de reducción de alumnos, dado que el volumen que ha ido alcanzando en los últimos años parece negativo, muchos creen que, al menos en parte, podía haberse evitado, y este punto ha sido uno de los que más tensiones ha causado en la Misión. De cara al futuro, próximo, hay que crear las condiciones adecuadas que permitan, si llega el caso, dejarlo dignamente y sin traumas. Para ello se sugirieron, entre otros medios, una mayor participación escolapia en los órganos decisorios o consultivos Riji-kai, Hyogiinkai.... (en el primero se precisarían 2/3); búsqueda y preparación de algún laico cristiano de confianza para dirección, etc. Y más en concreto, para que no quede todo en palabras, sino para ir ya trabajando en ello, la

creación de una Comisión compuesta por un representante de la Congregación, uno de la comunidad de Yokkaichi y el Director. Cometido de esta Comisión: 1. Estudiar la estrategia a seguir en este asunto. 2. Estudiar un plan de reducción progresiva del alumnado. 3. Redactar un borrador de "directorio" (puede servir de referencia de la Provincia, pero lógicamente más sencillo) sobre funciones de la Comunidad con respecto al Colegio, competencias del director, en qué casos debe consultar, relaciones, etc. Lo que prepare la comisión (ya nombrada para estas fechas) deberá ser objeto de estudio y deliberación por parte de todos y de toma de decisiones, lo más compartidas por todos que sea posible, por parte de la Delegación o Provincia si procede. Ruego al P. Delegado que me tenga al corriente de lo que se vaya haciendo en este sentido.

2. Vocaciones: casa de Tokio. Se debe dejar un plazo prudente de tiempo (cuatro o cinco años) para poder juzgar con perspectiva si merece la pena seguir por ese camino. Con respecto a las vocaciones, habrá que tener cuidado de no dejarnos llevar por las prisas o por las ganas, que no se nos meta gente problemática - más vale nada -, ser exigentes en cuanto a equilibrio psicológico sobre todo, sin ser tampoco elitistas (ya diréis que hablo como si tuviéramos la gente en cola para entrar... Es verdad, pero hay que pedirle a Dios el milagro: "in nomine tuo laxavo retes"). Si las actividades de la casa van adelante, habría que pensar en locales más adaptados y que permitieran una mejor separación de la parte reservada a la comunidad (aunque la comunidad debe tener siempre en cuenta que es comunidad de acogida).
3. Formación permanente. Queda en firme el continuar con el año de renovación. Faltan por hacerlo, y se mostraron dispuestos a ello, Javier Iraola, Pedro L. Perea, José Luis Irurzun, Jesús Cegama y Javier Rentería. Contando con la próxima incorporación de Enrique - podrá hacerlo D.m. en agosto - el próximo a venir para este curso que viene, quedamos en que fuera Javier Iraola, y el siguiente Pedro Luis Perea.
4. Descanso, vacaciones. Se encomienda al P. Delegado, con el que tendrán que colaborar los demás Superiores, que pongan los medios para que todos los religiosos tengan cada año al menos dos semanas de vacaciones, o por lo menos ese tiempo liberados de todo tipo de trabajo parroquial, colegio, capellanías, clases fuera, etc. Se pide a todos colaboración y disponibilidad para que esto se pueda organizar sin dejar de atender a las obligaciones ya contraídas. Dentro de la austeridad (R 38) y estilo propio de religiosos, foméntense, incluso con la ayuda económica necesaria, planes comunitarios o intercomunitarios de vacaciones (en el sentido no de ir toda la comunidad, ojalá se pudiera, sino al menos de ir varios juntos).

Termino. Perdonad el que me haya atrevido a meterme en vuestras vidas, en vuestros problemas, por haber opinado a veces con tanto desparpajo de vuestras cosas. La verdad es que en ningún momento he tenido la sensación de estar metiéndome en camisa ajena. Siempre he sentido que se trataba de nuestras vidas, de nuestros problemas, de nuestras cosas. Si alguna expresión o algo de lo que he dicho ha molestado a cualquiera de vosotros, le ruego que me disculpe.

Por mi parte, con Pablo "doy gracias a Dios cada vez que me acuerdo de vosotros, rogando en mis oraciones con alegría por todos vosotros a causa de la colaboración que estáis prestando al Evangelio desde el primer día hasta hoy. Firmemente convencido de que quien inició en vosotros la obra buena la irá consumando hasta el día de Cristo Jesús" (Fil 1, 3-6).

Pamplona, 29 de mayo de 1986, fiesta del Corpus Christi.

EC, en la edición de abril de 1987, transmite el informe de Visita General a la Delegación Provincial de Japón. (1 colegio, 2 jardines de infancia parroquiales, 2 parroquias, 11 religiosos).

5 de febrero, jueves, Barcelona a Tokio.

El P. General y el P. Jesús Lecea, Asistente General para las misiones de Asia y África, salen por la tarde del aeropuerto de Barcelona hacia Tokio, haciendo escala en Bombay (India).

6 de febrero, viernes, Tokio. (12.000.000 de habitantes, casa de acogida y residencia del P. Delegado).

Llegamos a Tokio, aeropuerto de Narita. A primeras horas de la tarde nos reciben el P. Germán Lumbreras, Delegado, y el H. Jesús Cegama. En nuestra casa residencia fijamos el programa de la Visita. Conocemos las distintas dependencias de la casa y, una vez cenados, nos retiramos a descansar del largo viaje. Durante la noche, un temblor de grado 5 sacude la ciudad y nos causa el sobresalto lógico.

7 de febrero, sábado, Tokio.

Por la mañana celebramos la eucaristía en la pequeña iglesia de la residencia y mantenemos a continuación una larga reunión con el P. Delegado. Antes de la comida, visitamos la casa de las MM. Escolapias y saludamos a toda la comunidad.

Por la tarde recorremos el centro de la ciudad, y al regreso continuamos la reunión informativa con el P. Delegado.

8 de febrero, domingo, Tokio y Yokohama. (2.772.822 habitantes, en dirección sur respecto a Tokio, parroquia de San Francisco Javier, 607 fieles católicos, entre una población parroquial de 50.000 habitantes).

A primeras horas de la mañana, y de viaje a Yokohama, nos detenemos en la parroquia donde trabaja pastoralmente el P. Germán Lumbreras. Saludamos al párroco y participamos en la primera parte de la misa parroquial.

En Yokohama nos esperan los PP. Lorenzo Errandonea y Javier Rentería. Concelebramos la misa parroquial, dirigiendo unas palabras de saludo el P. General al final de la misma. A continuación, tenemos un encuentro festivo y formativo con los fieles en el salón parroquial.

Durante la tarde nos reunimos con la comunidad religiosa integrada por los de Tokio y Yokohama.

9 de febrero, lunes, Yokohama y Yokkaichi.

Ocupamos la mañana en diversas visitas. En primer lugar, visitamos la Casa Noviciado de las MM. Escolapias. Hay tres jóvenes nativas, dos novicias y una prenovicia. La casa acoge también un jardín de infancia. A continuación, pasamos por el obispado para saludar a Mons. Stephen Fumio Hamao, quien muestra su gran aprecio y agradecimiento por nuestros religiosos y su labor de evangelización. Agotamos la mañana concelebrando la eucaristía con la comunidad en el templo parroquial.

Después de comer, tomamos el tren para Yokkaichi.



10 de febrero, martes, Yokkaichi. (260.000 habitantes, dirección sur-oeste respecto a Tokio, colegio "Kaisei" (escuela Media y High School): 1518 alumnos; parroquia de Santa María, Estrella del Mar, 664 fieles de una población de 260.000 habitantes. Dos jardines de infancia parroquiales, 185 alumnos.

Durante la mañana tenemos diversos encuentros en el Kaisei y saludo a todos los profesores, visita las dependencias del colegio y saludo al personal de secretaría. Reunión con el equipo de coordinadores o de planificación (responsable de cada sección, director técnico, jefe de estudios, encargado de promoción universitaria, director de la vida escolar, jefe de oficinas). Visitamos los polideportivos, donde presenciamos exhibiciones de judo, kendo y baloncesto. Por parte de los alumnos tenemos un largo encuentro con un grupo de padres de alumnos y varios alumnos. Acabamos con un diálogo prolongado con el director P. Eugenio Monreal.

Por la tarde nos reunimos con la Comunidad, los Padres del Kaisei y los de la parroquia. La reunión tiene un cariz informativo y de presentación mutua. Nos enteramos de las actividades escolares y pastorales de los Padres, de la acción misionera que se lleva a cabo y de los acontecimientos más recientes de la Misión.

Después de cenar, nos trasladamos al salón de la parroquia para tener un encuentro con los representantes seglares del Consejo parroquial. Mantenemos un diálogo sobre la situación de la Iglesia en Japón, en Yokkaichi, en la parroquia. Al finalizar la reunión, visitamos el templo, es la única iglesia católica de la ciudad.

11 de febrero, miércoles, Yokkaichi.

Día de convivencia de toda la Delegación, aprovechando que el día es festivo en Japón por conmemorarse el aniversario de su fundación como nación.

Concelebramos la eucaristía en la capilla de la Comunidad, y posteriormente tenemos reunión con todos los religiosos de la Delegación. Tras informar sobre algunos acontecimientos relativos a la Orden, dialogamos y reflexionamos sobre la vida de la Misión, vida comunitaria, acción de grupo, proyecto de pastoral vocacional, perspectivas a corto y largo plazo.

Por la tarde viajamos para visitar algunos parajes de la zona, parque y templo sintoísta de Ise y Mikimoto, la isla de las Perlas.

12 de febrero, jueves, Yokkaichi y Tokio.

Por la mañana, acompañados del P. Enrique Rivero, visitamos los dos jardines de infancia de la parroquia. Tienen el nombre de “Umi No Hoshi”, Estrella del Mar. Antes de la llegada de los niños tenemos una reunión con las maestras, quienes nos explican la organización, actividades y problemas actuales. Asistimos en el patio una manifestación de baile y gimnasia de los niños y pasamos por las clases. La edad de los niños es de 3 a 5 años.

Después de comer, nos reunimos con la Congregación de la Delegación. Revisamos juntos los objetivos marcados por su Capítulo último, tratamos sobre el nuevo compromiso vocacional y la formación permanente.

Para la cena y descanso, regresamos por tren a Tokio.

13 de febrero, viernes, Tokio, Madrid, Barcelona, Roma.

A primera hora concelebramos la eucaristía en la capilla de la residencia, a la que participan algunos estudiantes que viven cerca. El resto de la mañana lo ocupamos en algunas visitas para establecer contactos de interés (P. Provincial de los Jesuitas, parroquia de San Ignacio).

Tenemos la última comida con la comunidad y a media tarde salimos hacia el aeropuerto para tomar el vuelo de regreso a Madrid. El avión hace escala en Bombay, como en el viaje de ida desde Madrid. El P. General marcha para Barcelona, y el P. Jesús Lecea para Roma

Con respecto al futuro de las obras en Japón, leemos en la Relación de la Congregación Provincial al Capítulo Provincial de 1988:

La labor que realizan tanto en el Kaisei como en las parroquias y casa de Tokio pensamos que es muy válida, tanto desde el punto de vista cristiano, eclesial, como desde el específicamente escolapio. Pero aquí la desproporción de fuerzas con respecto a las obras, sobre todo al colegio, es más fuerte que ninguna otra demarcación. Y resulta mucho más difícil, a veces imposible, el recurso a laicos cristianos que pudieran paliar la situación. A esto hay que añadir el crecimiento de la edad media de los religiosos, bastante más acelerado que en el resto de la Provincia. Ha habido muy poca renovación de personal, casi nula, al no tener vocaciones propias ni haber habido apenas envíos desde la Provincia (de 1969 a 1988, un solo religioso).

Aunque en este momento no se piense en dejar ninguna obra, sí se ve con claridad que no se va a poder mantener todas las obras actuales en un futuro relativamente próximo, a no ser que cambien sustancialmente las condiciones relativas a personal, o bien por tener vocaciones japonesas, o por ayuda de la Provincia o de la Orden, ambas cosas muy difíciles. Piénsese, por ejemplo, tomando cualquiera de las dos hipótesis en los años que hacen falta para que alguien se prepare como profesor, no digamos director del Kaisei.

Si a corto plazo o medio plazo nos vemos obligados a dejar algo, parece que debe ser el Colegio de donde nos retiremos parcial o totalmente, dadas las dificultades tan grandes que plantea su mantenimiento. No obstante, hoy por hoy se mantiene el Kaisei, pero con una política eficaz de reducción de alumnos, dado el volumen excesivo que ha alcanzado en los últimos años. De cara al futuro próximo hay que crear las condiciones adecuadas que permitan, si llega el caso, dejarlo dignamente. A raíz de la última visita, se ha creado una pequeña comisión compuesta por un miembro de la Congregación Vicarial, uno de la Comunidad de Yokkaichi y el director, para definir la estrategia a seguir en este asunto. Lo que prepare la comisión será objeto de diálogo y deliberación por parte de todos los religiosos de la misión, y de toma de decisión, si procede, por la autoridad competente. El mantenimiento de las parroquias es más sencillo y se puede hacer con menos personal.

Los días 8 a 11 de febrero de 1988 se celebra en Yokkaichi el Capítulo de la Delegación de Japón. Asisten diez religiosos, pues el P. Perea está en su periodo de formación (año sabático), en España. Es elegido Vocal para el Capítulo Provincial el P. Javier Iraola.

El P. Vicario presenta una amplia Relación al Capítulo, que es discutida en detalle. Algunos puntos de vista, sobre individualismo de los religiosos, debilidad comunitaria, posibilidad de vocaciones, son contestados. Se nota en las actas de este Capítulo una tensión que antes no se había sentido en la Delegación. Quizás el P. Vicario se muestra demasiado riguroso en sus apreciaciones, y algunos religiosos se sienten molestos. Quizás es el cansancio ya de muchos años diciendo lo mismo sin que realmente se sientan capaces de cambiar los aspectos negativos de la vida de la Misión. El Director del Kaisei prepara un texto para rebatir algunas opiniones expresadas sobre su gestión al frente del Colegio. Da explicaciones, y en el fondo se queja de que los Escolapios no le apoyan lo suficiente.

Se dedican luego a hacer seriamente un análisis de la realidad y planificación, siguiendo las pautas indicadas por la Congregación General para todos los Capítulos. Trabajan por comisiones, a pesar de ser poco numerosos. Se van votando uno por uno los diversos objetivos de los bloques objeto de la planificación. Algunas ideas interesantes que aparecen son:

- En el bloque de *Vida Religiosa*, resaltar los actos de piedad típicamente escolapios, celebrar los Ejercicios Espirituales todos juntos una vez en el trienio, tener una semana de estudio y reflexión sobre Constituciones y Reglas, dirigida por un especialista.
- En el bloque de *Seglares*, se proponen integrar a algunos de ellos en nuestro apostolado hasta el punto de planificar y revisar juntos nuestras actividades. Intentar tener algunas convivencias con ellos durante el trienio.
- En el bloque de *Obras*, se insiste en la formación de los colaboradores laicos, tanto en las parroquias como en el colegio y parvularios.
- En el bloque de *Vocaciones*, se proponen llegar al próximo Capítulo con dos o tres aspirantes, y quieren escribir una buena Vida de S. José de Calasanz. El P. Vicario presenta un cuestionario con 5 puntos sobre planificación vocacional, que pilla a todos por sorpresa, por lo que las respuestas son poca definidas. Concretamente pregunta si se cree conveniente que haya un encargado de vocaciones, qué hacer con los muchachos que den signos de tener vocación, cómo orientar su formación...

En cuanto a la situación económica, es francamente buena. A pesar de que los intereses han bajado, con ellos se cubren todos los gastos del Vicariato. La Caja del Vicariato está en condiciones de prestar dinero a la de la Orden.

Durante el tiempo de Capítulo se trata una cuestión extracapitular: la compra de una casa de verano en Hakone. El resultado de la votación no es claro, la casa tampoco se compra.

A mediados de marzo salen para el Capítulo Provincial los PP. Germán e Iraola. El P. Vicario presenta un informe de 10 páginas explicando la evolución de Japón y la Escuela Pía japonesa en los últimos tres años, y presentando la Planificación del Vicariato. Se trata de un informe sereno, en el que se cuenta lo que hay, y al mismo tiempo esperanzado. Véase una muestra:

"El grupo tiene una media de 52 años, encontrándose seis religiosos entre los 45 y los 55 años, 4 entre los 55 y los 65, uno de 32 años. El grupo en general es más bien poco dado a innovaciones, la mayoría nos sentimos mejor cuando hacemos lo que siempre hemos hecho. No obstante, durante el trienio hemos reabierto la casa de Tokio como casa de acogida de posibles vocaciones y para trabajar con jóvenes especialmente. Este hecho creo que es un índice claro de que, a pesar de nuestras muchas limitaciones, el grupo de Escolapios en Japón quiere que la Escuela Pía siga como misionera en este país".

En este Capítulo es elegido nuevo Provincial de Vasconia el P. José Luis Zabalza. Después del mismo tienen ocasión de reunirse en Pamplona los dos capitulares de Japón más el P. Perea (que está allí por motivos de formación) con el P. General, el P. Provincial, el P. Oliveras (Ecónomo General) y el P. García Nuño (Asistente General por América). Revisan los temas del Vicariato, incidiendo en cuestiones económicas, y especialmente en la necesidad de programaciones a nivel de comunidades y obras.

El P. Provincial pide al P. General, y obtiene, que la Delegación Provincial de Japón se convierta en Vicariato Provincial, con fecha 29 de junio de 1987. El P. Germán Lumbreras es nombrado Vicario Provincial.

Yokohama

En Yokohama sigue como párroco el P. Lorenzo Errandonea, al que ya presentamos con el mismo cargo en el provincialato del P. Leorza. Tiene ahora 57 años. Al reabrirse la casa de Tokio en 1985, la casa de Yokohama (con los PP. Lorenzo y Javier Rentería) se convierte en sede filial de ella. Por eso no se celebra capítulo sino en la sede principal. Y de Yokohama apenas tenemos noticias: suponemos que la parroquia seguiría con sus actividades ordinarias, poco llamativas.

Yokkaichi

En Yokkaichi sigue como rector el P. Jesús Lacarra, al que ya presentamos como rector de la casa en 1976-79, y que presentamos en el provincialato anterior. Tiene ahora 52 años. Seguirá en el cargo hasta 1988. El P. Eugenio Monreal es director del Kaisei, y el P. Enrique Rivero, párroco.

“Vasconia” 54 (nov-dic. 1987) informa sobre actividades de la parroquia de Yokkaichi:

En el mes de octubre, mes del Rosario, se incrementaron las actividades del Grupo del Rosario, teniendo este rezo en casas en las que no hay el resto del año.

El día 3 de noviembre hubo en Tsu, capital de la provincia de Mie, la reunión anual de los niños del catecismo. Asistieron de nuestra parroquia de Yokkaichi, el P. Rivero, 3 señoras catequistas y 12 niños. Hubo como de costumbre juegos, comida, misa y charla educativa.

Se ha empezado a mover en Yokkaichi el proyecto de hacer un nuevo edificio de albergue, dependencias para las actividades parroquiales y residencia de los padres. El Ministerio de Educación, mediante el Kaisei, ha concedido un premio al P. Enrique Rivero por su contribución como kocho y otras actividades pedagógicas en el desarrollo de la educación en Mieken. Es también un reconocimiento a la labor educativa del Kaisei en Mieken. Entre los homenajeados estaban también los kochos del Eikoo y del Rakusei. Asimismo, el Kocho de Suzuka (kocho es director).

Los días 9 a 11 de enero de 1988 tiene lugar el Capítulo Local de Yokkaichi, bajo la presidencia del P. Jesús Lacarra. Capitulares con él son los PP. Enrique Rivero, Eugenio Monreal, Andrés Domeño y José Luis Irurzun. El P. Pedro L. Perea, miembro de esta comunidad, se encuentra en España, en año sabático.

El P. Rector presenta su relación al Capítulo:

1. COMUNIDAD DE VIDA (EL GRUPO HUMANO)

Nuestras relaciones humanas están muy influenciadas por el grupo humano que formamos, por el trabajo que llevamos juntos y por el ambiente en que vivimos. Formamos un grupo de 6 miembros, cuatro trabajando en el Colegio y dos en la parroquia, a 4 km del colegio, siendo de

caracteres diferentes. Ello hace que nuestra convivencia tenga que sentir los percances ordinarios de un grupo humano diverso.

El ambiente del Japón no deja de tener una influencia negativa en nosotros.

El hecho de vivir los miembros separados por el trabajo hace que la vida de comunidad no se pueda realizar con la perfección deseada.

2. COMUNIDAD DE FE Y VIVENCIA DE LA CONSAGRACIÓN RELIGIOSA

Como Comunidad Religiosa, de lunes a viernes tenemos un acto de oración común de media hora a las seis de la tarde, con rezo de Vísperas y un rato de meditación. Los Padres que trabajan en la parroquia vienen los viernes, y todos juntos tenemos la Eucaristía, rezo de Vísperas y un rato de meditación, encargándose de la Eucaristía un Padre y dirigiendo unas palabras al grupo. Después de eso tenemos la reunión semanal de familia con estudio de Constituciones, Reglas y temas relacionados con nosotros y nuestro trabajo. Además de los ejercicios anuales, dos veces al año, en Adviento y Cuaresma, tenemos un día en que nos reunimos para meditar y orar.

3. MISIÓN O MINISTERIO

Como sacerdotes todas las mañanas atendemos a dos capellanías de religiosas a las seis y media de la mañana: "Maryknoll Sisters" y "Seibo no le". También se atiende a las peticiones que vienen de otras parroquias en cuanto a misas, confesiones, ayuda pastoral, etc. Un Padre va todos los domingos a ayudar a la parroquia de Yokkaichi en la instrucción catequética de niños y niñas, y cuando falta un Padre de la parroquia de aquí, se ayuda en las misas, sermones, confesiones, etc.

En cuanto a nuestra misión como educadores-sacerdotes-escolapios en el Colegio y con los chicos, intentamos influir a través de nuestra labor en las clases que tenemos con ellos, bien sea de moral o de inglés. Creo que tenemos que reconocer nuestra pobreza en la influencia que tenemos con los chicos, a pesar de que se intenta hacer algo. Bien sea el ambiente, el hecho de que somos extranjeros, de que somos pocos miembros escolapios, etc., la influencia religiosa creo que es débil. Tenemos nuestras clases semanales de moral-religión con cada curso, más pequeños grupos de estudio de Biblia que cada Padre intenta formar entre los chicos. Se usa la capilla del Colegio para decir misa una vez a la semana, para ratos de meditación, reflexión y otras actividades. En Navidad se intenta recalcar algo más religioso, y son más los alumnos que asisten.

En cuanto a bautismos de chicos, no tenemos experiencias que nos alegren, al menos recientemente.

4. FORMACIÓN PERMANENTE

Actualmente se encuentra el P. Pedro Luis Perea en España en periodo de formación. De eso se encarga la Vicaría en su programa, que ya lleva varios años.

En cuanto a los que estamos por aquí, no tenemos un plan concreto, a no ser las distintas conferencias o cursillos a que cada uno puede asistir libremente.

5. FOMENTO Y CUIDADO DE LAS VOCACIONES

Actualmente en el colegio tan solo hay 10 alumnos bautizados. Esto nos dificulta la tarea vocacional. En la parroquia de Yokkaichi, al no haber Universidad, los chicos mayores se van fuera de Yokkaichi, cosa que dificulta también nuestra labor vocacional.

6. ECONOMÍA

La economía de la casa es sana, puesto que cada padre recibía un sueldo al trabajar en el Colegio o en los Jardines de Infancia de la Parroquia. Los gastos se rigen por el presupuesto anual y el dinero que sobra se pasa a la Vicaría.

El P. Enrique Rivero presenta su relación sobre la parroquia y jardines de infancia:

Parroquia. El número de fieles de la parroquia es actualmente de 679, aun cuando no todos ellos cumplen. La asistencia dominical viene a ser de unos 210 fieles de promedio. En Pascua y Navidad, los que asisten a misa andan alrededor de los 500. El promedio mensual de confesiones está por las 60. Este año, el 14 de febrero, se confirmaron 22 cristianos.

El número de catecúmenos es de 9 personas. Los niños que regularmente asisten a la escuela dominical son 46. Este pasado año de 1987 se bautizaron 12 personas.

Los fieles colaboran en las actividades parroquiales como catequistas, coro, etc., y tienen tres grupos, el de los hombres, las señoras y los jóvenes, estando todos ellos integrados en la Asociación de Fieles de la Iglesia.

Se procura atender esmeradamente a los enfermos, a los que se les visita semanalmente. Y también se tiene especial cuidado en la instrucción de los niños, fieles y catecúmenos. Actualmente se plantea la construcción de un edificio que, además de vivienda para los Padres, sirva para las actividades de los fieles y la escuela dominical.



Jardines de infancia. El primero, que está junto a la parroquia, tiene tres profesoras y un total de 86 niños. Va bien. El año próximo, que empieza en abril, los niños subirán a 105. El segundo, que está junto al Colegio Kaisei, está en peores condiciones, porque el núcleo de población en aquella zona no es tan denso y, por otra parte, la ciudad ha edificado varios jardines de infancia públicos. El número de profesoras es de tres, más una señora asistente que también cuida del teléfono. Los niños del segundo jardín de infancia son 72, y el año próximo quedará en el mismo número. Se ha eliminado a una profesora, y la subdirectora se ha convertido en profesora para salvar la situación económica. Hay una oficinista que se encarga de los dos jardines de infancia. Se procura trabajar con las madres y se les dan algunas charlas sobre educación, a las que asisten muchas. Tienen luego una clase de Biblia al mes, a la que asisten tan solo cuatro madres. Pero en las fiestas se les instila cristianismo, por ejemplo, en las comedias que hacen los niños por Navidad, cantos, fiestas a la Virgen, etc. Esperamos que no haya déficit.

El P. Eugenio Monreal, por su parte, presenta su relación sobre el Kaisei:

Sector jurídico. Está dirigido por una Sociedad Educativa (equivalente a un Patronato) que lleva el nombre de ESUKORAPIOSU GAKUEN. En la Junta Directiva hay mayoría de religiosos

nuestros, pero no ocurre otro tanto en la Junta Consultiva. El Presidente de la Junta Directiva es el P. Germán Lumbreras, Vicario de Japón.

Los miembros no escolapios de ambas juntas han sido todos elegidos por los escolapios. Se trata de exalumnos, profesores del Colegio o de personas respetadas en el campo educativo y social.

Sector social. Somos miembros de la Sociedad de Colegios Privados de la Provincia, así como también de la Sociedad de Colegios Católicos de Japón.

Mantenemos relaciones normales con los sectores ya públicos, ya privados, del mundo educativo, ayuntamientos de donde proceden nuestros alumnos, Diputación, etc.

También somos miembros de la Asociación de Vecinos, con la que colaboramos económicamente y a la que prestamos nuestros locales cuando lo piden.

Sector económico. La economía es sana, y así ha sido reconocido constantemente por los revisores estatales cuando hacen la revisión dos veces por año.

Actualmente existe un fondo superior a los 1000 millones de yenes, destinado para retiros de profesores, reparaciones, obras, etc.

Las pensiones de nuestros alumnos son las más bajas de todos los colegios privados, y los salarios de nuestros profesores están al mismo nivel que los salarios de los colegios estatales.

La ayuda estatal se acerca a un tercio del presupuesto.

Sector educativo. El equipo educativo está compuesto de la siguiente manera: 4 religiosos, 51 profesores, 20 profesores auxiliares, 7 oficinistas, 5 ayudantes.

El número de alumnos es de 1588; en la Escuela Media 220, y en la Superior 1368. Están distribuidos en 35 aulas.

Sobre este sector tengo que hacer un juicio idéntico al que hice hace tres años: “Una sociedad tan extremadamente competitiva y consumista como la japonesa no favorece en nada el desarrollo integral del hombre, y conlleva un agudizamiento y deterioro en el aspecto educativo.

El triunfo académico aparece como el valor supremo, y los centros se catalogan según el nivel intelectual de los alumnos que reciben, lo cual traerá como consecuencia el nivel de Universidad por la que podrán optar.

Todo esto influye, naturalmente, en la estima y aceptación de sí mismos por parte de los alumnos. Y a veces hasta que se da, por un cambio de sentimientos, como un rechazo hacia el centro educativo en el que han entrado al fallar en sus intenciones de entrar en otros centros que se estiman más. ¡Como si el centro educativo tuviera la culpa!

Y aquí es donde comienza nuestro trabajo. No tenemos los niños intelectualmente más pobres de esta sociedad consumista, pero tampoco son los más favorecidos a ese nivel. Se percibe en ellos cierto complejo de haber fracasado.

Hay que conseguir que estos muchachos se acepten a sí mismos y empiecen a desarrollar los dones que Dios les ha dado con confianza y alegría, y para que ellos se acepten, nosotros, sus educadores, junto con sus padres, tenemos que aceptarlos con gozo y alegría”.

Sector de instrucción. Nuestro Colegio ha mantenido una lucha larga, y según por donde se mire, más o menos brillante. Caben interpretaciones o justificaciones de la situación actual: la contra de los centros estatales que controlan la escuela media en la Provincia, número exiguo de Padres, ubicación del Colegio que dificultan la selección de buenos profesores, etc.

Escuela Media: seguimos con un programa especial. Se ha puesto a un profesor católico como encargado de este programa, y lo están llevando con entusiasmo introduciendo mejoras. Trabajan bien en equipo. Hay mucha competición por parte de otras escuelas privadas.

Escuela Superior: llevamos varios años, tanto las escuelas privadas como las públicas, con un número demasiado elevado de alumnos. Esta ha sido la solución para no aumentar

innecesariamente el número de escuelas, ya que la población infantil está disminuyendo notablemente.

Por lo demás, nuestro programa instructivo es más o menos como el de las escuelas públicas, si bien algo reforzado con más horas de clases en inglés, matemáticas y ciencias, ya que el 90% de nuestros alumnos opta por los estudios superiores y necesitan esas materias para los exámenes de entrada.

Sector pastoral. Desde hace cuatro años, los seglares participan en el apostolado. Un seglar tiene título para enseñar Moral y otro lo conseguirá este año. Un Padre es el que hace de coordinador o responsable.

Esa pastoral tiene tres aspectos: a) alumnos cristianos, b) alumnos, catecúmenos y c) alumnos en general.

Los aspectos a y b están atendidos a base de reuniones semanales.

En cuanto al alumnado en general, tiene mucho que ver con ello la enseñanza semanal de Moral que se imparte en las clases, así como las charlas del Director a todo el alumnado en la Escuela Media y Superior.

Se hace mucho uso de material audiovisual.

Cosas a señalar. 1. El Colegio publica tres veces por año a la revista "SEITO", también una vez por año "KENKYU-RONKO", con estudios de los profesores. Además, se imprimen anualmente el "SHINRO NO TEBIKI", costado por los padres de familia, que tiene como fin la promoción escolar.

Aunque nuestro profesorado y alumnado, en su inmensa mayoría, no es cristiano, celebramos la solemnidad del Patrocinio de San José de Calasanz y la fiesta de Navidad.

Yokkaichi, 7 de enero de 1988.

Se revisaron los libros oficiales. No se hicieron elecciones para el Capítulo Vicarial, porque todos los religiosos de Japón participan en él. No se presentaron proposiciones, pero unánimemente "se tomaron las siguientes decisiones":

- 1. Organizar un día de convivencia al año con niños del colegio y parroquia, con fines vocacionales.*
- 2. Programar la formación permanente en Comunidad, Para ello, determinar entre todos la adquisición de material, libros, etc. adecuados, y facilitar la participación en conferencias, cursillos, etc., incluso fuera de Japón (dentro de lo posible).*
- 3. Fomentar la participación en nuestra vida comunitaria de personas, especialmente las relacionadas con nuestro Ministerio.*
- 4. Procurar hacer juntos una excursión al año para fomentar la convivencia y facilitar el descanso común.*

El 14 de enero de 1988 el P. Provincial somete al P. General una petición del Vicariato de Japón, que solicita vender unos terrenos que la parroquia posee en Tomida y no sirven para nada, y de los que esperan sacar entre 62 y 74 millones de yenes, que luego invertirán en la construcción de una casa parroquial en el mismo Yokkaichi, con diversos locales y vivienda para los religiosos, que contará en torno a 98 millones. La Congregación General da su aprobación el 20 de enero de 1988.

Tokio

Leemos en EC marzo 1985: *La casa de Tokio, que estaba abandonada, se abre de nuevo día 18 de marzo de 1985.*

En Tokio, residencia del Delegado Provincial, P. Germán Lumbreras, es nombrado rector el P. Javier Iraola al ser reabierto la casa. Con ellos reside el H. Jesús Cegama. Ya presentamos al P.

Javier como Delegado Provincial de Japón (1976-1985) durante el primer provincialato del P. Ciáurriz. Tiene ahora 56 años.

El 13 de mayo el P. Germán Lumbreras escribe al P. Provincial dándole noticias de Japón. De Tokio escribe:

Desde mitad de abril estamos aquí en Tokio. Los tres nos entendemos muy bien. En cuestión de nuestras actividades apostólicas no tenemos nada concreto, más bien estamos en periodo de tanteos, procurando tomar contactos con unos y otros. El próximo viernes tengo una entrevista con el encargado de la pastoral juvenil de la diócesis de Tokio. Iraola también se ha puesto en contacto con algún grupo que originariamente eran las congregaciones marianas, pero ahora se llaman comunidades de vida cristiana. Pienso que nos costará unos meses encaminar todo esto, pero espero que lograremos hacerlo.

Una de las dificultades que tenemos es que, aunque esta casa tiene cantidad de habitaciones pequeñas, no tenemos ni capilla capaz, ni sala de reuniones. Por eso, como te dije por teléfono, hemos pensado hacer en una esquina del jardín una sala de unos 6 por 4 m, con la doble finalidad de hacerla servir de capilla y de sala de reuniones, haciendo en el fondo una especie de ábside que, cerrándolo con una puerta de acordeón, dejaría el altar y el sagrario independientes del resto de la habitación para poder usar esta como sala de reuniones, etc. El hacer esta sala y arreglar un poco dos de las habitaciones de la casa nos cuesta 14 millones de yenes, unos 8 millones de pesetas. Por eso, en papel aparte te incluyo la petición para que nos deis vuestro consentimiento para hacer este gasto. Como datos concretos, te diré que la Delegación tiene ahora unos 260 millones a fijos y que, supuesto el nivel de vida de Japón, la cantidad de 14 millones no es una cantidad grande. Así, por ejemplo, el terreno de esta casa está ahora a unos 700 mil yenes el metro cuadrado. De hecho, en un principio habíamos pensado otras reformas de la casa, pero entre todo nos salió un presupuesto de 21 millones, cosa que nos pareció exagerada y que el grupo no lo iba a aceptar. Por eso redujimos todo a lo más esencial, y después de haber oído la opinión de todos, aunque uno se opuso bastante seriamente a hacer nada por ahora, los demás encontraron el plan razonable. Por eso, después de haber conseguido el consentimiento de los asistentes, te envío la petición.

Del 11 al 15 de enero de 1988 se celebra Capítulo Local en Tokio, con la participación de los miembros de la comunidad de Tokio-Yokohama, Germán Lumbreras (Vicario Provincial), Javier Iraola (Rector), Lorenzo Errandonea, Javier Rentería y Jesús Cegama.

El P. Rector presentó una amplia relación al Capítulo, de la que tomamos algunos párrafos. Comienza anotando las direcciones de las dos casas, Tokio y Yokohama, y sigue:

Para acceder a una de una casa a otra hay que emplear hora y media, ya sea por tren, ya sea por auto.

Las dos casas hasta hace poco eran comunidades diferentes, independientes, pero recientemente fueron unificadas en una sola comunidad. La razón es que en un futuro previsible no se podrá aumentar el número de religiosos en la Casa de Yokohama para que sea casa formada.

La Comunidad actual está formada por cinco miembros: dos Padres residen en Yokohama, teniendo la parroquia, y otros dos Padres con el Hermano residen en Tokio, en la Casa de acogida de vocaciones.

La edad de los religiosos va de 59 a 31 años, siendo dos padres de 59-58 años, un Padre y el hermano de 48-47 y el otro padre de 31.

Los datos citados arriba tienen más o menos las siguientes consecuencias: la distancia y el trabajo que se lleva a cabo en cada casa no permiten reunirse más de un día a la semana, por

lo general para hacer vida de comunidad todos juntos. Este día está determinado que sea lunes por la tarde. Nos unimos todos en el Santo Sacrificio de la Misa o en el rezo del breviario o algún otro acto. Tenemos estudio de algún tema de actualidad teológica o religiosa, estudio de Constituciones y Reglas, tras lo cual cenamos juntos, procurando estrechar los lazos de hermandad.

La edad y la educación recibida traen sus diferencias en la concepción de lo que debe ser la vida comunitaria. La diferencia de caracteres, siendo una riqueza grande, trae también algunas dificultades a la vida común. Todo ello es superado con hombría y espíritu religioso. (...)

La comunidad de fe y vivencia de la consagración religiosa creo que es buena, por no calificarla con nota mejor.

Otro punto a destacar por bueno es el deseo que se ve hay entre los religiosos de esta Comunidad para avivar todavía más nuestra vida comunitaria religiosa, pues para la preparación del Capítulo de la Vicaría, las políticas sobre Vida Religiosa, las que han conseguido mayor puntuación, han sido precisamente las que tienen relación estrecha con ese tema. (...)

Aunque nos ayudamos cuando es necesario en los trabajos apostólicos, no se ha llegado a concretar un plan pastoral de conjunto todavía, con las dificultades obvias que surgen para combinar actividades distintas de las dos casas.

También en el plan vocacional se trabaja en cada casa, pero no hemos determinado un programa conjunto todavía, esperando que la Vicaría planifique para el siguiente trienio y así enmarcar el nuestro en el conjunto de la misión.

En la parroquia de Yokohama existen las actividades siguientes: misa diaria para los fieles, misa diaria para las escolapias, tres misas los domingos para los fieles, misa mensual para los niños del catecismo dominical. Añadir las misas de boda, funeral y reunión de fieles; asociaciones de señoras, jóvenes, padres de familia, Legión de María, catecismo dominical para los niños, catecismo de adultos, con miras a recibir el bautismo (se da individualmente y acomodándose en el horario al tiempo que pueda tener el catecúmeno); confesiones: se atiende antes, durante y después de las misas y siempre hay que piden los fieles. Hay a su debido tiempo preparación para la Primera Comunión, para la Confirmación y el Matrimonio. Se visitan los enfermos, con frecuencia administrándoles los sacramentos. Reuniones de familias con motivo del rezo del Rosario en mayo y octubre. Estudio de la Biblia en familia. Hay retiros y convivencias para los grupos de jóvenes, niños, señoras, para los fieles en general, una vez al año. Se publica una revista parroquial que es mensual. Un comité directivo se encarga de planear el apostolado y otros asuntos relacionados con la vida de la parroquia. La economía de la Iglesia está llevada por seglares. Los padres, por su parte, también dan clases de español en un colegio público.

En la Casa de Tokio existen las actividades siguientes: misa de comunidad diaria, a la que acuden varios católicos. Misa diaria para las escolapias. Misa dominical para estudiantes extranjeros, principalmente; estudio de la Biblia para fieles cuatro veces al mes; estudio de la Biblia para universitarios una vez al mes; asesorada por los Padres, una oficina de "counseling" con un especialista. Asociación de estudiantes de 16 a 18 años, católicos y no católicos. Clase de español. Se trabaja en traducciones de literatura calasancia. Un Padre hace de coadjutor en una parroquia cercana, a la que dedica su tiempo los domingos y varias veces durante la semana, sobre todo entre jóvenes. Otro Padre atiende a las peticiones de otras iglesias cuando necesitan ayuda. (...)

Todavía no nos ha bendecido el Señor con vocaciones escolapias. No obstante, ha habido algunos jóvenes que se han interesado por nuestra vida, pero no han llegado a dar el paso

definitivo. En nuestra Iglesia de Yokohama han salido ya para la diócesis un sacerdote y un seminarista, actualmente en tercero de teología.

También en Tokio, en los dos años que llevamos ha habido algunas esperanzas, pero todavía no se ha conseguido lo que todos deseamos tan ansiosamente.

Las actividades en este campo, además de la oración diaria, son: se envían todos los años varios jóvenes al retiro al que organiza la diócesis para todas las iglesias; se celebra el día del Santo Padre ensalzando su figura, la obra de la Escuela Pía y la excelencia de la vocación escolapia. Se cultiva y atiende a los muchachos que muestran indicios de vocación. También los fieles aportan su contribución mensual para el mantenimiento de las vocaciones diocesanas. (...)

La economía puede dividirse en tres apartados actualmente: la casa de Tokio, la casa religiosa de Yokohama y la Parroquia.

La Casa de Tokio, que se suponía iba a necesitar ayuda de la Vicaría por no tener entradas previsibles, no ha sido así por ahora, sino que ha podido mantenerse con el trabajo de los religiosos.

Las entradas de la comunidad religiosa que sirve a la parroquia de Yokohama son muy reducidas; añadiendo a estas las que provienen del trabajo escolar de los religiosos, la casa se mantiene económicamente.

La economía de la Parroquia de Yokohama tiene autonomía propia e independiente de la comunidad religiosa. Se basa dicha economía en la aportación mensual de los fieles y las colectas dominicales. La llevan directamente los fieles supervisados por el párroco. Una vez al año se da cuenta al obispado. El 10% de las entradas se entrega al Sr. Obispo, siguiendo el contrato fundacional de esta parroquia religiosa. Son los fieles los que se preocupan de informar a los parroquianos de las necesidades de la Parroquia y sus sacerdotes. De esta manera, los mismos fieles se autocontrolan y se auto responsabilizan.

Se revisaron los libros oficiales. El P. Rentería presentó tres proposiciones, de las cuales solo se aprobó una, modificada, sobre formación permanente (cursos de espiritualidad calasancia).

Brasil

En Brasil sigue como Viceprovincial otro trienio el P. Jesús Guergué, al que ya presentamos en el primer provincialato del P. Ciáurriz. Tiene ahora 43 años.

En “Vasconia” 44 (abril-mayo 1986) leemos noticias de Brasil:

Aunque con dificultad por la escasez de personal, se sigue trabajando en las vocaciones.

Benvindo y Gilmar han renovado los votos hace poco. En febrero iban a venir dos nuevos, pero falló en los últimos días el de Valadares. Entró uno de Belo Horizonte, de la parroquia (su madre es coordinadora de catequesis). Estudia en el Colegio 3º de científico. Los tres que estudian. Filosofía siguen bien.

Se hace notar la falta de material. El P. Ignacio está haciendo unas traducciones internas para uso casero, pero es muy poco. También el P. Alberto está terminando la traducción de las Constituciones y ha terminado la traducción de las Reglas (del Capítulo General), con una excelente traducción.

Todos están trabajando en los “Encuentros Vocacionales” que se realizan en el mes de mayo.

Los días 1, 2 y 3 de mayo han tenido en Valadares un encuentro de Viceprovincia, tratando el tema “educación”. Lo ha dirigido el Presidente del AEC (Asociación de Escuela Católica), en el

sentido de interrogar sobre los desafíos de la educación hoy. Tienen previsto otro encuentro en las vacaciones de julio, también de tres días, en Belo Horizonte, sobre el tema “evangelización”. Las dos parroquias de Valadares y Belo Horizonte están dando prioridad a la catequesis. En cada uno de esos lugares hay unos 1000 críos en la catequesis de pequeños, y 350 y 200 jóvenes en la confirmación. Se trabaja mucho con los catequistas, a cuyos grupos se da prioridad de formación, (reuniones, retiros...).

El P. Jesús Guergué, después de presentar la situación social, pastoral y educativa del país, presenta el “Análisis de nuestro trabajo” en “Vasconia” 45 (junio 1986):

Dos colegios propios. Clase media, media baja. Somos insignificantes dentro de este mundo. Vamos un poco a remolque, no tenemos condiciones de estar en punta. En lo pedagógico, por ejemplo (grandes colegios utilizan técnicas y métodos avanzados, tienen un cuadro de profesores bastante grande, etc.), nuestras limitaciones personales y de recursos no nos permiten muchas innovaciones. Se hace un trabajo sencillo y positivo, en ambiente educativo sano. Nos hace falta un buen plan de trabajo en lo pedagógico. No hemos parado a pensar suficientemente, a marcar nuestros objetivos, a delinear nuestro proyecto educativo. Es difícil (de los 12 que somos, 7 están alrededor de los 60 años por exceso o por defecto, pero muy cerca; un grupo gastado, sacrificado; sabemos cómo es difícil iniciar un proceso de cambio para quien ya prácticamente terminó su trabajo en el área pedagógica). El próximo mes tenemos un encuentro viceprovincial sobre educación y nos lo dirige el Presidente de la Asociación de Escuelas Católicas de Minas. Estamos intentando, mas reconocemos que es difícil.

Esa limitación en lo pedagógico hay que extenderla a lo pastoral. No llegamos bien a todo, y aún no hemos encontrado los laicos que puedan colaborar más. Algunos, sí, pero es insuficiente. Con todo, desde el inicio de este curso se ha mejorado y se ha valorado mucho esa área.

Es verdad que en los dos Colegios se ha creado un ambiente sano de buenas relaciones personales, etc. De hecho, en este tiempo de crisis es curioso que los dos han aumentado de alumnos cuando hay tantos colegios que no se mantienen.

En fin, es un desafío para nosotros mantener estos colegios en buen nivel educativo, con atención especial a la formación cristiana, y encima venciendo las dificultades económicas y con pocas personas. A veces tenemos la impresión de estar en una situación límite.

Colegio Médici. No es propiedad, pertenece al Ayuntamiento de Valadares. Eulalio es el director desde hace muchos años, gozando de mucha estima y confianza. Casi 2000 alumnos, y ahora se va a ampliar (están terminando la nueva construcción). Principalmente se realiza un gran trabajo social: Eulalio ayuda a la mayoría con becas, etc., alimentación escolar ... (ayudas que vienen de Alemania). Es un centro de promoción personal y social del barrio. Algunos muy pobres, problemas familiares, etc. El Colegio es garantía de su futuro. Debido a las circunstancias, el rendimiento es bajo (hambre, problemas familiares, trabajo...)

Parroquias. Las dos grandes, sobre todo en Valadares (casi 50.000 habitantes). De hecho, existe un trabajo preferencial con los niños y jóvenes, grupos de jóvenes, catequesis. La catequesis envuelve a muchas personas, casi 200 catequistas entre las dos parroquias. En Valadares, 500 niños de primera comunión y 300 jóvenes de confirmación. Aquí, 1000 niños en la catequesis y cursos preparatorios antes de primera comunión, primera comunión, etcétera, y 200 jóvenes de confirmación. Recursos, muy pocos; pasamos necesidad. Por ejemplo, nuestros catequistas están desprovistos de casi todo. Se concede bastante importancia a la formación de catequistas, cursos, encuentros, retiros. Aun así, no llegamos. Y sobra el resto de la parroquia, con aquel desafío de evangelizar en primer lugar. Las parroquias se estructuran en

numerosos grupos. Las tareas se reparten entre todos, pero es difícil alcanzar a todos y mantener un ritmo constante de catequización de adultos.

Creo que podemos afirmar modestamente, pero con alegría, que en la parroquia respondemos a las prioridades de la Iglesia en Brasil y que nos exigimos una dedicación total. Pero es un agobio de trabajo sin piezas de recambio.

POSIBLES CAMINOS QUE HABRÍA QUE IR TOMANDO.

Por nuestra parte. Es una cuestión que nos planteamos constantemente. En mayo tenemos el encuentro sobre educación a nivel viceprovincial, y en julio otro encuentro sobre evangelización (ídem). Nos preocupa, sobre todo, la situación y futuro de los colegios. Mantenemos lo que tenemos, pero no resulta difícil provocar un cambio, una renovación (pedagógica...). Con todo, y comparando con los otros colegios que conocemos, el trabajo realizado no es malo, al contrario, pero es insuficiente. Sabemos que una salida es la apertura hacia los laicos, pero concretamente en los colegios es difícil, porque exigiría un presupuesto económico que hoy no tenemos. En las parroquias, el campo de trabajo está más libre, se cuenta con los laicos mucho más, de forma espontánea. En las parroquias el camino ya está comenzado. El problema es la falta de recursos humanos y materiales. Es difícil acompañar personalmente tantos grupos.

Muchas veces nos han dicho que tenemos que limitar el campo de trabajo. Pero no somos nosotros los que hemos inventado esa mies tan grande; estaba ahí cuando vinimos y continuará durante mucho tiempo. Muchas diócesis están con 12 o 20 sacerdotes, y no son pequeñas, no somos los únicos que tenemos amplio campo. Y no lo hacemos por inconsciencia. Quien pasa aquí algún tiempo calcula los dividendos de otra forma. En nuestro colegio de Valadares están 7 padres. ¿En qué lugar de Minas existen comunidades de 7 o más sacerdotes? Es una tensión difícil: de momento estamos con esas obras y son muchas. Toda la Iglesia brasileña está así. ¿Dejar algunas? Si todos llevaran a la práctica ese principio, habría que abandonar muchas cosas en Brasil. ¿Sería una decisión evangélica?

Es decir: nuestra situación no es nada fácil. Grupo pequeño, muchas obras (tres colegios, dos parroquias para 12 personas, y algunos están ya casi al borde del retiro). La salida más auténtica está en las vocaciones brasileñas, pero es un camino lento y laborioso. Y mientras se va abriendo camino en el área vocacional, las personas que hay se gastan más.

Hoy vemos lo que somos y tenemos. Sinceramente, es difícil decir, manteniendo los datos actuales, hasta cuándo mantenemos esta situación. Nuestra Viceprovincia es dependiente, pero tiene que valerle como si fuera independiente, por las dificultades que la propia Provincia tiene. Hay poco cambio y poca movilidad: distancias, lengua, etc.

Presintiendo que la ayuda de la Provincia quede prácticamente anulada, o sea, muy esporádica, somos conscientes de que la verdadera solución está aquí: laicos y nuevas vocaciones. Otra salida no parece existir. La estamos intentando y nos jugamos todo el futuro ahí. Esperanzas hay, pero hay factores que nos limitan mucho.

Por parte de la Provincia. A cada año que pasa se hace más difícil juzgar la situación de la Provincia por el contacto que se pierde, eso es bastante natural. No sé si ahora nos hacemos una idea adecuada de las posibilidades de nuestras provincias en España. Pues bien, y respetando mucho a todos, creo que nuestra aportación sería en el sentido de sugerir una mayor apertura. En Brasil sería necesaria la presencia generosa de la Provincia durante un tiempo más, hasta superar esta fase tan difícil, para que no se pueda crear una situación irreversible (si, por casualidad, el grupo actual se gastara demasiado antes de conseguir crear una salida propia); habría que apostar, si es posible, para que esta Escuela Pía brasileña se afiance más. El campo vocacional es el privilegiado en esta ayuda: los que hoy tenemos que cuidar este campo, al mismo tiempo tenemos que responder de los colegios, parroquias, etc.

Tal vez la Provincia no puede hacer otra cosa; sería triste haber llegado a esta constatación sin antes haber sido un poco previsores. De todas formas, vale la pena intentar, porque creemos que todavía hay energía. Hoy se constata una desigual distribución de sacerdotes en la iglesia en general. Tal vez la Provincia podría ser más sensible en este aspecto y partir para una dinámica de mayor movilidad, con mayor intercambio entre Provincia y Viceprovincias, para no crear situaciones cerradas. Crear una dinámica de ayuda más flexible para facilitar el intercambio. Sin duda, la misma Provincia ganaría mucho abriéndose para afuera. Pues, aunque en estos países hay muchos problemas, también se respiran novedades que hacen bien a todos. Y todo eso como dinámica normal, no como casos extraordinarios que a muchos asustan porque consideran que es un viaje solo con billete de ida. A lo mejor, a todos los jóvenes que van saliendo les vendría bien tres o cuatro años de "formación" en países de América (sin olvidar a Japón), antes de ser destinados de una forma más definitiva a un lugar. Lo cierto es que somos viceprovincias "muy dependientes" todavía.

(Era una intuición premonitora de lo que hoy se llama "Escuelas Pías en Salida")

Tras la visita General a Latinoamérica, del 16 de septiembre al 17 de noviembre de 1986, nos ofrecen la crónica en EC, noviembre de 1986:



"Los doce" de Brasil: de pie: Teodoro Araiz, Ignacio de Nicolas, William Alves, Gregorio Valencia, Carmelo Marañón, Jesús Guergué y Pedro Cenoz. Agachados: Juan A. Frías, Juan Odría, Félix Quiroga, Felipe Endériz, Alberto Tellechea.

VICEPROVINCIA DE BRASIL: 16 de septiembre a 22 de septiembre (12 religiosos, 3 colegios, 2 parroquias, 1 casa de formación).

La parte inicial de la visita, hasta el 3 de octubre, la realizaron los cuatro Asistentes Generales, mientras el P. General permanecía en España por motivos de control médico. En este breve periodo actúa como Vicario General el P. Giuseppe Gramignoli.

17 de septiembre, martes, Belo Horizonte, 3.400.000 habitantes.

Llegamos a Belo Horizonte procedentes del aeropuerto romano de Fiumicino. Nos recibe el P. García Nuño y el P. Jesús Guergué, Viceprovincial de Brasil.

A la tarde celebramos enseguida una reunión con la Congregación Viceprovincial para tener una visión abarcadora de los problemas de la Viceprovincia (pocos religiosos, muchas obras especiales, dificultades del apostolado escolar en Brasil, necesidad de un permanente compromiso vocacional...).

Concelebración antes de cenar y reunión de la comunidad después de la cena.

17 de septiembre, miércoles, Belo Horizonte.

Visita a las instalaciones del colegio. Los profesores están ausentes por solidaridad con una huelga nacional de la categoría. El P. Carmelo Marañón nos informa sobre la organización y funcionamiento del jardín de infancia y de la primaria. Constatamos la modernidad de los criterios en medio de una relativa pobreza de medios. Entre otras cosas, nuestros colegios en Brasil no gozan de ningún tipo de ayuda estatal.

Por la tarde visitamos las cuatro capillas y las cuatro comunidades en que se articula la parroquia que rigen nuestros religiosos (San Marcos, Santa María Goretti, San Judas Tadeo). Observamos la gran extensión del territorio y la gran pobreza de estas zonas de periferia.

18 de septiembre, jueves. Governador Valadares (parroquia).

A la mañana nos trasladamos a Governador Valadares. Tenemos inmediatamente una reunión con la comunidad de los religiosos para concretar el programa de la visita.

Por la tarde visitamos las ocho capillas y comunidades en que se articula la gran parroquia confiada en nuestros religiosos, Nuestra Señora de las Gracias. Seguidamente visitamos al obispo de la diócesis de Governador Valadares (500.000 habitantes, 34 sacerdotes, incluidos los religiosos). La escasez de clero la suplen en parte los ministros seculares de la Eucaristía, encargados de presidir el culto cuando falla el sacerdote.

A última hora de la tarde, concelebración eucarística con los Padres de la comunidad.

19 de septiembre, viernes. Governador Valadares (Colegio Ibituruna y Colegio Médico).

Después de la celebración de Laudes y del desayuno, tenemos una reunión familiar con los profesores de nuestro Colegio Ibituruna durante el recreo. Nuestros profesores de Governador Valadares no se han sumado a la huelga nacional de maestros, motivando su abstención con una comunicación oficial.

Visitamos los locales del colegio sin entrar en las aulas, donde están teniendo lugar los exámenes bimestrales. En la capilla miramos un expresivo vía crucis, realizado sobre dibujo del P. Rector Juan Antonio Frías.

Después de comer, nos entrevistamos con los profesores del turno de tarde. A continuación, con el P. Viceprovincial, examinamos el problema de la captación y formación de las vocaciones de la Viceprovincia.

Concelebración eucarística con la comunidad antes de cenar, reunión con el Grupo Casais com Cristo (animador: P. Gregorio Valencia) y visita al Colegio Medici después de cenar. El Medici pertenece al ayuntamiento, pero dirige nuestro P. Eulalio Lafuente, que realiza en los tres turnos escolares (de mañana, de tarde y de noche) un gran trabajo de animación cultural, espiritual y social.

Visitamos algunas clases, nos entretenemos con los chicos durante el recreo y la cena. Terminamos con una reunión en el salón del colegio con profesores y alumnos.

20 de septiembre, sábado, Governador Valadares.

Concelebramos y después mañana de relativa pausa. Durante una breve visita a la ciudad, nos damos cuenta de la producción minera de Governador Valadares, en el Estado de Minas Gerais. Se anula por un contratiempo la reunión con el alcalde de la ciudad, exalumno nuestro, muy comprometido a favor de los pobres y gran colaborador del P. Eulalio.

Por la tarde acudimos en compañía del P. Alberto Tellechea a la sesión del Consejo Parroquial de Nuestra Señora de las Gracias. El tema de la reunión, comprobar las tres prioridades diocesanas: participación comunitaria, catequesis y familia.

Después de la cena, en la Iglesia de Carapina, tomamos parte en una celebración eucarística para los que se preparan para la confirmación (144 jóvenes de los 200 inscritos en la catequesis, entre los 16 y los 20 años).

Antes de volver de noche a Belo Horizonte, nos reunimos con el P. Viceprovincial y con el P. Juan Antonio Frías para un cambio fraternal de impresiones sobre la visita a nuestras comunidades y obras de Brasil.

21 de septiembre, domingo, Belo Horizonte.

Breve descanso después del viaje de la noche, y a continuación breve visita a la ciudad.

Por la tarde, reunión con los catequistas de nuestra parroquia. Están presentes 18 y 12 catequistas de ambos sexos, respectivamente, de un total de 70. Compromiso serio y buena preparación. Muchas preguntas acerca de la situación religiosa en nuestros países.

A última hora de la tarde, junto a la Iglesia del Rosario, participamos en la reunión de Coordinadores de las cuatro comunidades de nuestra parroquia. Nos percatamos hasta qué punto se sienten Iglesia nuestros seglares. Termina el encuentro con una concelebración que se caracteriza por una amplia participación, sobre todo de jóvenes. Como punto final de la Eucaristía, cuatro niños pequeños ofrecen una flor a cada uno de los Padres Asistentes.

22 de septiembre, lunes, de Belo Horizonte a Buenos Aires.

Después de la celebración vamos a visitar al Arzobispo de la ciudad. Fue Rector de la Universidad Católica y es un defensor convencido de la escuela católica. Nos confirma que en este momento los obispos de Brasil se dan cuenta del servicio que la escuela católica presta a la Iglesia y a la sociedad. Espera que en la nueva Constitución de Brasil se reconozca concretamente el papel social de la escuela católica.

Antes de dejar Belo Horizonte, camino de Río y de Buenos Aires, tenemos una nueva reunión con el P. Viceprovincial y el P. Carmelo Marañón para reflexionar en común sobre las Escuelas Pías de Brasil al finalizar la visita de la Congregación General (encarnación en la realidad social y eclesial de Brasil, armonía escuela-parroquia, problema vocacional, problemas económicos del Colegio de Belo Horizonte...).

Por la tarde, salida hacia Buenos Aires, donde nos acoge una nutrida representación de religiosos, profesores, padres de familia y alumnos de nuestro Colegio.

“Vasconia” 54 (nov-dic. 1987) trae más noticias sobre Brasil:

El día 14 de este mes de diciembre, a la hora de la comida, hemos recibido carta de Carmen Miguel diciendo que nos van a ayudar en el proyecto que mandamos a Manos Unidas. La ayuda llegará en julio, seguramente, y acaba de llegar en buen momento, porque hemos tenido un disgusto un poco serio en la parroquia. El día 10, a las 3 de la mañana, se vino abajo un barranco, arrancó entero el muro de contención y cayó sobre la iglesia de San Judas Tadeo, la más sencilla de la parroquia. Como recuerdo ha quedado un poco de la fachada y algunos metros de techo. Hay que tirarlo todo porque no se puede aprovechar nada. Aquí es donde se iba a realizar el proyecto de Manos Unidas.

El mismo día cayeron tres barracones en el barrio de esa Capilla. Ya veréis, la gente pobre-pobre, por no tener nada, tiene que perder lo poco que la sustenta.

La asociación de vecinos y la Comunidad están muy unidos y han comenzado los primeros pasos para ver la forma de conseguir recursos, porque la Comunidad no tiene nada.

Los días 4-9 de enero de 1988 se celebró el Capítulo Viceprovincial de Brasil en Governador Valadares, bajo la presidencia del P. Jesús Guergué. Eran capitulares con él los PP. Carmelo Marañón, Juan Antonio Frías, Pedro Cenoz, Felipe Endériz, Gregorio Valencia, Eulalio Lafuente, Teodoro Araiz, Ignacio de Nicolás, Félix Quiroga, William Alves, Fernando Aguinaga y Xabier Galarza.

El P. Guergué hace una larga (17 folios) relación al Capítulo, de la que tomamos algunos párrafos:

En julio de 1987, el Consejo de Superiores Mayores se reunía en Polonia, en el Santuario de Czestochowa, después de una visita inédita y sorprendente a la Escuela Pía de Centro Europa. Este encuentro marcaba el final de dos años de trabajo y reflexión de la nueva Curia General, que presentaba a la aprobación de los superiores unas políticas generales de acción, líneas de futuro para toda la Orden.

Aquellas políticas representan ahora un deseo y un compromiso de la Escuela Pía. De todas ellas será necesario discernir las más urgentes y oportunas para nuestra Viceprovincia. A través del Capítulo las asumimos y tratamos de colocarlas en práctica, formulando a partir de ellas los proyectos concretos.

Este Capítulo se convierte así en momento de mayor integración con toda la Orden, en voluntad de sumarnos a los objetivos que la Escuela Pía pretende alcanzar en los próximos años. En nuestra realidad concreta de Brasil, ese trabajo se traducirá seguramente en la formulación de pocos y firmes objetivos, marcando prioridades bien concretas que exigen la colaboración de todos por encima de los proyectos personales. Lo más importante es que los objetivos seleccionados sean después operativos y desarrollen una dinámica de futuro, venciendo la inercia de muchas programaciones que ya nacen estériles sobre el papel. (...)

Nuestras comunidades (tres) son pequeñas. El reducido número de miembros causa un desgaste natural en la convivencia diaria. Nos conocemos bastante, después de muchos años de vida en común. La relación personal es buena, mas existen también las tensiones normales y propias de todo grupo humano. Debido a este mutuo conocimiento, a veces no nos preocupamos lo suficiente de los otros, permitiendo un cierto individualismo en medio de la comunidad. (...)

Ciertamente vivimos un estilo austero de vida, por lo menos sencillo. Y con gran espíritu del trabajo. Sin embargo, siempre nos preguntamos por el “grado de pobreza que vivimos o debemos vivir”. Sabemos que es difícil ser “pobres entre los pobres”, y en cierta forma nunca seremos pobres con las connotaciones que la pobreza tiene para los empobrecidos de esta sociedad, porque la misma Orden nos da la seguridad que muchos no tienen. Sin duda que siempre nos ha ayudado el trabajo que casi todos realizamos directamente en los ambientes pobres de la periferia: esto nos ha mantenido más sensibles y nos ha dado la gracia de ser generosos y más dedicados. Con todo, la pregunta siempre forma parte de nuestra revisión: ¿somos realmente pobres? ¿Queremos serlo? ¿Cómo organizamos la vida común para que manifieste mejor nuestra radicalidad de votos? (...)

Hemos repetido constantemente que el problema vocacional es prioritario. Esto es verdad, por fidelidad a nuestra vocación, de la cual creamos una resonancia en los jóvenes, y porque es garantía de nuestro futuro de Viceprovincia. Durante cuatro años ha funcionado la casa de formación de Belo Horizonte. Alegría y sufrimiento, esperanza e incertidumbre al mismo tiempo. Cuatro años marcados por la desistencia de varios jóvenes que no se han identificado con nuestro proyecto de vida (algunos tal vez no fueron fruto de una selección adecuada). (...)

Nosotros somos la Escuela Pía de Brasil, donde en muchos lugares los seglares ya están plenamente integrados en la misión evangelizadora de la Iglesia. Últimamente se han

multiplicado los ministerios asumidos por los seglares. La Iglesia brasileña necesita vitalmente abrirse a ellos. Sin duda, la Escuela Pía en Brasil deberá seguir los mismos pasos, por razones de fe, de Iglesia, por apertura conciliar, confirmada ahora en el Sínodo, etc., y por razones estratégicas de futuro, porque somos un grupo muy reducido, los religiosos, ante un desafío tan grande. El proyecto "América 2000" nos anima a caminar en esa dirección, a formar a los seglares para la pastoral y para una colaboración más intensa en nuestras obras.

Colegios:

- *Ha crecido el número de los alumnos, principalmente en el primario. Con ello, los dos colegios han llegado a un número bastante elevado de alumnos en relación con sus capacidades. El Ibituruna aparece con unos 2100 y el San Miguel con 1100.*
- *Parece que al mismo tiempo ha crecido el prestigio de los dos colegios. Principalmente se destaca el funcionamiento del primario. Surgen algunos problemas en el científico en San Miguel, sobre todo por causa del número reducido de alumnos.*
- *Parece que caminamos dentro de unos mínimos económicos que limitan el desarrollo del colegio y la necesidad de constante renovación.*
- *Estamos empobrecidos en lo que se refiere a métodos didácticos, y los que existen son insuficientemente usados (biblioteca, laboratorios...)*
- *Existen pocas actividades extraescolares.*
- *La educación religiosa es impartida en casi todas las series, pero falta celebración de la fe, o cuando existe es todavía insuficiente, siendo necesario abrir más opciones o más grupos, etc.*
- *Sentimos que la educación religiosa que ofrecemos es insuficiente para lograr una cierta eficacia evangelizadora y para desarrollar un trabajo vocacional. La actividad pastoral está prácticamente reducida a las clases de religión. Es muy poco. Se necesitan otras ofertas de fe extraescolares. Por otro lado, percibimos que las familias no colaboran mucho en este sentido.*
- *No tenemos movimientos juveniles organizados.*

Parroquias:

- *Prioridad de la evangelización.*
- *Aumento progresivo del número de niños y jóvenes en todos los grupos de catequesis, especialmente en la preparación de la Primera Comunión y Confirmación.*
- *Igualmente, aumento del número de catequistas como grupos bastante organizados en cada comunidad; se dedica también una atención especial a su formación: encuentros, hojas, visitas a los grupos...*
- *Existencia de numerosos grupos de adultos que, de una u otra forma, también colaboran en la organización y evangelización de la parroquia: equipos de salud, bautismo, vicentinos, apostolado de la oración, grupos bíblicos, tesorería... Y a través de estos grupos ha aumentado considerablemente la participación de los seglares en la vida de la parroquia, y se ha multiplicado la acción pastoral.*
- *Después de un tiempo de crisis, comienza a resurgir lentamente los grupos de jóvenes. Es un trabajo que se viene dinamizando progresivamente y que se considera fundamental, porque los jóvenes no están muy presentes en la vida parroquial y se consideran insuficientes las ofertas de formación para ellos. (...)*

Nuestros recursos son pocos. Así nos lo han hecho ver sucesivamente el Padre Provincial, el General y el Ecónomo General. Medidos con otros criterios de referencia a la situación actual de Brasil (pobreza, crisis...) pueden no ser tan pequeños. A pesar de los problemas vividos en los últimos años, nuestras obras se han mantenido decentemente. Han faltado cosas que juzgaríamos como ideales para poder ofrecer una mejor educación. Pero a veces, lo que parece

ideal tiene en Brasil aspectos marcados de competición y elitismo. ¿Cómo, entonces, continuar ofreciendo un servicio decente y competente dentro de una economía ajustada, tal vez sacrificada y abierta a gente sencilla? (...)

CONCLUSIÓN: Abrimos este Capítulo con esperanza. Desde la Curia General nos han facilitado las opciones de futuro. Problema nuestro es ahora saber concretar y después llevar a la práctica esas líneas programáticas de toda la Orden. Tenemos que ser muy prácticos, eficientes, programando lo que podemos y queremos cumplir, lo que nos urge cambiar. Asumiendo nuestras limitaciones, pero fortalecidos por la convergencia de todos en los mismos objetivos. Con fe religiosa, porque sabemos que Dios estará siempre entre nosotros. Valorando lo que somos y tenemos. Con generosidad y con cariño para con nuestra Viceprovincia. Descubriendo cada vez mejor todos juntos nuestra identidad como grupo, desde la superación de tensiones y de planes personales.

Aunque iniciamos el Capítulo después del trabajo penoso de todo un año, que podamos vivirlo como experiencia alegre: porque estamos todos juntos, por la Navidad que aún perdura y por el Año Nuevo que se nos ofrece como una oportunidad de cambio.

Y que, finalmente, podamos vivirlo con paz en medio de las discusiones, con unidad entre las discordancias, con serenidad en los momentos de duda y, sobre todo, con la presencia del Espíritu de Jesús, que es el único que hace fructificar nuestro esfuerzo y nuestra buena voluntad.

Belo Horizonte, 1 de enero de 1988.

El Capítulo eligió a los PP. Juan Antonio Frías y Eulalio Lafuente como vocales para el Capítulo Provincial. Se revisaron los libros oficiales, y se preparó una planificación para el trienio siguiente.

Belo Horizonte

En Belo Horizonte es sombrado rector el P. Carmelo Marañón, al que ya presentamos como rector de Volta Redonda en el primer provincialato del P. Ciáurriz. Tiene ahora 44 años.

No encontramos apenas documentos que hablen de esta comunidad, hasta llegar al Capítulo Local, que se celebra los días 1 a 8 de diciembre de 1987, bajo la presidencia del P. Carmelo Marañón. Son también capitulares los PP. Felipe Endériz y Pedro Cenoz, y el H. Juan Odría.

El P. Rector presenta su relación al Capítulo, de la que tomamos algunos párrafos. Comienza nombrando a los cuatro componentes de la comunidad, y luego sigue:

Nuestra relación con el noviciado es excelente, y celebramos juntos los cumpleaños, renovación de votos, algunas celebraciones litúrgicas y algunos momentos de ocio. (...)

Existe una gran disponibilidad y dedicación al trabajo y tal vez sea nuestra mayor virtud. No aparecemos ante los alumnos y profesores como una comunidad “religiosa”, señal del Reino, y más parecemos un grupo de trabajo que vivimos juntos.

Nuestra vida es austera; sin embargo, estamos lejos del testimonio de pobreza que deberíamos dar a nuestro pueblo, pobre en su inmensa mayoría. Sufrimos la tensión interna de tener que vivir en una estructura más o menos rica, como es el colegio, trabajar con alumnos de clase media y por otro lado, son fieles al “praesertim pauperibus”, que se hace especialmente urgente en Latinoamérica.

Nuestra convivencia está muy condicionada por la vida del colegio, actualmente con 1114 alumnos, trabajando en dos horarios con alumnos diferentes, lo que dificulta nuestro descanso,

tiempos para la oración y, si no justifica, por lo menos explica en parte nuestras fallas comunitarias.

Somos asiduos y respetamos como momentos importantes los horarios de la comida y la cena. En esos momentos son tratados asuntos de la vida del Colegio, escolapia, nacional, internacional, religiosa y litúrgica, llegando a un intercambio de ideas muy enriquecedor y fraterno.

Nuestra vida de oración “comunitaria”, subrayo lo de “comunitaria”, deja mucho que desear. Está faltando la celebración diaria de la Eucaristía, o por lo menos frecuente.

Nuestros actos en común quedan reducidos al rezo de las Vísperas con un rato de meditación al final de las actividades escolares, y que no siempre respetamos, condicionados por la vida del Colegio, ya que estamos ocupados por los padres de alumnos o solicitadas por las actividades extraescolares.

A pesar de haber sido programados algunos retiros a lo largo del año en la programación anual, no hemos tenido casi ninguno. (...)

A pesar de estar trabajando con niños y jóvenes, y ser el Colegio “un lugar privilegiado” para el trabajo pastoral, debemos reconocer que estamos distanciados de los jóvenes. Solo una minoría de nuestra juventud participa de la Iglesia, lo que constituye un desafío urgente como cristianos y como escolapios.

No existen en el colegio movimientos juveniles organizados. Nuestro trabajo pastoral es “ocasional”. En los momentos “fuertes” organizamos actividades de un trabajo más evangelizador, acompañando, la pastoral de la Iglesia Brasileira. Destacaré la Campaña de la Fraternidad, Natal, mes de las Vocaciones, que coincide con el mes de San José Calasanz.

Todas las Hoy series y cursos reciben clases de Religión, pero eso es insuficiente para un trabajo de evangelización y vocacional.

“América 2000” constituye, más que nunca, una llamada de Dios y una exigencia de nuestro carisma escolapio. Por otro lado, será el principio de la construcción de la pirámide vocacional que no existe entre nosotros y tanto lamentamos.

El Colegio participa cediendo sus instalaciones a grupos juveniles y de adultos. Casi todos los domingos el Colegio está ocupado por Encuentros de Novios, de Matrimonios, Adolescentes, Confirmación, Primera Comunión, etc.

Con los padres de los alumnos el trabajo también es ocasional. Es difícil trabajar con los padres. Hemos hecho todos los tipos de experiencias, que no han llegado a desencadenar un proceso de evangelización permanente. Hemos realizado varios cursos de “Escuelas de Padres”, algunos participan en el movimiento de “Casais com Cristo” y en los tiempos fuertes litúrgicamente son convidados a reflexiones, celebraciones y conferencias.

La pastoral con los profesores durante este trienio ha sido especialmente difícil. Hemos atravesado momentos de lucha salariales muy agitadas, con huelgas prolongadas, tensiones internas, etc., lo que hace difícil después la relación a un nivel evangelizador y pastoral.

Sin embargo, un grupo de profesores han participado regularmente en las reuniones, encuentros y conferencias programadas por la AEC (Asociación de Educadores Católicos). Al principio del año escolar se tiene la “semana pedagógica”, y por lo menos un día se destina a la concientización cristiana y lo que significa trabajar en un colegio católico y escolapio. (...)

En este último trienio creció sensiblemente el número de alumnos. Este curso de 87 el Colegio funcionó con 1114 alumnos, juntando los dos turnos matutino y vespertino.

El Jardín de Infancia es muy solicitado, así como las cuatro primeras series de primer grado, debido sin duda nivel razonable de educación impartido por el Colegio. Y a la línea pedagógica adoptada en el Jardín.

Contamos con el auxilio valioso de orientadoras, supervisoras pedagógicas, que son especialistas en su ramo, lo que hace más fácil el trabajo y más cualificado. El segundo grado (bachillerato) no disfruta de igual reputación y la demanda es menor.

Para el curso de 1988 será desactivado el Magisterio que funcionó durante 5 años formando profesoras que multipliquen el carisma escolapio.

Se revisaron los libros oficiales. No hubo elecciones, pues los 14 miembros de la Viceprovincia asistirían al Capítulo Viceprovincial (al haber 7 vocales por derecho). Se indicaron algunas líneas de acción para el trienio siguiente: en economía, separar las Cajas de la comunidad y el colegio; en pastoral, crear algún movimiento juvenil en el colegio; en pedagogía, aspirar a la introducción del sistema de ordenadores en el colegio.

Casa Noviciado San José de Calasanz

En la casa noviciado es nombrado Rector en 1985 el P. Jesús Guergué, al que presentamos como rector del juniorato de Pamplona en el primer provincialato del P. Ciáurriz.

Apenas hay noticias sobre esta casa hasta llegar al Capítulo Local, celebrado los días 1-5 de diciembre de 1987, bajo la presidencia del P. Félix Quiroga, nuevo rector¹, siendo también capitulares los PP. Jesús Guergué, Fernando Aguinaga y Xabier Galarza, y el junior Benvindo S. Neto (con voz, sin voto).

El P. Rector presenta su informe al Capítulo. En primer lugar, presenta la evolución de la comunidad durante los tres años. Han tenido dos juniores, de los que solo queda Benvindo. Han tenido también cuatro postulantes, de los que solo queda uno. Hace un par de meses llegaron los PP. Fernando y Xabier. Luego sigue:

VIDA COMUNITARIA

El único momento en que nos encontramos toda la comunidad reunida es en la oración de las Vísperas y Completas y a la hora de la cena. La convivencia es buena. Existe apertura y diálogo. Así todo sentimos la falta de espacio para un diálogo más profundo y tranquilo.

Los fines de semana, en los cuales podríamos tener más tiempo disponible, las tareas de la parroquia y el estudio nos han absorbido la mayor parte del tiempo.

El entronque con la comunidad del Colegio San Miguel nos ayuda tanto en la labor de formación como a la hora de afrontar la tarea del Colegio. Algunas de las reuniones tenidas los lunes las hemos tenido conjuntamente las dos comunidades.

VIDA DE ORACIÓN.

Además de los momentos de oración que cada uno de los religiosos tiene siguiendo el Consejo de las Constituciones (nº 41), y de dos retiros programados por la Viceprovincia, nuestra comunidad tiene dos momentos de oración, de lunes a viernes, de 6 a 6,30 y de 10 a 10,15 de la noche (rezo de Vísperas y Completas).

Los jueves a las 18 celebramos la Eucaristía junto con las Vísperas.

En un inicio pensamos tener un retiro de un día de duración una vez por mes, pero de hecho solo se han realizado los de Semana Santa, Pentecostés y el de preparación de Navidad.

También procuramos acompañar en la Parroquia aquellos momentos fuertes del año litúrgico y en las confesiones comunitarias.

FORMACIÓN PERMANENTE.

¹ Ignoramos cuándo fue nombrado rector: su nombramiento no aparece en EC, mientras sí que aparece el del P. Guergué en 1985. Pero en las Actas firma ciertamente como Rector.

Todos los lunes la comunidad ha tenido una reunión de formación. Los temas estudiados varían desde el texto de la Campaña de la Fraternidad hasta el tema del mes de la Biblia, pasando por las encíclicas del Papa y asuntos de vida religiosa escogidos de la revista Convergencia.

También estudiamos algunas de las cartas de San Pablo, y los jóvenes participan de Juninter y Postulinter, poniendo en común después los diferentes asuntos tratados.

El estudio de las Constituciones queda reducido a la lectura de las mismas en la oración de la tarde.

RECREO DE LA COMUNIDAD.

Tratamos en varias ocasiones de programar el recreo de la comunidad, mas por las causas de los horarios de trabajo, encontramos muchas dificultades. Solamente en contadas ocasiones hemos conseguido tener un tiempo de paseo y distracción juntos.

A continuación, se describen. Las funciones y trabajos de la comunidad y sus miembros. El P. Jesús Guergué es Viceprovincial, párroco de San Marcos y profesor de religión. El P. Félix Quiroga, rector de la casa y ecónomo, vicario de San Marcos, profesor de matemáticas y religión. El junior Benvindo Santiago estudia filosofía, es disciplinario en el Colegio San Miguel y catequista de Confirmación. Y el postulante William Henrique estudia segundo de científico y ayuda en el Colegio, y es catequista de adolescentes.

El P. Jesús Guergué, párroco, presenta el informe sobre la Parroquia de San Marcos:

La parroquia de San Marcos está formada por cuatro comunidades: Nuestra Señora del Rosario, Santa María Goretti, San Benito y San Judas Tadeo. Está pasando por un proceso de integración, pues fue constituida en su forma actual hace apenas cuatro años. Existen claras señales de que se ha caminado positivamente, ganando espacio la conciencia comunitaria y el trabajo organizado a nivel general de parroquia. Con todo, el proceso es lento.

Cabe destacar la importancia especial de la Asamblea Parroquial celebrada a finales de 1985. Fue un momento fuerte de la vida parroquial, precedido por una catequesis realizada a todos los grupos de la parroquia. La Asamblea concluyó con la formulación de tres prioridades: evangelización, pastoral familiar y pastoral de la juventud. Durante los dos años posteriores a la Asamblea se ha intentado colocar en práctica los objetivos concretos de cada una de esas tres prioridades, con suerte desigual.

EVANGELIZACIÓN. Ha sido sin duda, la primera prioridad de la parroquia, la más participada y mejor programada. Se ha desarrollado siguiendo el proyecto de trabajo específico de cada grupo:

- *Catequesis. Existe catequesis de pequeños, de primera comunión, de perseverancia y de confirmación. Esto coloca en acción un buen número de niños y de jóvenes, y aproximadamente 95 catequistas. Cada grupo funciona con su programa y calendario de actividades actualizado semestralmente. Con esfuerzo y colaboración de las cuatro comunidades, se ha conseguido material de catequesis para todos los jóvenes de confirmación. El grupo de catequistas tiene también su programa específico de formación (encuentro, reuniones por sectores, revista catequética y biblioteca).*
- *Pastoral de salud. Está organizada en las cuatro comunidades; realiza un trabajo eficaz de asistencia a los enfermos y familias, ayudando a los diversos problemas de atención médica y hospitalaria, completando este servicio con una ayuda pastoral (visitas, relación fraterna, sacramentos, presencia de la comunidad...).*
- *Pastoral de bautismo. Realiza su trabajo en las cuatro comunidades ofreciendo una catequesis preparatoria para el sacramento con asistencia de las familias. Desarrolla su actividad de acuerdo con las orientaciones y material elaborado en la parroquia. Por otro*

lado, se trata de un trabajo aún incompleto por la poca demanda que todavía existe en la parroquia con respecto a esta catequesis bautismal.

- Grupo de Vicentinos y Apostolado de la Oración. Son dos grupos sólidos y numerosos presentes en la vida parroquial y con su organización propia. Realizan un trabajo interno de formación personal y un servicio eficiente y de ayuda a familias y personas necesitadas del barrio, con una dedicación especial a los más carentes.
- Pastoral del Diezmo. Está organizada en las cuatro comunidades, realizando un notable trabajo de concientización y de colaboración entre los fieles, ha mejorado sensiblemente y constituye una garantía para diversos trabajos y actividades promovidos en la parroquia.
- Formación de adultos. Durante el último año ha funcionado mensualmente un curso de formación para líderes y coordinadores de la vida comunitaria, con una asistencia aceptable de las cuatro comunidades. Se sigue un libro común al mismo tiempo que se acompañan los momentos fuertes de la vida litúrgica y de la Iglesia.
- Campañas. A lo largo del año, la Iglesia programa varias campañas con acento especial para las de Cuaresma, Navidad y mes de la Biblia. La parroquia viene acompañando estos momentos fuertes; se realiza un esfuerzo notable para concientizar a los fieles y suscitar su participación, promoviendo encuentros, celebraciones, semanas de reflexión y oración. Puede decirse que la realización de estas campañas está alcanzando satisfactoriamente sus objetivos y que cada año envuelve mayor participación de las cuatro comunidades.

PASTORAL FAMILIAR. Esta segunda prioridad continúa siendo un objetivo no plenamente realizado. Se han realizado esfuerzos, pero con resultados limitados.

- Desde el principio se constituyó una coordinación de pastoral familiar, que se reunía con cierta frecuencia, intentando elaborar un plan concreto de trabajo.
- Hubo varios encuentros de matrimonios en dos comunidades con participación aceptable, siendo problema al acompañamiento posterior. Algunos de estos matrimonios se incorporaron en la vida comunitaria de forma eficiente y activa.
- El grupo de coordinación pasó momentos difíciles y dejó de funcionar como tal grupo. En consecuencia, el plan de encuentros quedó parado, aunque algunos matrimonios continúan trabajando a nivel personal.
- A pesar de todo, se sigue constatando la necesidad grave de tener una pastoral familiar por constituir la familia uno de los mayores problemas del barrio.

PASTORAL DE JUVENTUD. La tercera prioridad de la Asamblea ha tenido también sus altibajos y, después de pasar momentos de crisis, se encuentra ahora en periodo de reorganización.

- Existieron grupos de jóvenes en las cuatro comunidades, tal vez un poco independientes, por falta de una coordinación común eficaz, y por problemas de identificación.
- Por diversos motivos, estos grupos pararon (fenómeno ocurrido al mismo tiempo en casi todo el país, momentos de cambio en la pastoral de juventud, búsqueda de nuevas orientaciones y compromisos).
- Actualmente la pastoral de juventud está reiniciando su trabajo con la continuación del segundo año de confirmación, con el surgimiento de varios grupos de jóvenes aún sin una estructura y definición claras, y principalmente con la coordinación de la juventud a nivel de foranía.

La parroquia, en términos económicos, es de pocos recursos, aunque ha aumentado bastante el diezmo, mas siempre dentro de las limitaciones de un barrio humilde, todavía carente de infraestructuras en algunas áreas. Por esta necesidad se ha solicitado la ayuda externa para poder realizar varias obras de reforma y algunas de nueva construcción. Con estas obras, además de tener unas capillas dignas para la celebración de la fe, se pretende también ampliar el espacio para facilitar las diversas reuniones y encuentros que constantemente se promueven

en las comunidades. En el salón de María Goretti funcionan cuatro salas de preprimario y un comedor infantil para niños carentes. Esta iniciativa podrá ser realidad también en las otras comunidades cuando se disponga de los locales necesarios.

En este final de año, la parroquia realiza un trabajo de revisión respondiendo a los cuestionarios repartidos en todos los grupos. Ese proceso terminará con la celebración de la Asamblea Parroquial de diciembre. En ella se formularán los objetivos del trabajo pastoral para los dos próximos años y se constituirá nuevamente los equipos de pastoral que coordinan las actividades de cada comunidad. La parroquia entera participa activamente en esta revisión y planificación.

Se revisan los libros de la casa, no se hacen proposiciones. Se discuten la relaciones presentadas.

Governador Valadares

En Governador Valadares continúa como rector el P. Juan Antonio Frías, al que ya presentamos en el provincialato anterior. Tiene ahora 40 años.

Encontramos información sobre esta comunidad en el Capítulo Local, celebrado del 3 al 11 de diciembre de 1987, bajo la presidencia del P. Juan Antonio Frías. Son miembros del Capítulo con él los PP. Eulalio Lafuente, Gregorio Valencia, Teodoro Araiz, Ignacio de Nicolás y William Alves. El P. Alberto Tellechea está haciendo su año sabático en el colegio P. Scío de Salamanca

El P. Rector presenta su relación (manuscrita y en portugués). Dice lo siguiente (si leo traduzco bien):

Queridos hermanos:

Es norma de nuestros Capítulos que el superior presente al mismo un informe sobre la realidad de la vida comunitaria. Este año, siguiendo la propuesta del P. Viceprovincial, el informe podría ser como el punto de arranque para podernos evaluar y optar por nuestras líneas de trabajo dentro de las políticas de la Orden aprobadas en el último Consejo de Superiores Mayores en Polonia. Con este propósito, sin ser exhaustivo en el contenido, os dirijo esta pequeña reflexión sobre nuestra realidad comunitaria.

Formamos una comunidad que a lo largo de estos últimos años ha pasado por diversos cambios y experiencias. Fuimos divididos en dos comunidades, y hace menos de tres años de nuevo reunidos en una sola. El ministerio y el trabajo marcaron profundamente estos cambios. Constató también que llevamos muchos años conviviendo juntos y nos conocemos unos a los otros muy bien. Vivimos en un ambiente de respeto mutuo y bueno, en líneas generales, pero no exento de dificultades y tensiones en la convivencia diaria. Atribuyo esto a las diversas visiones de vida religiosa, al número reducido de personas y al desgaste natural de la convivencia. Me parece que la mayor dificultad nuestra sería hoy la comunidad de vida. A lo largo de los años es visible nuestro crecimiento en el aspecto de fe y vida religiosa, pero en este aspecto básico de vida pienso que estamos parados y mostramos señales que nos deben preocupar. De manera general, diría que esta dificultad se refleja en un cierto desinterés en las cosas del grupo que nos está llevando a una atomización de vidas y ministerios cuanto menos poco evangélica.

Una de las causas de esto puede ser también mi inhibición como coordinador de la comunidad; pienso en mis fallos y solo puedo pedir perdón a todos vosotros. Considero este punto de la comunidad de vida uno de los más serios para nuestra reflexión.

De nuestra comunidad de fe y religiosa, como ya he dicho, es visible el crecimiento en este punto a lo largo de estos últimos años. Podemos estar llegando a un estancamiento debido al no desenvolvimiento de aspectos vitales, tales como la dimensión celebrativa de la vida y la comunicación. Constato como algo positivo que, de manera general, cada uno de nosotros desenvuelve personalmente su vida de oración. Tal vez todo sería más provechoso comunicándonos en este sentido

Siempre se nos ha dicho que nuestro trabajo es muy grande. Tenemos que reconocer que como grupo llevamos una misión pesada. Esto nos agota humanamente, y todos sabemos que no pocos de los momentos críticos de la comunidad se deben a excesos de trabajo. Por otro lado, hay otros factores que me preocupan: la variedad de trabajos, horarios, nuestra edad, etc. Nuestro camino debe continuar por una mejor programación y racionalización del trabajo y por el proyecto de integración total con los seglares. También, y esto se nos ha achacado alguna vez, deberíamos destacar más la figura de Calasanz.

Uno de los aspectos de la comunidad que ha influenciado más por la grandeza de nuestra misión es el de nuestra formación. He de decir que no sabría evaluar este punto muy bien. Recibimos diversos periódicos y revistas en la comunidad y observo que cada uno de nosotros se ha procurado los elementos formativos de acuerdo con sus necesidades. Veo que cada uno se cultiva individualmente, pero no sabría decir si es suficiente. Pero vivimos, de todas formas, una realidad bastante pobre. También me parece que esto no es una preocupación importante para nosotros, puede ser que esto inflencie nuestras reuniones comunitarias, donde ya intentamos varias experiencias sin conseguir una fluidez significativa. Tenemos dificultades en esto, y pienso que debemos procurar una programación más concreta y creativa que motive la participación y los intereses de todos.

Hay una herida en nuestra vida que es la cuestión vocacional. Debemos estudiar este asunto. Hemos hecho varias experiencias. Constato algo preocupante y cuyas causas puede que tal vez no dependan tanto de nosotros. Estuvimos apartados de la pastoral de movimientos juveniles. Últimamente retomamos el problema con la creación del EAC - EJC y las nuevas direcciones de los grupos en la parroquia. Todavía es pronto para evaluarlas, pero pienso que no se agotan en ellos todas las posibilidades pastorales. Ese tema deberá ser estudiado en el Capítulo Viceprovincial.

Sobre la economía de la Comunidad, al estar centralizada con Belo Horizonte y quedar simplificada, tengo poco que decir. Algunas cosas para nuestra reflexión. Pienso que nos atañe la crisis de toda la clase media del país. En el trimestre no hicimos ningún gasto. En el mobiliario comunitario compramos algunos electrodomésticos. Decidimos poner orden en la biblioteca de la sala. Estamos con un coche bastante viejo, y algunos otros aparatos. Digo todo esto para que también sepamos programarnos en este punto. En términos personales, llevamos una vida sencilla, y no tengo nada que decir.

Terminó aquí mi reflexión. Que esta sirva para iniciar nuestro Capítulo. Hoy iniciamos el tiempo de Adviento, tiempo de expectativa alegre y piadosa del Señor que viene. Aunque el momento en que vivimos no es fácil, sabemos que Él va a continuar pasando por nuestra vida. Que Él nos bendiga.

29 de diciembre de 1987.

El P. William Alves, vicario, presenta la relación de la parroquia Nuestra Señora de las Gracias (mecanografiada, pero también en portugués), pues el párroco, P. Eulalio, está delicado de salud:

1. *La Parroquia está dividida en comunidades-barrios: Centro, Carapina, Buen Pastor, Santa Efigenia, Santa Elena, Esperanza, Gran Duquesa, Morada del Valle.*

2. En todas existen ministros de la Eucaristía, catequistas (de la primera comunión, perseverancia, confirmación, con coordinadores propios), pastoral de la salud, pastoral del bautismo, vicentinos, grupos de jóvenes, círculos bíblicos y coordinadores de la Comunidad.
3. El apostolado de la oración y la presencia en la parroquia, con sus reuniones mensuales con adoración del Santísimo y visitas a los enfermos.
4. Cada comunidad tiene su horario de culto, misa o celebraciones.
5. Este año 500 niños harán su primera comunión y serán confirmados 250 adolescentes.
6. Los grupos de jóvenes reúnen, aproximadamente, 200 jóvenes. Existe un trabajo de dinamización de los grupos, con vistas a su aumento y una catequesis sistemática.
7. Mensualmente, los catequistas tuvieron sus encuentros de formación, revisión y planificación.
8. Mensualmente se reúnen los ministros de la pastoral de la salud. Los coordinadores de los grupos jóvenes se reúnen semanalmente.
9. Cada dos meses, aproximadamente, se realizan cursos de novios en la parroquia.
10. Se realizan también cursos para parejas sin el sacramento del matrimonio, para prepararlos para la recepción del sacramento.

PERSPECTIVAS.

1. Es preciso reforzar la perseverancia y programar la pre-catequesis por lo menos un año antes de la primera comunión. Para ello es preciso preparar catequistas... por lo menos 180 en tres años.
2. Es preciso continuar potenciando a los actuales catequistas y animándoles en su quehacer.
3. Es preciso continuar trabajando en la línea de círculos bíblicos, catequesis de adultos, aumentando los grupos, acompañándolos a través de plenarios mensuales y en reuniones frecuentes con los coordinadores de los grupos.
4. Es preciso organizar una pastoral familiar adecuada y realizada desde la parroquia, que pueda ir más allá de lo citado en los puntos 9 y 10.
5. Es preciso motivar la continuación de los jóvenes de confirmación en los grupos de jóvenes de sus respectivas comunidades, o que formen grupos nuevos.
6. Es preciso realizar en la parroquia encuentros vocacionales.
7. Es preciso acercarse a las escuelas del barrio, digo de la parroquia. Una mayor presencia nuestra, por ejemplo, en la coordinación de la enseñanza de la Religión, juntamente con las directoras y profesoras. Sería una ayuda inestimable.

PARA CONVERSAR.

¿Sería válido "cerrar" la catequesis?

En el 89 harán la confirmación los que tuvieron un año de perseverancia...

En el 90 se confirmarán los que tuvieron dos años de perseverancia...

En el 91 se confirmarán los que tuvieron 3 años de perseverancia... ????

¿Sería válido adoctrinar a los niños, adolescentes, jóvenes y catequistas y demás segmentos parroquiales refutando el "palabreo" de los creyentes?

El P. Frías, Director del colegio Ibituruna, presenta también su informe colegial, esquemático:

1. El Colegio ha seguido funcionando durante todo ese tiempo de crisis, y su prestigio parece que ha aumentado. En los últimos años, el número de alumnos ha crecido a partir de la Primaria.
2. Desde hace varios años estamos promocionando varias personas en las diversas áreas organizativas del colegio.

3. *Tengo la impresión de que el grupo menos caracterizado didácticamente es el Ginásio. La Primaria lucha con problemas de informes. El Científico presenta deficiencias en algunas áreas: Inglés y Física.*
4. *Los alumnos están bien acompañados en su quehacer escolar y los padres aparecen bastante en el colegio.*
5. *Somos pobres en cuanto a medios y didácticos, y de modo general los pocos que tenemos, no son usados: biblioteca, laboratorios, audiovisuales. Nuestra enseñanza es memorística. A excepción de la biblioteca infantil y del gimnasio.*
6. *Las actividades extraescolares son mínimas. Perdimos el concurso literario; ganamos la Olimpiada Matemática y pintura. Las actividades deportivas precisan renovación.*
7. *La enseñanza religiosa está presente en casi todas las clases Falta oración y celebración de la fe. Surge el EAC y el EJC (tercer año). Pastoralmente, crear más opciones.*
8. *Necesitamos conocer y evaluar más objetivamente el colegio.*
9. *Me parece que caminamos dentro de unos mínimos económicos que no nos dejan mucha margen de renovación.*
10. *Estamos llegando a los 50 años del colegio.*

PROPUESTAS:

- *No aumentar el número de alumnos. Criterios de admisión.*
- *Hacer la evaluación del colegio para un proyecto educativo.*
- *Participar todavía más los seglares en la organización.*
- *Crecimiento educativo extraescolar y en lo pastoral. Si es posible en lo económico.*

Se revisaron los libros, se rellenaron las papeletas para las elecciones, no se hicieron proposiciones. Se discutieron las tres relaciones presentadas.

Venezuela

En 1985 es nombrado Viceprovincial de Venezuela el P. José Fidel Unanua, al que presentamos como rector de Tolosa en el provincialato del P. Feliciano Pérez. Tiene 54 años. Y mucha energía.

El P. Provincial visita Venezuela, y al final de su visita, desde Caracas mismo, el 7 de abril de 1985 escribe una circular a todos los religiosos de la Viceprovincia:

Queridos hermanos:

Antes de dejar Venezuela, quiero dirigiros unas líneas, en primer lugar, para agradeceros de corazón la acogida verdaderamente fraternal que me habéis dispensado estos días. En las tres comunidades me he sentido muy a gusto con vosotros, no solo por vuestras muchas atenciones, sino también por vuestra confianza y sinceridad. Gracias por todo ello.

Pero además quisiera en esta carta dejar constancia, aunque solo sea brevemente, de los puntos más importantes que hemos tratado estos días, sobre todo en la reunión de la Viceprovincia en Valencia el pasado día 3.

I. IMPRESIONES DE LA VISITA.

Recojo de forma esquemática lo que ya os dije en aquella reunión.

Aspectos positivos.

- *He encontrado en vosotros mucha más serenidad que la que cabía esperar ante la situación y los problemas que plantea el presente y el futuro de la Viceprovincia.*
- *En general, buenas relaciones humanas en las comunidades y apertura y buena capacidad de acogida a seglares, alumnos, exalumnos, colaboradores, etc.*

- *Vuestra atención a los colegios y parroquia y la labor que en ellos realizáis es muy positiva y supone notables sacrificios por vuestra parte, dado el exiguo número de religiosos de la Viceprovincia.*
- *Es destacable y muy prometedor el auge de los movimientos juveniles en Carora.*
- *Brisas de Valencia. Es una obra muy hermosa de acercamiento a los pobres la que estáis haciendo allí. En la medida en que todos os sintáis involucrados en ella, estoy seguro de que ha de ser una bendición del Señor para la Viceprovincia.*

Aspectos deficitarios.

- *En la práctica no hay actos de oración comunitaria en ninguna de las tres comunidades, ni últimamente ejercicios o retiros.*
- *Tampoco hay reuniones de comunidad programadas.*
- *La formación permanente de los religiosos.*
- *En algunos casos, poca comunicación entre los religiosos.*
- *No siempre las responsabilidades son suficientemente compartidas en la marcha del colegio o parroquia, decisiones importantes, etc. A veces recaen demasiadas responsabilidades sobre algunos en solitario.*

II. PUNTOS A INSISTIR.

Pienso que hay algunos puntos, entre otros los que acabo de citar, que debieran ser objeto de vuestra consideración y de vuestras decisiones a nivel de cada comunidad o de la Viceprovincia cuando fuere preciso. En concreto:

Oración / concelebración comunitaria. *Hay dificultades reales por el reducido número de religiosos, las muchas ocupaciones y por la misma debilidad humana. Pero hay otro tipo de obstáculos más difíciles de superar, como los que provienen de una mentalidad individualista muy extendida entre nosotros, los escolapios. ¿Para qué rezar en común si ya lo hago en particular? ¿Para qué concelebrar comunitariamente si uno ya tiene su capellanía a la que atender o la misa en el colegio o en la parroquia? “El compromiso de hacer comunidad lo hemos aceptado todos al abrazar la vida religiosa”; “La celebración comunitaria de la Eucaristía será signo genuino de que la comunidad se va edificando en la fraternidad”; “Nuestra costumbre de orar en común debe ser fielmente observada”; “Cada comunidad programa sus actos de oración” (Constituciones, 33, 44, 39, 48). Os invito a que reviséis seriamente este tema a la luz del capítulo IV de nuestras Constituciones.*

Reuniones de comunidad. *Vale en gran parte lo dicho en el punto anterior. Los asuntos normales de la marcha de la comunidad o colegio se suelen tratar de manera informal en un momento cualquiera: comida, cena, etc. Pero hay otros aspectos relativos a nuestra vida religiosa, ministerio sacerdotal, nuestra labor educativa, etc., que requieren reuniones de comunidad programadas y preparadas. Véanse los números 141, 32 y 72 de nuestras Constituciones.*

Compartir responsabilidades. *Conviene estudiar qué instrumentos o cauces tanto de información como de consulta o deliberación sería bueno adoptar respecto a decisiones importantes sobre economía, obras, marcha del colegio, etc. (Por ejemplo, obras importantes en una comunidad o colegio, compra de terrenos, aumento sustancial del número de aulas, inversiones, etc.). Véase los Directorios de Economía y sobre funciones de Rector-Director de la Provincia. Y si se puede sacar algo en esa línea, más sencillo, por supuesto, para la Viceprovincia. Otro punto importante en este mismo sentido de compartir responsabilidades, la conveniencia de figurar todos los religiosos en cada una de las sociedades civiles que tenéis: procurad hacerlo ya.*

Formación permanente. *Vamos a intentar de nuevo que religiosos de la Viceprovincia vayan saliendo para un año o dos, si fuera preciso, a renovarse en teología, catequética, vida*

religiosa, profesionalmente, etc., buscando para que lo podáis hacer alguien que sustituya al que va.

Vocaciones. Asunto importantísimo, vital. Hay que seguir trabajando “in spe contra spem”. Con realismo, ciertamente: demasiado sabéis que aquí es muy difícil trabajar en ese campo, pero no sería realismo el decir que aquí no hay nada que hacer, sino un grave error teológico, porque equivaldría a afirmar que Dios no puede suscitar vocaciones en este lugar. Con realismo, sí, pero con esperanza. ¿Cabría realizar alguna acción más sistemática en ese campo? ¿Ver cómo han planteado ese tema en Chile, Brasil, en la misma Provincia, en cuanto a detectar muchachos con indicios de vocación, su seguimiento, grupos vocacionales, etc.? miradlo.

Dinero de vacaciones. Me cuesta tocar ese tema. Lo más cómodo sería soslayarlo por mi parte, pero creo que así haría un mal servicio a unos hermanos a los que aprecio. Si no lo tratamos en Valencia fue porque yo tenía una idea equivocada al respecto. Por algún comentario que oí me entró la duda y al volver a Caracas me informé. La cifra que teníais desde hace bastantes años para las vacaciones era de 10.000 bolívares. En 1983, para evitar que su valor real se fuese reduciendo con el deterioro de la moneda, se fijó en 2000 dólares, pero en estos dos años el dólar en España ha doblado casi su valor. Esa cifra hoy es más del doble que la que reciben las demás Viceprovincias y Delegación por el mismo concepto, y supone más de 15 veces la de las vacaciones anuales en la Provincia. Al cambio resulta una cantidad enorme; y creedme, de conocerse, causaría asombro y escándalo, no solo entre los religiosos, sino incluso en vuestras propias familias. Pienso que debéis revisar este asunto con criterios evangélicos de pobreza religiosa, como los que sin duda os han llevado a hacer lo que estáis haciendo en Brisas de Valencia y en otros lugares.

III. RESTRUCTURACIÓN DE CARORA.

La decisión de la Congregación Provincial, refrendada por el P. General, de 5 de enero de 1984, os pareció muy dura y dolorosa. Yo también pienso que así fue. Pero habría que preguntarse si a pesar de ello, no era también necesaria. El problema estaba planteado desde muy atrás, explícitamente desde la visita de 1982, y muy pocos pasos se habían dado para afrontarlo.

Y ese problema era y es muy serio y requiere una toma de conciencia y de medidas por nuestra parte. Por un lado, está el número tan reducido de religiosos y el progresivo aumento de la edad media de los religiosos de la Viceprovincia (y también de la Provincia...). Por otro, la escasez o carencia de vocaciones y la imposibilidad, recalco la palabra, de que la Provincia envíe una ayuda de personal suficiente para resolver la situación (ni siquiera, ya lo vimos, para mantenerla como está). Está claro que, siguiendo así las cosas, dentro de muy poco habrá que dejar algunas responsabilidades que hoy se tienen en cuanto a obras, y esto hay que preverlo y afrontarlo a tiempo.

Volviendo al caso concreto de Carora, hubo además un equívoco, al interpretarse que se trataba de un puro y simple abandono de la ciudad por nuestra parte con cierre del colegio (así, por ejemplo, escribían los sacerdotes del distrito al P. General el 25 de mayo de 1984). Creo que este equívoco está suficientemente aclarado. Seguimos en Carora, aunque sea con una presencia algo más reducida, en la parroquia, y desde ella responsabilizados del colegio. Para el colegio, a corto plazo (un año aproximadamente) se va a buscar un director secolar responsable, de confianza. La formación religiosa, y, además, la administración, si es posible, quedan en manos de escolapios y, por supuesto, la última responsabilidad sobre el Centro, como titulares del mismo.

A medio plazo hay que seguir estudiando otras posibles salidas, como por ejemplo alguna cooperativa de padres, o algún convenio con la Asociación de Representantes, etc. En este sentido escribía el P. General en su contestación a los sacerdotes: “Creemos que la respuesta debiera venir por la línea de la responsabilidad consciente de los laicos cristianos. Es la hora de

los seglares. Lo ha afirmado reiteradamente el Concilio Vaticano II. (...) Los escolapios están abiertos en un contexto de búsqueda compartida. Entre todos puede llegarse a encontrar una fórmula viable”.

Todo esto nos dará tiempo para ir viendo en los próximos años cuáles son nuestras fuerzas, si, por ejemplo, podemos contar con algunas vocaciones, etc. Y si las cosas fueron mal, serían fórmulas intermedias para dejarlo definitivamente, pero bien encauzado y sin traumas. Porque, en cualquier caso, debemos intentar por todos los medios que quede a salvo el carácter cristiano del centro. Así lo expresaba el P. General en la citada carta: “Esperamos que esta situación dolorosa dé origen a una fórmula nueva para que el Colegio Cristo Rey continúe ofreciendo a la juventud caroreña la posibilidad de acceder a una cultura iluminada por la fe, meta que fue y sigue siendo el objetivo de los escolapios: Piedad y Letras”.

El P. Rector de Carora, con el P. Viceprovincial, han quedado encargados de buscar director y poner en marcha este asunto, contando por supuesto con la colaboración y las sugerencias de todos.

Esto es todo. Por parte de la Provincia, yo os prometo a que intentaremos ayudaros en todo lo posible, aunque de antemano sepamos que será insuficiente. A vosotros os pido, y me lo pido también a mí mismo, que nos esforcemos por afrontar con realismo los problemas, y que estemos dispuestos a cambiar en la medida en que la realidad nos lo exige y el Señor nos lo pide. Los mismos problemas y dificultades que encontramos nos pueden hacer estar más atentos a los “signos de los tiempos”, de los que hablaba Juan XXIII, y a través de los cuales muchas veces nos habla Dios.

Si alguien se siente molesto por alguna cosa de las que he dicho en esta carta, le ruego que me perdone. En ningún caso he querido molestar a nadie, ni tampoco adularos, sino hablaros con entera confianza para corresponder a la que habéis tenido conmigo estos días. Y, en cualquier caso, buscando por encima de todo el bien de la Viceprovincia y el de cada uno de vosotros.

Os agradezco de nuevo cuanto habéis hecho para que mi estancia entre nosotros fuera, como ha sido, muy grata. Que el señor Resucitado y nuestro Santo Padre os bendigan.

Caracas, 7 de abril de 1985. Pascua de Resurrección.

Tras recibir la respuesta del P. Alfonso López Ripa, todavía Viceprovincial, que había consultado a los religiosos, el P. Provincial escribe a la Congregación Viceprovincial con las determinaciones siguientes:

Muy apreciados en el Señor.

De acuerdo con lo que os sugería en mi carta de final de la visita, habéis revisado en las diversas comunidades el tema del dinero de vacaciones. La idea era que hubierais llegado vosotros a algunas determinaciones concretas con el visto bueno de la Congregación Provincial, pero pedís que lo hagamos nosotros.

Así, pues, hemos tratado ese tema detenidamente en la sesión del 14 de mayo, y teniendo en cuenta las razones ya expuestas anteriormente, se ha determinado lo siguiente:

- a) Al venir de vacaciones a España se entregará al religioso por todos los conceptos la cantidad de 1200 \$ USA a cargo de la Viceprovincia (la comunidad no entrega nada).*
- b) La Viceprovincia paga, como hasta ahora el pasaje en avión Caracas-Madrid-punto de destino (Pamplona, San Sebastián, etc.) y vuelta, con la reducción Raptim o similar.*
- c) Estas normas entrarán en vigor el próximo año 1986, pero se pide a los que vienen este año que, aunque no les obligan, traten de acomodarse en lo posible a las mismas.*
- d) Podrán modificarse si varía notablemente el valor actual del dólar americano, (aproximadamente 1\$ = 14 Bs = 175 ptas.) en el futuro. Pero para ello deberá contarse con*

el consentimiento de la Congregación Provincial, que debe velar por que exista un cierto equilibrio y equidad en este tema entre todas las viceprovincias y delegación.

En cuanto a aumentar la cantidad que se entrega para pequeños gastos (200 bolívares al mes), adecuándola al coste de vida, proceded como os parezca más oportuno (parece bien, por ejemplo, la cifra sugerida de 250, pero vedlo vosotros).

En otro orden de cosas, pero también dentro de la economía, esperamos que ya se haya llevado a cabo o estéis dando los pasos para hacerlo, el ingreso en las tres sociedades de todos los religiosos de la Viceprovincia.

Asimismo, conviene tener presente a la hora de decidir la ejecución de obras de alguna importancia (por ejemplo, la escuela artesanal, si se hace, de Brisas, etc.) que el órgano de decisión es la Congregación Viceprovincial; que debe haber una decisión formal (votación por un gasto determinado) y teniendo en cuenta lo que dicen las Reglas sobre administración extraordinaria (nn. 417 a 422). Lo mismo vale para la compra de inmuebles, que no es nunca equiparable a colocar el dinero en acciones o a plazo fijo, etc. Todo esto no impide que en estas cuestiones importantes se consulte a todos los religiosos.

Deseando lo mejor para esa Viceprovincia y para todos vosotros, os saluda fraternalmente vuestro afmo. en Cristo.

José María Ciáurriz, Provincial.

El P. José Unanua, enviado como Viceprovincial a Venezuela, parece que al principio echaba de menos Chile, pero pronto se puso a trabajar con su energía habitual, y escribe optimista al P. Provincial una larga carta informativa el 27 de octubre de 1985. Le dice, entre otras cosas:

Nota esperanzadora: en Venezuela hay vocaciones. Apenas existe Congregación Religiosa que no las tenga, y algunas en bastante cantidad. Hoy es ya fenómeno generalizado: lo confirman en el Arzobispado y en la Conferencia de Religiosos; en ambos lugares lo he comprobado, incluso con números. Igualmente, en congregaciones religiosas concretas que he visitado, tanto masculinas como femeninas, algunas de ellas muy pobres en número de religiosos adultos, pero al proponerse este problema están teniendo vocaciones. En la CONVER (Conferencia Venezolana de Religiosos), hablándome con confianza, se extrañaron de que no tuviéramos nadie en las casas de formación. Como en todas partes del mundo, hay problemas de perseverancia, pero ello es problema con el que hay que contar. No lo duden, podemos tener vocaciones en Venezuela. (...)

Una convicción vivida en sinceridad y que os la ofrezco con enorme alegría calasancia: esa ha sido mi experiencia en estas semanas (experiencia fundada en el conocimiento comparativo de varias demarcaciones): Los religiosos actuales de esta Viceprovincia trabajan muy escolapiamente, dedicadamente; varios de ellos, con una vida de excelente calidad, religiosa, eclesial y calasancia; otros, si no excelente, totalmente aceptable. Y solo un par con objeciones sabidas, pero que trabajan y colaboran más que varios de otras demarcaciones nuestras.

Concluyendo: lo veo, lo siento, lo palpo con realismo muy consciente: estamos a tiempo y en condiciones - todavía - para revitalizar esta demarcación. Hay posibilidades vocacionales; nos exigen garantías de lo que vamos a ir haciendo, pero ¡ojalá! planeemos conjuntamente (Provincia y Viceprovincia) de forma urgente una ayuda programada y estudiada a Venezuela.

No quiero terminar sin hacer alusión brevísima pero sincera y significativa a tres "mitos" que para mí están siendo auténtica revelación.

a) *El mito del calor y del clima: no deja de ser mito. Es cierto que se diferencia de Europa, pero Caracas... eterna primavera (así la califican aquí y así se siente pasadas unas semanas). Valencia y Carora... se acostumbran de tal forma que no constituyen problema alguno para los religiosos.*

- b) *¿Dinero de nuestros religiosos? El religioso recibe una cantidad mensual que yo, al venir de fuera, califico de muy justita o casi insuficiente. Yo me veo mal para mis movilizaciones y gastos insignificantes del mes. La cantidad que se daba a cada uno para sus vacaciones en Europa está ya revisada por la Congregación Provincial y se volverá a revisar si con los altibajos de la moneda resultare todavía alta.*
- c) *¿Estilo de vida del religioso? Dedicado al colegio, con fuerte solidaridad hacia la ayuda sacerdotal en la zona (falta muchísimo clero), muy de casa. Cualquier domingo por la tarde se da el caso de salir los cuatro religiosos de la Comunidad - todos juntitos - a recorrer un cerro de Caracas o a hacer una visita interesante a un Centro o lugar útil para nuestra tarea con los alumnos o profesores.*

¡Cuántas sorpresas muy gratas se lleva uno cuando ve las cosas desde cerca! Y estas y otras sorpresas similares dan pie para ser optimista sobre el futuro de nuestra Viceprovincia de Venezuela; tal vez no para crecer pródigamente, pero sí para arraigar como Escuela Pía de la misma manera que otras Congregaciones -con medios muy modestos - lo están haciendo.

Pero no todos están de acuerdo con la fogosidad del P. Unanua. El 19 de noviembre de 1985 el P. Alfonso López Ripa, anterior Viceprovincial, escribe un tanto alarmado al P. Antonio Lezáun (Vicario Provincial; el P. Ciáurriz anda de visita por América). Le dice, entre otras cosas:

Como me imagino que os habrá escrito, os doy mi impresión para contrastar un poco las suyas. Nos llama a todos la atención los juicios tan precipitados que emite sin conocer ni medianamente la realidad del país y de la juventud aquí. Me parece muy bien que se mueva, pero que tenga los pies en tierra y que no quiera, siendo un recién caído del cielo, edificar sobre agua y llevarnos a donde quisiéramos todos ir, pero con el ritmo debido y con los pasos bien calculados, y no a ritmo acelerado, con riesgo de rompernos las narices. En un montón de detalles me recuerda al P. Rafael Pérez, Provincial de triste recordación, que entró a saco y le parecía que hasta que él llegó nadie había hecho nada. Este creo que es más tozudo, si es que ello es posible.

“Vasconia” 44 (abril-mayo 1986 trae algunas noticias de Venezuela:

En Semana Santa (en Villa Calasanz-San Pedro, Carora), se celebró una Jornada Vocacional que fue calificada de buena. Asistieron 9 jóvenes y algunos acompañantes, entre ellos un profesor, un exalumno y el P. Unanua. El P. Jesús Vides acompañó cuanto pudo, al igual que los demás padres.

El primer acto lo tuvieron en el mismo Colegio de Carora. Se va a intentar hacerles un seguimiento adecuado.

Se han propuesto que para septiembre estaría dispuesta la nueva Casa Seminario.

El 17 de mayo celebraron la última reunión de la Viceprovincia en el presente curso. Como dentro de breves meses va a entrar en vigencia el “Proyecto Educativo Católico” (P.E.C.), se ha visto sumamente conveniente compartir y estudiar a nivel de Viceprovincia los objetivos y alcances del mismo antes de exponerlo en nuestros respectivos colegios.

Se informó sobre los aspectos relevantes de la Asamblea Nacional de Religiosos, que se celebró en los Teques del 5 al 9 de mayo. La reunión se tuvo en el Colegio de Valencia.

El 6 de mayo de 1986 el P. Provincial escribe una circular a los religiosos de Venezuela:

Queridos hermanos.

Me anuncia el P. Viceprovincial la celebración de una jornada de estudio sobre el “Proyecto Educativo Católico” en la que va a participar prácticamente toda la Viceprovincia. Me pide unas

palabras con este motivo. Y lo hago muy gustoso, aprovechando además la ocasión para enviaros un cordialísimo saludo a todos.

De entrada, os diré que me parece estupendo que os reunáis para reflexionar seriamente sobre vuestro trabajo. Esto suele costarnos un poco. Los escolapios nos quejamos a veces de un exceso de reuniones, pero la verdad es que, por lo general, hemos dedicado mucho tiempo al trabajo, en algunos casos demasiado, y bastante menos a la reflexión y a la revisión de lo que estábamos haciendo.

¿Qué educación queremos promover? ¿Qué clase de hombre, de cristiano, intentamos formar? ¿Qué actitudes tenemos los escolapios ante las exigencias - en el terreno nuestro de la educación y evangelización - de la Iglesia, de la sociedad en la que vivimos y queremos transformar, de nuestro propio carisma escolapio? Sin duda que, al menos de un modo implícito, siempre hemos tenido alguna respuesta a estas preguntas, pero hay que explicitar lo más posible estas respuestas. Tenemos que ver cómo en la práctica, en la tarea de cada día, de cada mes, de cada curso, vamos traduciendo esos ideales a la realidad de nuestros colegios, de nuestros alumnos.



Religiosos escolapios en Venezuela (1979). De pie: Jesús Vides, Santos Maeztu, Antonio Lezáun, Enrique Arcelus, José Martínez, José Luis Goñi, Aniceto Guillorme, Jesús Álvarez. Agachados: Jesús Zuazúa, Manuel López, Alfonso Olazábal, Javier Barandalla (con el perro), Luis Arsuaga, Jaime Zugasti e Iñaki Alberdi.

En concreto, parece necesario, por ejemplo, que revisemos nuestras relaciones con el profesorado seglar y nuestras actitudes hacia los mismos. Cada vez somos menos escolapios en los colegios. Cada vez el tipo de educación que en ellos se promueve va dependiendo más de nuestros colaboradores seglares. Si ellos, al menos una parte notable, se identifican con nuestro proyecto, con nuestros ideales, con nuestra manera de concebir la educación cristiana, ciertamente estará a salvo la identidad de nuestros centros. Si no, terminarán por ser, a muy corto plazo, poco más que unas academias de nuestra propiedad. Y hay que decir que en ese

punto no hemos hecho en general los escolapios un esfuerzo suficiente en la selección, formación e integración del profesorado seglar en unas relaciones más cordiales y cercanas con ellos, en hacerles sentir que están implicados con nosotros en una misma tarea, en una misma misión. Que son mucho más que meros asalariados de una empresa de enseñanza... En la visita vi algunos detalles muy buenos y significativos de colaboración, de disponibilidad, de cercanía afectiva al colegio por parte de bastantes profesores. Todo paso adelante que se dé, todo esfuerzo que hagamos por mejorar en este campo tiene un efecto multiplicador enorme de nuestro trabajo.

Otro sector al que por lo general no hemos dedicado suficiente atención es el de los padres de familia y representantes. Su influencia en la educación de los muchachos es inmensa: por evidente, no hace falta insistir en ello. Y están cada vez más necesitados de orientación en el terreno educativo y de apoyo en su propia formación humana y cristiana. Las escuelas de padres, los grupos de reflexión o las comunidades cristianas son una ayuda inestimable para ellos. Aquí hay un campo bien escolapio, poco cultivado hasta ahora, que, pienso, requiere más atención por nuestra parte.

Y por supuesto, los alumnos. Ellos, su formación integral como personas, como cristianos, constituyen la razón de ser de nuestros colegios, de nuestro trabajo. Desde el punto de vista académico, yo creo que los atendemos en general dignamente, y en bastantes casos excelentemente, en su formación. De ahí el prestigio de que gozan nuestros centros.

Pero, por eso mismo, corremos el peligro de quedarnos en nuestros logros, apegarnos excesivamente a nuestros modelos de hacer - que con el tiempo pueden convertirse en rutinas - y hacernos poco sensibles, poco permeables a aportaciones muy positivas de la pedagogía actual. Nuestro Santo Padre no nos enseñó métodos nuevos, nos animó a que en cada momento escogiéramos los mejores. En no pocos de nuestros centros habría que ir modernizando las estructuras colegiales. Hoy no se entiende el Colegio pedagógicamente al día sin un organigrama claro, una buena coordinación entre los distintos órganos de gobierno, tanto personales como colegiados, un funcionamiento adecuado de las diversas áreas o departamentos, una participación real efectiva, más: una corresponsabilización de todos y cada uno de los estamentos que configura la comunidad educativa en la marcha del centro.

Pero aún más importante que todo eso es la atención personalizada a los muchachos. Tarea bien difícil, dada la masificación de muchos colegios. Ahí tienen un esfuerzo serio a realizar los tutores, coordinadores, orientadores, psicólogos. En esta línea de acercamiento al muchacho, de contacto más directo con él, son de una gran eficacia las actividades extraacadémicas: los grupos de fe o comunidades juveniles, escultismo, deportes, actividades artísticas: coros, teatro, etc. Tenemos que favorecer e impulsar, apoyar al máximo todo esto, económicamente, con locales, ayuda material y, sobre todo, con la presencia de escolapios y educadores en general. La mayor dificultad estriba en la escasez de escolapios jóvenes, que son los más adecuados para este tipo de actividades. En el momento en que empiece a haber jóvenes vocaciones venezolanas, habrá que animarles y ayudarles a prestar este servicio. Y, en cualquier caso, quien pueda hacer algo en este sentido, aunque crea que su iniciativa es modesta, que lo haga.

Termino, porque lo que quería ser poco más que un saludo, se ha convertido en un farrago. Perdonadme si me he atrevido a hacer estas reflexiones en voz alta, tan poco originales y de cosas tan sabidas por otra parte. Que el trabajo a realizar es mucho, ya lo sabemos, y también que las fuerzas y las personas son pocas. Por eso me alegra que os juntéis para reflexionar sobre todo esto, para animarnos mutuamente en esa tarea tan difícil, sí, pero por otra parte tan estupenda. Habrá que organizarse bien, ver cuáles son los objetivos más importantes y los

medios oportunos, jerarquizarlos según su urgencia, su necesidad. Y al ser pocos, unir fuerzas, centrarse lo más posible en los objetivos propuestos.

Que tengáis un buen trabajo, una buena convivencia y que el Señor y nuestro Santo Padre bendigan ampliamente vuestros esfuerzos.

Un abrazo a todos. Pamplona, 6 de mayo de 1986.

EC, en la edición de enero 1987, ofrece la crónica de la visita General a Latinoamérica, realizada del 16 septiembre al 17 de noviembre de 1986:

VICEPROVINCIA DE VENEZUELA (3 colegios, una parroquia, una casa de formación, una obra para exclusivo servicio de los pobres, 14 religiosos).

28 de octubre, martes, Carora. (400 M de altitud, 100.000 habitantes, Colegio de 500 alumnos, parroquia de 15.000 fieles). (Llegan de Cúcuta, Colombia)

Concelebramos la eucaristía con los alumnos del colegio en la iglesia de nuestra parroquia.

Visitamos las clases y nos reunimos en la biblioteca con los profesores. El P. General, en su intervención, asegura que el Colegio tiene ante sí un futuro de trabajo y apostolado fecundo. El P. Unanua subraya la actitud y disponibilidad del pueblo venezolano a la participación.

Seguidamente, el P. General y los Asistentes intervienen en una transmisión de Radio Carora.

Come con nosotros el Obispo Auxiliar de la ciudad, Monseñor Herrera.

Por la tarde estamos reunidos mucho tiempo con la Comunidad de nuestros religiosos.

Visitamos el barrio de San Vicente, en el que el Grupo Calasanz desarrolla una tarea preciosa de asistencia y catequesis.

Celebramos solemnemente la eucaristía al atardecer en el día de la fiesta del Santo Patrono Judas Tadeo.

Después de cenar, encuentro festivo con los jóvenes y con las fuerzas vivas de la parroquia en el gran gimnasio del colegio.

29 de octubre, miércoles, de Carora a Valencia.

Celebrada la eucaristía, visitamos en la clínica al P. Juan Bautista Pérez Altuna, y salimos hacia Valencia.



Por la tarde visitamos la “Obra Social San José de Calasanz”, fundada por los nuestros en el barrio popular de Las Brisas (escuela, dispensario, catequesis, scouts...)

Antes de la cena tenemos una larga reunión con la Comunidad.

En la cena nos encontramos con los que han recibido la Carta de Hermandad y con la Junta Directiva de la comunidad educativa.

30 de octubre, jueves, Colegio Calasanz en Valencia (1.000.000 de habitantes).

Después de la celebración, saludamos a los alumnos de bachillerato reunidos en el patio del colegio.

A continuación, saludamos a los alumnos de primaria y vemos algunas aulas.

Después de visitar al Arzobispo de la ciudad, nos reunimos con los profesores de primaria, que son además profesores diplomados de religión.

Nos reunimos por separado con los profesores de secundaria.

En la sobremesa charlamos con los religiosos de la Comunidad, completando así la reunión del día anterior.

Por la noche marchamos a Caracas.

31 de octubre, viernes, Colegio Calasanz (950 alumnos) en Caracas (1000 m de altitud, 4.000.000 de habitantes).

Muy de mañana saludamos a los alumnos de bachillerato.

En momentos sucesivos nos reunimos con los profesores de primaria y de bachillerato. Y es de advertir que los directores son escolapios y los coordinadores seculares.

Visita al Arzobispado y amplio coloquio con los Obispos Auxiliares, en ausencia del Cardenal.

A primeras horas de la tarde visitamos la CONVER (Conferencia Venezolana de Religiosos) y la AVEC (Asociación Venezolana de Educación Católica).

Por la noche celebramos la eucaristía con la Comunidad.

En la cena nos acompañan los representantes de la comunidad educativa.

1 de noviembre, sábado, Caracas.

Después de la celebración eucarística, la coral del Colegio, compuesta por alumnos y profesores, interpreta cantos del repertorio venezolano.

Por la mañana hacemos una visita a las Hermanas de Vorselaar, que nos regalan su texto de catequesis para la primera comunión.

Las primeras horas de la tarde se dedican por completo a la reunión con la Comunidad de los religiosos.

Por la noche, acto scout e imposición del pañuelo scout a los miembros de la Congregación General, y reunión con la Congregación Viceprovincial.

Antes de cenar, inauguramos con una solemne ceremonia el nuevo Centro Vocacional de la Viceprovincia, construido junto al Colegio.

2 de noviembre, domingo. de Venezuela a Costa Rica.

Partimos de Caracas por la mañana y llegamos a San José de Costa Rica a primeras horas de la tarde.

“Vasconia” 46 (sept-oct. 1986) informa sobre la creación de la Casa de Formación de Venezuela:

Con el fin de promover y fomentar las vocaciones escolapias, se ha erigido en Caracas el “Centro Vocacional Calasanz”. Para este fin se ha construido, dentro del recinto del Colegio sobre el Kinder, una planta de unos 250 m², con capacidad para 8 o 10 formandos más los formadores.

Como director del centro está el P. Alfonso López Ripa, y como ayudante el P. Jaime Zugasti.

Han comenzado los jóvenes Livio Ledezma y Juan Alfonso Serra, y hay varios más que están en contacto con el mismo Seminario.

Como rector de la Comunidad de Caracas se ha nombrado al P. Lucio Moreno.

EC, en el número de julio-agosto de 1987 trae más información sobre Venezuela:

Del 8 al 23 de agosto, 100 jóvenes del movimiento juvenil Calasanz de Carora (Venezuela) emprenden el audaz proyecto de evangelizar familia por familia y calle por calle la urbanización "Francisco Torres o Barrio "La Ossa", perteneciente a nuestra parroquia. Los misioneros se articulan en tres grandes grupos: familiar, juvenil y nocturno. Hubo un doble centro de operaciones: los locales de la escuela local y el módulo municipal de atención médica.

Los actos que llenaron cada jornada fueron: catequesis a los niños, visitas a los hogares, alfabetización adultos, charlas para todo, sacramentos para los necesitados... La Eucaristía fue el momento central del trabajo de cada día. La respuesta masiva, espontánea y festiva de la gente y sus lágrimas en la clausura fue uno de tantos exponentes del hambre de Dios que demuestran. A los misioneros les acompañaron los PP. Alfonso Olazábal y José Unanua, así como el seminarista Julio Palacios. En varias ocasiones se hizo presente con sus intervenciones el Sr. Obispo Mons. Eduardo Herrera.

Del 15 al 30 de agosto, Las Brisas de Valencia vivieron intensos momentos de evangelización del barrio. Al P. Luis Arsuaga, incansable animador de esa obra, le acompañaron nuestros seminaristas Livio Ledezma y Juan Alfonso Serra, así como en algunos momentos el P. Alfonso López Ripa. Igualmente colaboraron día a día los aspirantes al Seminario Jairo Cervantes y José Robles. Niños, jóvenes, adultos, hogares del barrio entero supieron de un nuevo impulso para llegar desde su pobreza a los valores que Cristo ofrece generosamente a todos, y de modo privilegiado, a los desposeídos de este mundo.

"Vasconia" 52 (Sept.-oct. 1987) informa sobre la marcha de la Casa de Formación de Venezuela:

Seminario. Lo denominamos "Seminario Calasanz". Ahora tenemos seis seminaristas. Uno, Livio, termina este curso. Otro, Julio Palacios, comenzará el noviciado a primeros de febrero. Los restantes son Juan Alfonso Serra, Jairo Cervantes, José Robles y Húber Henao Sánchez.



"Vasconia" 54 (nov-dic. 1987) trae una simpática noticia: la llegada a Venezuela de una congregación femenina de la Familia Calasancia:

El día 20 de noviembre se instalaron como nueva fundación en Carora las hermanas de Vorselaar. Es fundación de tipo experimental, pero por su parte estable. Viven en casita alquilada en el Barrio San Vicente, zona de nuestra parroquia. Utilizarán nuestras instalaciones del galpón y su terreno adjunto para tareas de apostolado en el barrio. Su finalidad principal:

pastoral vocacional, allá y en las inmediaciones. Actividades contempladas: animación espiritual del contorno del barrio, Grupo Juvenil que ya existe, guardería infantil, tal vez.

Del 12 al 15 de febrero de 1988 se celebra en Caracas el Capítulo Viceprovincial de Venezuela, bajo la presidencia del P. General Josep Maria Balcells, siendo capitulares con él los PP. José Unanua (Viceprovincial), José Martínez, Alfonso Olazábal, Lucio Moreno, Santos Maeztu, Alfonso López, Luis Arsuaga, Jaime Zugasti, el H. José Luis Goñi y el Cl. José Luis Lizasoain. Además, están presentes, invitados sin voz ni voto, el P. Manuel López y el H. Javier Barandalla.

El P. Viceprovincial presenta una relación al Capítulo de 9 páginas, de la que tomamos algunos párrafos:

Partiendo de apreciaciones y análisis hechos por las Visitas Provincial y General cursadas dentro del actual trienio, así como de las relaciones anuales de los respectivos Rectores, se constatan aspectos positivos: ayuda mutua, relación común, trabajo como proyecto diario, distracciones compartidas, hospitalidad abierta, amistad humana y cristiana, cierta facilidad para interrelacionarse, signos de solidaridad. Pero somos conscientes, y se dan constataciones de ello, de que existen fallos: desconfianzas, algunos rechazos mutuos, minusvaloración del hermano, personalismo en el trabajo que no cuenta con la comunidad, críticas entre nosotros que no construyen valores, sino que los deterioran.

Creo que puede asegurarse que en nuestro personal existen valores originales o básicos - también actuales - para ofrecer un clima de salud a nuestro grupo humano. No importa sustancialmente nuestra edad, tampoco nuestro número. Sí, la gracia del Señor, que nos recrea cada día y nos llama y une para un único proyecto en tierras a evangelizar. (...)

Pastoral vocacional: conscientes de que esta es la piedra angular de nuestro futuro, el 26 de diciembre de 1985 la Viceprovincia optó por abrir su propio Seminario, y el 26 de octubre de 1986 se estrenaba con tres seminaristas, bendiciéndolo el propio P. General con su Congregación, el día 1 de noviembre inmediato.

Hoy existe en la demarcación conciencia colectiva de esa prioridad. Ni los religiosos ni las comunidades han puesto nunca reparos económicos. Sí, en cambio, han aportado datos útiles sobre jóvenes y han colaborado de forma directa unas veces, y de múltiples maneras en otras. (...)

La Viceprovincia tiene planteado su principal trabajo en torno en la educación: cuatro colegios y una parroquia. Nuestros religiosos tienen fe en la escuela y nadie la rehúye. La tónica generalizada es entrega, dedicación silenciosa, seria, eficiente. En esas tareas se realizan ellos vocacionalmente; en ningún momento les afecta de forma negativa el saberse numéricamente un escaso 10% frente al personal laico.

En el aspecto educativo, todos nuestros planteles están considerados en su entorno como de calidad y son buscados con afán. Calidad recomendada por los organismos competentes del Ministerio de Educación y de AVEC.

De modo progresivo se despierta entre nosotros la sensibilidad social: se mantienen becas, ayudas, cuotas bajas en lo posible, sentido del ahorro y buena administración. Pero además la Viceprovincia se ha abierto con fuerte aporte económico y cesión de personal a la obra social de Las Brisas, y con apoyo económico y periódica mano de obra a la Obra Social del barrio de San Vicente de Carora. Apoyo económico - este último - que supuso adquisición y acondicionamiento de local en enero de 1986, así como diversos gastos inherentes a su funcionamiento, posteriormente. (...)

En general, falta o no es conocido en nuestras obras, un claro organigrama que ayude a definir funciones, ubicar puestos, clarificar objetivos. Algunos conceptos de lo empresarial en lo

organizativo y administrativo se han ido introduciendo en los planteles de diferentes países con enormes ventajas: selección del personal, admisión de alumnos, servicios o trabajos de auxiliares, cobros, pagos. (...)

Pastoral con los alumnos: los tres pasos que la engloban, es decir, catequesis (o cultura religiosa), sacramentos (o vinculación con la Iglesia), compromiso de vida (o grupo juvenil) se dan en la parroquia de Carora. Existe en Las Brisas, acomodado a sus posibilidades del entorno. No lo tenemos de modo sistemático, programado a nivel de colegio, como opción clara y eficiente en los demás planteles. (...)

CONCLUSIÓN: el telar de estas páginas está tejido de luces y sombras, como todo quehacer humano, pero por encima de esas dos categorías, lo cierto es que en la Viceprovincia se vive y aletea una esperanza, esperanza que se apoya en:

- *Las buenas disposiciones constatadas en nuestros religiosos.*
- *El incipiente repunte vocacional en el país y entre nosotros.*
- *El camino que nos abre la integración de los laicos.*
- *Nuestra progresiva apertura a una educación que evangeliza.*
- *El acercamiento a las exigencias del carisma de Calasanz, aquí y ahora.*
- *La animación clarividente y presencia creadora de nuestros Superiores Mayores que abren caminos y nos urgen a recorrerlos.*

Si a lo largo de esta relación se ha puesto combinado énfasis en las luces y en las sombras, es porque aspiramos a que todo se convierta en luz, es nuestro desafío.

Para orientar las reflexiones del Capítulo, se invita a Sor Enriqueta Hernández Chapellín, Presidenta Nacional de AVEC, que habla sobre el tema “Educar en Venezuela desde la Fe”. El P. General, por su parte, habla sobre “Líneas y prioridades hoy en la Escuela Pía”. Habla también sobre los estatutos de las Fraternidades de las Escuelas Pías.

Son elegidos vocales para el Capítulo Provincial el P. Luis Arsuaga y José Luis Lizasoain. Se trabaja por comisiones, se estudian y votan las proposiciones.

Carora

En Carora es nombrado Rector el P. Jesús Vides, al que presentamos como rector de Caracas en el provincialato del P. Félix Leorza. Tiene ahora 54 años. Pero no terminará el trienio, pues en 1987 perdió la vida en un accidente de circulación. Fue nombrado para sucederle el P. Alfonso Olazábal.



El P. Alfonso había nacido en Irún (Guipúzcoa) en 1927. En 1947 hizo su primera profesión, como hermano operario. Su primer destino fue Pamplona (1949-1951). En 1951 fue enviado a Venezuela, formando parte del primer grupo para la fundación de los escolapios en Carora. Empezó sus servicios ocupándose de la cocina y de la clase de los más pequeños.

En Carora estuvo hasta 1965, en que fue enviado a Valencia, donde se ocupaba del transporte escolar, conduciendo un autobús. En 1978 fue enviado a Caracas. Completó entonces su preparación sacerdotal, y fue ordenado en 1979, con 52 años.

En 1982 fue enviado a Carora como párroco. Y fue en 1987 cuando tuvo que asumir el rectorado, por fallecimiento del P. Vides, hasta el final del trienio. Tenía 55 años. En 1988 fue enviado a Caracas como rector,

cargo en el que permaneció por un trienio. En 1992 volvió a Valencia, como párroco y rector de Las Brisas. En 1995 regresó a Carora como párroco, y en 2002 fue enviado a Barquisimeto como ayudante de formación. Volvió a Las Lomas de Valencia en 2008, para regresar a Carora en 2012. Su salud se fue debilitando, y falleció en 2017, a los 90 años.

Los días 8-10 de enero de 1988 tuvo lugar el Capítulo Local de Carora, bajo la presidencia del P. Alfonso Olazábal. Son capitulares con él los PP. Jesús Zuazúa, Aniceto Guillorme y el H. José Luis Goñi.

El P. Rector presenta su relación al Capítulo:

1. Comunidad de vida, el grupo humano.

El grupo humano estaba conformado por 5 religiosos, de los cuales, el P. Rector Jesús Vides, falleció trágicamente en accidente de tránsito el 12 de abril de 1987. Como grupo somos bastante homogéneos, nos entendemos bien. Llevamos muchos años por estas tierras. La convivencia se hace fácil, aunque de caracteres y temperamentos distintos, nos sobrellevamos con naturalidad.

El único problema es el factor tiempo, que pasa velozmente, por lo que esta comunidad sexagenaria necesita sangre nueva y saludable para renovarse.

2. Comunidad y vivencia de la consagración religiosa.

Se tiene regularmente el acto comunitario, además de las reuniones semanales, y mucha práctica sacramental, por la situación en que vivimos en un pueblo de mucha práctica religiosa, con pocos sacerdotes, que nos exige estudio y preparación para la predicación. Los fieles buscan orientación y consejo frecuente. Esto hace que nos confrontemos como comunidad consagrada y estimula la vivencia religiosa.

3. Misión o ministerio

El P. Juan Bautista Pérez Altuna, después de haber realizado una labor formidable como director, profesor y párroco, está retirado e incapacitado física y mentalmente. Nos consuela que está recibiendo la mejor atención. En este trienio se erige la sociedad de antiguos alumnos. El P. Jesús Zuazúa García, Subdirector, coadjutor de la parroquia, profesor de Historia, Castellano, Religión, secretario de la Comunidad y capellán de las Hermanas Misioneras de Jesús y María.

El P. Aniceto Guillorme Merino, prefecto de disciplina, profesor de Dibujo, Áreas de exploración, capellán de las Hermanas de los Pobres y Dominicas, cronista del Colegio.

El H. José Luis Goñi, ecónomo del Colegio y de la Comunidad, profesor de Castellano, Religión y encargado de las Obras de San Vicente.

El P. Alfonso Olazábal Alzaga, rector y párroco, profesor de Psicología, Religión y orientador.

El mismo P. Olazábal presenta el informe parroquial:

En este trienio. La labor parroquial se ha incrementado notablemente. Nació el Movimiento Familiar Cristiano y como asesor del párroco, realizando una labor ardua entre matrimonios, con sus reuniones y retiros periódicos; también Encuentros Matrimoniales.

Se creó el Movimiento Juvenil Calasanz, compuesto por los grupos juveniles Calasanz, Nazaret, Sueño Joven y equipo de Cursillistas, con un número de 125 jóvenes entre 16 y 25 años.

Se adquirió un galpón en el barrio de San Vicente para obras sociales, catequesis, alfabetización, reuniones de adultos, etc. En el mismo barrio "Las Azules" fundaron las Religiosas Calasancias de Vorselaar (belgas).

Se realizó una misión de un mes con los Padres Redentoristas en el barrio "Francisco Torres".

Se tuvieron tres misiones dirigidas por los jóvenes y asesoradas por el P. Vicario y el Párroco, dos en San Vicente y una en el barrio “Francisco Torres”.

Nació el Oratorio de San Vicente en el galpón, con 120 alumnos o niños y se incrementó el Oratorio Parroquial en el Colegio.

Se tuvieron varios retiros a nivel de grupo juvenil, además de dos reuniones formativas semanales.

A nivel de Cursillistas, se tuvieron cursillos de hombres y mujeres, incrementándose el número de laicos al servicio de la Parroquia.

Por parte de la Legión de María se potenció la visita a los hogares.

La Renovación Carismática realizó un retiro básico, donde participó el Grupo Juvenil Calasanz.

El grupo de oración se reúne semanalmente con mucha asistencia.

Tenemos también el informe del Colegio Cristo Rey, del que copiamos algunos párrafos:

La Dirección del Colegio atiende a la Educación Básica, que comprende del 1º al 9º grado, y la Educación Media o Diversificada, que comprende 1º y 2º años de Ciencias. En los diferentes grados, además de atender a las diferentes áreas y asignaturas de los planes de estudio vigentes, se imparten clases de Guiatura y de Religión.

Entre las actividades realizadas en el Colegio durante el año escolar se pueden citar:

- 1. Reuniones por grados con los representantes de los alumnos, tanto de la Educación Básica como de Diversificada, durante varias oportunidades en el año escolar, para tratar temas diversos como rendimiento de alumnos, conducta y disciplina, actividades extra-cátedras, primeras comuniones, etc.*
- 2. La Primera Comunión de un grupo numeroso de niños de la Básica, como de niños de otros colegios, previa la preparación por parte de religiosos, representantes, personal docente y otros colaboradores bajo la asesoría del Párroco.*
- 3. Participación frecuente en las actividades cívico-militares, patrias, culturales y deportivas. Se hace resaltar los lugares honoríficos que ha ocupado el Colegio en competencias deportivas (campeón) distritales que llevaron el nombre del R.P. Jesús Vides, fallecido, así como el primer lugar en el concurso de Carteleros alusivos a la vida y obra de ilustres venezolanos.*
- 4. Celebración solemne del día de San José de Calasanz y semana del Colegio en el mes de noviembre, en donde se hace resaltar la vida y obra del Santo a través de los escolapios, personal docente y alumnos más destacados. (...)*
- 5. Celebración del Día de la Madre con una programación en donde los alumnos confeccionan presentes y tarjetas con mensajes para sus madres, bajo la asesoría de sus maestros y profesores guías, así como la realización de un acto cultural y folclórico dedicado a ellas, con números preparados y presentados por sus hijos.*
- 6. Acto académico de final de año y entrega de diplomas a los bachilleres graduados. Es de hacer resaltar la presencia en este acto entre los miembros del presidium a Monseñor Eduardo Herrera Riera, el R.P. Vicente Sánchez Belisario, Hermanas Dominicas, así como el Rector de la comunidad religiosa y demás sacerdotes escolapios, Directiva de Padres y representantes y personal docente.*
- 7. Se creó la “Escuela de Padres”, la cual se inició en el mes de febrero del año pasado con temas de pastoral, problemas de pareja y de los hijos. Esta primera parte se hizo en ocho sesiones, una cada semana. Hubo la colaboración del personal docente y miembros de la Directiva de padres como charlistas*
- 8. Charlas a los alumnos sobre drogas, alcoholismo, el hábito de fumar, nuevo reglamento de evaluación, orientación vocacional, conservación de recursos no renovables, lema “Piedad*

- y Letras” y otros temas de interés seleccionados por los alumnos. Esas charlas se logran a través de la colaboración del personal docente, representantes, exalumnos, miembros de la Directiva de la Comunidad de Padres y otros invitados.*
9. *Excursiones de tipo científico con los alumnos de los últimos grados, profesores, asesores y algunos representantes.*
 10. *Visitas a plantas pasteurizadoras, procesadoras de caña de azúcar, centros de inseminación artificial y otros centros de interés para la programación de actividades académicas y extra-cátedras.*
 11. *Excursión de los bachilleres egresados en el último año escolar al Oriente y Sur del país durante 10 días, en donde compartieron actividades recreativas y culturales, visitando centros de interés.*
 12. *Se ha velado por mantener muy buenas relaciones con los demás colegios, su personal directivo y docente, así como con las autoridades educativas y distritales. Se ha cedido en varias oportunidades el salón múltiple a las autoridades educativas para celebrar actos culturales y folclóricos, reuniones de perfeccionamiento de personal docente, actividades deportivas, etc.*
 13. *Por primera vez, se logró reunir en el Colegio al personal directivo de todos los colegios católicos inscritos en el AVEC, así como algunos miembros del personal docente, administrativo y representantes de los alumnos para presentar y dar a conocer el proyecto educativo católico de la AVEC.*
 14. *Se programó y cumplió con un plan de alfabetización de adultos. Esta actividad se realizó con los alumnos de 2º año de Ciencias como instructores, para personas de la comunidad en el local del Colegio, obteniendo resultados satisfactorios. Igualmente, se presentó y cumplió un plan de arborización y mantenimiento de áreas verdes del Colegio, con alumnos de la III etapa de Básica y Diversificada.*
 15. *Por primera vez, el Colegio se proyecta a nivel universitario, colaborando con la atención, orientación y disposición de cursos para pasantes de la Facultad de Educación en la realización de prácticas docentes de aula.*
 16. *Se trabaja en la formación de un grupo de danzas folclóricas formado por alumnos del Colegio bajo la dirección de dos profesores, uno de los cuales forma parte del personal docente del Colegio.*
 17. *Se edita nuevamente el periódico “Juventud”, realizado en su mayor parte por alumnos y la colaboración del personal docente, escolapios y padres y representantes.*
 18. *Existen los scouts, en donde la mayoría de ellos son alumnos del Colegio. Existen dos patrullas dirigidas cada una de ellas por exalumnos del Colegio.*
 19. *Durante el año escolar 87-88 se fundó la Asociación de Exalumnos. Tienen como sede de reuniones el local del Colegio Cristo Rey.*
 20. *En cuanto a la organización escolar, se tiene la Educación Básica con I, II y III etapa, y Educación Media Diversificada. (...)*
 21. *Comunicación con el profesorado se hace en reuniones periódicas, comidas, excursiones, intercambios de regalos y mensajes y otras actividades ordinarias.*
 22. *Existe la Formación Cristiana Calasancia para el personal docente, con la participación del Padre General en su visita a esta, el Viceprovincial, el Asistente y religiosos de otras órdenes sacerdotales. En cuanto a la Formación Profesional, se cumplió lo ordenado por el Ministerio.*
 23. *Para la selección de nuevo personal docente se hicieron venir los interesados, se les solicitó currículum, se hicieron entrevistas personales en donde se indagó sobre la formación religiosa y de fe así como de su vida personal. (...)*

24. *Durante varios años se ha estado recibiendo una ayuda o subsidio de 19.740 bolívares mensuales por parte del Estado para el pago del sueldo del personal docente, que es insuficiente. (...)*

Se revisaron los libros oficiales, no se presentó ninguna proposición. El H. José Luis Goñi fue elegido vocal para el Capítulo Viceprovincial. Durante el curso 1986-87 la comunidad ha tenido unos ingresos totales de 633.629,80 bolívares, y unos gastos de 439.091,70.

Caracas

En Caracas es nombrado rector el anterior Viceprovincial, P. Alfonso López Ripa, al que presentamos en el anterior provincialato. Tiene ahora 51 años. En 1986 es trasladado al Centro Vocacional Calasanz, y le sucede en el cargo el P. Lucio Moreno, al que presentamos en el provincialato del P. Leorza como rector de Valencia (1965-67). Tiene ahora 57 años.

Se celebra Capítulo Local en Caracas los días 8-10 de enero de 1988, bajo la presidencia del P. Lucio Moreno. Son capitulares con él los PP. Alfonso López Ripa y Jaime Zugasti, José Luis Lizasoain, el H. Javier Barandalla y el junior Livio Ledezma.

El P. Lucio presenta una amplia relación al Capítulo, de la que tomaremos algunos párrafos:

1. COMUNIDAD DE VIDA.

El número de los que en este momento pertenecemos a esta casa es de cinco religiosos. De los cinco, tres vivimos en el mismo Colegio y los otros dos en el Seminario adjunto al Colegio. Pero todos trabajamos en el Colegio durante el día, en las labores propias del Colegio, formando una sola comunidad canónica. El promedio de edad en esta comunidad es de 50 años.

A continuación, explica las actividades de cada uno de los miembros de la Comunidad. El P. Alfonso López Ripa y José Luis Lizasoain se ocupan del Seminario.

Todos estamos conscientes que necesitamos personal titulado para ejercer la enseñanza, y que va pasando el tiempo sin que se ponga mayor empeño en ello. Sin embargo, atendiendo a los consejos de los Superiores y exigencias del País, debemos en lo posible tener nuestros estudios académicos oficiales que nos permitan ejercer libremente y sin ningún temor como profesionales en un país democrático. (...)

2. COMUNIDAD DE FE Y VIVENCIA DE LA CONSAGRACIÓN RELIGIOSA.

A pesar de las dificultades de dispersión de obras y horarios de trabajo, se cumple con los actos de comunidad, asistiendo regularmente los religiosos presentes en el Colegio.

De acuerdo a las Constituciones, centramos nuestra Comunidad Religiosa en la Eucaristía celebrada por la mañana como acto comunitario, con la oración diaria. Así procuramos fundamentar nuestra vida religiosa en la fe, consolidándola en la vivencia y relaciones interpersonales en ambiente comunitario.

Además de los actos comunitarios de oración y con celebración diaria, se tienen los actos ordinarios comunitarios, como son las comidas en lo posible, y nuestras reuniones de quiete o descanso. Además, se tienen las reuniones semanales programadas, revisando, programando y enriqueciendo nuestra vida espiritual y religiosa, así como nuestra actividad apostólica y académica.

Basándonos en la ayuda y responsabilidad que debemos tener, procuramos que las relaciones comunitarias tengan vida en nosotros, con espíritu de colaboración y procurando también que todos tengamos tiempo suficiente para la oración y el descanso, a la vez que para mantenerse al día en lo cultural y espiritual, con cursillos, seminarios y talleres. (...)

También se tiene algún acto comunitario con los Padres y jóvenes del Seminario en comidas, los domingos especialmente. Y participando igualmente en ciertas celebraciones religiosas a través del año.

3. MISIÓN O MINISTERIO.

Somos conscientes de que la Comunidad Educativa está integrada, en primer lugar, por quienes desean testimoniar los valores cristianos en la educación, y de que es la responsable de la educación de los alumnos, junto con la comunidad religiosa.

Por tanto, debemos comprometer en la misión educadora a padres o representantes de nuestros alumnos, personal docente y no docente de nuestros colegios, y a los propios alumnos. Su participación educadora debe alcanzar todos los aspectos y formas de la educación de una manera activa y responsable, según las posibilidades de integración y las circunstancias.

A continuación, presenta una serie de eventos de mayor importancia durante el año escolar relacionados con nuestra misión, como la Escuela de Padres, charlas informativas y formativas, cursos básicos de catequesis y Biblia en general para el personal docente, celebración de la Semana Calasanz con los propios alumnos, visitas y excursiones en plan recreacional y cultural, charlas formativas, etc. Y sigue con un

Análisis y posibles soluciones.

A pesar de todo lo anterior, tenemos también nuestras deficiencias, y se deben a veces a condicionamientos económicos de un presupuesto muy ajustado a la realidad donde está ubicado el Colegio. (...)

En cuanto a pastoral de los alumnos, carecemos de una verdadera programación, que quisiéramos solucionar reuniéndonos periódicamente con los encargados de la misma, ayudando a formar grupos juveniles que funcionen con regularidad, programa y objetivos concretos.

Con los exalumnos se ha intentado varias veces su integración, nombrando nuevas directivas, que ha fracasado por falta de entusiasmo y organización.

4. FORMACIÓN PERMANENTE.

En este aspecto se han tenido cursos y talleres de catequesis y pastoral juvenil, evaluación y planificación, cursos para directores de AVEC y en Chile, cursos para formadores en Bogotá y Los Teques (Venezuela), curso de informática y electrónica, retiros y explicaciones de Reglas y Constituciones, comentarios de documentos y orientaciones de Superiores Mayores, talleres sobre Proyecto Educativo Católico AVEC.

Sin embargo, ha habido ciertas oportunidades de cursos de formación, sobre todo en AVEC, que no se han aprovechado, y esperamos que no se pierdan dichas oportunidades, sobre todo que seamos los más posibles quienes nos aprovechemos de ellas.

5. FOMENTO Y CUIDADO DE LAS VOCACIONES.

- 1) De acuerdo con nuestras Reglas, se tiene un procurador o encargado de vocaciones en toda la pastoral del Colegio.*
- 2) En la Semana Vocacional de la diócesis se procura hablar a los alumnos sobre las vocaciones, y se hace una oración comentada al comienzo del día.*
- 3) En la oración y la Eucaristía como acto de comunidad, se tiene de vez en cuando un recuerdo especial por nuestras vocaciones.*
- 4) Se procura hablar con cierto seguimiento con aquellos que muestran algún interés por lo vocacional.*

6. ECONOMÍA

No se lleva con claridad la administración del Colegio y Comunidad, debido a una mezcla de administraciones del Seminario y Colegio-Comunidad, que nos acarrea gastos diarios del

mercado, material, etc., que se hace notar fuertemente en la economía del Colegio-Comunidad, por otra parte, tan ajustada.

Sería de desear la independencia de vida del Seminario y del Colegio-Comunidad como entidades distintas en administración, donde se vea con claridad la recta administración de las mismas de que nos hablan las Reglas, según hemos visto anteriormente.

Nuestro Colegio tiene unas entradas muy ajustadas a la realidad de la ubicación del mismo, careciendo más bien de ciertos servicios necesarios por falta de recursos.

Teniendo presente la inestabilidad de la moneda y la crisis por la cual está pasando el País, nos vemos obligados a subir fuertemente las pensiones periódicamente por la subida de sueldos y carestía de las cosas. Por tanto, el Colegio ha considerado y decidido aceptar la llamada de la Asociación Venezolana de Educación Católica, AVEC, en nombre de la Iglesia Católica, para llegar a un acuerdo con el Estado venezolano, el cual nos permita reforzar nuestra dependencia económica con el mismo para subsistir y crecer. (...)

En cuanto a separación o no de administración, después de estudiar y discutir el caso, se quedó en que, si se lleva realmente la centralización de la economía de la Viceprovincia, como advirtió el P. Oliveras de parte del P. General, Administrador General de la Orden, no habrá mayor problema en que no se separen, sobre todo en el aspecto de compras del mercado. Y se cuenta también con los presupuestos que debe hacer.

Por otra parte, se quedó en cuanto al Colegio, contar siempre con el encargado de material y el encargado de aparatos o máquinas al hacer uso de las mismas.

El P. Alfonso López Ripa presenta la relación sobre el Seminario:

Es intención de los que acompañan a los seminaristas en su tiempo de formación, ayudarles a conseguir una madurez humana, cristiana y religiosa, y un estilo calasancio que los prepare a servir a Dios y a la niñez y juventud en el momento y lugar actuales.

Ha de tenerse en cuenta que el punto de partida el material humano que el Seminario recibe es muy diferente del que en la mentalidad tradicional se recibiría tras un postulante y una infancia en ambiente más o menos cultivado, pero siempre cristiano y con unos mínimos de vivencia cristiana, muy serios y profundos en la mayoría de los casos.

En lo humano, quien más, quien menos, trae las carencias derivadas de situaciones familiares que no son las ideales. En lo religioso, el nivel es muy heterogéneo, y en lo cultural puede decirse lo mismo.

En todos los aspectos se observa una carencia de hábitos de consistencia, una variabilidad muy grande, fruto de ambientes que no han ayudado a la maduración personal ni a la estabilidad emocional que sería de desear.

Siendo todo ello cierto, también lo es que no podemos quejarnos, ya que el conocimiento de otros ambientes de seminaristas que, tanto a través del trato con los alumnos del Roscio, como de comentarios con otros tutores, se deduce que los problemas son mucho más agudos en la mayoría de los grupos similares.

Partiendo de estos presupuestos, la convivencia en el seminario se propone conseguir en el aspecto de

a) Vida cristiana.

Un mayor conocimiento de la persona y doctrina de Jesús. (...)

Una referencia continua a la problemática del prójimo y del mundo en que nos toca vivir. (...)

Una convivencia fraternal en la que se potencian las actitudes de respeto, perdón, servicio mutuo y corrección fraterna. (...)

Una apertura a la universalidad de la Iglesia. (...)

Un cuidado especial en la sensibilización por todo lo que es problemática de infancia y juventud. (...)

b) Estudios.

Es la principal actividad de los seminaristas y se cuida que la realicen con la seriedad que le corresponde. Cada cual elabora su horario de estudios y lo presenta al responsable del seminario, que la prueba tal como está o sugiere las correcciones oportunas. (...)

Creo que, aumentando el número de seminaristas y la diversidad de niveles, se hace más necesaria la presencia continua de alguien que no esté precisamente para controlar, sin que excluyamos esta función, sino sobre todo para orientar y apoyar a los muchachos en el estudio. (...)

Se tiene cuidado en que no asuman responsabilidades que les recorten el tiempo, la dedicación al estudio, cosa que se va consiguiendo, ya que, fuera de los fines de semana, solo tienen dos horas semanales de trabajo en el colegio cada uno, menos Livio que tiene un poco más.

c) Comunidad de oración.

Diariamente se tienen en común dos actos, uno fijo en casa, que son las completas al final de la jornada, y otro alternando unos días en casa por la tarde con vísperas y misa (lunes y jueves), otros días (martes y viernes) por la mañana, con la comunidad de Religiosas de la Presentación con laudes y misa. Los miércoles se destinan a reunión de comunidad sobre lo que va ocurriendo, revisión, evaluación, proyectos, etc. Los sábados se tiene una celebración más pausada y solemne en la capilla de la Presentación, con laudes y misas. Las misas de lunes, miércoles y sábados son siempre con homilía participada, en la que se comentan las lecturas y se procura aplicarlas a la vida personal y comunitaria y a la mejor comprensión del mensaje cristiano.

Los domingos no tenemos acto común, porque tanto el sacerdote responsable como seminaristas tenemos actividades en parroquias cercanas, que nos llevan la mañana entera generalmente.

d) Vocaciones.

Es un campo en el que se manifiestan particularmente sensibles y preocupados los seminaristas, por lo menos a nivel teórico. Y digo que es así porque desde el principio de curso se propusieron mantener una cartelera de orientación vocacional, y esta es la hora en que no han hecho nada. (...)

Han estado muy receptivos cuando algunos muchachos, posibles candidatos, nos han visitado o han convivido con nosotros, aportando incluso a los responsables sus observaciones sobre los interesados. (...)

Hacemos un esfuerzo conscientemente subrayado para que la vocación no aparezca a los ojos de los seminaristas ni a los de los posibles candidatos que entran en contacto con nosotros como un escalón en la promoción personal o como una búsqueda de situación privilegiada, sino como un servicio a Dios y a los hombres, en contraste con la idea, desgraciadamente tan común entre la gente, de que el sacerdocio es un status y una manera de asegurar un futuro de seguridad y de influencia. (...)

e) Relaciones con la Viceprovincia.

Creo no pecar de pesimista si manifiesto mi impresión de que, salvo excepciones, el interés de los religiosos de la Viceprovincia por el Seminario no es excesivo. Me parece sentir cierta frialdad, tal vez porque es una realidad nueva a la que no estamos acostumbrados o no hemos asumido en todas sus dimensiones.

f) Régimen económico.

En el aspecto económico, el funcionamiento es el siguiente:

- *Alimentación: los gastos corren por cuenta de la Casa de Caracas, aparentemente; en realidad de la Vicaría entera, porque lo que la comunidad de Caracas aportaría como excedente a la Vicaría queda reducido en la cuantía de lo gastado en manutención del seminario.*
- *Estudios y locomoción: la Viceprovincia corre con todos los gastos de matrículas, libros y transporte a los centros de estudio, dándose a cada uno de los muchachos al principio de mes lo que necesita para sus viajes y, eventualmente, para comida fuera de casa. Estas cantidades se sacan de la libreta de la Vicaría a una caja chica para gastos de Vicaría. Los justificantes de gastos se conservan en su archivador correspondiente de caja chica.*
- *Gastos menores de salud: también corren por cuenta de la Vicaría. Los gastos de médicos hasta la fecha no han sido relevantes, porque nos han atendido gentilmente los médicos del seguro de los muchachos del Colegio.*
- *Gastos de ropa y calzado: corren por cuenta de las familias de los interesados. Lo que no quita que en ocasiones se les haya facilitado prendas que habían sido regaladas.*
- *Gastos mayores de salud: no se han producido hasta la fecha, pero se tiene previsto que corran por cuenta de las familias.*

Como sugerencia, tal vez sería bueno crear una obra de ayuda a nuestras vocaciones que canalizase las posibles ayudas de familias amigas que quisiesen contribuir a los gastos, cada vez más onerosos, del Seminario.

El criterio que se sigue es facilitarles generosamente todo lo necesario, pero no acostumbrarlos a lo superfluo. Por eso los gastos que pudiéramos llamar caprichosos quedan por cuenta de ellos que no tienen los medios para realizarlos.

Se revisaron los libros oficiales de la casa, no hubo proposiciones. El P. Jaime Zugasti fue elegido vocal para el Capítulo de la Viceprovincia. Se estudiaron los objetivos y planificación del futuro trienio.

Valencia

En Valencia es nombrado rector el P. José Martínez Bujanda, que presentamos como rector de Carora en el provincialato del P. Félix Leorza. Tiene ahora 60 años.

Leemos en una carta del P. Provincial al P. General, fechada el 10 de septiembre de 1987, la siguiente petición:

Solicitar, si procede, permiso para que una parte de la Comunidad de Valencia (Venezuela) pueda vivir en Las Brisas de Valencia, como sede filial (serían el P. Viceprovincial José Unanua, el P. Luis Arsuaga y dos jóvenes seglares mayores). Finalidad: potenciar el trabajo con marginados en Las Brisas - hay proyecto de ampliación a Profesional - y servir de casa de acogida vocacional para muchachos mayores, sobre todo los que vengan de fuera de nuestros colegios, antes de aceptarlos en la casa de formación.

La casa de Valencia-Las Lomas no se erigirá canónicamente hasta el año 2000.

El P. Luis Arsuaga ofrece en "Vasconia" 54 (nov.-dic. 1987) un duro retrato social de Las Lomas:

Abrir las puertas de la Obra Social Calasanz cada mañana para recibir a los niños que llegan a clase o ser recibidos por los médicos es toparse diariamente con una realidad que lo mueve todo. Tras cada niño vemos o presentimos la mujer que hizo posible que llegara allí. Con sus útiles, su uniforme, humilde pero como recién lavado en río y su desayuno en una bolsita:

arepas, empanadas hechas en casa con el sabor a preocupación sincera por que el hijo no pase hambre.

Son las mujeres del Barrio, el corazón de la clase marginal venezolana, las que uno ve desfilar con el hijo de la mano, otro en brazos, unos cuantos a su alrededor y la mayoría con el que lleva engendrado en su seno, buscando para todos ellos futuro distinto al suyo, ya sea en su vida escolar, en su salud o en lo espiritual.

Mujeres a quienes el cansancio no agota, a quienes he visto venir caminando desde muy lejos por caminos de tierra y barro, muchas de ellas embarazadas, para hacer largas colas con el fin de conseguir un cupo en la escuela, un consejo o asistencia, un número en la consulta médica o una bolsa de comida.

Mujeres sin hombres, pero esclavas de machos que solo ven en ellas el sexo sin responsabilidad, como simple servicio en pago a su compañía y protección física en el rancho donde su presencia es necesaria para que no se lo desmantelen o roben por ser ella sola con la que se puede meter cualquiera.

jóvenes, niñas casi que engendran desde los 11 o 12 años, porque nadie les ha enseñado que su valor está más allá de esa sexualidad primaria que con gran apetito nace entre el polvo, el calor y el despertar temprano de los sentidos, como producto del ambiente que la rodea y el dormir en el único cuarto del rancho en que vive al lado de su madre y su hombre de turno, quien a veces es el encargado de iniciarla, sea por la fuerza, la borrachera o la seducción con falsas promesas, hecho que debe callar luego por miedo.

Ilusiones que, como mujeres, cada día son burladas para ir marchitando, deformando unos cuerpos y unos rostros que fueron hermosos, pero que a los 25 años ya presentan arrugas y vejez prematuras, producidas por el trabajo y las angustias.

Mujeres que, ante la violencia de su condición de hembras, ante la frustración de sus sueños de muchachas que creían en el amor y la vida, vuelcan sus sentimientos más profundos, convertidos en resignación y sobrevivencia, en una desmedida preocupación por los hijos, que llega hasta el sacrificio, como si ellas ya no contaron sin ellos y la Esperanza que representan.

Trabajar en estos barrios es trastocar todos los valores aprendidos, pues lo primitivo del instinto de supervivencia está presente en todos los actos, y la gente que allí vive, humanos como nosotros, hijos de Dios, como todos, se despiertan cada día sin saber qué pasará, qué comerán, dentro de un cuarto de escasos metros cuadrados, que es sala, comedor, habitación, cocina, rodeados de tierra y barro, y nos hacen enfrentar con una realidad desconocida, dramática, cierta, donde es la mujer el eje de todo.

¿El hombre? Es transitorio.

Hoy amaneció, esta noche puede ser que no regrese. Su aporte es casual, inseguro, no existe o está supeditado a que no lo dilapiden borracheras y parrandas. Es la mujer la que permanece en pie firme, sintiendo la gran mentira de su necesidad de hombre, autoengañándose, cuando en el fondo sabe que ella es el único sostén físico, económico y espiritual de sus hijos.

Conozco prostitutas del barrio ser madres ejemplares, y ante estas mujeres de los barrios se nos agotan los argumentos aprendidos en cátedras de moral, sociología y psicología. No tenemos juicios, ni siquiera pensamientos para asumirlas. Hay que vivir con ellas el cada día de su lucha. Oírlas explicar su realidad y guardar silencio ante su verdad.

Siempre me gusta ver a los niños de la escuela llegar con sus camisas remendadas y recién planchadas y verlos luego en los recreos abriendo sus bolsitas de comida. Me emociona al sentir como detrás de ese pantalón y esa arepa está esa madre que, sin importarle horas de sueño, ni el cansancio, atiende día a día a sus hijos con el amor que expresan las pequeñas cosas.

Hablar de malicia, viveza, interés y moralidad es abordar su mundo desde nuestra óptica y no asumirlas en su verdad: la ignorancia e ingenua elementalidad que les hace ver las cosas, los hechos, las palabras, directamente, sin rodeos, con la premisa mayor de vivir, salir adelante, a veces sin saber cómo.

Un investigador catalán famoso en Venezuela, Don Pedro Grases, decía que la mujer venezolana era mejor que los hombres del mismo país, y trabajar en el Barrio me ha dado la prueba que necesitaba para aceptar esta afirmación. Pues no solo su capacidad de lucha es infinita, sino que en esos momentos en que los problemas nos abruman y el estrés es la palabra de moda, ellas me enseñan resistencia y fuerza para vivir con alegría. Sus comentarios a la Palabra en la catequesis de adultos son como vientos del Espíritu que le reanima a uno para seguir con Esperanza.

Presentan para mí una Esperanza de redención. La punta de lanza en el trabajo comunitario al ver cómo primitivamente organizan grupos de trabajo en caso de emergencia o auxilio a algún vecino.

Todas tienen, además, una religiosidad sin intelectualismo ni dudas.

En medio de sus problemas y soledad, su único apoyo es Dios, y a Él le sigue una corte mágico-celestial donde se mezclan San Miguel Arcángel y María Lionza², la Santa Cruz con cualquier talismán. Pero dentro de todo eso está una inmensa sencilla fe, primitiva, sí, pero sincera, que brota de dentro, que puede ser depurada y - como todo en ella - canalizado y orientado. Pero lo importante es que existe, y es único recurso cuando sobre ellas descende el Ángel del Huerto de los Olivos.

Cuando miro a sus ojos, presiento que tras su aparente tristeza hay todo un mundo callado y resguardado que le hace a uno comprenderlas, amarlas como merecen y seguir con ellas construyendo el Reino.

No encontramos más documentación sobre Valencia hasta el Capítulo Local, celebrado los días 8, 9 y 10 de enero de 1988, bajo la presidencia del P. José Martínez, siendo también vocales los PP. José Unanua (Viceprovincial), Santos Maeztu, Luis Arsuaga y Manuel López Ripa.

El P. Rector presenta su informe al Capítulo. En primer lugar, presenta el catálogo de los religiosos, con sus ocupaciones. Dice que no ha habido movimiento de religiosos durante el trienio, "únicamente en este curso se trasladó el P. José Unanua a la Obra Social de las Brisas, integrando esta comunidad para efectos canónicos". Y sigue:

Las relaciones entre los miembros de la Comunidad han sido normales, aunque adolecen de los inconvenientes de toda comunidad pequeña. Normalmente, después de la cena, los integrantes de la Comunidad tienen en común un rato de esparcimiento antes de ir a acostarse. La comida y la cena, dentro de lo posible, se procura que sean compartidas por todos los miembros de la Comunidad.

El principal acto de comunidad es el de la oración matutina, con el rezo de Laudes y un tiempo de oración mental. La asistencia de la Comunidad a dicho acto ha sido casi completa, justificándose algunas faltas por tener que ausentarse algún Padre para atender obligaciones urgentes. (...)

Las reuniones de los jueves, que podrían considerarse como una parte muy positiva en la formación permanente de los religiosos en los aspectos teológicos y pastorales por los temas

² María Lionza, María de la Onza, Yara, o Guaichía es una deidad femenina perteneciente al espiritismo venezolano y que es producto del sincretismo entre creencias católicas, indígenas y africanas. El origen de su culto data del siglo XX.

tratados, se han tenido con poca regularidad, perdiendo un poco su carácter informativo y formativo de las mismas. (...)

La Asociación de Exalumnos data de muy reciente formación, pero es de pujanza extraordinaria. En los escasos meses que lleva funcionando tiene reuniones todos los martes con su Asesor el P. Luis Arsuaga y han realizado dos conciertos, dos charlas y un organizado y masivo campeonato de fútbol. También han tenido un concurso de fotografía en la biblioteca del Colegio.

En cuanto al apostolado, dice:

El P. Rector es el capellán del Colegio “P. Alfonso”, dirigido por los Hermanos Italianos, perteneciente a la clase pobre de los alrededores. El P. Luis Arsuaga ayuda en la parroquia Nuestra Señora de la Asunción y, por otra parte, se dedica a la visita de enfermos y atiende en consulta muy frecuente a personas con problemas personales o de su vida matrimonial.

Los sábados y los domingos el P. Manuel López celebra misa en nuestra nueva Capilla para personas de la Comunidad Educativa que desean cumplir con el precepto dominical, estando tales celebraciones abiertas a todos los fieles.

Los PP. Manuel López y Luis Arsuaga se dedican a la formación espiritual de los alumnos de bachillerato, con dos clases semanales por curso, las cuales le sirven para tratar temas no solo referentes a lo espiritual, sino también a su formación humana.

En la capilla del Colegio oyen Misa los muchachos de bachiller, en los días que los directores espirituales lo estiman conveniente.

Las clases de Religión en Primaria son impartidas por un coordinador de pastoral, quien a la vez prepara a los niños de cuarto grado para su Primera Comunión. La Misa en primaria solo se celebra para los grados de quinto y sexto periódicamente. (...)

Anota el P. Rector una serie de acontecimientos importantes en el Colegio, asociados a fechas señaladas como el 27 de noviembre, día de San José Calasanz, el día de Navidad, y también se colabora con la organización “Fe y Alegría” vendiendo nuestros alumnos boletos de una rifa nacional organizada para recaudar fondos para esa institución. Sigue:

En febrero y con ocasión de dar comienzo el deporte interno, se organiza un bonito desfile con todos los alumnos del colegio, precedidos por una banda seca y uniformados por equipos y disciplinas. (...)

Cuestión económica. el Colegio se desenvuelve sin problema en este aspecto y pasa a la Comunidad la cantidad de 25.000 bolívares en concepto de sueldos y 75.000 en concepto de alquiler. Del mismo modo, pasa a la Viceprovincia las cantidades necesarias para su normal desenvolvimiento. (...)

Mejoras en el Colegio y la Comunidad. Se creyó conveniente realizar la remodelación de la fachada del Colegio, revistiéndolo con un material duradero y elegante, a la vez que se aprovecha para colocar los hermosos escudos elaborados en el mismo material.

Por otra parte, se hizo una obra que ha llamado la atención de cuantas personas la han visto y se refiere a la nueva capilla, con capacidad para unas 150 personas.

El número de alumnos del Colegio “Calasanz” apenas ha variado durante el trienio: 950, 952, 962.

El P. Luis Arsuaga, “padre de la criatura”, presenta un informe sobre la Obra Social San José de Calasanz de las Brisas, de enero de 1985 a enero de 1988:

Dado que todavía no funciona una Comunidad en la Obra Social San José de Calasanz, me remito al apartado III de la Relación: análisis de nuestro apostolado.

Alumnos: *el P. Luis Arsuaga se dedica a la formación religiosa de los alumnos con la ayuda de cuatro Maestras, impartiendo dos horas semanales por curso. Todos los primeros viernes de mes se tiene el sacramento de la Penitencia y la Santa Misa, tanto para el turno de la mañana como de la tarde.*

El mes de mayo se dedica especialmente a la Virgen, dedicando el último cuarto de hora de clase al rezo del Santo Rosario.

Todos los domingos a las 8 se tiene la Santa Misa para los niños.

De 9 a 10 se imparte la Catequesis, tanto a los niños de la escuela como a los del barrio que no son alumnos.

En diciembre, el día de la Inmaculada, y en mayo se tiene las Primeras Comuniones.

Todos los domingos se imparte igualmente la catequesis de Confirmación.

A las 10, los domingos se tiene la Misa para adultos.

Todos los sábados se tiene la Escuela de Catequistas.

Maestras. *Todos los años, todas las maestras han pasado por algún curso de CESAP, de formación cristiana en ambientes populares.*

Al finalizar el año, antes de Navidad y al término del curso escolar, se tiene una convivencia en una casa de retiro.

Todos los primeros viernes, al comienzo del Consejo de Maestras, se tiene una charla de reflexión.

Acontecimientos importantes en el Colegio.

La fiesta del Santo Padre se celebra con la novena de San José de Calasanz. Este día se celebra la Santa Misa y tienen lugar los juegos tradicionales; y se premian la mejor cartelera, la mejor relación y el mejor dibujo que tenga relación con San José de Calasanz. A todas las maestras se les ofrece un almuerzo en la escuela.

En diciembre y mayo se celebran las Primeras Comuniones.

En Navidad, Semana Santa y vacaciones se tiene una mini misión con los niños y jóvenes, con la ayuda de nuestros seminaristas.

Cuestión económica.

La escuela, dentro de su sencillez, se desenvuelve sin problemas debido al pago del Gobierno de los sueldos completos de todas las maestras y a la aportación mensual del Colegio de Valencia para el pago del personal administrativo y obrero.

Mejoras en el Colegio y en la residencia de los Padres: se pintó todo el Colegio por fuera y por dentro, se ha terminado prácticamente la residencia, se ha puesto cerámica al dispensario médico, se ha construido la gruta de la Virgen, se ha colocado una estatua del Santo Padre en el patio central.

Centro médico asistencial.

Desde hace cuatro años funciona en local propio nuestro y presta servicios en estas especialidades: Pediatría de lunes a viernes, en horario de 7 de la mañana a 12 del mediodía; Traumatología, de martes a domingo; Medicina General, de lunes a viernes; Ginecología y Obstetricia, de martes a viernes; Odontología, martes y miércoles: Laboratorio clínico, lunes, miércoles y viernes.

Consideramos que, dada la distancia del barrio al primer centro asistencial y la escasez de transporte para trasladarse, esta labor está prestando un gran servicio a la Comunidad.

Se revisaron los libros oficiales de la casa; no se presentó ninguna proposición. El P. Luis Arsuaga es elegido vocal para el Capítulo Viceprovincial. Se elabora la planificación del trienio siguiente para la comunidad del Colegio y para la que se espera crear en Las Brisas.

Conclusión

Da la impresión de que este P. Ciáurriz no es el mismo que el elegido Provincial doce años antes. La edad, el cansancio... No tenemos más circulares suyas que las anotadas más arriba. Ciertamente, no era un hombre teórico, sino práctico. Y siguió en la misma línea de transición y cambio que había inaugurado en su primer mandato, y que su sucesor el P. Antonio Lezaun había continuado fielmente. Mantiene el deseo de una vida comunitaria de mayor relación, en comunidades pequeñas; impulsa el trabajo para y entre los pobres; colabora en todo lo posible con el nuevo General, P. Josep María Balcells; se preocupa con especial cuidado por los religiosos del Japón...

Da la impresión de que los “agobios” por mantener las obras existentes (con las indicaciones, tanto del P. General Ángel Ruiz, como del Provincial Antonio Lezáun, de reducir obras) han terminado: se va comprendiendo que hay que esforzarse por la “integración” (y o la simple “colaboración”) de los seglares en las obras escolapias, y esto viene a compensar el envejecimiento y la reducción del número de religiosos. No se ve la necesidad de cerrar ninguna obra, e incluso se abre alguna comunidad y alguna obra nueva. Se dan algunas nuevas experiencias educativas muy significativas: la escuela-taller del Peñascal, la granja-escuela de Barría, el Centro Escolar de Barrancas... Y las parroquias van adquiriendo cada vez más peso en el ministerio de la Provincia.

Con la llegada de los Conciertos Educativos se estabiliza la situación económica de los colegios, a pesar de la disminución del profesorado religioso.

Pero, con todo, se trata de un periodo de transición, que pide la llegada de gente joven, con ideas nuevas, al frente de la Provincia de Vasconia.